Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires

Maestría en Periodismo y Comunicación Social
con orientación en **Periodismo Político**

LA NUEVA BELGRANO
UN MODELO DIFERENTE DE RADIO PÚBLICA
(Gestión 1984/85)

Maestrando:
Licenciado y docente
Fernando F. Pellegrini

Director:
Licenciado y docente
Oscar Bosetti

Oscar Muiño
Primer Director de Tesis
Luego Asesor-Consultor para temas concernientes a la profesión y al radicalismo.

Dr. Kuky Coria
Asesora-Consultora metodológica.

Juan Carlos Camaño
Asesor-Consultor sobre asuntos gremiales.

Oscar Bosetti
Asesor-Consultor en periodismo radiofónico en una primera instancia de trabajo.

Jorge Bernetti,
Docente de la Maestría, hacedor de la idea inicial de esta investigación.

Virginia Di Nardo,
Correcciones de Estilo.

A ellas, esas tres mujeres que marcaron el fin de la vida durante el largo proceso de este trabajo.

A esa personita que marcó el comienzo de la vida durante la realización de esta tesis.

A mi compañera de la vida.

Aquellos que alguna vez llamé *maestros* y dejaron huellas durables: Oscar Bosetti, Tristán Bauer, Ricardo Horvth, Eduardo Aliverti y Jorge Huergo.

Índice

Índice, pág. 3
Agradecimientos, pág. 5

Introducción, pág. 6

Capítulo 1
Primera Parte
Argentina sintoniza, pág. 13
Belgrano sintoniza, pág. 20

Segunda Parte
Sintonizando políticas comunicacionales, pág. 26

Tercera Parte
Oscura y larga noche, pág. 36

Cuarta Parte
Claros tiempos de la democracia, pág. 49

Capítulo 2
Primera Parte
De nuevo *Belgrano*, pág. 80
La *Nueva Belgrano*, pág. 84
Gerencia periodística, pág. 86
La mañana periodística, pág. 89
Sin Anestesia y con Nuevos Aires, pág. 93
Otros Programas, pág. 108
Música sin ataduras, pág. 115

Segunda Parte
Belgrano: la Nueva escuela. pág. 118
La *Nueva Belgrano* y la gente, pág. 120
Proyecto Belgrano, pág. 123

Capítulo 3
Primera Parte
El año que comenzamos a vivir en democracia, pág. 126
Antagonismos al *Proyecto Belgrano*, pág. 133
El radicalismo, sus políticas comunicacionales y el *Proyecto Belgrano,* pág. 135
La derecha, la iglesia y los militares contra el *Proyecto Belgrano*, pág. 145
La publicidad y el *Proyecto Belgrano*, pág. 151
Hugo Guerrero Martinheitz y el conflicto por publicidad, pág. 153
Oyente por la defensa del *Proyecto Belgrano*, pág. 157

Segunda Parte
Agresiones y amenazas, pág. 159
Pesadilla de una noche de *Belgrano*, pág. 160
Caso Rousselot, pág. 165

Tercera Parte
Otro año en democracia, pág. 178
Caso Alsogaray, pág. 178
Bombas para *Belgrano*, pág.183
Se sale el *paragolpes* de *Belgrano*, pág. 196
Nunca Más, pág. 200

Capítulo 4:
A manera de cierre y conclusión
Primera Parte
El comienzo del fin, pág. 204
Zanoni, Palacios y Horvath, pág. 208
Bonadeo y Vázquez, pág. 211
Aliverti, *Sin Anestesia,* pág. 212
Cónstenla, pág. 216
Belgrano y los caminos de la Coordinadora, pág. 220

Segunda Parte
¿Podríamos tener otra *Nueva Belgrano*?, pág. 221
¿Dónde encontramos hoy esa *Nueva Belgrano*?, pág. 223

Bibliografía, pág. 225

Agradecimientos

Por el tiempo trascurrido y las etapas alcanzadas surgen diferentes reconocimientos:

Oscar Bosetti, director de la tesis de maestría y asesor-consultor de la tesis en una primera instancia de trabajo. **Oscar Muiño**, primer director y luego asesor-consultor. **Kuky Coria**, asesora metodológica. **Juan Carlos Camaño**, asesor gremial. **Jorge Bernetti**, docente de la Maestría y hacedor de la idea inicial de esta investigación.

A todos los queridos compañeros de la *Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires* (Utpba), especialmente a Lidia Fagale, María Rosa Gómez, Estela Cabral, Juan Carlos Camaño, Daniel Das Neves, Héctor Sosa, Liliana Belforte, Javier Romero, Ana Villarreal, Claudia Quiñones, Raúl Dellatorre, Beatriz Chisleanschi, Glenn Postolski, Patricia Brañeiro, Ana María Carriaga, Beto Borda, Patricia Dauria y Patricia Quiñones.

A mis colegas y compañeros de la *Universidad Nacional de Avellaneda*, especialmente a Laura Cativa, María Luz Nin, Jorge Calzoni, Luis Fogliasa, Marcela Pereyra y las áreas de Investigación, Docentes y Tesorería.

A los diferentes equipos y directores del área de *Maestrías* de la *Facultad de Periodismo y Comunicación Social* de la *Universidad Nacional de La Plata*, especialmente a Daniel González y Laura Gómez.

A todas las personas del *Programa de Becas para la Finalización de Tesis de Posgrado para Docentes de Universidades Nacionales* de la *Secretaría de Políticas Universitarias* del *Ministerio de Educación de Nación*, porque seleccionaron y eligieron esta Tesis de Maestría para otorgarle la Beca que logra cerrar la última etapa. Además, tuvieron paciencia al otorgar nuevos plazos.

A mis colegas, directivos y estudiantes de los Institutos de Formación Docente y Técnica 56 y 105 de Matanza, 77 y 39 de Vicente López y 1 de Avellaneda, por permitirme las licencias necesarias para concentrarme en el cierre de este trabajo durante 2014 y 2015, especialmente a la colega y compañera Hilda Cinalli.

A todos los entrevistados de las diferentes épocas. En una primera etapa de trabajo a Daniel Divinsky, Ricardo Horvath, Enrique Vázquez y Celia Pagán. Luego ya para el trabajo concreto de Tesis a Eduardo Aliverti, Diego Bonadeo, Emilio Gibaja, Jorge Palacios, Hugo Paredero, Chiquita Constela y Martín Caparrós. Finalmente, para la tercera etapa a Agustín Tealdo, Juan Radonjic, Néstor Piccone, Rubén Zanoni, Ricardo Porto y Víctor Cañardo.

A todas las personas que permitieron investigar en las colecciones de documentos históricos de la querida y recordada *Biblioteca Autónoma de Periodistas* (BAP), la *Biblioteca Nacional,* la *Biblioteca de la Congreso de la Nación* y la *Biblioteca Multimedia de Éter, Escuela de Comunicación*.

A Raúl Escandar, compañero de cursada en la Maestría. Sin tus consejos jamás habría podido recorrer las hemerotecas de las bibliotecas donde estuve. Por el apoyo a Gabriela Esquivada y Emilia Dell'Arciprete.

A Sandra Medrano y Carla Bucchieri por sus ayudas invalorables en las desgrabaciones de entrevistas.

A la gente de prensa de *Pensamiento y Acción* de la UCR. A la gente del Semanario *El Economista.* A los periodistas rosarinos Horacio Vargas y Oscar Daniel Bertone.

A la familia Ortego por esperarme con esos videos que nunca llegaban debido a estar escribiendo esta tesis.

Introducción

El presente trabajo fue realizado con el propósito de cerrar una extensa etapa de crecimiento personal y para obtener la graduación dentro de la *Maestría en Periodismo y Medios de Comunicación,* con orientación en *Periodismo Político.* Dicha carrera de posgrado es organizada en conjunto por la *Universidad Nacional de La Plata*, *Facultad de Periodismo y Comunicación Social*, y una organización que nuclea a periodistas, la *Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires*. Esa Maestría impulsa una caracterización especial y novedosa en el mundo de la academia universitaria: permitir que periodista-trabajadores de prensa sin título superior puedan cursar y graduarse.

Como debe suceder en todo proceso de formación superior las cátedras tienen que ser las generadoras de temáticas seductoras para nutrir las tesis de los cursantes, cargando así de tópicos de interés y análisis para las organizaciones operantes y las sociedades que las sostienen. Durante la cursada regular de la cátedra *Procesos Políticos y Medios de Comunicación en Argentina*, Jorge Bernetti -docente a cargo en esa oportunidad-, sugirió la necesidad de cubrir un vacío de conocimiento e investigación al poner en valor una fracción pequeña, pero importante, de la historia de una emisora radiofónica con larga trayectoria en nuestro país. Brindar luz sobre una gestión particular de los años 1984 y 1985 en *Radio Belgrano*, un propuesta comunicacional muy particular, experimental, democrática, innovadora, pluralista, independiente y de un significativo aporte para el futuro.

Una vez recuperada la democracia, después de muchos años de represión, desaparición, miedo, prohibición y censura, surgió una despareja, desordenada y necesaria apertura cultural donde asomaron casos muy particulares e independientes que dejaron una impronta en la sociedad argentina. La gestión de Daniel Divinsky, Rubén Zanoni, Jorge Palacios, Ricardo Horvath y otros, al frente de *LR3 Radio Belgrano* entre el 26 de diciembre de 1983 y agosto de 1985, fue una experiencia comunicacional que puede considerarse como la base para un nuevo estilo radiofónico moderno con destacado interacción de los oyentes.

El *Proyecto Belgrano* no fue planificado ni organizado previamente, teniendo en cuenta las teorías comunicacionales; fue diagramado en la práctica cotidiana a partir de la conjunción casual de hombres con ideas, proyectos profesionales y experiencias disímiles. Aplicaron un culto muy ortodoxo y general, necesario para el momento, el respeto democrático por las ideas y los pensamientos de todos y todas.

Esta investigación se propone reseñar, comprender, describir y analizar esta experiencia en un medio de comunicación estatal, con la caracterización particular y especial de ser *no oficial* en sus tematizaciones, opiniones e ideas, con una línea editorial independiente y alterativa, donde todas las voces tuvieron posibilidades de expresarse. Llegando a demostrar que utilizando estas fórmulas y combinaciones comunicativas también se puede ser competitivo y encauzarse en los primeros puestos de audiencia. Se aspira a resaltar la idea de un *Proyecto Belgrano* considerado como el último medio público con características especiales en la Argentina antes de la privatización y la concentración mediática de los noventa, alcanzando a considerárselo como un justificativo inmediato para esas políticas privatizadoras menemistas respaldadas por la *Ley Dromi*: Los medios del Estado dan pérdida y por eso se venden, sin medir la incursión cultural y social que pueden tener.

Sin comprender demasiado cómo se daban las cosas en la vida, rápidamente me di cuenta que la radio me volvió a elegir. Provengo de una generación de *pibes* nacidos bajo el reinado absoluto de la televisión y el televisor, los denominados *telepibes.* No escuché radio en mi niñez, ni en mi

adolescencia. Tengo muchas horas de pantalla. Conservo malos recuerdos en la oscuridad de las noches de mi infancia sin poder dormir por escuchar e imaginar en detalle los hechos que propiciaba ese relato sensacionalista de tremendos accidentes en la voz de Ariel Delgado por *Radio Colonia*, propalados desde la pequeña radio portátil con la que mi abuelo se dormía todas las noches. Muy a pesar de todos esos pesares, cuando comenzó la necesidad de comunicar dentro del periodismo, la radio surgió espontáneamente como la primera herramienta fabulosa, justa y adecuada para trabajar. Aquella que brotó en mí con mucha naturalidad, tal como si siempre habría gozado de ese hermoso placer de ser un gran oyente de la radio, más aún, como si siempre habría *hecho radio*.

No puedo dejar de mencionar dos hechos fundamentales que me permitieron entender cuál sería el camino por recorrer, sucedidos con dos personas diferentes en un mismo espacio físico. El primero fue durante un curso especial y extracurricular que dictaba Agustín Tealdo en la *Universidad Nacional de Lomas de Zamora.* Se aferró –allí en el viejo estudio de radio de la *Facultad de Ciencias Sociales*–, el fanático gusto por la realización sonora, allí mezclando temas músicas, cambiando ritmos, ironizando, sumando voces y efectos sonoros. Sin mediar muchas palabras, tan solo con algunas caras y gestos de Tealdo, entendí que allí debía dedicar tiempo y aprendizaje para poder expresarme profesionalmente. Entiendo que así lo pensó Tealdo quien me presentó, tiempo después, ante Lidia Fagale en el *Centro de Capacitación y Comunicación de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires* para seguir construyendo el *Área de Radio* que él mismo había comenzado a delinear.

El segundo sucedió en ese mismo espacio para el final de la cátedra de *Radio I*, a cargo del profesor Oscar Bosetti. A mi equipo le había tocado cargar con la realización de una serie de boletines informativos para la evaluación final, entre los programas de radio que debían elaborar los otros grupos de compañeros. Se cambió la realidad del país cuando faltaba apenas dos o tres horas para comenzar con la programación especial que había armado la cátedra con todos los grupos de estudiantes. Ese 16 de diciembre de 1993, estalló en la provincia de Santiago del Estero una revuelta social increíble que terminó con la intervención decidida por el entonces presidente Carlos Saúl Menen, en ejercicio del Poder Nacional. Todo lo que habíamos preparado quedó en el tacho de basura y debimos salir a improvisar boletines y móviles desde el lugar de los hechos para un final evaluativo de una cátedra. No teníamos en la Facultad recursos a nuestro alcance como para tener muchas fuentes de información de un mundo mediático que, por otra parte, todavía no poseía el desarrollo cien por cien de la inmediatez ilimitada e instantaneidad del *en vivo* y *en directo* que luego aportarían, con mucha facilidad y posibilidad, las nuevas tecnologías de la comunicación y la información asociadas a la cobertura de hechos. Antes de comenzar, recuerdo una pequeña reunión con mis compañeros de equipo, teniendo al profesor Oscar Bosetti presente, donde insistí para tirar todo lo trabajado y reflejar lo que estaba pasando en esos momentos.

El proceso de concepción de este trabajo de tesis fue largo y demorado en el tiempo. El primer momento concreto y efectivo de indagación sobre el tema se realizó para la elaboración del trabajo final de la mencionada cátedra (*Procesos Políticos y Medios de Comunicación en Argentina,* a cargo deJorge Bernetti). Para esa etapa se arribó a una serie de cuatro entrevistas en profundidad. La primera fue al editor Daniel Divinsky, –interventor designado de la Radio en ese período–, en su despacho de la editorial que dirigía. Una segunda entrevista fue al periodista Ricardo Horvath, –subdirector de la *Gerencia de Noticias* de la Radio durante esa gestión–, en su escritorio de trabajo en el viejo edificio del *Centro de la Cooperación*. En un bar de la calle Corrientes se entrevistó a la periodista y productora de radio Celia Pagán, a cargo de la

producción general del programa *Sin Anestesia*. Finalmente al periodista y conductor Enrique Vázquez, responsable máximo de uno de los programa de la mañana informativa de la radio.

Ese momento del trabajo se produjo una exhaustiva indagación en el nutrido archivo de la *Biblioteca Autónoma de Periodistas* de la *Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires* (UTPBA), que funcionaba en ese tiempo en el *Centro de Capacitación y Comunicación* de la calle Alsina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Se paso esa instancia con la redacción de un trabajo monográfico que permitió la aprobación de la cátedra. Al momento de cierre de la cursada de todas las asignaturas obligatorias y optativas de la Maestría, –con la ayuda y colaboración de la doctora y docente Kuky Coria–, se terminó de inclinar la balanza por esta problemática que ocupa el presente trabajo. Precedentemente se evaluaron otras posibilidades temáticas generadas en otros trabajos finales de la Maestría.

Es necesario aclarar que antes de decidir por el tema trabajado se realizaron variadas consultas a especialistas y a los propios protagonistas para saber si se habían ocupado en profundidad de esta gestión en *Radio Belgrano*. Todos coincidieron en destacar que inexplicablemente poco se había realizado hasta esos momentos. Oscar Bosetti, periodista y docente especializado en el tema, manifestó que más allá de algunos relatos cortos en libros sobre la historia de la radiofonía argentina y de algunas notas en diarios y revistas, resultaba escaso lo que se había investigado sobre el tema.

Posteriormente, se consideró fundamental efectuar solamente un aporte profundo sobre esos 20 meses particulares e irrepetibles que atravesó la radio, acentuando el aspecto periodístico de toda la programación de la emisora. A partir de allí se inició una segunda etapa de trabajo que estuvo presidida por la presentación formal del respectivo *Plan de Tesis* ante las autoridades de la Universidad para su aprobación. Se definió, con la colaboración de la docente Kuky Coria, las herramientas y estrategias metodológicas que se utilizaron luego.

Surgieron las primeras definiciones. En este trabajo no se hallará el análisis profundo de una programación de un medio de comunicación masivo que no quedó registrada en ningún soporte posible para volver a escuchar, para valor y analizar su importancia. Por diferentes motivos no se dispone de grabaciones suficientes que sirvan hoy como registro sustancial para su comparación. Los motivos fueron varios y serán valorados durante el desarrollo del trabajo, pero sustancialmente se pueden acercar dos fundamentales: las incapacidades técnicas de la emisora en esos años y la necesidad concreta y evidente, por todo lo antes vivido, de no guardar por mucho tiempo todo lo manifestado al aire y grabado en las citas de registro como exigía la ley. Por ello nos quedamos sin la posibilidad de poner en ejecución la atrayente tarea de recopilar, restaurar y escuchar esos interesantes programas de radio.

Este inconveniente técnico y político, sin embargo, nos habilitaría un gran desafío que volvería el trabajo de investigación y análisis mucho más interesante: analizar una gestión radiofónica sin escuchar y comparar prácticamente ningún sonido grabado, valiéndose de otras posibilidades. Así surgieron una serie de estrategias que dieron marco al trabajo. Se apeló a utilizar como herramienta metodológica efectiva, para el relevamiento significativo, una serie importante de entrevistas en profundidad, realizadas en forma directa y presencial, a los protagonistas de aquella gestión. En un segundo orden de importancia están las entrevistas a autoridades que tuvieron poder de decisión sobre los medios de comunicación públicos y privados durante el gobierno del presidente Raúl Alfonsín. Las mismas servirán para confrontar o coincidir con el otro grupo de entrevistados.

Las mismas fueron estructuradas bajo una metodología que apunta a la capitalización profunda de datos para poder reconstruir, mediante la descripción de los hechos, todo lo sucedido. Fueron categorías de análisis el relato-testimonio oral cargado de recuerdos de los diferentes momentos

vividos. La cantidad de protagonistas y de miradas particulares ofreció un interesante análisis efectivo de lo sucedido. Se efectivizaron entrevistas que mantuvieron un clima de conversación cordial con los entrevistados, plagadas de anécdotas personales, experiencias profesionales y de disputas por las diferencias de criterios. Buscando siempre la respuestas abiertas, cargadas de datos, pero sobre todo de miradas sobre lo sucedido. Se utilizó la repregunta para profundizar la mirada y brindar importancia a lo disímil y desparejo de los pareceres e impresiones de todo lo sucedido en aquellos años, así como para ayudar al entrevistado con recuerdos olvidados por el paso del tiempo. Al adoptar esta estrategia se buscó como factor interesante de análisis, poner en valor la influencia de lo deseable y lo posible en torno a las tareas y acciones realizadas. Dichas entrevistas se fragmentaron y entrelazarán para narrar lo sucedido dentro del cuerpo central del presente trabajo.

Otro instrumento metodológico utilizado fue el análisis de documentos de la época, preferentemente en papel, proveniente, en un noventa por ciento, de publicaciones periodísticas variadas. Dicha herramienta es utilizada para sumar aportes, pensamientos y datos, así como para cotejar con las entrevistas realizadas.

Centralmente se emprendió para este trabajo el uso del modelo del paradigma interpretativo/cualitativo que permite estudiar y entender las conductas humanas desde el propio marco de referencia de quien actúa[1]. Una interpretación con la fidelidad de arribar a nuevos conocimientos más profundos y más amplios sobre el tema[2].

Se ha adoptado un método de análisis de la realidad con rigurosas implicaciones metodológicas, que surgen como alternativa sustanciosa para contraponer al paradigma positivista de incondicional rigurosidad en encierros metodológicos tradicionales de cientificistas y exactos que poseen medición controlada, que solo atiende el estado de las cosas y no las subjetividades de los individuos. Las disciplinas sociales poseen una naturaleza propia que plantean problemáticas y restricciones que no se pueden explicar, ni mucho menos abarcar en su integralidad, con los tradicionales métodos cuantitativos orientados exclusivamente a un resultado duro y frío "*no fundamentado en la realidad, orientado a la comprobación, confirmatorio, reduccionista, inferencial e hipotético-deductivo*"[3], según Gloria Pérez Serrano.

El paradigma metodológico elegido para este trabajo permite interpretar lo que sucede ante una situación concreta y observar críticamente las interacciones que operan en todos los elementos de la situación que actúan dentro de un contexto. Una metodología cualitativa que se adecua fácilmente al análisis de un fenómeno complejo de nuestra sociedad.

Se completa el trabajo con la incorporación de un marco teórico e histórico, contextual. Bajo el paraguas de dicho paradigma metodológico se considera fundamentalmente el entorno en el cual se despliegan las acciones, se puede interpretar en detalle situaciones, conductas, comportamientos, intereses, confrontaciones, actitudes, valoraciones, informaciones y construcciones concretadas por los principales actores involucrados en esta historia.

Un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación que no pretendió conseguir actuaciones investigativas imparciales y neutrales, sino una actitud contribuyente que ofreció un marco permanente de autoreflexión para la liberación y la concreción de un espíritu crítico que propicie un aporte importante al sistema comunicacional radiofónico, ligado a la gestión pública.

Inevitablemente, frente a estas estrategias metodológicas, se debió delimitar sustancialmente el objeto de estudio centrando la observación y el análisis exclusivamente a la mañana informativa

---

[1]Pérez Serrano, Gloria. *Investigación Cualitativa I. Retos e interrogantes: Método.* Madrid: *La Muralla*, 1994.

[2]Orozco Gómez, Guillermo. *La investigación en Comunicación desde la perspectiva cualitativa*. México: *Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario*, 1997.

[3]Pérez Serrano, Gloria. *Investigación Cualitativa I. Retos e interrogantes: Método.* Madrid: *La Muralla*, 1994.

de la radio donde se conjugó el centro neurálgico de la gestión de medios y el interés por un periodismo que brindó, dentro de diferentes formatos y acciones genéricas, la multiplicidad de voces después de años oscuros de dictadura cívico-militar donde fue moneda corriente el ocultamiento, la censura, el silencio, los miedos y el enmudecimiento. Realizando ese recorte se puede aproximar a un estudio profundo de los lineamientos y vinculaciones más políticos que se pusieron en juego. Habría sido imposible e impracticable bajo esta metodología alcanzar toda una programación de siete días a la semana durante las veinticuatro horas.

Por todo lo antes dicho se considera como unidad de análisis lo acaecido y actuado en esa gestión durante el período comprendido entre diciembre de 1983 y septiembre de 1985, dedicando exclusiva y especial atención a la programación de la mañana informativa de la radio. El tiempo de análisis se prolonga, sobre el final del trabajo, hasta 1986 para aportar un análisis integral sobre la desaparición definitiva del *Proyecto Belgrano*.

Un aspecto importante de este trabajo es el intento de análisis de las relaciones que se dieron entre los profesionales de la comunicación radiofónica y los funcionarios –políticos elegidos o nombrados–, que llegaron al cargo para aplicar políticas comunicacionales e informativas que ellos creían convenientes para representar las bases ideológicas de su pensamiento partidario. Por ello se llegó a la conclusión que era de gran apoyo para este trabajo la línea de investigación en comunicación conocida y nombrada como: *Comunicación, Cultura y Política*. Esta perspectiva, centrada en los aportes realizados por el especialista Oscar Landi, analiza las relaciones que se establecen cuando se cruza la comunicación con la política. A partir de un examen de las relaciones entre comunicación y política se puede entender cómo ambas partes edifican su verdad (su realidad) desde diferentes puntos de vista antagónicos o no antagónicos pero desde hechos concretos que sucedieron (lo posible).[4]

En aquella presentación de *Plan de Tesis* también se hizo efectivo el pedido de aceptación de un docente de la Maestría, el periodista Oscar Muiño, para cumplir la difícil tarea de dirigir esta tesis. Luego de la debida aprobación se dio comienzo a un segundo gran período de trabajo que profundiza las tareas iniciadas en ese primer lapso. Se continuaron con las entrevistas en profundidad: al periodista Eduardo Aliverti, –conductor y periodista responsable del programa *Sin Anestesia*–, a Emilio Gibaja –primer encargado de dirigir los destinos de la hoy desaparecida *Secretaría de Información Pública*–, a los periodistas Diego Bonadeo y Hugo Paredero, –integrantes del equipo que acompañaba a Enrique Vázquez en su programa–, a Jorge Palacios, –responsable mayor de la *Gerencia de Noticias* de la Radio en esos años–, a Julia *Chiquita* Constenla, –nueva interventora cuando se aparta Daniel Divinsky de la gestión–, y al periodista Martín Caparrós, conductor del programa *Sueño de una noche de Belgrano*.

En ese período se profundizó la indagación en las hemerotecas de las bibliotecas del Congreso Nacional y de La Nación para ampliar el universo de documentos periodísticos de la época. Se revisaron y estudiaron en profundidad materiales escritos en ese tiempo en diferentes medios.

Vale mencionarse y poner a resguardo que algunas personas, actores importantes y fundamentales de esta gestión en *Radio Belgrano*, quedaron fuera de la realización de las entrevistas por decisión de ellos. Cabe referirse muy especialmente al caso del querido y recordado periodista y locutor Ariel Delgado, quien se auto exceptuó de dejar su testimonio debido a que consideró, cuando fue solicitada su entrevista, que su participación en esa gestión en *Radio Belgrano* no fue tan importante y relevante como otros colegas que tuvieron, según el propio Delgado, un protagonismo fundamental para el éxito y reconocimiento en la historia de la

---

[4]Rivera, Jorge. Comunicación, *Medios y Cultura. Líneas de Investigación en Argentina. 1986-1996. Ediciones de Periodismo y Com*unicación. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 1997.

radiodifusión argentina. En esa lista de personas que decidieron no ser entrevistas hay que sumar el nombre de Hugo Guerrero Marthineitz quien, debido a su situación social y económica al momento de la consulta, solicitó cobrar dinero para la realización de la entrevista y Jorge Dorio, quien no fue al encuentro para la realización de la entrevista.

Se aspiró a entrevistar al ex Presidente Raúl Ricardo Alfonsín y a Enrique *Coti* Nosiglia pero lamentablemente los destinos, las internas y los tiempos jugaron una mala pasada. Para cerrar las aclaraciones y justificaciones sobre concreción de entrevistas en profundidad, es importante señalar que por decisiones personales, Juan Carlos Camaño y Oscar Muiño no quisieron ser entrevistados pero sí accedieron a ser asesores-consultores-colaboradores fundamentales en su especialidad. Aportaron nombres de entrevistados, sugirieron líneas de investigaciones, auxiliaron con ideas nuevas y leyeron materiales específicos.

Diferente fue el caso del periodista, locutor y político Juan Carlos Rousselot. Por decisión exclusiva de esta investigación –siguiendo consejos y asesoramientos del periodista Javier Romero, así como de otros entrevistados–, se decidió no entrevistarlo por considerar que su aporte no brindaría ninguna novedad a los hechos vividos en *Radio Belgrano*.

Es considerablemente difícil definir el final preciso de ese momento de trabajo, sin embargo es fácil de entender los motivos que llevaron a dicha suspensión. En ese momento tuvo mucho peso el surgimiento de diferentes metas personales, nuevos horizontes profesionales y postergaciones netamente familiares. Lo concreto y efectivo fue que por un tiempo muy prolongado este trabajo quedó detenido a la espera de mejores momentos para su cierre.

La tercera y última etapa surge a partir de la posibilidad de participar en una selección para becas a trabajos postergados de tesis de posgrado para docentes de universidades públicas. Este estímulo se logró a partir de ser docente fundador de la nueva *Universidad Nacional de Avellaneda* (UNDAV)[5], donde desempeño tareas en el *Ingreso* desde su gestación misma y en el *Ciclo Complementario en Historia* desde 2014 hasta 2015.

El proceso de presentación, aprobación y otorgamiento de la beca fue prolongado y tuvo diferentes etapas con diferentes trámites por superar. Tras el otorgamiento de la beca, el periodista y escritor Oscar Muiño, director de la tesis hasta ese momento, solicita su relevamiento por diferentes motivos personales y tareas profesionales que lo tendrían ocupado. Fue difícil aceptar la no continuidad después de tantos años de trabajo conjunto con un colega y compañero que sumó tanto.

Allí comenzó una larga y difícil búsqueda de nuevo director, con los responsables actuales de *Maestrías* en la *Facultad de Periodismo y Comunicación Social* de la UNLP. Primero se manejó la idea de sumar una persona para aliviar tareas a Muiño, incorporando la figura del vicedirector de la tesis. Luego de trabajar en esa búsqueda, nos dimos cuenta que sería casi inviable cubrir esa posibilidad. Finalmente llegó el ofrecimiento de la Universidad de sumar a la lista de posibles al periodista y docente Oscar Bosetti, quien había cumplido funciones de consultor y asesor profesional en etapas anteriores. Era la persona indicada y deseada por la relación extensa que nos une, tanto en lo profesional como en lo formativo. Su aceptación de sumarse a un camino ya bien construido y solidificado confirma su predisposición y entendimiento, así como su calidad humana.

Frente a todos estos cambios profundos el *Consejo Académico de la Maestría* solicitó la presentación de un remozado *Plan de Tesis* para su nueva aprobación. Allí se buscó replantear algunas ideas iníciales teniendo en cuenta el paso del tiempo y los cambios profundos vividos en el mundo de las comunicaciones durante la presidencia de Cristina Fernández. Las políticas

[5]También denominada *del Bicentenario.*

comunicacionales para medios públicos fueron sustancialmente diferentes a las instauradas durante el neoliberalismo de la década de los noventa y tenemos, o intentamos tener con funcionamiento pleno, una nueva ley de la democracia que regule y controle todos *Servicios Audiovisuales de Comunicación*[6].

Subsiguientemente a todos estos cambios y presentaciones administrativas-académicas, se lanzó el tercer período concreto de trabajo donde se completó el proceso de entrevistas en profundidad con el periodista Agustín Tealdo, –editor periodístico y artístico de la producción del programa *Sin Anestesia*–, Juan Radonjic, –segundo responsable de la *Secretaría de Información Pública*–, Ricardo Porto, –Director General de Radios durante la gestión de Radonjic en la *Secretaría de Información Púbica*–, Víctor Cañardo –productor comercial del programa *Sin Anestesia* y otros en la radio–, el periodista Néstor Piccone, –responsable de la Subcomisión gremial Rama Radio de APBA–, y Rubén Zanoni. Estos dos últimos nombres participaron con un formato de testimonio escrito y enviado por Correo Electrónico. En este período se editó, recortó y retocó todo el material digitalizado según la tecnología y las posibilidades que se tuvieron en los diferentes tiempos de trabajo, además de construir un blog en la red de redes que tiene la función de ser un anexo de documentos multimedia con material recaudados y entrevistas logradas[7]. La idea original e inicial, sugerida en su momento por la periodista María Rosa Gómez, era construir un CD-Multimedia con todos esos materiales, pero en esta última etapa de trabajo se pensó en este moderno soporte.

Pasó mucho tiempo, demasiado para mi gusto. Algunos de los entrevistaron ya no están entre nosotros. Quizás la pérdida más sentida es la de Ricardo Horvath, ocurrida mientras se escribían están líneas. Nuestro país varió radicalmente durante estos períodos acontecidos. Uno mismo ha cambiado sustancialmente. Los espacios que se podían dedicar en aquellos años nada tienen que ver con los de estas nuevas instancias. Los gustos personales y las necesidades profesionales al iniciar nuevas investigaciones transcurren por disímiles posibilidades temáticas. Sin embargo, fue un gigantesco desafío lograr cerrar esta puerta tal como habría quedado, para luego poder abrir otras.

---

[6]Es importante destacar que después del cierre de la etapa de escritura de esta tesis, las políticas comunicacionales cambiaron radicalmente con un nuevo Gobierno Nacional con otros ideales contrapuestos. Una las primeras medidas, tomadas por Decreto de Necesidad y Urgencia del Poder Ejecutivo, estuvieron centradas en atacar aspectos fundamentales de esa ley, volviendo a favorecer la concentración del poder del discurso comunicacional en pocas manos y atacando la democracia informativa que se logra con la pluralidad de voces participantes.

[7]Disponible en: http://fernandofabianpell.wix.com/la-nueva-belgrano

Capítulo 1

Primera parte

Argentina sintoniza

> "*En aquella larga noche encontrábamos refugios en ese objeto diabólico que aún nos permitía soñar y al que escuchábamos en familia, a veces con los vecinos por aquello de compartir un capricho caro. (...) En los bares de los pueblos ocupaban el lugar de honor que más tarde les arrebato egoísta y simplona, la televisión.*
> *Pero la radio fue nuestro alimento de niños, nuestro bocata de adolescente y hasta nuestra compañera de noche. La radio fue nuestro medio natural, nuestro alarde de imaginación, parte importante de nuestra cultura sentimental*".
> **La Radio con Botas**[8]

La radio es el primer medio de comunicación desarrollado por el hombre que logró con rapidez y efectividad la nueva lógica de la masividad combinada con inmediatez e instantaneidad. Luego de su creación, en agosto de 1920 en Argentina y en noviembre del mismo año en Estados Unidos, gana rápidamente popularidad y éxito en todos los hogares del mundo, ubicándose en el espacio de reunión de la familia en cada casa. Esto se debe a dos factores fundamentales y esenciales: no se necesita saber leer y escribir para escuchar y la tecnología empleada tiene una resolución económica muy simple y efectiva para conseguir realizar o escuchar radio. Esto trae aparejado una rápida extensión del medio de comunicación en todas las clases sociales, en cualquier región del planeta. El crecimiento es tan efectivo y rápido que para 1930 ya teníamos por lo menos un aparato de radio instalada en cada hogar del país.[9] En una Nación tan extensa brindó un interesante aporte de servicio social, llegando con mensajes de cualquier parte del mundo a lugares y poblaciones muy aisladas de las grandes urbes. Con solo saber mover una perilla: el mundo al alcance de nuestro oído, trayendo al instante noticias e historias narradas que antes podían tardar tiempos impensados.

Aceleradamente esta lógica de comunicación de masas se instala para siempre entre nosotros, logrando amplios poderes de llegada, control y manipulación. Hasta ese momento nadie hablaba con tanta firmeza de la comunicación de masas, ni a nadie se le sobrevenía estudiar ese fenómeno nuevo a pesar de tener ya desplegado un medio masivo de comunicación y dos en pleno proceso de desarrollo. Si bien el conjunto de medios gráficos (libros, periódicos, diarios y revistas) ya tenía varios siglos de iniciados, no habían logrado altos grados de masividad por diferentes motivos: nos todos sabían o tenían la posibilidad de aprender a leer, eran difíciles de trasladarlos con rapidez en la distancia y llevaban un tiempo de elaboración y preparación que les restaba

---

[8] *La radio con Botas*. Radio Nacional de España, 1991. En: c*aseteca.wordpress.com*. Producciones. (Consultado el 26 de junio de 2015) Disponible en: https://caseteca.wordpress.com/2013/6/30/joan-manuel-serrat-la-radio-con-botas-i/

[9] Bosetti, Oscar. (2000) *Seminario de la Historia de la Radio*. Buenos Aires: *Centro de Capacitación y Comunicación de la UTPBA*.

inmediatez y simultaneidad. Necesitaron de más inventiva y desarrollo tecnológico para seguir creciendo. La fotografía y el cine, integrantes hoy del amplio y vasto mundo de la imagen, estaban en lento crecimiento para esos años donde comienza a desarrollarse rápidamente la radiodifusión. Aún no había llegado el gran momento de la fotografía social, ni de la gran industria del cine.

Desde sus comienzos, se configuró la radiodifusión argentina asociada al entretenimiento y el ocio, tal como la pensó la clase dominante del momento. Un espejo del modelo Norteamericano en medios industriales, con una programación para toda la familia, edades y clases sociales. La radio se convierte en el medio de masas por excelencia con largo período de preponderancia absoluta en nuestro país, la televisión tendrá un desarrollo tecnológico mucho más parsimonioso y dilatado en el tiempo en comparación con otros países centrales de América y Europa. A estos tiempos hay que sumar los extensos años de ser la televisión un medio para pocas familias que tuvieron el dinero suficiente para poder comprar un aparato. Todos estos factores y acontecimientos fueron hábilmente aprovechados por los hombres y mujeres que hicieron la radio en Argentina, extendiendo hasta entrada la década del sesenta el reinado único y masivo en toda la población.

Gracias es estos factores podemos hablar de un largo período de la denominada *Década de oro* de la radiodifusión en Argentina, con dos formatos exitosos y populares: el radioteatro[10] y los programas dedicados al humor. Jorge Luz –actor, cómico, imitador y transformista–, protagonista de la radio de las primeras décadas, recordó aquellos años: "*Todos querían hacer radio. (...) Eran los años de los micrófonos de pie y en el medio de los estudios pequeños atriles para los libretos con letras muy muy chiquitas. (...) Todos amaban la radio, y en esa época 'el que no estaba en la radio no existía'; creo que la radio ocupaba el lugar que hoy tiene la televisión. Tal era la repercusión que las estrellas del radioteatro Lux iban a las mejores casas de fotografías para posar con el vestuario y maquillaje. (...) La gente compraba toda esa fantasía. (...) Mi entusiasmo por la labor radial era tal que en un momento llegué a trabajar en cuatro emisoras simultáneamente, travesía que podía llevar a cabo gracias a los jefes de radioteatros, como esa maravillosa Gloria Ferrándiz, que me acomodaba los horarios. Corría de Splendid a Radio El Mundo ('La estancia el Porrón', con Martín Zabalúa), de allí a Excélsior ('Tarde de vosotras') y terminaba en Belgrano, de don Jaime Yankelevich (con Luis Arata). Allí conocí a Carmen Miranda*"[11]. La programación se completaba con programas con música en vivo, las transmisiones deportivas[12] y la lectura de información llegada desde cualquiera región del planeta.

Es muy importante señalar que esa etapa de resplandor y conquista de la radio coincide con la gloria y el éxito del tango como música popular. Las orquestas típicas del tango y los cantantes

---

[10]Formato directamente relacionado y configurado a partir de la estructura de la narrativa popular diseñada para el papel impreso: el *folletín por entrega* que acompañaba a los diarios y revista en el mundo. El radioteatro en Argentina fue un formato muy exitoso en la radio por lo tanto fue tomado y adaptado por la televisión para convertirlo en las actuales telenovelas de alta relevancia.

[11]Petti, Alicia. *Jorge Luz, un grande del buen humor*. Diario *La Nación*, sección *Espectáculos*, 28 marzo 2004. En: www.lanacion.com. (Consulta: 2 mayo 2015) Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/586829-jorge-luz-un-grande-del-buen-humor.

[12]Especialmente en esos tiempos las transmisiones de famosas y memorables peleas de boxeo.

solistas concurrían a la radio para participar de los programas y la gente *copaba* los auditorios para escucharlos tocar. Leopoldo Federico, –músico de ese género musical rioplatense–, fue director de la *Orquesta Estable de Radio Belgrano* por más de una década, entre 1953 y 1967. El músico recordó que "*en esa época, las radios más importantes eran El Mundo, Belgrano y Splendid y había un fervor por el tango que es difícil imaginarlo hoy. Todos tenían su propia orquesta en vivo. La gente iba a ver a sus cantores preferidos y por ahí, como eran programas de media hora, en una noche podían ver a las grandes orquestas juntas como Troilo y D´Arienzo. Después, la gente se quedaba a ver el radioteatro y a algún humorista del elenco estable. Así que entraban por la tarde y se iban a la medianoche. Para la gente era como ir al teatro*"[13]. *Radio Belgrano* al mando de Jaime Yankelevich fue la primera en tomar la delantera e incorporó figuras tangueras de la talla de Miguel Caló y Francisco Canaro.

Analizando en profundidad y con una mirada crítica el contexto político, social y económico donde se gesta ese medio masivo, no se puede dejar de remarcar dos aspectos fundamentales: nace al mundo en un período de paz, denominado como *entre dos grandes guerras mundiales*; se desarrolla con éxito y logra masificación, en nuestro país, durante un siglo marcado por dictaduras y golpes de Estado.

La tecnología que se utilizará para la radiodifusión existía con anterioridad a 1920 y fue debidamente utilizada para las duras y prolongadas pugnas bélicas de la *Primera Gran Guerra Mundial*, también conocida como de *enfrentamientos entre trincheras*, iniciada el 28 de julio de 1914 y finalizada el 11 de noviembre de 1918. Un soldado recorría los frentes de batalla cargando una pesada mochila que tenía una antena larga y un auricular parecido al teléfono inventado y diseñado por Alexander Graham Bell en 1876. Ese equipo, denominado luego *Radiollamado* o *Radioaficionado*, permitía comunicarse entre las trincheras y la base de mando. Debido a esta modalidad de comunicación sofisticada, esa guerra acumuló la tremenda cifra de más de nueve millones de combatientes muertos, convirtiéndose en una de las cinco guerras con más fallecidos dentro de la historia de la humanidad.

Una vez finalizada y en tiempos de paz, esa tecnología para matar pasa directamente a la vida social para revolucionar las pautas de vida, las relaciones entre las personas y la cultura de su momento. Con la nueva tecnología se perfiló la idea de la radiodifusión como el arte de combinar los sonidos, logrando así un mensaje elaborado desde *emisores múltiples*[14] a muchos *receptores múltiples*[15] que escuchan el mismo mensaje elaborado dentro de una misma región geográfica, determinada por la extensión de la señal.

Como se señaló con anterioridad nuestra radiodifusión crece y se desarrolla en un siglo plagado de golpes de Estado, con intermitencia de gobiernos democráticos, entre botas y urnas. El periodista venezolano Modesto Emilio Guerrero, en su libro *Reportaje con la muerte,* contabiliza datos estadísticos que demuestran ese panorama de golpes de Estado: "*Argentina*

---

[13]Plaza, Gabriel. *En la radio, tango en vivo*. *Diario La Nación*, sección *Espectáculos*, 8 abril 2008. En: www.lanacion.com. (Consulta: 2 mayo 2015) Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/486955-en-la-radio-tango-en-vivo.
[14]Según la categorización que realiza la lingüista francesa Catherine Kerbrat-Orecchioni de la comunicación moderna a partir la esquematización básica y elemental que realizó el ruso Román Ósipovich Yakobsón.
[15]Kerbrat-Orecchioni también suma a su ampliación la idea de receptores múltiples.

vivió dos períodos de golpes sucesivos. El primero, después de 1930 hasta la consolidación del régimen peronista. Luego, después de diez años de estabilidad, vivió un período de sedición cautelaría y golpismo permanente entre 1955 y 1976".[16] La Radio acompañó todos esos momentos y los reflejó, frente a cada nuevo golpe de Estado las emisoras eran tomadas por los militares golpistas. El docente y periodista Oscar Bosetti narra uno de esos hechos: "*cuando se produce el Golpe de Estado de septiembre de 1955 que derroca a Perón, había radios afines al gobierno y radios que rápidamente fueron tomadas por las fuerzas golpistas. Los días de ese mes (...) constituyeron eso que denominamos la guerra de las ondas, mensajes que uno u otro de los bandos se intercambiaban a través de radios que en algunos casos estaban situadas en las ciudades de Córdoba, Buenos Aires y Bahía Blanca. La gente para saber lo que estaba ocurriendo tenía la opción de, según que camiseta que poseían, optar por una u otra radio*"[17]. De esas transmisiones se conservan algunas grabaciones que refieren al Presidente Juan Domingo Perón, elegido por el pueblo a través de elecciones libres y democráticas, como "*el tirano ha caído*" y luego arengan "*que el pueblo salga a la calle a vivar la revolución, ¡Viva la patria! ¡Viva la libertad!*". En ese mismo audio, los golpistas también dejaban en claro quién ostentaban el poder a partir de ese momento: "*los comunicados de Radio del Estado que durante doce años han sido firmados por Perón, ahora son por la Junta Militar*"[18]. En estas antiguas y valiosas grabaciones se puede oír cómo se fue usando esa tecnología que fue generada para pasar comunicados en enfrentamientos bélicos; en este caso específico entre militares de una misma facción que se había organizado y complotado contra el poder del pueblo, sus representantes y el voto. La diferencia sustancial está en que esas arengas y comunicados entre militares salieron al aire y todo un pueblo pudo escucharlas en la comodidad de sus casas. En realidad, algunos ya no estaban tan cómodos en sus casas, comenzaban a estar inquietos porque presentían las persecuciones y las prohibiciones que vendrían.

Durante la dictadura cívico-militar instaurada en 1976 se dio una triste vinculación y asociación entre militares, fútbol, dos emisoras de radios y algunos periódicos. La acción se centra en septiembre de 1979, un año después de obtener dudosamente el primer campeonato Mundial de Fútbol. Las naciones del mundo ya no podían seguir mirando al costado frente a las atrocidades genocidas de los militares argentinos en el poder. Una *Comisión Interamericana de Derechos Humanos* (CIDH) de la *Organización de Estados Americanos* (OEA) llegó a nuestro país para indagar sobre la veracidad de las miles y miles de denuncias que en el mundo se realizaban sobre esos atropellos.

La Junta Militar tuvo una feliz coincidencia para tratar de revivir el exitoso espíritu mundialista generado en 1978. Los periodistas y escritores Abel Gilbert y Miguel Vitagliano lo cuentan en uno de las pocas investigaciones periodísticas, luego convertida en libro, sobre los oscuros sucesos vividos: "*En Septiembre* (de 1979), *mientras la CIDH se encontraba en el país*

---

[16]Guerrero, Modesto Emilio. *Reportaje con la muerte. Biografía de Leonardo Henrichsen: el reportero que filmó su propia muerte*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 2002.
[17]Bosetti, O. (2000) *Seminario de la Historia de la Radio*. Bs.As.: *Centro de Capacitación y Comunicación de la UTPBA*.
[18]Desgrabación de audios original de transmisión de *Radio del Estado*, septiembre de 1955. (Archivo sonoro personal)

tomando declaración a los sobrevivientes del terror estatal, el seleccionado juvenil de fútbol obtenía la copa mundial en Tokio. El 'relator de América' Muñoz exhortaba a su audiencia, una vez más, a ganar las calles para demostrar quienes eran los verdaderos argentinos"[19]. Esa audiencia escuchó aquel día la señal de *Radio Rivadavia*, en sociedad con *Radio Mitre* y los diarios *Clarín* y *Crónica*, para desviar y prolongar los festejos del viernes 7 de septiembre hacia la sede que ocupaba al CIDH en Avenida de Mayo al 706, a pocas cuadras de la Plaza de Mayo, cuando llegaron los jugadores juveniles y se dirigieron a la Casa de Gobierno para el recibimiento obligado del General –en ejercicio ilegal de la Presidencia del país–, Jorge Rafael Videla. La consigna fue, anticipada desde días anteriores, "*Más derecho y humano imposible, de La Quiaca hasta el Japón ¡Argentina corazón!",* mientras en la puerta del lugar una larga cola de familiares de detenidos-desaparecidos esperaba su turno para denunciar a esa comisión internacional el destino incierto de sus allegados.

Abel Gilbert y Miguel Vitagliano acercan el efímero éxito del generalato: "*El triunfo ante los soviéticos*[20] *no pudo mitigar el impacto internacional de las actividades de la CIDH en el país. Su documento resultó demoledor: entre 1975 y 1979, concluyó la delegación de la OEA, se habían violado los derechos de la vida, a la seguridad e integridad personal, a la libertad, la justicia y la posibilidad de expresión e información*".[21]

Frente a todas estas, –y otras no mencionadas–, configuraciones geopolíticas, la radiodifusión argentina debió padecer una serie de estados de control y manipulación según el color del poder que se encontrará habitando la Casa Rosada. La radio escoltó dichas inestabilidades. Políticos democráticos y militares golpistas supieron leer con rapidez y efectividad el poder de un medio masivo que poseía una llegada importante y directa a la gente. Ricardo Horvath confirma –en Revista *Chasqui*, 1996–, que "*la radio en Argentina nació sin ley y se desarrolló espasmódicamente sujeta a los ocasionales gobiernos, con disposiciones siempre contradictorias, superpuestas y transitorias, ya que se modificaban de acuerdo a las necesidades gubernamentales de turno, generalmente militares, pero incluido por civiles provenientes de la vieja casta oligárquica*"[22].

Sin embargo, es fundamental e importante destacar que los comienzos de la radio son durante dos gobiernos elegidos por el pueblo, tal como lo remarcan Rosa María Brenca de Russovich y María Luisa Lacroix en *Radio y Poder en la Argentina*: "*En 1912, la incorporación de grandes masas de electores al voto por obra y gracia de la Ley Sáenz Peña lleva a los sectores populares nativos a la arena política. Ocurre así el triunfo de Hipólito Yrigoyen, quien accede al gobierno en 1916 y es seguido por otro gobierno radical, de diferente sesgo en 1922, para luego asumir*

[19]Gilbert, Abel. Vitagliano, Miguel. (1998) *El terror y la gloria. La vida, el fútbol y la política en la Argentina del Mundial 78*. Buenos Aires: *Grupo Editorial Norma.*
[20]Se refiere al partido de futbol jugada en esa final.
[21]Gilbert, Abel. Vitagliano, Miguel. (1998) *El terror y la gloria. La vida, el fútbol y la política en la Argentina del Mundial 78.* Buenos Aires: *Grupo Editorial Norma.*
[22]Horvath, Ricardo. *Los avatares de la radio en Argentina*. Revista *Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, n° 56, diciembre de 1996, pág. 56 a 59, Quito, Ecuador.

nuevamente el viejo caudillo, en 1928"[23]. Para 1930 llegará rápidamente el primero de una serie importante de golpes militares.

Ese década de crecimiento y formación definitiva de la radiodifusión en argentina, fue una "*época de optimismo*" –según caracterizan Rosa María Brenca de Russovich y María Luisa Lacroix–, debido a los lazos firmes y sólidos con las dos grandes potencias económicas del momentos: Gran Bretaña e Estados Unidos, de quienes ingresaban grandes capitales para hacer importantes negocios en las *inacabables riquezas agropecuarias* y en la incipiente y básica creación de una industria que aseguraría los insumos internos. Todo este proceso de cambios se da con la venia de la Oligarquía y los Conservadores locales, y las fábricas se sitúan en los grandes centros urbanos produciendo una migración interna importante.

La popularización de la televisión y el televisor en la década del setenta trajo aires de cambios profundos en la radio de Argentina. Todo fue muy rápido y con diferentes particularidades a considerarse. En principio, digamos que el proceso de convivencia, competencia y tolerancia entre esos dos medios masivos de comunicación se comenzó a dar mucho más tarde que en los países centrales del mundo. En Argentina comienza la televisión un 17 de octubre de 1951, durante el fin de la primera Presidencia de Juan Domingo Perón. Se realizó la primera transmisión de televisión en un Acto de Plaza de Mayo por la sexta celebración del *Día de la Lealtad* peronista, dos décadas después de Estados Unidos y Europa.

Todo había comenzado por iniciativa directa de Perón quien siempre estuvo preocupado e interesado por estos medios de masas. El mandatario ya había desarrollado una extensa implicancia entre sus acciones de gobierno y el mundo de la radio y el cine, utilizándolos como medio de difusión de sus políticas de gobierno. El historiador Feliz Luna escribe en su libro *Perón y su tiempo:* "*a poco meses de haber asumido como presidente, Perón comenzó una complicada y discreta serie de operaciones para hacer de todas las emisoras radiales del país, un grande, eficaz, irresistible portavoz de su régimen*".[24]

Con inversiones del Estado[25] comenzó una tímida televisión que pocos veían por la falta de televisores entre la población. Tras esa primera transmisión quedó inaugurado el Canal 7. Nueve años pasarán para que llegue Canal 9 y unos meses después, Canal 13. Por lo tanto, la radio argentina extiende su liderazgo absoluto en la gente. No solo llega tarde la primera transmisión sino que además a la televisión y al televisor le costará una década más comenzar lentamente a ganar éxitos y usos masivos en la población.

Es importante destacar que cuando la televisión, –en la década del sesenta–, reemplaza a la radio en el hogar, pierde dos pilares fundamentales de su programación: el radioteatro y los programas de humor, pasando completos –actores, directores, autores, humoristas, etc.– a trabajar en la televisión, inclusive siguiendo con las mismas historias, sketch y nombres de programas. De este modo, se queda con la información, los servicios, los deportes y la música grabada. Deja de

---

[23]Brenca de Russovich, Rosa María. Lacroix, María Luisa. (1983) *Radio y Poder en la Argentina. 1920-1953. Notas para una historia de la radio en Argentina.* Lomas de Zamora: Cuadernos de Periodismo I Facultad de Ciencias Sociales, UNLZ.
[24]Luna, Feliz. *Perón y su tiempo*. En: Ulanovsky, Carlos. Merkin, Marta. Panno, Juan José. Tijman, Gabriela. (1995) *Días de Radio. Historia de la Radio Argentina.* Buenos Aires: Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A.
[25]No tuvo inversiones privadas como siempre se referencia. Jaime Yankelevich ya había vendido, en 1947, *Radio Belgrano* al Estado en manos de Perón y había permanecido en la emisora como gerente general, es decir era un empleado del Estado.

ocupar un lugar físico en la casa para acompañar a cada integrante de la familia a todas sus actividades y acciones en el día. La radio *compañera* con una programación asentada en el entretenimiento y el acompañamiento. Los cambios tecnológicos –la creación del transistor–, y la reducción de equipos permitieron que pueda estar en el baño mientras el oyente se baña, viajar con ellos en el colectivo, tren o auto, ir a la cancha de fútbol, salir al patio o balcón para acompañar los tiempos de ocio, encenderse en el trabajo y en la habitación de cada uno de los integrantes de la familia.

Para responder a estos profundos cambios, la radio gesta y profundiza tres nuevos elementos de la programación: la creación de los departamentos informativos, la conformación de equipos de especialistas para la información y la transmisión de fútbol y el surgimiento de los programas del estilo revista informativa con diferentes tendencias y profundizaciones. En esos momentos surgen nuevas radios que nada tienen para cambiar y todo para adoptar rápidamente. La líder del momento en esos cambios fue *Radio Rivadavia.* Las emisoras tradicionales y exitosas en la etapa anterior tendrán grandes dificultades para desprenderse de tantos elementos fundamentales hasta ese momento y aceptar los nuevos formatos. Una de estas emisoras será la pionera *Radio Belgrano*.

La masividad y el éxito de la televisión dejó en una considerable desventaja a la radio en la distribución del caudal de publicidades. En la torta publicitaria la radio estaba colocada entre los tres actores fundamentales y principales para los publicistas, con la televisión, pasa a un cuarto puesto. Esto derivó en crisis económicas muy fuertes y persistentes en el tiempo. En septiembre de 1969, en *Radio Belgrano* –bajo la dirección de Jorge Cané–, realizan un hecho asociado a esa necesidad. La convulsionada y revolucionaria década de los setenta, –en nuestro país también en parte de los setenta–, aconteció el Mayo Francés con la clase obrera movilizada y los jóvenes estudiantes acompañando, la Guerra de Vietnam, la Revolución Cubana, el Cordobazo y los Movimientos Revolucionarios con brazos armados en diferentes países de nuestra América Latina, el *secuestro de personalidades* fue una forma de darse a conocer al mundo. A esto se suman los *secuestros,* colosales por su difusión y espectacularidad, de aviones y toma de embajadas dentro del siempre extenso conflicto de Medio Oriente. En *Radio Belgrano* se imaginó y concretó un plan para tener su propio *secuestro* con el fin de interesar más a los publicistas y a la gente en general. El publicista Ernesto Blanes y el director de la Radio organizaron una fiesta en un barco amarrado en el puerto de la Ciudad de Buenos Aires, a la que invitaron a los publicitas del país. Cerca de cuatrocientas personas fueron sorprendidas cuando en la mitad de la fiesta se apagaron las luces del barco y en la oscuridad del lugar se comenzó a escuchar una voz en off que dijo: "*Señores, esto es un secuestro. Ustedes representan el paquete publicitario más importante del país y tienen muy descuidada a la radio. Exigimos un rescate: que en 1970 se comprometan a apoyarnos publicitariamente*".[26]

[26]Ulanovsky, C. Merjkin, M. Panno, J. J. Tijman, G. (1995) *Días de Radio.* Buenos Aires: *Espasa Calpe*, p. 297.

Belgrano sintoniza

"*Desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, la historia de los siglos y de los tiempos nos enseña cuánto aprecio han merecido todos aquéllos que han puesto el cimiento a alguna obra benéfica a la humanidad.*"
Manuel Belgrano[27]

"*Fue un 9 de julio de 1924, cuando Buenos Aires era todavía calles tranquilas, patios con malvones. (...) Cuando había mucho tiempo y el siglo deslumbraba con sus descubrimientos. Era un día patrio (...) nacía Radio Belgrano, claro que con otra denominación, y comenzaba a escribirse la gran página de la radiodifusión argentina*"[28], así comenzaba una nota periodística en el *Diario La Nación* de 1980, al cumplirse 56 años de esos comienzos.

La historia se había iniciado con una pequeña emisora pionera y local, en la calle Bogoyá, ubicada en el barrio porteño de Flores y se llamó *LOY Sociedad Radio Nacional*. Sus fundadores y primeros propietarios fueron Manuel Penella, Raúl Varando y Ernesto López Barrios, quienes buscaron construir un perfil cultural y bohemio. En febrero de 1927, la radio pasó a manos de un conocido comerciante de implementos radiotelefónicos de origen Búlgaro, Jaime Yanquelevich, –un inmigrante judío que llegó a estas tierras en 1896, cuando era un niño de dos años–, quien suma rápidamente una impronta más comercial que le permitió a la emisora crecer. Pronto mudan sus estudios al centro de la ciudad (calle Estado Unidos 1816) y luego a un edificio más amplio en la Avenida Belgrano 1814, un petit hotel que Yanquelevich mandó a reformar para albergar una radio que seguía creciendo y contratando personal para una programación cada vez más rica y escuchada.

En 1933, un decreto del Poder Ejecutivo Nacional impidió utilizar la palabra *Nacional* en actividades privadas, y obligó a cambiar el nombre. Yanquelevich pensó consultarles a los oyentes para poner el nuevo nombre a la radio. Una enorme cantidad de cartas llegaron con tal propósito. En septiembre de 1933, finalmente quedó como *LR3 Radio Belgrano*.

Uno de los factores fundamentales de la radio fue la visión empresarial, comercial y masiva. En los años 40 el *caudillo de la radio* empezó a mirar al interior del país para construir el primer holding mediático nacional: una red enorme de emisoras conectadas a la casa central en Buenos Aires, lo que garantizó una llegada masiva a diferentes públicos de todo el territorio argentino, un negocio enorme y redondo para todos, así como un entendimiento y cercanía con el poder político del momento. Y la solidificación definitiva de un empresario que nadie, absolutamente nadie, quería tener en contra. Una fuente enorme de trabajo para actores, locutores, músicos y técnicos, entre otros.

---

[27]Frases de Manuel Belgrano. Blog Frases Interesantes. (Consulta: 30 junio 2015) Disponible en: http://frasesinteresantes.blogspot.com.ar/2008/06/frases-de-manuel-belgrano-o-manuel.html
[28]*Radio Belgrano en sus 56 años*. Diario La Nación, 1980.

Ya al comienzo de la década del cuarenta se anunciaban y promocionaban como "*la primera cadena argentina de Broadcastings*" y alegaban estar *"¡en marcha triunfal por el espacio!*"[29]. La red estaba integrada por quince radios de onda larga con base en Buenos Aires, Rosario, Paraná, Concordia, Corrientes, Córdoba, Santiago de Estero, Tucumán, La Rioja, Mendoza, San Rafael, San Luis, San Juan, Bahía Blanca y Paraguay, así como siete emisoras de onda corta, dos de ellas con base en Uruguay, una en Paraguay, dos en Rosario y otras dos en Buenos Aires.

El nuevo presidente, Juan Domingo Perón, estaba muy interesado en la radiodifusión y su crecimiento, en su poder de llegada a la gente y en la monumental construcción y solidificación de esa amplia red de radios en los principales centros urbanos del país. El Estado, en 1946, pagó altas cifras de dinero para tener un espacio en *Belgrano* y luego termina comprándola en 1947. El inteligente empresario Yankelevich supo interpretar tendencias políticas y económicas del gobierno de Perón y ofreció en persona vender su red de emisoras, con *Radio Belgrano* a la cabeza, al Estado por una elevada cifra en dólares. Finalmente, la operación se concretó por la mitad de lo pedido inicialmente y pagado en pesos argentinos por el *Instituto Argentino de Promoción Industrial* (IAPI). Yankelevich quedó como empleado jerárquico del Estado en *Radio Belgrano*.

La relación entre el Peronismo y el *Ruso* –tal como llamaban Evita y Perón a Jaime Yankelevich–, fue cambiante y despareja, con momentos de enfrentamientos, o de supuestos enfrentamientos, así como importantes instantes de trabajo en conjunto. Eva Duarte fue empleada de *Radio Belgrano* donde logró su gran sueño de ser una joven y exitosa actriz de radioteatro. No se puede afirmar categóricamente que fue *Radio Belgrano* el lugar donde se conocieron o se vieron por primera vez Eva Duarte y Juan Domingo Perón; concretamente el encuentro conocido y comprobado por testimonios de los propios protagonistas se dio en el *Luna Park* de la Ciudad de Buenos Aires, el 22 de enero de 1944 para un festival de artistas a beneficio de las víctimas del terremoto de San Juan. Sin embargo, es importante señalar que mientras Perón era funcionario del Gobierno militar del General Edelmiro Farrell, fue en dos oportunidades, en 1943, a los estudios de *Radio Belgrano*, allí es posible que haya estado Eva Duarte que era una de las artista más importante de la emisora.

Perón supo definir a Yankelevich como "*un ruso judío con el que Eva había trabajado en Radio Belgrano. Era un hombre inculto y ordinario, y además un sinvergüenza. A Evita le decía que le iba a pagar un sueldo de 500 pesos y a fin de mes le daba 480. ¡Le robaba!*"[30]. Esencialmente, Yankelevich tuvo con Perón –antes y durante su gobierno–, la mejor relación de todas las establecidas con anteriores Gobiernos. Hay varios hechos y actos que demuestran esa aceptación. No obstante, había una fuerte necesidad política del gobierno de Perón de regular la radiodifusión y sus contenidos a través de leyes, expresadas fundamentalmente en el denominado *Manual de Instrucciones para las Estaciones de Radiodifusión.* La reglamentación intentaba

[29]Aviso grafico de *Radio Belgrano* de comienzos de los 40, donde se anuncia la primera cadena de Broadcastings del país. En: Ulanovsky, Carlos. Merkin, Marta. Panno, Juan José. Tijman, Gabriela. (1995) *Días de Radio. Historia de la Radio Argentina.* Buenos Aires: *Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A*.

[30]Gambini, Hugo. *Los cuentos que contó Perón*. *Revista ADN Cultura*, 2 de agosto de 2008. En: *lanación.com*. (Consulta: 5 mayo 2015) Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1034660-los-cuentos-que-conto-peron.

frenar la desmesurada y desenfrenada ambición comercial de lo privado y el crecimiento desmedido y excesivo de una comunicación masiva centralista y unitaria, generada desde la gran capital; estableciendo cantidades entre los diferentes espacios y géneros, así como tiempos de transmisiones en cadena. Como era lógico y esperable, estos intentos generaron reacciones muy adversas en los empresarios.

Hay un hecho muy conocido y difundido, relevante e importante para ese momento, que involucró directamente a *Radio Belgrano* y que llevó a demostrar que el vínculo con el Peronismo era solidificado bajo el paraguas de las conveniencias. El 5 de julio de 1947 en todos los hogares se sintonizó la radio para escuchar el discurso que el presidente Perón realizó para despedir a su esposa, Eva Duarte, poco antes de iniciar una gira oficial por Europa. La gran sorpresa y asombro llegó cuando se pudo escuchar en el aire de *Belgrano*, en reiteradas oportunidades, superpuesta a la voz de Perón, la frase: "*No le crean, son todas mentiras*"[31]. En una sociedad novata en manipulaciones y maniobras de la naciente mediatización, esa interferencia o interceptación de la onda radiofónica con fines políticos, de un supuesto comando opositor, causó un importante impacto a todos los actores sociales y políticos. El gobierno reaccionó clausurando por *tiempo indeterminado* las emisiones, medida –considerada y calificada como *autoritaria*–, que estaba acostumbrado a ejecutar con la por entonces muy influyente y poderosa prensa escrita.

En lo que respecta a la programación y los contenidos, por los micrófonos de *Belgrano* pasaron todos los artistas del momento, acentuando una imagen de radio para todo público, muy popular y nacional. Carlos Gardel brindó su última entrevista en el país en 1935, antes de partir a una extensa gira internacional que terminaría trágicamente con el accidente aéreo que le quitará la vida. En sus comienzos, en esa emisora se había estrenado el tango *Silencio* con la Orquesta de Francisco Canaro.

El *Teatro Empire*, –de calle Hipólito Irigoyen al 1900, inaugurado el 20 de Junio de 1934, diseñado por el Arquitecto Jorge Sabaté en un estilo *Art-Deco* de preguerra y ornamentado por los murales de Juan Carlos Montero y Dante Ortolani–, fue durante años el auditórium de *LR3 Radio Belgrano*, cuando estaba a cargo de Don Jaime Yankelevich.

Los deportes en general siempre tuvieron un espacio muy especial. El programa *Deportes Belgrano* fue el comienzo de un largo camino que llegó hasta el popular y conocido *Sport Ochenta*. Los efectos especiales siempre fueron una herramienta fundamental dentro del lenguaje sonoro; grabados o realizados en vivo, tuvieron un protagonismo fundamental para acentuar la magia de la radio y crear el clima necesario para cada programa de radioteatro, también en *Belgrano* fue un recurso muy utilizado. Quizás los éxitos más importantes y destacados de todos los tiempos fueron dos programas muy populares y escuchados masivamente en la década de los sesenta: *La feria de la alegría* (conducido por Colomba, Juan Carlos De Seta y Guillermo Brizuela Méndez, producido por Oscar Sacco y auspiciado por Jabón Federal) y *Odol Pregunta*, conducido por Antonio Carrizo. Debido al éxito, los dos programas tuvieron luego su versión en

[31]Ulanovsky, Carlos. Merkin, Marta. Panno, Juan José. Tijman, Gabriela. (1995) *Días de Radio. Historia de la Radio Argentina.* Buenos Aires: *Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A.*

televisión. La primera gran transgresión a la tradicional noche de la radio se cometió en *Belgrano,* en 1966, con *Generación Espontánea*, un programa periodístico que se ubicó durante cuatro horas por la madrugada para hablar de la realidad informativa.

LR3 *Radio Belgrano* hizo muy conocida a Tiny Griffith, una artista exótica, atrayente y particular, bailarina y cantante internacional con 241 kilos de peso, quien hablaba perfectamente en castellano. Y en 1934 por sus micrófonos habló al país el Papa Pío XII desde el *Monumento de los Españoles* de la Ciudad de Buenos Aires, en el marco del *Congreso Eucarístico Internacional*. En 1936 se transmitió la *Ceremonia de Firma de Armisticio* entre Paraguay y Bolivia, allí se utilizó por primera vez –para registrarlo y luego difundirlo– la grabación en discos de acetato. En febrero de 1960 fue la emisora que transmitió oficialmente desde el *Aeropuerto Internacional de Ezeiza* la llegada y bienvenida del presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower. Esa trasmisión fue utilizada como fuente de información al instante por el primer movilero de la radio argentina. Jorge Cané, jefe del informativo de *Radio Excélsior*, logró convencer a las autoridades para cubrir periodísticamente las instancias que se vivirían con un periodista acreditado en el lugar de los hechos. No había mucho presupuesto y por eso Cané debió quedarse distante de los lugares donde sucedieron los hechos, cerca de un teléfono público que le permitía realizar el reporte en la radio. Para ir contando lo que sucedía se valió de unos prismáticos y de una radio portátil sintonizada en *Radio Belgrano*. "*Cuando llegó el avión* –recuerda Cané–, *yo empecé a salir al aire*" por *Radio Excélsior*, "*miraba todo con los prismáticos e iba contando lo que veía. Cuando vino la parte del discurso de bienvenida y la palabra de Eisenhower, metí el micrófono en la portátil*", sintonizada en *Radio Belgrano*. "*Terminamos chochos*"[32], remata Cané en su relato de ese hecho histórico donde indirectamente estuvo involucrada *Radio Belgrano.*

Domingo Rodríguez, –el cantante, guitarrista, autor y compositor del género folklórico– se presentó en sus inicios, en 1949, en un certamen "*Presentando Valores del Interior*" y fue seleccionado para actuar en la final que se transmitió por *LR3 Radio Belgrano*[33]. Vicente José *Tito* Falivene, cantor y letrista de tango, con el seudónimo artístico de Héctor Mauré, también ganó en 1938 un certamen en la emisora. Fue el segundo concurso de cantores y cancionistas, auspiciado por *Puloil*. Participaron cinco mil personas y duró cinco meses. Se eligieron las diez mejores voces nuevas a través de doscientos mil votos de los oyentes de la radio, enviados por correo tradicional a la emisora. Vicente Falivene fue el ganador absoluto, con los tangos: *Lo han visto con otra* de Horacio Petorossi y *Confesión* de Enrique Santos Discépolo y Luis César Amadori. El premio radicó en un contrato para actuar por seis meses cobrando la suma de 500 pesos por cada mes, pero su recorrido por los estudios de la radio no concluyó allí. Realizó muchas presentaciones entre 1939 y 1940 y se convirtió en el presentador del programa: *Cantor Nacional de LR3 Radio Belgrano*.[34]

[32]Ulanovsky, C. Merjkin, M. Panno, J. J. Tijman, G. (1995) *Días de Radio.* Buenos Aires: *Espasa Calpe*. pág. 262.
[33]Domingo Rodríguez. Web de *Fundación Memoria del Chamamé*. (Consulta: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.fundacionmemoriadelchamame.com/domingo-rodriguez.
34 Taboada. Carlos. *Héctor Mauré, semblanza de su trayectoria artística*. Web Investigación tango. (Consulta: 6 junio 2015) Disponible:

Ernesto Ovidio Tito Rossi –bandoneonista, compositor, orquestador y director de orquesta de tango–, debutó en 1937, a los veintiún años, como bandoneonista en la *Orquesta Estable de LR3 Radio Belgrano*, dirigida por Mario Maurano[35]. Horacio Guarany también debutó en esa emisora en 1957 con el tema *El Mensú* de Ramón Ayala y Vicente Cidade[36]. El músico instrumentista de Arpa Paraguaya, Amadeo Monges, debutó en 1954 con 12 años[37]. Leopoldo Federico fue director de la *Orquesta Estable de Radio Belgrano*. Comenzó frente a los micrófonos de la emisora el *Trío Mores*, gestado por Mariano Mores y Fidel Pintos.

Nelly Omar, *la cantora nacional* (como a ella le gustaba que la llamaran), trabajó en la radio, pero además entabló una gran amistad con Eva Duarte y conoció, en 1937, a su gran amor apasionado, Homero Manzi, libretista del programa *Pájaros Ausentes*. La relación terminó cuando la esposa de Manzi intentó suicidarse al conocer la relación de su marido, pero nos quedó el tema *Malena*, inspirado en ella.[38]

El actor y cantor solista, Alberto Margal, fue bautizado por Jaime Yankelevich como *el cantor de las madres y las novias.* Se hizo muy popular y escuchado porque comenzaba todos sus programas diciendo: "*Escríbeme madre, escríbeme novia, escríbeme dueña, te brindaré mi corazón en serenatas porteñas*".[39]

Lolita Torres, quien trabajó intensamente en *Radio Belgrano*, tuvo varios programas. Comenzó en 1951 con *Fiestas de Zabala con Lolita Torres, una voz argentina que canta a España*, programa que tuvo dos ciclos en 1951 y otros dos en 1952, fue auspiciado por *Casa Zabala* SRL. En 1953 tuvo el programa: *Lolita Torres, Las Fiestas de Fiesta*, auspiciado por *Limpergente Fiesta*. En forma simultánea tuvo otro programa denominado: *Lolita Torres*, *Una voz argentina que canta a España*, que se repitió en 1954. Para 1955 tuvo un programa especial denominado solamente: *Lolita Torres,* que salió al aire de julio hasta octubre. Entre octubre y diciembre de ese año salió al aire: *España y su cancionero con Lolita Torres*. En 1957 tuvo el programa: *Lolita Torres, la estrella favorita de todos los públicos*, que se emitió desde el 1 de abril hasta el 29 de julio. En 1960 salió hasta octubre un programa especial con materiales exclusivos grabados, denominado: *Para que Lolita vuelva,* ya que la cantante estaba por una extensa gira por España, Finalmente ese año, con la estrella ya en el país, durante noviembre y diciembre, salió al aire, en dúple y con *Radio Splendid, Lolita tiene un cantar*. La última emisión

---

http://www.investigaciontango.com/inicio/index.php?option=com_content&view=article&id=99:cantores&catid=37:cantantes&Itemid=57

[35]*Biografía de Tito Rossí*. Blog *Bien Bohemio* (Consulta: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.bienbohemiobar.com.ar/#!historia-de-bien-bohemio/c1jo3

[36]*Horacio Guarany cumplirá 90 años*. *www.telam.com.ar*. (Consulta: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.telam.com.ar/notas/201505/105005-el-cantor-popular-horacio-guarani-cumplira-90-anos.html

[37]*Amadeo Monges*. Web de la *Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música* (SADAIC). (Consulta: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.sadaic.org.ar/index.php?area=agenda&subarea=mac&recid=933190

[38]Zucchi, Mariana. *Nelly Omar. "Me gustaría volver a enamórame".Clarin.com*. Música. 9/09/11. (Consulta: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.clarin.com/espectaculos/musica/Nelly-Omar-gustaria-volver-enamorarme_0_551344891.html

[39]*Alberto Margal. (1910.1980) El cantor de las madres y las novias*. *Revista de Artes* (www.revistasdeartes.com.ar), 24, Tango, enero/febrero 2011. (Consulta: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.revistadeartes.com.ar/xxiv_tango_laofrendadeltrovero.html

se realizó en vivo desde el *Teatro Astral* de la Ciudad de Buenos Aires, también esa fue la última actuación de la intérprete en *Radio Belgrano*.[40]

A la anterior enumeración de sucesos se puede sumar una lista, seguramente incompleta, de personas que pasaron por los micrófonos de esa emisora: Agustín Magaldi, Rosita Quiroga, Libertad Lamarque, Hugo del Carril, Enrique Muiño, Néstor Ibarra, Enrique Susini, Roberto Maidana, Adrián Paenza, Fernando Niembro, Mercedes Simone, Rosita Quiroga, Alejandro Romay, Mari Trini, Lucas Demare, Feliciano Brunelli, Enrique Macaya Márquez, Rosa Rosen, María Duval, Iris Marga, Alberto Castillo, Maurice Chevalier, Miguel de Molina, Carlos Garaycochea, Miguel Gila, María Elena Walsh, Ulises Barrera, Juan Carlos Mesa, El Capitán Piluso y Coquito, Pedro Maffia, El Negro Guillermo Brizuela Méndez, Miguel Ángel Merellano, Ramón Navarro, Luis Aguilé, José de Zer, Dante Panzeri, Julio Lagos, Narciso Ibáñez Menta, Héctor Gagliardi, Betty Elizalde, Santo Biasatti y tantos más[41].

---

[40]Pascua, Nora. (26 mayo 2010) *Cronología Artística-Radio.* Blog *Lolita Torres, A mi manera*. (Consulta: 6 junio 2015) Disponible en: http://lolitatorres-biografiacompleta.blogspot.com.ar/2010/05/radio.html

[41]Es importante destacar que este humilde recorrido histórico por *Radio Belgrano* se realizó desde su creación hasta 1983, donde comienza el periodo analizado por esta Tesis de Maestría.

Segunda parte

Sintonizando políticas comunicacionales

> "*No es que Kublai Kan crea en todo lo que dice Marco Polo cuando le describe las ciudades que ha visitado en sus embajadas, pero es cierto que el emperador de los tártaros sigue escuchando al joven veneciano con más curiosidad y atención que a ningún otro de sus mensajeros o exploradores. (...) Sólo en los informes de Marco Polo, Kublai Kan conseguía discernir, a través de las murallas y las torres destinadas a desmoronarse, la filigrana de un diseño tan sutil que escapaba a la mordedura de las termitas*".
>
> **Ítalo Calvino**[42]

Los servicios de comunicación audiovisual en particular y la comunicación social en general, deben ser considerados como elementos fundamentales y esenciales para garantizar los derechos humanos en nuestras sociedades actuales, convirtiendo dicho derecho en un bien social con utilidades intensas en la integración y la cohesión social. Es un derecho de todos y todas de estar ampliamente informados sobre todo lo que sucede, y comunicados con quienes tengamos la necesidad de vincularnos.

El artículo 13 de la *Convención Americana de Derechos Humanos*, Pacto de San José de Costa Rica, confirma lo expresado: "*Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y de expresión. Este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección*".[43] Concepto que solidifica aún más con la *Declaración de Milán sobre la Comunicación y los Derechos Humanos*: "*El derecho a la comunicación es un derecho humano universal que sirve de base a todos los demás derechos humanos y que debe preservarse y extenderse en el contexto de los rápidos cambios en las tecnologías de la información y de lacomunicación*"[44].

Por otro lado, la agitada y acelerada revolución producida por las nuevas tecnologías centradas en la comunicación y en la información, permitieron desplegar exponencialmente nuevos y actualizados medios de mediación, información y comunicación que generaron la sociedad de la información y el des-ordenamiento[45] (Barbero, 2002) de la actual cultura mediática y tecnológica para las masas, caracterizada por su instantaneidad, inmediatez, simultaneidad, emoción, intuición y velocidad, forjando una interacción comunicacional e informacional en vivo y en directo, en tiempo real, donde cambiaron los paradigmas de conceptualización y categorización de la distancia, del espacio, del territorio y el tiempo, aboliendo –tal como manifiesta el teórico

---

[42]Calvino, Ítalo. *Las ciudades invisibles*. Madrid: *Ediciones Siruela*. (Consulta: 26 junio 2015) Disponible en: http://www.siruela.com/archivos/fragmentos/Ciudadesindd.pdf

[43]*Convención Americana de Derechos Humanos.* Pacto de San José. Costa Rica, 7 al 22 de noviembre 1969. En: Organización de los Estados Americanos. Departamento de Derecho Internacional. (Consulta: 26 junio 2015) Disponible: http://www.oas.org/dil/esp/tratados_b-32_convencion_americana_sobre_derechos_humanos.htm

[44]*Declaración de Milán sobre la Comunicación y los Derechos Humanos*, 1988.

[45]Barbero, Jesús Martin (2002) "*Jóvenes: comunicación e identidad*". En: *Pensar la cultura.* Revista de Cultura de OEI, Nro. 0, febrero de 2002. (Consulta: mayo de 2008) Disponible en: http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm.

cultural y urbanista francés, Paul Virilo–, "*los límites geopolíticos de nuestro campo de visión*"[46]. Para muchos, el desvanecimiento total de las fronteras culturales y comunicacionales; para otros, la ilusión de un derrumbe y la gestación de nuevas brechas que distancian.

En fin, estamos muy cerca ya de completar el primer siglo del comienzo de la *era de las comunicaciones*, de la *sociedad de la información,* de la *batalla por la comunicación* y de la *ciudadanía de la información.* Una nueva civilización donde "*la información perdió* –tal como afirma el periodista e investigador de las comunicaciones, Luis Lazzaro–, *con la posmodernidad su sentido sacramental para convertirse en moneda corriente. Ya no se trata –como en la Antigüedad–, de poseerla sino, además, de saber qué hacer con ella".*[47]

Bajo esta configuración los Medios de Comunicación (radio, televisión, internet y prensa gráfica) han desarrollado un poder económico, social, cultural y político muy importante, convirtiéndose en un actor fundamental al buscar explicar lo que nos sucede en cada ámbito de la vida humana en sociedad. Mutaron radicalmente de una única función de *reflejo,* con importantes búsquedas de objetividad y credibilidad, a una omnipotente acción de *construcción de la realidad* u *ocultamiento,* según los intereses económicos y políticos que mejor los favorezcan, así como una necesidad viciosa de auto referenciarse y de construirse como único escenario de legitimación social.

Se establecieron además como eficaces herramientas del entretenimiento y del consumo capitalista, amalgamándose como constructores y sostenedores de un saber y de una *cultura mediática* (Huergo, 1998) que moldea. Jorge Huergo advierte que "*la noción de cultura mediática alude a un diferencial de poder: a la capacidad modeladora del conjunto de las prácticas, los saberes y las representaciones sociales que tienen en la actualidad los medios masivos y las nuevas tecnologías. Esta cultura indica el proceso de transformación en la producción de significados por la existencia de esas tecnologías y medios, lo que a su vez ocasiona un diferencial en la experiencia humana".*[48]

En nuestro país, los medios de comunicación audiovisual, desde su nacimiento, se configuraron exclusivamente por iniciativas privadas, concebidos como grandes negocios formateados bajo una configuración que acentúa la ficción, lo ilusorio, el show, los consumos, el marketing, los fanatismos, las emociones, las improvisaciones, los sentimientos y las intuiciones, entre otros. El monopolio del entretenimiento, dentro y fuera de los horarios de ocio, manejado por privados con interés recaudatorios. Es importante señalar que ese sostenimiento ideológico que se comunica e informa en cada transmisión, representa a los ideales de los propietarios de los medios, lo que lleva a definir que todas las clases sociales (altas, bajas y medias) construyen opinión a partir de ese ideario de la clase propietaria de los medios.

El Estado y el poder político autóctono históricamente siempre caminó dos o tres pasos atrás de todos estos adelantos radicales en la era de la comunicación, jugando un rol menor y tardío en

---

[46]Virilio, Paúl. *El arte del motor.* (1996) *Aceleración y realidad virtual*. Buenos Aires: *Ediciones Manantial*, 1996.
[47]Lazzaro, L. (2010) *La batalla de la comunicación. De los tanques mediáticos a la ciudadanía de la información*. Bs. As.: *Colihue.*
[48]Huergo, Jorge. *Alfabetizaciones posmodernas, las pugnas culturales y los nuevos significados de la ciudadanía*. *Revista Nómadas,* n°9, septiembre, 1998, pág. 49-60.*Universidad Central Colombia.*

la regulación y legislación, así como en la decisión de poseer medios públicos, sin grandes voluntades políticas para generar cambios y proteger al ciudadano común del intenso accionar hegemónico y ambicioso de las Industrias Culturales, y buscó emparchar sobre la marcha problemas generados por esos poderosos medios privados, quienes siempre miraron y criticaron fuertemente cuando sintieron afectados sus intereses. Solicitaron medidas, gestiones y legislaciones a medida para favorecer sus propósitos e intereses económicos. Y cuando no logran sus pretensiones instalan inmediatamente la idea reiterativa, pero efectiva para ellos, de travestir la idea de *libertad de prensa* con máscaras burdas a la *libertad de empresa*.

El periodista Ricardo Horvarth asevera que este sistema de medios privados de Argentina es producto de "*la negra historia de la privatización de emisoras en nuestro país a través de licitaciones amañadas que permitieron que los sectores más reaccionarios de la sociedad se apropiaron de los medios electrónicos de comunicación, y con ello obtuvieron el poder que significa controlar y manipular la información, atacar desde esos medios a los gobiernos democráticos y sostener desde los mismos a las dictaduras más sangrientas. Y eso es así porque desde esas dictaduras es que recibieron precisamente la concesión de las ondas que son propiedad inalienable del Estado*".[49]

Esta construcción y solidificación que analiza Horvath se logra, en cierto modo, porque siempre existió un grado importante de insolvencia política para estos temas. "*La dirigencia política argentina* –tal como plantea Washington Uranga-, *se siente incapaz de enfrentar a los intereses económicos que dominan los medios*"[50]. Un claro ejemplo de esta afirmación fue el prolongado tiempo que debimos convivir los argentinos con una *Ley de Radiodifusión* que nadie votó e impuso la última dictadura cívico-militar (desde 1983 a 2009 pasaron 23 años) por no poseer dirigentes capaces de generar condiciones políticas y los respaldos necesarios en la sociedad para hacer frente a empresarios muy poderosos. Muchos de esos gobernantes elegidos por el pueblo prefirieron la comodidad de pasar por el mando ejecutivo del país sin enfrentarse a esos poderes fácticos, incluso con acciones que perjudicaron a esa gente que los había llevado hasta ese lugar. La presidenta Cristina Fernández logró revertir esta situación, no solo al generar esas condiciones sino también al instaurar el tema como prioritario y necesario en la conciencia del ciudadano común.

Más aún, tuvimos dirigentes políticos de diferentes banderas ideológicas, –dentro de ese mismo período democrático con plena aplicación de la ley de la dictadura–, que favorecieron y beneficiaron la única preocupación del sector empresarial: "*promover normas o medidas* –como sigue planteando Uranga–, *que legitimen la 'tajada del león' obtenida*"[51].

Los pocos gobiernos democráticos que dirigieron el país entre el periodo 1930 y 1983, gozaron de escasos vínculos cordiales y favorables con el mundo privado de los medios masivos de comunicación. Tuvieron pocas oportunidades para legislar a favor de la regulación de los

---

[49]Horvath, R. *Historia negra de la radiodifusión privada*. Revista *El Porteño*, año 4, nº 38, febrero 1985, p. 29 a 33.
[50]Uranga, Washington. *Prologo*. En: *Mucho Ruido, Pocas Leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina 1920/2007*. Buenos Aires: *La Crujía*, 2009.
[51]Uranga, Washington. *Prologo*. En: *Mucho Ruido, Pocas Leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina 1920/2007*. Buenos Aires: *La Crujía*, 2009.

mismos y buscaron lógicamente poseer medios propios o amigos que difundan las medidas de su gobierno. Por otro parte, los medios de comunicación privados fueron acusados en variadas oportunidades de propiciar campañas contrarias a esas administraciones elegidas por el voto de la gente.

No se puede decir lo mismo de los gobiernos militares que no obtuvieron el poder por el voto popular. En muchas ocasiones, en especial la prensa escrita de tirada nacional, coincidió y apoyó las medidas que llevaron adelante esos gobiernos. Suavizaron desde sus tapas las alteraciones a la vida democrática, apuntalaron favorablemente medidas económicas de derecha que vendieron la Nación y silenciaron atrocidades de lesa humanidad. Desde el primer golpe de Estado en 1930, los medios de comunicación masivos estuvieron siempre muy ligados al ideal más conservador y reaccionario de la clase dominante, a las acciones de los militares y de la Iglesia Católica. La propiedad de los medios masivos siempre estuvo ligada a esos sectores y respondieron defendiendo e imponiendo sus ideales e intereses. La prensa escrita, desde sus inicios en Argentina y en el mundo, tuvo y tendrá una afanosa vinculación con el escenario político de las sociedades modernas, desempeñando el rol (nada imparcial) de sostén de ideales políticos y de reafirmación de temas comunes e interesantes a todos a través de la construcción y el sostenimiento de las agendas políticas y mediáticas en los Estados-Naciones. Propietarios, editores y periodistas de la prensa escrita poseen un poderoso instrumento de información, con quien instalan temas y forman opiniones en los lectores, además de imponer tratamientos mediáticos en otros medios colegas.

En cada uno de los siete golpes militares desde 1930 hasta 1976, los diarios más importantes identificaron como la "*única salida posible*" la llegada de las botas al poder, persistentemente anticiparon como un "*final previsible*" a los ocho gobiernos democráticos elegidos por el pueblo en ese período analizando, haciéndose eco en forma permanente de *rumores* sobre sublevaciones, amotinamientos, descontentos, alarmas, acuartelamientos, pedidos, entre otros; *haciendo leña del árbol caído* cuando, ya destituido el gobierno democrático, llenaban sus páginas con artículos de opinión que apelaban y argumentaban justificaciones favorables a las acciones de los nuevos gobiernos dictatoriales, apelando a explicaciones baratas, pero efectivas, sobre la supuesta herencia de gestiones anteriores.

En lo que respecta al sistema de medios masivos electrónicos, los militares de todos los momentos tuvieron mayor preocupación por legislar su regulación y control, generaron dos decretos ley de radiodifusión entre 1930 y 1980; la democracia solo debatió y aprobó parlamentariamente una ley en el período analizado. Del mismo modo, estuvieron muy preocupados por las privatizaciones de los medios electrónicos, así como concebir inteligentemente tener participación activa en la propiedad de las emisoras en forma directa o indirecta, a través de familiares o empresarios amigos. En el borde de la autodenominada *Revolución Libertadora,* que destituyó a Perón, y el comienzo del gobierno constitucional de Arturo Frondizi (1958), encontramos al almirante Pedro Favarón obteniendo la licitación de la nueva *Radio Rivadavia*. La relación de los militares con esa radio tan escuchada y popular no concluye allí, en diferentes décadas y gobiernos dictatoriales se encuentra a militares participando

o beneficiándola interna o externamente, así como apoyando desde las emisiones de la radio las acciones de los militares en el poder.

Otra radio que estuvo en manos privada de militares o personas cercanas a ellos, fue *Radio Continental*. El periodista Eduardo Aliverti trabajó allí entre 1977 y 1983, mientras se encontraba dirigida por la esposa de un militar, Elizabeth Viegener de Udaquiola, y en el directorio participaban militares. Aliverti recuerda que cuando fue ganando reconocimiento por sus programas y participaciones como columnista político se dio cuenta que sus ideas de izquierda estaban cumpliendo una función dentro de una interna militar y no eran consecuencia de nuevas políticas de apertura y libertad aplicadas por los militares: "*lo paradójico y no insólito es que, hasta donde yo siempre supe saber, la línea directiva de Continental estaba abonada precisamente al sector más duro de las Fuerzas Armadas y había interpretado, o es la interpretación mía, de que Roberto Viola, –Jorge Videla se había ido en marzo del 80–, suponía una brasileñalización de la Dictadura, un ablandamiento, un relajamiento. De modo tal que siempre tuve la hipótesis que yo les servía a ellos, –en cuanto a mis críticas al régimen y sobre todo con lo que tenía que ver con la fase económica–, para mostrar que las cosas se les estaban pudriendo. Esto –para ser absolutamente franco y honesto intelectualmente–, no lo charlé nunca con gente del directorio de Continental, a la que por otra parte yo no tenía acceso. Tenía sí llegada con la directora que era una nazi a la que le gustaba la pimienta y la polémica, una cosa muy loca. Siempre he dicho que ellos me usaron a mí y yo los usé a ellos*"[52].

Por la complejidad ideológica del Peronismo y todas sus variadas líneas políticas, así como las diferentes gestiones en el poder, es muy difícil definir una única línea de relaciones y vinculaciones con los medios de comunicación públicos y privados. No se puede afirmar que hayan desarrollado un único *paquete de medidas políticas* para los medios de comunicación. Gozaron momentos de encuentros muy favorables y otros con duros enfrentamientos. Lo que no se puede dejar de señalar, como un factor muy interesante e importante, es el interés primario de su líder mayor, Juan Domingo Perón. Lo sedujo siempre la masividad, el poder y la llegada de esos medios masivos de comunicación. El periodista Pablo Sirven afirma, –en su libro donde analiza al gran líder político del siglo XXI y los medios de comunicación–, que "*tal vez sea posible que Perón jamás haya reparado en las particularidades de la prensa antes de su ingreso en la vida pública en 1943. Solo cuando comenzó a percibir los factores que frenaban su ascenso, descubrió a una prensa influyente, vocera justamente de esos segmentos sociales que se le opusieron desde un principio*"[53].

Perón gana las elecciones y asume el gobierno nacional sin el apoyo de los medios de comunicación, que eran representantes de una clase que ya habían identificado en esa persona como muy influyente en la nueva masa trabajadora y con propósitos de producir cambios en el modelo de país que ellos propiciaban. Desde las acciones de su primer mandato (1946-1955), Perón favoreció y dejó solidificar el crecimiento privado de un sistema extraordinario de medios de comunicación concentrados en pocas manos, con un discurso en red centralizado y unitario.

[52]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[53]Sirvén, Pablo. (1984) *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)* Buenos Aires: *Centro Editor de América Latina.*

Sin embargo, nunca logra un apoyo directo y abierto a su gestión. Sergio Arribá, investigador y docente especializado en Ciencias Sociales, afirma que entre 1945 y 1946, "*la ética periodística estuvo sostenida por la manipulación y la distorsión informativa que intentaban construir una realidad determinada formando a la opinión pública de manera condenatoria con respecto a Perón. Es decir, que los medios se constituyeron como órganos de interés y difusión de los actores que no querían a Perón en el poder*"[54], entonces accionaron concretamente instalando la figura del líder obrero asociándola al escándalo o la deserción, calificándolo como *tirano* o *dictador* y minimizando la relevancia noticiosa e informativa que tenían sus actos y sus discursos.

Frente a este estado de las cosas, Perón avanza con la necesidad de tener medios propios o en manos propietarias de empresarios amigos y partidarios de sus políticas. Cuando el líder intentó cuestionar e incidir integralmente sobre los medios de comunicación (prensa escrita y radiodifusión), estos reaccionaron rápidamente acusando al gobierno de autoritario al prohibir personas y cerrar empresas. El gobierno alegó y justificó sus acciones con motivos de defensa del interés nacional.

En la segunda presidencia (1952-1955), Perón concentró muchas radios bajo su tutela y aplicó una serie de medidas que apuntaron directamente a regularizar y brindar normas a la radiodifusión, a partir de la sanción de leyes y decretos sustanciales. El 13 de octubre de 1953 se promulga la primera y única ley, –hasta 2010–, de *Servicios de Radiodifusión* surgida de un gobierno elegido por el pueblo, tuvimos otras, pero motorizadas por dictaduras. Esta ley peronista convertía a las radios en un servicio público y hacía hincapié en los contenidos, en los valores nacionales que se difundían y en la cultura nacional. Dicha normativa, y decretos posteriores, favorecieron la consolidación de un proceso de concentración, centralización y regulación ideológica en redes de medios electrónicos, donde *Radio Belgrano* fue modelo y cabecera de red, con cinco estaciones de radio más en Capital Federal, diecinueve en el interior del país y un canal de televisión. Definitivamente, Perón no cambió nada, entiendo que el sistema privado era efectivo para sus propósitos, por lo tanto tomó e hizo propias las íniciales ideas de Don Jaime Yankelevich en *Radio Belgrano* y en la *Primera Cadena Argentina de Brodcasting.*

El Decreto 9967/54 llamó a licitaciones y se adjudicaron frecuencias a empresarios o gerenciadores muy cercanos al gobierno nacional. En el caso de la RED B, que encabezaba *Radio Belgrano*, quedó en manos de *Promotores Asociados de Tele Radio Difusión Sociedad Anónima* (APT), gerenciada por Jorge Antonio, empresario muy poderoso que supo ser un adinerado amigo de Juan Domingo Perón y su cuñado, Juan Duarte, hermano de Eva. Así las radios salieron de las manos del Estado pero se quedaron bajo la tutela indirecta del gobierno peronista. Una privatización acorde con las líneas del gobierno que constituyó un sistema de medios con tres redes privadas de radios asociadas a la televisión naciente, controlando contenidos próximos al gobierno, y una cuarta red oficial. Hay que sumar al mapa de medios de la época un conjunto de

[54] Arribá, Sergio. *El peronismo y la política de radiodifusión (1946-1955)*. En: *Muchos ruidos, pocas leyes: economía y política de comunicación en la Argentina 1920-2007*. Buenos Aires: *La Crujía*, 2009.

radios minoritarias e independientes de muy baja potencia, no influyentes en el sistema comercial.

Este sistema se mantiene hasta el golpe militar de 1955. Como era de suponer, una de las primeras medidas del nuevo gobierno dictatorial del General Eduardo Leonardi fue revisar y anular la propiedad de los medios de comunicación privatizados por el destituido presidente, así como pensar y poner en vigencia una ley de radiodifusión de la dictadura que buscó desmantelar el control oligopólico tomado como modelo por el peronismo. Es decir, acciones que no aportaron nada nuevo e innovador en el uso y explotación de los medios electrónicos, sino solo buscaron sustituir el sistema de medios que había instalado el gobierno depuesto, tal como sucedió en un sinnúmero de acciones como, por ejemplo, borrar toda referencia que haga tener memoria de un gobierno y de su líder político mayor, que ni siquiera se podía mencionar.

Finalmente, para cerrar esta etapa de la historia, se deberían recordar dos hechos importantes relacionados con la comunicación. Durante el mandato de Perón se creó la primera *Agencia de Noticias* (Telam) de tinte nacional y se gestó el *Estatuto del Periodista*, aún vigente.

En fin, en esta época cuajo un sistema de comunicación y una doctrina de movimiento político que sirvieron para instalar un paradigma de líder y de gobierno y estrechar más lazos entre ese gobierno y el pueblo obrero, los más humildes y necesitados.

Los gobiernos justicialistas posteriores a los golpes militares y a la proscripción peronista también tuvieron fuertes incidencias y vinculaciones sobre los medios de comunicación. Para esta etapa, ya en la década setenta, la radio no era el centro primordial de atención. Su lugar fue ocupado por la televisión consolidada y popularizada, en manos de capitales privados nacionales y extranjeros, aunque la ley de la dictadura lo prohíba.

Quizás el hecho más importante para lo que vendrá en años posteriores sucedió dentro de una etapa de transición política entre lideres justicialistas, cumpliendo la tarea menos agradable y aceptable un presidente provisional, en un mundo donde lo privado había resultado un gran éxito, para dejar en mano de un anciano líder un estatizados sistema de medios audiovisuales. En 1973 triunfó el FREJULI que llevó a la Presidencia a Héctor Cámpora, porque Perón no podía ser candidato por una disposición del anterior gobierno militar. Al poco tiempo Cámpora renuncia y asume un mandatario previsional, el presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, mientras se realizan las nuevas elecciones donde Perón triunfó con amplia mayoría. *Perón vuelve,* finalmente al poder, el 12 de octubre de 1973.

Cinco días antes de la asunción el líder máximo del justicialismo, Lastiri firmó un decreto que declaraba caducas las licencias de los medios de comunicación audiovisuales; un número importante de canales de televisión y emisoras de radios vuelven a manos del Estado, entre ellos la legendaria *LR3 Radio Belgrano*. Comienza a partir de allí una serie de acciones legales y discusiones políticas por la fecha del otorgamiento de las licencias y la promulgación del decreto militar en manos de un gobierno democrático de tinte radical. Estos enfrentamientos demoran un manejo concreto y efectivo de Perón, ya a cargo del Poder Ejecutivo de la Nación. Aunque habría que sumar a ese no aprovechamiento de Perón, su delicado estado de salud. Finalmente, el líder máximo del justicialismo fallece (1 de julio de 1974) sin poder controlar y manejar un enorme sistema de comunicación en manos del Estado, quedando pronto en manos de nuevos militares

que propiciaron ideológicamente sus privatizaciones pero nunca la efectivizaron y usaron esos medios como herramientas de dominación, manipulación y miedo.

En todo el período de crecimiento y desarrollo de los medios electrónicos audiovisuales (1930-1970), los radicales solo estuvieron al frente del Poder Ejecutivo Nacional en el periodo 1963-1966 a cargo del Dr. Arturo Illia, aunque puede considerarse en la cuenta de mandatos también al anterior gobierno democrático del ex radical disidente del *Movimiento Intransigente Radical* (MIR), Arturo Frondizi, entre 1958 y 1962. Los dos mandatos fueron cortos debido a nuevas interrupciones con golpes militares.

Illia tomó dos medidas en defensa de lo nacional que fueron el centro del ataque de su mandato y una tercera, que subraya el siempre espíritu democrático y pluralista del radicalismo. Impulsó una ley de medicamentos que los definía como un bien social y establecía un control de precios; además anula por decreto los contratos petroleros firmados por el anterior presidente constitucional Arturo Frondizi, quien había llegado al poder con un acuerdo poco claro con el propio Perón desde el exilio. Además Illia toma la decisión de levantar la proscripción de participación política del peronismo, que había colocado el gobierno militar. Así el peronismo gana las elecciones legislativas de 1965, el partido militar mira con mal ojo y la CGT peronista se asocia con la prensa escrita, la voz de la derecha, contra el presidente constitucional.

Esas medidas fueron decisivas para recibir duras críticas de una renovada prensa escrita qué estaba centrada en revistas semanales y en diarios populares y centristas. Desde las páginas de los Diarios *Crónica* y *Clarín*, así como de las Revistas *Primera Plana*, *Panorama*, *Confirmado* y *Todo*, tomaron la figura de una tortuga para simbolizar la supuesta lentitud e inactividad de Illia. Periodistas representantes de esa derecha y líderes de opinión –Mariano Grondona y Bernardo Neustadt–, completaban la campaña de ataques al presidente con duras columnas de opinión. La figura de la *pachorra,* representada a través de la tortuga, se debería entender abiertamente como un ataque a un presidente constitucional que nuevamente se salía del modelo de país que quería seguir sosteniendo nuestra patria terrateniente y militarista, así como desde el país dominante del norte. Es decir, la tortuga no caminaba lentamente sino por otros rumbos no deseados.

El profesor y licenciado en historia, Miguel Ángel Taroncher, en su libro *La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático*, analiza profundamente los hechos y acciones desplegadas por estos actores, confirmando que "*el clima propicio para la ruptura del orden constitucional se preparó de diversas maneras: la trama del poder mediático configuró una mediación de la realidad mediante titulares alarmistas, editoriales y columnas críticas hasta permanentes comentarios negativos que describían minuciosamente los movimientos conspirativos del ejército y validaban informaciones acerca de las fechas de la asonada militar*"[55].

Estas campañas no fueron contrarrestadas por nadie, desde el gobierno radical se decidió no adoptar ninguna medida autoritaria de censura, cierre o prohibición explícita o no explícita, tampoco se buscó compensarla con alguna campaña a favor del presidente y su gobierno. La democracia y el pluralismo de ideas y voces por encima de todo, lo que llevó a no defenderse ante la población y resistir. El radical Rubén Zanoni recuerda sobre el tema: "*Siempre creí, y se*

[55]Taroncher, M. Á. (2012), *La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático*. Buenos Aires: Ediciones B, P. 289.

lo hice saber al propio Dr. Illia, que uno de los factores de su supuesta debilidad endilgada por sus opositores fue en no hacer conocer fehacientemente las acciones de su gobierno como así también los escollos que generaba la oposición"[56]. Decisiones que dejarán marcas profundas e internas en el radicalismo para otros mandatos posteriores, malos ejemplos al que no querían *volver a caer*. Los medios audiovisuales electrónicos del momento no tuvieron gran incidencia en estas operaciones, solamente acompañaron funcionando como repetidoras o propaladoras de los temas –agenda de ideas–, que instalaban desde la prensa escrita.

Frente a las evidentes operaciones de prensa sucede un hecho vinculado a los medios electrónicos que queda indefinido, pero que tiene un valor sustancial para disputas posteriores en la lucha por la propiedad de esos medios. Hecho que visto a la distancia podría enlazarse como alguna señal favorable –puro manotazo de ahogado–, para que esos círculos de poder, que tenían todas las armas apuntadas al gobierno de Illia, cambiaran su mira de ataques.

Concretamente el gobierno de Illia aplica y efectiviza sobre las gestiones privadas, especialmente los canales de televisión, el Decreto-Ley 15460 de la dictadura autodenominada *Revolución Libertadora*. En un discurso del 17 de marzo de 1965, en un almuerzo organizado por la *Cámara Argentina de Anunciantes*, el Secretario de Comunicación, Antonio Pagès Larraya, del gobierno de Illia justificó en parte la medida apelando a la línea ideológica tradicional de los radicales de democracia, libertades y pluralidad para todos. De esta forma, Pagès Larraya justifica la medida, apelando al respeto a la ley, como única norma rectora, sin importar en la validación que puede tener para un gobierno elegido por el pueblo, una ley impuesta por la fuerza de las botas de unos militares que tomaron el poder destituyendo a un mandatario, –sea del signo político que sea—, elegido por el voto popular. Para un poder político, desprendido de la normativa de la jurisprudencia, ¿debería tenerse el mismo respeto a un decreto-ley impuesto por un gobierno no elegido por nadie, que a una ley que fue proyecto discutido y transformado por las dos Cámaras de representantes elegidos por el pueblo, y luego promulgado por un poder ejecutivo también designado por el voto popular?

Los dueños de emisoras a través de la *Federación Argentina de Radio y Televisión* (FRAYT) –antecesora de la *Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas*–, publicaron el 16 de noviembre de 1965 una solicitada en los principales diarios peticionando el cumplimiento de la ley de radiodifusión de la dictadura militar. Para la Federación no se respetaba el "*espíritu*" de la misma porque se seguían sosteniendo las redes de radios y televisión en manos del Estado y pedía al presidente Illia que "*asegure una política clara y precisa que garantice la libertad de expresión e información*"[57]. Nuevamente un requerimiento y exigencia que ningún propietario de emisora radial o canal de televisión privado, formuló a ningún dictador. Concretamente la solicitada sumó y favoreció al clima de destitución que habían ya instalado desde la Prensa Gráfica. Illia es derrocado el 28 de junio de 1966.

---

[56]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)

[57]Ares, Carlos. *Radio y Dictadura. Informe Especial.* Revista *El Periodista de Buenos Aires*, n° 16, 29 diciembre 1984 al 4 enero 1985, pág. 29 al 33.

En lo que respecta al Gobierno constitucional de Arturo Frondizi, poco se puede decir en relación a las políticas comunicacionales, congeló el mencionado plan privatizador puesto en marcha por los militares golpistas.

Tercera parte

Oscura y larga noche

"*Es sólo miedo mi noche*
Miedo lento, lento y largo
Siempre lento, siempre dentro
Dentro de una larga noche".

Chabuca Granda[58]

En la madrugada del 24 de marzo de 1976 comenzó un período oscuro de la historia de nuestro país, el séptimo golpe de Estado cívico-militar liderado por Jorge Rafael Videla del Ejército, Emilio Eduardo Massera de la Marina y Orlando Ramón Agosti de la Aviación; destituyendo a la presidente María Estela Martínez de Perón, elegida como vicepresidenta el 23 de septiembre de 1973 por un 61,85 por ciento de los votos. Llegó al cargo luego del fallecimiento de Juan Domingo Perón. El nuevo gobierno se autodenominó: "*Proceso de Reorganización Nacional*".

El sistema de radios argentinas, ya solidificadas en el nuevo rol social y en los nuevos formatos surgidos a partir de la inserción de la televisión en el mundo mediático, estuvieron muy atentas en esa madrugada trasmitiendo los hechos como se fueron desarrollando. Rápidamente las radios en manos del Estado fueron intervenidas, las privadas brindaron un temprano y valioso apoyo a los militares y a todas llegaron los primeros lineamientos en control, censura y prohibiciones. El 31 de agosto de 1976, apenas cuatro meses y medio del golpe de Estado, la *Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas* (ARPA) –a través de su presidente de ese entonces, Evaristo Alonso–, defendió y elogió a la dictadura en una reunión de la *Asociación Interamericana de Radiodifusión*, celebrada en Quito, Ecuador.

Es muy importante remarcar que los militares heredaron un fabuloso sistema de medios electrónicos (radios y canales de televisión en la Capital Federal y en todo el interior del país) que había pasado a manos del Estado en 1973. Sólo tuvieron que reemplazar a los funcionarios a cargo de los principales puestos de dirección y conducción de esos medios. Sustitución que se efectuó velozmente con militares en actividad o retirados, así como familiares o amigos cercanos o adeptos de sus acciones y pensamientos. Prontamente en las radios y en los canales de televisión se comenzó a vivir en un *régimen* o clima similar al de los cuarteles militares, debido al estilo castrense que impusieron en el trato con el personal. Se dividieron entre las tres Fuerzas las emisoras capitalinas en manos del Estado: *Radio Mitre*, *El Mundo* y *Antártida* quedaron en manos de la Marina, en el edificio de Maipú al 500 donde ahora funciona *Radio Nacional*. Fuerza Aérea manejó *Radio Excélsior* y Splendid. Ejército se quedó con *Radio Belgrano*, *Argentina* y *Del Pueblo*.

---

[58]Granda, Chabuca. *Una larga noche*. Disponible en: http://www.cmtv.com.ar/discos_letras/letra.php?bnid=1541&tmid=80544&tema=UNA_LARGA_NOCHE

El periodista y locutor Eduardo Aliverti comenzó a trabajar en *Radio Continental* en diciembre de 1977, recién recibido de locutor en el COSAL. Durante sus estudios compró espacios en dos emisoras y produjo sus propios programas: "*tuve uno en 1976 que se llamaba Punto Cero en Radio Antártida, hoy Radio América, lo habíamos comprado el espacio con otros tres compañeros de locución (...) Además adquirimos otro espacio, siendo que manteníamos ese, en Radio El Mundo, los sábados de 18 a 21. Eso me permitió conocer los mecanismos de censura. (...) Lo que viví, muy de cerca, fue la censura de artistas, cantantes, etc. Teníamos que elevar la lista de temas que trataríamos a consideración del Departamento de Asesoría Literaria, así se llamaba. En Radio El Mundo, Antártida y Mitre estaba a cargo de una tal Dora Cuadros, una nazi esposa de un Almirante o Contralmirante, no me recuerdo. Tenías que presentar siempre la lista con cuarenta y ocho horas de anticipación. No te pedían específicamente lo que ibas a hablar en cuanto al texto, sino concretamente las áreas de tratamiento. Durante la Guerra de Malvinas sí hubo pautas escritas que se agregaron a las listas. No se podían consignar al aire cables de agencias extranjeras y no se podía hablar de la Paz, sino de la Paz Justa, hasta tal punto eso fue así que La Nación, el domingo de la visita del Papá en 1982, tituló: 'Dos millones de personas gritaron ayer queremos la Paz', por la misa en Palermo. Yo leo ese titular de La Nación el domingo a la mañana, consignando las tapas de los diarios en un programa en Continental, y ese domingo a la noche en una reunión en el Edificio Libertador habían resuelto pedirle a la Elizabeth Viegener de Udaquiola el levantamiento del programa. Siempre me pareció una anécdota impresionante por el hecho de que estaban perdiendo la guerra y se reunían para hablar de un programa de radio, estamos hablando cuando el Papa vino acá a dar el certificado de defunción. A esa altura del partido, debo admitir, que teníamos un grado de popularidad muy fuerte, una audiencia infernal y era un costo político muy importante levantar el programa"*[59]. De las anécdotas extrañas donde se cruzan hechos de censura durante los duros momentos de la Guerra de Malvinas, Aliverti recuerda que su "*postura en contra de la guerra nunca pudo ser explicitada",* pero sí le llegó que lo *"acusaban de ausencia de vocación patriótica en la voz, eso es maravilloso*"[60].

Otro hecho fundamental en el transcurso de la Dictadura fue el *Mundial de Fútbol Argentina 1978*, Aliverti recuerda indicaciones concretas que podrían enrolarse en hechos de censura absolutamente insólitos: "*hubo en las radios del Estado un memo pegado en las paredes de los estudios, previo al Mundial 78, que decía literalmente: se recuerda a todos los comunicadores y periodistas que queda terminantemente prohibida toda mención critica al Campeonato Mundial de Fútbol, al Seleccionado Argentino, a su director técnico César Luis Menotti y al estilo de juego de la Selección Argentina. Un inverosímil, yo creo que tuvo que ver que en aquellos años se daba el estilo de Lorenzo que estaba en Boca y el de Menotti que estaba en River*"[61].

Como si cada anécdota intentara superar a la otra, el periodista Marcos Taire cuenta que trabajó en *Radio Rivadavia* durante esos años oscuros y el "*director del informativo dejaba sus*

---

[59]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[60]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[61]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

'instrucciones' escritas en una pizarrón. Lo llamábamos 'el pizarrón de la libertad de prensa', porque el tipo ponía ahí lo que no se debía dar, era lo único que sabía hacer"[62].

Afanoso apoyo tuvieron los militares de la mayoría de los medios gráficos con capitales privados aquellos más pequeños y locales, así como los de tirada nacional. Después de tantas décadas padeciendo golpes de Estado que no fueron la solución a nada, *La Nación* –el matutino con 106 años de existencia para esos días–, tituló en su tapa de la edición del 24 de marzo de 1976: "*Las Fuerzas Armadas asumen el poder; detúvose a la Presidente*"[63]. Ningún tipo de repudio por el hecho atroz de volver a interrumpir la democracia por séptima vez en 46 años. La misma complacencia y consentimiento tuvo el matutino *Clarín*: "*Nuevo gobierno*"[64]. Limitaron sus críticas y se esforzaron en resaltar desde sus columnas de opinión acciones que ellos creían convenientes para el país. Nunca hablaron de golpe de Estado, pero tampoco de desaparecidos, secuestros, Centro Clandestino de Detención, torturas, picana, NN, vuelos de la muerte, secuestro de niños, entre otros. En la bajada informativa del Diario *Clarín* de ese día se percibe el grado de consentimiento de las acciones militares y la intensión de dejar establecido que esa parecía ser la única opción: "*La prolongada crisis política que aflige al país comenzó a tener su desenlace esta madrugada con el alejamiento de María E. Martínez de Perón como presidenta de la Nación*"[65], disfrazando una expulsión y destitución del presidente constitucional por "*alejamiento*".

Uno de los tantos ejemplos claros y directos de *ocultamiento* en los medios de comunicación puede ser el caso del *Premio Nobel de la Paz*, Adolfo Pérez Esquivel. Cuando un ciudadano de cualquier país del mundo recibe tan importante y calificado premio es un gran orgullo para todos, un gran reconocimiento que no se obtiene todos los años. El 13 de octubre de 1980, el *Comité del Parlamento Noruego* otorgó el premio a un argentino por su lucha por la Democracia y los Derechos Humanos frente a las Dictaduras en América Latina. Nuestra gente desconoció masivamente el tema por la escasa difusión que se empeñaron en dar los medios nacionales, Pérez Esquivel no era del agrado de los militares en el poder porque lideraba y coordinaba la entidad laica cristiana *Servicio de Paz y Justicia*, que desarrollaba intensas actividad en toda América Latina por el resguardo de esos preceptos que albergaban en su nombre[66]. Aquel ciudadano perspicaz frente al ocultamiento masivo de los medios de comunicación, quizás haya sintonizado *Radio Colonia* de Uruguay y escuchado al periodista y locutor argentino Ariel Delgado leyendo la noticia: "*Buenos días amigos, 'en la Argentina no se respetan los Derechos Humanos' esto lo declaró el flamante Premio Nobel de la Paz, el argentino Adolfo Pérez Esquivel. Como se sabe, el Nobel de la Paz, máximo galardón que se otorga a las más destacadas personalidades mundiales, es discernido anualmente por el Comité noruego con sede*

---

[62]Ares, Carlos. *Rivadavia: un símbolo*. (Recuadro de Informe Especial: *Radio y Dictadura*) Revista *El Periodista de Buenos Aires*, n° 16, 29 diciembre 1984 al 4 enero 1985, p. 30.

[63]Título en la tapa del Diario *La Nación*, segunda edición del 24 de marzo de 1976. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p.95.

[64]Título en la tapa del Diario *Clarín* del 24 de marzo de 1976. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 97.

[65]Bajada informativa en la tapa del Diario *Clarín* del 24 de marzo de 1976. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 97.

[66]Adolfo Pérez Esquivel fue detenido en Buenos Aires por miembros de la *Policía Federal Argentina* en agosto de 1977. Fue encarcelado y torturado, sin haberse hecho proceso judicial alguno. Luego fue puesto a disposición del Poder Ejecutivo. Permaneció en prisión catorce meses y en libertad vigilada otro tanto.

en Oslo. El anuncio oficial hecho en la capital Noruega dice: El Comité Noruego del Premio Nobel ha concedido el Premio Nobel de la Paz 1980 a Adolfo Pérez Esquivel, arquitecto y escultor de profesión, ha sido catedrático en arquitectura en Buenos Aires. En 1974 habiendo decidido dedicarse su vida por los Derechos Humanos, se hizo cargo de la dirección de la organización de Servicio Paz y Justicia, que tiene su sede en Buenos Aires, como también filiales en otros países de América Latina. El objetivo de esta organización es trabajar para la promoción de los Derechos Humanos fundamentales, basándose exclusivamente en medios no violentos. La organización ha desarrollado una red de contactos que abarca el continente entero, coordinando las actividades de numerosos grupos locales que comparten puntos de vista clásicos"[67].

El caso del periodista Marcelo Simón y su conocido, prestigioso y afamado programa *Las voces de la Patria Grande,* –que se emitía por *Radio Belgrano* de lunes a viernes de 14 a 17 cuando sucedió el Golpe de Estado de 1976–, es muy particular ya que fue levantado antes que se cumplieran cuarenta y ocho horas del asalto al gobierno constitucional. Todo estuvo en su lugar para alcanzar lo que se buscaba. Los motivos en ese caso fueron muy claros: fue entendido como "*subversivo*" porque defendía y difundía la cultura nacional y popular, así como al música de proyección folclórica.

Aunque parece ser mucho más ejemplificar el caso de *Revista Para Ti* de la *Editorial Atlántida* –propiedad del periodista argentino-uruguayo Constancio López Vigil–, convertida en panfleto militarista y anticomunista. Un caso donde la prensa escrita asume directamente su lugar y posicionamiento en la trama de poder político del momento, toda la editorial –con todas sus publicaciones, incluidas aquellas que siempre fueron cabecera política e ideológica: *Gente* y *Somos*–, apoyaron incondicionalmente, desde sus comienzos, todo lo accionado por los militares golpistas. Pero específicamente la *Revista Para Ti* –que publicó su primer número en mayo de 1922 y fue precursora en Argentina en revistas femeninas–, sostuvo esa tendencia de apoyo a los militares en el poder con un contacto directo desde lo social, lo cotidiano, lo doméstico, lo moral y lo familiar con sectores medios altos y bajos. De los tantos hechos producidos desde sus páginas es interesante destacar dos: uno al comienzo del Proceso y otro durante el polémico *Mundial de Fútbol* de 1978. El 6 de julio de 1977 publicó un artículo donde se enseñaba a los padres con hijos en edad escolar cómo reconocer la "*infiltración marxista*" en las escuelas: "*Lo primero que se puede detectar es la utilización de un determinado vocabulario que, aunque no parezca muy trascendente, tiene mucha importancia para realizar es 'transbordo ideológico' que nos preocupa. Aparecerán frecuentemente los vocablos: diálogo, burguesía, proletariado, América Latina, explotación, cambio de estructuras, compromiso, etc. Otro sistema sutil es hacer que los alumnos comenten en clase recortes políticos, sociales o religiosos, aparecidos en diarios y revistas y que nada tienen que ver con la escuela*"[68]. El otro caso paradigmático en *Revista Para Ti* fue la campaña desplegada desde sus páginas en varios números para

[67]Fragmento desgrabación de audio grabado del aire en *Radio Colonia* en 1980. Redactor y Locutor: Ariel Delgado. En: *Web de Adolfo Pérez Esquivel*. (Consulta: 15 junio 2015) Disponible: http://www.adolfoperezesquivel.org/?page_id=29.

[68]Ferreira, Fernando. (2000) *Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la Argentinas del Siglo XX*. Buenos Aires*: Grupo Editorial Norma*, agosto de 2000, p.p. 253 y 254.

contrarrestar las presiones internacionales sobre la violación a los Derechos Humanos y las atrocidades cometidas por los militares, con el único fin de combatir en una supuesta guerra denominada por ellos como "*sucia*". La revista femenina incluía una serie de postales de nuestro país, tituladas "*Argentina: Toda la verdad*", las cuales los lectores podían recortar y enviar por correo a una lista de los más prominentes críticos internacionales del régimen. Incluía esa lista el entonces presidente estadounidense Jimmy Carter, el demócrata senador norteamericano Ted Kennedy, así como mandatarios europeos, organizaciones no gubernamentales y periodistas de muchas publicaciones de diferentes partes del mundo.

El periodista y escritor Eduardo Blaustein, –autor del conocido libro *Decíamos ayer*–, completa el tema: "*Hace unos años, yo hice un libro en el que investigué el comportamiento de la prensa argentina durante la dictadura. No era necesario escribirlo para saber que los niveles de censura y autocensura durante la dictadura fueran absolutamente horrorosos y espantosos. En todo caso sí es bueno aclarar que no sólo se trató de censura y de autocensura por comprensible temor, sino que hubo una gran batahola de aplausos general hacia la dictadura por parte -por lo menos- de las grandes empresas periodísticas argentinas. Es decir, no solo se omitió sino que se ocultó todo lo que se aplaudió a rabiar*"[69].

Se buscó el silencio de un pueblo sostenido por la variable del miedo, instalaron hábilmente las ideas: "*mejor no hablar, por las dudas*", cualquiera podía estar escuchando y todos podían ser potenciales denunciantes. La mejor opinión resultó ser el silencio, como sucedía en los cuarteles o en los hospitales. La frase "*El silencio es salud*" fue acuñada y ponderada a ultranza por el brigadier Osvaldo Cacciatore, Intendente de la Ciudad de Buenos Aires, durante esos años oscuros de la dictadura, mientras destruía casas y construía autopistas que modernizaron a la capital del país. El miedo fue instrumento de aplacamiento y control, utilizando herramientas muy efectivas, lanzando y popularizando frases como "*algo habrán hecho*" o "*por algo pasó eso*", con la idea de ocultar la barbarie descontrolada y poderosa, lograron convencer a todo un pueblo y negar –hasta el gran convencimiento–, que no había sucedido o que "*no podía suceder eso que decían de nuestro país*", incluso hasta después de terminada la dictadura con el "*no se sabía nada*", gran justificador y salvador de complicidades.

En lo que respecta a la instauración concreta y evidente de la censura hay que marcar que después del Golpe de marzo de 1976, el gobierno militar elaboró una serie de comunicados que dejaron una impronta muy clara sobre las órdenes generales. Todo aquello que ellos creían suficientes para encausar a la tropa: "*Sea considerado pernicioso y por lo tanto prohibido para la televisión argentina, el material que incluya aspectos que presenten algún deterioro de la imagen de los padres; justifique la rebeldía de los hijos o conduzca a su ejercicio; desvirtúe el sentido del matrimonio en la relación sexual; presente el divorcio como solución a los problemas matrimoniales; considere una salida justa el adulterio o la infidelidad; contenga el tema del aborto como línea argumental: sólo podrá ser mencionado en forma incidental y cuando obedezca a causas naturales o impremeditadamente accidentales; presente en forma incidental*

[69]Blaustein, Eduardo. Exposición en panel *Censura y autocensura en el periodismo*, en Buenos Aires, el 7 junio 2002. En: *Conflicto social, censura y medios*. (2003) Buenos Aires: *Observatorio Social y Político de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires*, p.p. 77-81.

escenas de abandono de niños, ancianos, enfermos o incapacitados mentales o físicos. En todos los casos mencionados, deberán conducir a un desenlace positivo que induzca a la comprensión e integración del grupo familiar o social; presente escenas físicas de prepartos, partos y operaciones cesáreas; no cuide las debidas formas de tratamiento en los casos de adopción, para evitar las incidencias negativas en los niños; contenga referencia alguna sobre el control de la natalidad; ofrezca ejemplos de vida familiar totalmente ajenos a nuestra sociedad y con características disociantes que introduzcan falsos patrones en ella; atente contra el concepto real de sexo, como personalidad realizadora del individuo en función de su destino social; presente escenas que muestren el submundo de la prostitución en cualquiera de sus aspectos; que utilice el desvarío sexual como centro de la trama; que contenga escenas de amor, de danzas, diálogos o fondos estéticos que no encuadren dentro de un marco de decencia o que connoten lascivia, indecoro o exageración compulsiva; que proponga estilos de vida sexual desacordes con nuestra concepción comunitaria" (Comunicado del Comité Federal de Radiodifusión de agosto de 1977, remitido a los interventores militares de los canales de televisión)[70] Parece no faltar nada. Lo más fácil y económico habría sido escribir: *se prohíbe todo*. Hay una negación total de todos los problemas que tenía la sociedad en ese momento. Se prohíbe todo aquello que resultará un problema a considerar. Muchos de los temas que prohibieron en esos años serán los que reclamarán los militares y la iglesia, ya en democracia, frente al destape cultural y político lógico después de tantos años de oscuridad y censura. Golpearán oficinas de altos funcionarios para pedir aquello que en otros tiempos, con ellos, no ocurría: "*Esto, con los militares no sucedía*".

Asimismo, el gobierno usurpador había abierto una oficina en la propia *Casa Rosada* para moldear y ejercerla censura previa. Se debía mandar el material periodístico escrito para su aceptación. Esta operación engorrosa fue sacada rápidamente, los militares se dieron cuenta que no se precisaba: los dueños de los medios apoyaban integralmente su gestión y los trabajadores de prensa se acostumbraron rápido a la autocensura. Oscar Muiño –periodista, docente y escritor, militante radical–, trabajó en esos oscuros tiempos en redacciones de la prensa gráfica y afirma que "*nosotros en la Argentina la censura no la conocemos, ni siquiera la dictadura de Videla instaló censura. La censura existió en Argentina solo muy brevemente durante la Guerra de Malvinas, pero hubo una autocensura durante el videlismo tan extraordinaria que marcó a generaciones de periodistas, muchos de ellos seguimos estando acá, algunos tienen conducción de medios*"[71]. Al respecto, desde afuera de la profesión y en el tiempo transcurrido, el filósofo León Rozitchner analizó la correlación que se puede dar entre la censura y la autocensura en el periodismo en situaciones represivas: "*La censura es un hecho que obedece a la imposición violenta de la ley desde lo externo. Yo puedo saber de dónde viene la censura, todos podemos saberlo. Así como la ley que me impone por la fuerza la violencia o el dominio, podemos, de*

[70]Comunicado del Comité Federal de Radiodifusión remitido a los interventores militares de los canales de televisión, en agosto de 1977. En: Ferreira, Fernando. (2000) *Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la Argentinas del Siglo XX*. Buenos Aires*: Grupo Editorial Norma*, p.p. 252-253.
[71]Testimonio de Oscar Muiño en video: *Censura y autocensura en el periodismo*, realizado por *Observatorio Social y Político de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires,* 2002. Archivo personal del autor.

alguna manera, enfrentarla, lo hacemos visible, podemos ponernos de acuerdo en el modo de contornear su poder y seguramente vencerla; pero cuando se pasa de la censura a la autocensura, algo previamente tuvo que haber sucedido para que este tránsito hacia la autocensura aparezca abierto como un desarrollo facilitado por la censura, y a la vez requerido como un momento necesario para el ejercicio posterior donde creemos que nos estamos autocensurando. Dicho de otra manera, la censura en nuestro país en todas partes va por disposición de la ley que impide la manifestación de lo más propio, va impuesta por el terror"[72].

Para completar este análisis breve de la situación particular de la prensa de aquellos momentos oscuros, no hay que dejar de considerar que los diarios que no estuvieron de acuerdo con las ideas y acciones realizadas por los militares fueron mandados a cerrar intempestivamente, incluso efectuaron decisivas y efectivas acciones de soborno, tortura y presión para entregarle a un par de empresarios de medios, el monopolio del negocio de la elaboración y venta en el país del papel para la impresión de los diarios: el hoy conocido *Caso Papel Prensa*[73].

En general, esos nuevos militares en el poder aplicaron una política de medios muy intensa, explícita, evidente y activa, fue un lugar estratégico para sus políticas de control, dominación y manipulación de la sociedad en su conjunto, con el único propósito de instalar el modelo capitalista de liberalismo económico para el mercado. Logaron adormecer la voluntad, la iniciativa, el empuje, el raciocinio, el libre albedrío, la sensibilidad, la profundización de las argumentaciones y la amplitud de criterios de un pueblo, donde los medios de comunicación jugaron un papel fundamental.

Para sostener esos ideales económicos aplicaron una política del horror basada en una trilogía de control y dominación: desapariciones, silencio y miedo. Secuestraron ediciones completas de libros y las quemaron a la vista de todos. La censura y las prohibiciones fueron un factor fundamental, luego lo fueron desarrollando, ampliando y perfeccionando hasta llegar al miedo y el ocultamiento.

Intervinieron emisoras, el sindicato de prensa y expulsaron a corresponsales de prensa extranjeros. Rápidamente surgieron las listas negras, proscripciones, desapariciones y exilios de periodistas. Las carteleras en los pasillos y estudios de las emisoras de radio se poblaron de listas

---

[72]Rozitchner, León. Exposición en panel *Censura y autocensura en el periodismo*, en Buenos Aires, el 7 junio 2002. En: *Conflicto social, censura y medios*. Buenos Aires: *Observatorio Social y Político de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires*, 2003, p.p. 83-86.

[73]"*La sociedad argentina investigó y enjuició las atrocidades a los Derechos Humanos cometidas por Militares durante la dictadura. La misma sociedad se debía conocer la participación que tuvieron los civiles en tales hechos. El Gobierno Nacional – a cargo de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner–, presentó el Informe Papel Prensa S.A. La Verdad e inició una querella ante los estrados judiciales correspondientes para acusar de crímenes de lesa humanidad a los primeros civiles, propietarios de dos diarios nacionales de alta importancia y socios del Estado en la empresa.(…)*

Los hechos que generaron este Informe se desarrollaron durante el gobierno de la última dictadura cívico-militar. Lidia Papaleo (viuda de David Graiver), Rafael Ianover (ex vicepresidente de Papel Prensa S.A. y testaferro de Graiver) y otros integrantes de la familia Graiver vendieron bajo presión y represión ilegal las acciones de la empresa Papel Prensa S.A. a los accionistas privados de los diarios Clarín, La Nación y La Razón, quedándose con el monopolio de la producción, la distribución y la comercialización del papel para diarios en Argentina.

Dicho monopolio papelero tiene como beneficiario directo a sus principales accionistas que compran a la empresa la cantidad de papel que desean y a un precio reducido, mientras que sus competidores en ventas (cualquier diario del país que no sea propiedad de la empresa) compran la cantidad de papel que Papel Prensa quiere y a valores más elevados". (Fragmento *Protocolo de Investigación* de Fernando Pellegrini para cátedra en *Facultad de Ciencias Sociales* de la *Universidad Nacional de Lomas de Zamora*, 2011)

interminables de personas que tenían prohibido hablar y cantar, así como canciones que no se podían emitir[74]. Nicolás Jacinto Parodi, comandante de gendarmería, fue designado interventor de *LU5 Radio Neuquén*, quien confeccionó sus propias listas negras, sumando a la enumeración enviada desde Buenos Aires.

Desplegaron una política comunicacional centrada en la información hegemónica, absoluta, vertical y única donde se desinformaba, se ocultaba y se manipulaba. Sin ninguna posibilidad de ser contrarrestada en disidencia. Una realidad con una verdad ocultada. Proyectaron disciplinar a una sociedad completa y lo lograron en grandes momentos de los seis años y meses que estuvieron en el poder; en otros lapsos la verdad escapó del encierro. Prueba de esos resultados se encuentra en el alto número de personas que llegaron al fin de la dictadura sin conocer mucho de todo lo sucedido.

Desarrollaron diferentes campañas publicitarias, prolongadas y carísimas. Se convirtieron en un elemento fundamental para sostener ideas y manipular a la gente. Explotaron los presupuestos del Estado convirtiéndolo en el primer gran anunciante del país en los medios privados y estatales. A las radios estatales las convirtieron en un gran negocio, vendieron todos los espacios y sus contenidos al mejor postor.

En ese estado de cosas siempre se dan situaciones muy especiales que se convierten en islas, donde se preservan climas especiales y diferentes. La *Revista Humor Registrado* de *Ediciones de la Urraca* fue un gran ejemplo en aquellos años de oscuridad. Surgió en 1978 en plena dictadura como una revista de humor gráfico pero rápidamente se convirtió en más, cuando en sus páginas comenzó a cobijar ideales y expresiones periodísticas y artísticas que otros medios ignoraban, hasta convertirse en un bastión de la libertad de expresión y manifestación de ideas y temas que en otros espacios periodísticos prohibían y ocultaban. Un símbolo de oposición y compromiso que no recibió el respaldo del mundo publicitario. Supo construir un público muy fiel que encontraba en sus páginas un clima diferente al resto de las publicaciones de la época. El periodista Hugo Paredero recuerda esos momentos: "*Tuve la gran suerte, –es la palabra que me resulta más cómoda, más certera–, mucha suerte en mi forma de iniciarme periodísticamente tanto en lo gráfico como en lo radial, porque yo no tenía en mi plan de vida convertirme en periodista, sí escribir teatro, literatura y actuar, pero cuando se apareció en medio la posibilidad no sentí que era ajena a mí, sentí que era una parte de mí que estaba pugnando por expresarse. En Marzo del 1979, salió mi primera nota en el Humor N°12, el primero había sido para el Mundial del '78 con Menotti en la tapa haciendo de padre de la patria. Yo me formé escribiendo no en la redacción, porque siempre trabajé en mi casa, no había mail así que iba de visita a llevar notas, a buscar cartas, a charlar con los compañeros, a comer.*

Yo encontré de entrada, –y el tiempo me dirá que fui un mal criado porque no es lo común–, una libertad salvaje a hacer lo que quisiera y sentí que lo aprovechaba hasta donde me daba la cabeza y la imaginación. Se me fueron los miedos que tenía, yo no era militante, estudiaba teatro, tenía amigos que lo eran, ya habían muerto y/o desaparecido gente muy querida, muy

[74]En noviembre de 2013, el Ministro de Defensa, Agustín Rossi, dio a conocer una serie de *listas negras* encontradas con nombres de artistas, intelectuales, locutores y periodistas considerados peligrosos por la dictadura cívico-militar. La primera *lista negra* encontrada data del 6 de abril de 1979 y contiene a 285 personas.

cercana, la cosa estaba brava. Yo ya me había visto en la humillante circunstancia de quemar libros y discos por terror. Cosa que recuerdo y me avergüenza, no me parece una honra, pero me aterré porque venían los compañeros que lograron zafar y le veía las llagas de las picanas y de la tortura, y me aterré, porque tenía la conciencia de que un día podía morir, de que no hacía falta tener un arma del ERP o de Montoneros en el bolsillo o militar en las villas con algún cura o algún grupo, no, hacía falta mirar fijo a alguien, de pronto.

Entonces a mí la revista Humor y su invitación a la libertad periodística me dieron muchísimo y cuanto más pasa el tiempo y más se recorta, más lo valoro esto. Recuerdo que nunca el miedo superó a la alegría, a la fiesta, de sentirme honrado de estar allí, de formar parte de ese staff, porque además la revista crecía, parecía que le ponían siliconas de quincena a quincena. Hacíamos la revista con la gente que era como nosotros especializados, había un cariño y devoción, una zona de franqueza, de ida y vuelta que potenciaba mucho. Había algo hasta inocente en el fervor de llevar las cosas adelante, era buenísimo. Naturalmente nos amuchábamos y eso fortalecía"[75].

La tercera normativa referida a la radiodifusión llegará en este período para reemplazar a otra también pensada e impuesta por decreto militar. En 1980 decretan la 22.285, bendecida por la Iglesia. La reglamentaron por Decreto, en febrero de 1981. Su espíritu es coherente con todos los rasgos centrales de la dictadura en política de medios: autoritarita, centralista y dominante. Garantizaba medios estatales de gestión privada y comercial, una gran preocupación de los militares para tener control sobre los contenidos y discursos mediáticos.

El Decreto-ley regulaba y controlaba el capital de los medios electrónicos, prohibía tener capitales extranjeros, restringía la cantidad de socios, no permitía el préstamo para su explotación sobre la frecuencia otorgada e impedía la incorporación de empresas que poseyeran medios gráficos, medida esta última que retrasará hasta los noventa neoliberales, la concentración oligopólica de medios,[76] prerrogativa que debieron escuchar reiteradas veces los radicales a cargo del primer gobierno democrático, además de padecer presiones de todo tipo para la derogación tan buscada y que Alfonsín nunca otorgo.[77]

---

[75]Entrevista exclusiva a Hugo Paredero (Noviembre de 2004)

[76]En nuestro país se ha producido una rápida concentración comunicacional luego de las privatizaciones, las fusiones empresariales y las modificaciones aplicadas a la ley de radiodifusión 22.285 que limitaba la concentración, a través de la prohibición de la compra, por un mismo propietario, de varios medios de comunicación. Esta situación de apertura a la concertación mediática se gestó después de una fuerte crisis política y económica en el país y con la venia de todo el espectro político y social. En la investigación realizada dentro del ámbito de la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata –y reflejada en el libro *Medios, Política y Poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90*–, se detalla los pasos que se dieron para llegar a la derogación del artículo de la Ley de Radiodifusión de la dictadura: "*Menem actuó rápidamente aplicando políticas de corte neoliberal. El 1 de septiembre de 1989, a tan sólo dos meses de haber asumido la presidencia, firmó el Decreto que iniciaba el proceso de privatización de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL) y que luego, continuaría con Aerolíneas Argentinas, los canales de TV, los ferrocarriles y subterráneos*", entre otras.

Con respecto al proceso de reducción de los Medios de Comunicación en manos del Estado, la investigación de UNLP afirma que "*la Ley de Reforma del Estado, aplicada en 1989, preveía la reducción del número de empresas que estaban bajo su jurisdicción. Las radios y los canales municipales, provinciales y nacionales pasaron al sector privado. Para poder efectuarlo se modificaron los artículos 43 inc. C, 46 incs. A y C del Decreto Ley de Radiodifusión Nº 22.285, que permitieron a los propietarios de otros medios acceder a las adjudicaciones. De esta manera se dio surgimiento a las llamados multimedios*". (Belinche, M. Viales, P. Castro, J. Tovar C. *Medios, Política y Poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90*. La Plata: *Ediciones de Periodismo y Comunicación UNLP*, 2003.)

[77]En el programa de televisión *Bajada de Línea* del periodista Víctor Hugo Morales, emitido el 10 de octubre de 2013, se conoce un valioso testimonio que desnuda las presiones concretas del *Grupo Clarín* para derogar el artículo 45 de la ley de radiodifusión

La guerra por la recuperación de la Islas Malvinas fue un último intento del partido militar por quedarse en el poder que habían arrebatado por la fuerza. Sin embargo, se debe afirmar que distintas causas y medidas se enlazaron para conjugar el nuevo fracaso de los militares en el poder. Llegaron con un fin preciso y claro, con apoyo de una parte importante de la sociedad civil, hicieron las tareas, con excesos y atrocidades, para lo que fueron designadas. Debieron desarrollar políticas económicas que mercantilizaron y pusieron en competencia a todos contra todos, se tenga el lugar que tenga en la distribución de la riqueza. Robaron y realizaron negociaciones económicas oscuras que los favorecieron. Destruyeron la economía del país, redujeron los puestos de trabajo en la industria nacional con medidas de libre importación, lograron una drástica redistribución del ingreso, endeudaron al país, estatizaron deudas privadas, creció la mortalidad, el alcoholismo, la desnutrición, el analfabetismo, la delincuencia, la prostitución y el hambre. Inauguraron la cultura de la compra de dólares para salvarse, en contra de la cultura del ahorro y con esas medidas económicas establecieron fuertes crisis económicas que afectaron siempre a los más débiles en la pirámide de distribución de la riqueza, generando una deuda interna enorme. Hay que sumar las presiones externas de todo tipo por las atrocidades a los Derechos Humanos de aquellos que no pensaban igual al poder militar, así como de los que fueron considerados como posibles sospechosos o aquellas personas que estaban en el lugar equivocado en el momento en que esos *Grupos de Tareas* militares desarrollaron sus faenas de excesos y de atrocidades de lesa humanidad. Fusilaron una generación, 30 mil desaparecidos y miles de exiliados.

Comenzaron a despedirse tras el fracaso bélico, lógico y anunciado, frente a dos potencias del poder militar mundial, mezclado con corrupción en la compra de armas, maltratos a soldados argentinos, mentiras organizadas a la sociedad, locuras alcoholizadas, uso de armamentos

---

de la dictadura. El dirigente radical Leopoldo Moreau, Presidente de la C*omisión de Comunicación de Diputados* en 1987, confirma que "e*n 1987 se produjeron dos hechos muy importantes desde el punto de vista institucional: por un lado la sublevación de los Carapintadas en Semana Santa y poco tiempo después, en octubre, la derrota electoral del gobierno de Alfonsín en las elecciones de medio término, las parlaméntales. Nosotros en abril, creo que más precisamente el 26 de abril de 1988, presentamos una ley de radiodifusión. ¿Por qué? Habida cuenta que era evidente que nos íbamos a ir del gobierno en el 89, no queríamos dejar abierto el camino al que el gobierno quenos sucediera eliminara el artículo 45 de la Ley de Radiodifusión y dejara abierto el camino para un proceso de concentración oligopólica de medios de comunicación. (...) Como nosotros teníamos constancia de que Magnetto y el Grupo Clarín, que todavía no tenía toda la dimensión que hoy tiene, buscaba la derogación del 45, teníamos la preocupación que nuestra retirada del gobierno no significará que quien nos sucediera la diera esa oportunidad. Y esta constancia la teníamos porque siendo yo Presidente de la Comisión de Comunicación un día recibí, creo que en el año 86, una llamada de Magnetto, a quien yo no conocía, que me invito a tomar un café al diario en la calle Piedras, por supuesto que fui y allí me planteo que el objetivo de ellos era la derogación del artículo 45. En ese momento quería derogar el 45 porque habían comprado Radio Mitre, digamos que clandestinamente porque precisamente no estaba autorizados por la Ley de Radiodifusión, entonces quería tener cobertura legal y seguramente porque ya estaban pensando en ese proceso de concentración de licencia de radio y televisión. (...) Entonces nosotros en el año 88, previendo que podía ocurrir eso, presentamos un proyecto de ley. Un proyecto de ley que había consensuado con el peronismo, concretamente con Cafiero, Presidente del PJ y a la vez Gobernador electo en la elecciones del 87. Y con ellos habíamos acordado hacer una ley de la democracia que fijara las reglas de juego para este sector de la radiodifusión y la televisión de modo tal que no se produjeran esos fenómenos de concentración que ya se advertían en otros lugares del mundo. Pero tuvimos un inconveniente muy serio por lo que impidió el tratamiento de la ley, a lo largo del año 88 se desarrolla la interna peronista y gana Menem, eso lo deja a eso que se llamaba la Renovación Peronista, y a Cafiero en particular, en una situación de extrema debilidad. Como seguramente Menem ya tenía compromisos con el Grupo Clarín trabo el tratamiento de la ley, entonces ¿Qué situación se produjo? No hubo ley de radiodifusión (...) y apenas Menem se hace del gobierno se vota la llamada Ley de Reforma del Estado y en esa ley (...) en un articulito se contrabandea la derogación del artículo 45. Es decir ocurrió lo que preveíamos que iba a ocurrir*". (*Bajada de Línea*. Programa 163, 15 octubre 2013. En: *Víctor Hugo Morales Sitio Oficial*. (Consulta: 21 junio 2015) Disponible: http://www.victorhugomorales.com.ar/?p=17857)

obsoletos y manipulaciones mediáticas. Comienza el período de transición de la democracia. Mientras tanto, los medios privados –sobre todo los gráficos–, se dedicaron a lavar culpas propias en la fuente del olvido, sacando a la luz las atrocidades de sus anteriores socios, tal como si ellos no las conocieran hasta ese mismo momento, como si nunca las hubieran justificado, manipulado, ocultado y apoyado. Instauraron el conocido: "*Show del Horror*".

El gobierno militar se preocupó, ahora que se *rajaban* por la puerta de atrás, por las privatizaciones de los medios electrónicos. Los diferentes sectores de medios privados, incluidos los medios gráficos, comenzaron a presionar sobre la iniciación del proceso de adjudicaciones, incluyendo fuertes cuestionamientos y pedidos de derogación del artículo 45 de la *Ley de Radiodifusión* que prohibía la compra de medios electrónicos por parte de propietarios de medios gráficos. Después de algunas denuncias, desacuerdos y divisiones dentro del Gobierno Militar y del *Comfer* específicamente, se inició un plan complejo y rápido de privatizaciones antes de las elecciones de octubre de 1983. En total se adjudicaron dos emisoras después del final de la Guerra de Malvinas: *Radio del Pueblo* al grupo *Esmeralda S.A.* y *Radio Argentina* entregada a *Familia S.A.* integrada por Ambrosio Romero Carranza, Emilio Miguens, Florencio Carranza, Moisés Eulogio Lijo, Carlos Zaragoza, Domingo Pambella –todos estos empresarios católicos ligados a la *Revista Esquiú*, que trasgrede el artículo 45–, y los militares retirados de la marina José Alberto Fort y Víctor Manuel Sueiro.

Durante 1983 se adjudicaron cuatro radios en Buenos Aires y ocho en el interior del país, así como la ampliación con sigilo de la licencia de *Radio Rivadavia* a *Emisora Cultural*, compuesta por accionistas militares retirados y civiles con sobradas pruebas de colaboracionismo directo al gobierno militar. Las adjudicadas en Buenos Aires fueron *Splendid* a *Radiodifusora Buenos Aires,* –un consorcio integrado por políticos nacionalistas y de la derecha peronista–, *El Mundo* a favor de *Difusora Baires S.A.* –conformada por un número importante de integrantes graduados en el *Liceo Naval Militar Almirante Guillermo Brown*–, *Mitre* a *Cultura S.A.* liderado por el accionista Julio Moyano y *Radio Antártida* (hoy, *América*) beneficiando a la empresa *DESUP, Decisiones Superiores SRL*, integrada por empresarios vinculadas al *Opus Dei.* En el interior también se dio esta particularidad interesante de remarcar: muchos militares o personas cercanas a ellos participaron de las adjudicatarias.

En lo que respecta al *estado de situación* los medios de comunicación en manos del Estado al momento de dejarlos por la llegada de las nuevas autoridades de la democracia, se podría afirmar que se llevaron todo lo que se podían llevar y realizaron todos los negocios que pudieron hacer para beneficio propio y de sus amigos. Se llevaron, cuando se fueron, hasta los productos que habían entrado por canje para realizar concursos o entregar como premios a los televidentes u oyentes. Concedieron todos los espacios a productoras privadas independientes y amigas que vendían todos los tiempos de publicidad y completaban con contenidos favorables a la línea cultural e informativa de los militares, con bajos niveles de elaboración y alto grados de mediocridad, repitiendo viejas fórmulas del entretenimiento que habían dado muchos resultados en otros momentos. Emisiones realizadas por amigos del *Proceso* o colegas que tenían alto grado de afinidad a la política de los militares. No se preocuparon por invertir en la mantención y modernización técnica y edilicia de los medios.

Radio Belgrano no fue una isla dentro de las políticas comunicacionales aplicadas por la dictadura. Transcurrió esos años integrando el sistema de radios estatales y no estuvo en la lista de las privatizadas. Llegó como una radio en manos del Estado a la democracia. "*La radio estaba en la esfera del ejército, dentro del reparto que hicieron las tres armas de los medios radiales y televisivos, bajo la intervención del Teniente Coronel Atilio José Stornelli,*[78] *al servicio absoluto del General Ramón Camps quién hasta tenía un espacio exclusivo desde donde editorializaba todas las mañanas junto a un informativo exclusivo para la fuerza. En la programación estaban personas como Palacios Hardy y Daniel Mendoza, entre otros, que defendían el accionar de la dictadura*"[79], aseguró el radical Rubén Zanoni. El interventor Stornelli fue nombrado en 1976 por los militares. Dejó en 1983 una radio saneada económicamente, con una cadena de 14 emisoras del interior que le permitía escucharse bien en todo el país. Contaban con abultado personal permanente muy experimentado pero anquilosado —en algunos casos—, para colaborar con las nuevas propuestas laborales que implementaron las autoridades de la democracia. Stornelli no se preocupó en la mantención, tenían un equipamiento técnico muy obsoleto, un edificio vetusto y una programación descuidada.

Daniel Divinsky, el primer interventor de la democracia, afirma que encontró a *Belgrano* "como *un cuartel, limpia, ordenada y con la gente muy asustada, tal como se está generalmente en un cuartel*"[80]. Stornelli –completa Divinsky–, "*tenía fama de ser un tipo bastante pulcro. No aparecían ostensiblemente actividades no ilícitas*"[81].

La radio estaba "*vendida en todos sus segmentos horarios debido a que el Coronel Stornelli tenía fama de ser un tipo bastante pulcro y ordenado. Se había preocupado por tenerla totalmente vendida, junto a la cadena de radios del interior, más Radio Argentina y Radio del Pueblo, que estaban en el mismo edificio y formaban parte de la misma intervención. Sus argumentos fueron que para hacer eso no podía prestarle mucha atención a la calidad de la programación*"[82]. Por lo tanto, la radio se encontraba "*vacía, de ideas, de programas y hasta de equipamientos. Sin programas, porque lo que se hacía era parcelar el día, vender los espacios a las productoras que hacían su programa, lo menos comprometido para el interventor. Y bueno, había buenas entradas, todo el mundo contento, menos los oyentes que no tenían nada para escuchar, porque las mediciones de rating ubicaban a Belgrano en décima lugar en diciembre del '83*"[83]. "*Vender un medio en aquella época que había mucha publicidad*, –arriesga Divinsky–, *era bastante fácil. Si a un programa de música se le permitía pasar los discos por fragmentos, vendían la pasada. Aun programa de automovilismo se le permitía introducir todo los chivos*

[78]El teniente coronel Atilio José Stornelli —padre del conocido y polémico Fiscal Federal Carlos Stornelli—, pasó a retiro tres semanas después de concluida la dictadura en 1983. Fue compañero en la promoción 82 del influyente general Antonino Fichera. Si bien había pasado a retiro, volvería al Ejército para prestar servicios administrativos hasta 1992, cuando fue cesanteado por el general Martín Balza.
[79]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[80]"*Resurge una radio*". *La Voz*, 13 marzo 1985.
[81]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (marzo de 2002).
[82]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (marzo de 2002).
[83]"*Resurge una radio*". *La Voz*, 13 marzo 1985.

pagos que no se rendían en la radio. Era facilísimo que pagaran, lo que se llamaba, un piso de publicidad elevado"[84].

El escenario que encuentra Divinsky se asemeja sustancialmente a los relatos del productor Alberto Mata, –creador del famoso programa de revista periodística de la mañana en *Radio Belgrano*: *La Gallina Verde*–, antes y durante el comienzo de la dictadura militar del 1976: "*Las radios oficiales, como Belgrano, estaban en quiebra, económicamente y tecnológicamente. Pero además de decadencia había corrupción: coimas generalizadas de las compañías de disco, enrome reventa de espacios y la evidente renuncia de las emisoras a generar producciones propias. Casi todo eran pasadoras de discos*".[85] Agustín Tealdo –periodista, realizador sonoro y operador técnico–, trabajó en *Radio Belgrano* de 1980 como operador suplente y confirma que la emisora "*era un desastre. Era una radio vaciada en la dictadura militar". Tealdo complementa con un aporte importante sobre los elementos técnicos*: *"los equipamientos eran viejos y obsoletos. La radio se escuchaba mal, los equipos que tenían andaban apenas en su base mínima para poder funcionar*"[86].

[84]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (marzo de 2002).
[85]Testimonio de 1995 de Alberto Mata. En: Ulanovsky, Carlos. Merjkin, Marta. Panno, Juan José. Tijman, Graciela. (1995) *Días de Radio*. Buenos Aires: *Espasa Calpe*, p. 311.
[86]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (abril de 2015)

Cuarta parte

Tiempo de democracia

"Cuando los hombres se sientan libres
Será más rica nuestra cultura
Dejá cantar, dejá decir, dejá expresar, dejá sentir.
Dejen hablar, dejen decir, dejen estar, dejen vivir, vivir"
Miguel Cantilo[87]

1982 fue un año muy agitado para un país anquilosado en el oscurantismo y el adormecimiento que nos habían anclado esos años tenebrosos de la dictadura cívico-militar. Termino el año 1981 con un nuevo presidente militar: el teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri. El sábado 12 de diciembre el matutino *La Nación* titulaba: "*La Junta Militar designó presidente a Galtieri y removió al Gral. Viola*"[88].

Amanecimos el año con una guerra por la recuperación de las Islas Malvinas que duró el poco tiempo que le implicó a las dos potencias militares más importantes del mundo llegar al sur del sur para volver a sustraer aquello que ya se habían robado. El conflicto comenzó para todos con la invasión al archipiélago el 2 de abril pero antes se habían dado una serie de hechos que avizoraban las intenciones del nuevo gobierno militar: una nueva política sobre las Islas, una serie de cruces con Inglaterra y una invasión simbólica a *Georgia del Sur*. Por otra parte hay que destacar que en las tapas de los principales diarios ya estaba como tema central y recurrente los desaparecidos de esa dictadura. Era un tema que no se podía ocultar más por la incesante presión internacional y las publicaciones de informes sobre el tema en Estados Unidos.

El 30 de marzo, en la tapa de la Segunda Edición del *Diario Crónica* se informaba que la *Central General de los Trabajadores de la Argentina* (CGT) ratificaba el Acto y la Concentración Obrera en Plaza de Mayo y el gobierno lo prohibía advirtiendo que había Estado de Sitio vigente[89]. En la tapa de *La Nación* del 31 de marzo se informaba de los "*Violentos incidentes en la zona céntrica*" por "*severa represión policial*" que "*impidió que la CGT realizara una concentración en la Plaza de Mayo. Numerosos heridos y cerca de dos mil detenidos*"[90]. En esa misma tapa, nos informan de otra concentración: "*En Mendoza: disturbios y cinco heridos de bala*".[91] El sólido control y el eterno entumecimiento que los militares habían instaurado por la fuerza en diferentes actores sociales, estaba comenzando a tener grietas importantes.

El dos de abril y el "*Argentinazo*" –según la denominación de la tapa de la *Segunda Edición* del *Diario Crónica*[92]–, movió una sociedad adormecida a favor de los militares. Los diarios

---

[87]Cantilo, Miguel. *Los sueños de la cultura*. Disponible en http://www.miguelcantilo.com.ar/prensa/del_valle_pag4.pdf
[88]Blaustein, E. Zubieta, M. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 435.
[89]Blaustein, E. Zubieta, M. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Bs. As.: Colihue, 1998, p. 455.
[90]Blaustein, E. Zubieta, M. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 457.
[91]Blaustein, E. Zubieta, M. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 57.
[92]Blaustein, E. Zubieta, M. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 461.

Clarín y *La Nación*, se vieron obligados en esa mañana a parar las rotativas y realizar una "*Segunda Edición*" con títulos dedicados a la novedad informativa conocida en la madrugada: "*Desembarco argentino en el archipiélago de las Malvinas*" en *La Nación* y "*Tropas argentinas desembarcan en las Malvinas*" para *Clarín*[93].

Rápidamente surgió "*la euforia popular por la recuperación de las Malvinas"*[94] y la guerra se comenzó a disputar en dos mundos diferentes con dos resultados desiguales. El centro de operaciones con resultados adversos y el mundo mediático, desde las tapas de revistas y diarios consecuentes con la dictadura, hablando de "*La dama de la muerte*"[95], "*La victoria del coraje*"[96], "*Estamos en guerra*"[97], "*Ya estamos ganando! Argentinos a vencer!*"[98],*"¡Destruimos al Camberra!*"[99], "*Aplastantes triunfos en el aire y el mar*"[100], "*Vamos Ganando*"[101], "*La Gran Batalla*"[102], *"¡Le dimos! el aplastante ataque al Invencible*"[103], "*La hora de los valientes*"[104], *"Inminente ataque decisivo*"[105], "*Demoledor ataque contra la flota*"[106], "*La aviación ataco a la flota británica*"[107], "*Intenso duelo de artillería*"[108], "*¡Seguimos Ganando!*"[109],entre otros.

En lo que refiere al desempeño de los medios de comunicación, Glenn Postolski y Santiago Marino describen que en esos días de la guerra *"mostraron los peores rasgos de manipulación en los medios de comunicación. La desinformación fue la regla: los medios en manos del Estado actuaron de acuerdo a los dictados del Estado Mayor Conjunto*"[110]. La propaganda triunfalista y

---

[93]Blaustein, E. Zubieta, M. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue,p. 465.

[94]Titulo central de la tapa del *Diario Clarín* del 3 de abril de 1982. EN: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998)*Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 467.

[95]Título en la tapa de la *Revista Tal cual,* referido a la Primer Ministro del Reino Unido Margaret Thatcher. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 471.

[96]Título de la publicidad de la *Revista Somos*, de la *Editorial Atlántida* en el *Diario La Nación* del 7 de abril de 1982. En: Blaustein, E. Zubieta, M. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 472.

[97] Titulo central en la tapa de *Revista Gente*, *Editorial Atlántida*. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 475.

[98]Consignas en publicidad oficial publicada en el *Diario Clarín*, 4 de mayo de 1982. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 477.

[99]Titulo central de la tapa del *Diario Crónica* del 25 de mayo de 1982. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 485.

[100]Titulo central de la tapa del *Diario Crónica* del 26 de mayo de 1982. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 487.

[101]Titulo central de la tapa de la *Revista Gente*. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 485.

[102]Titulo central de la tapa de la *Revista Gente y la actualidad*, editada *Editorial Atlántida* el 3 de junio de 1982 con el número de publicación880 y dirigida por Aníbal Vigil. Material de archivo personal de revistas y diarios.

[103]Titulo central de la tapa de la *Revista 10*, que refiere al portaviones británico. Publicación de la *Editorial Perfil* del 1 de junio 1982, año 1, número de publicación 34, dirigida por Jorge Fontevecchia. Material de archivo personal.

[104]Titulo central de la tapa del *Diario Popular* del miércoles 2 de junio de 1982, año VIII, número de publicación 2853. Material de archivo personal.

[105]Titulo central de la tapa del *Diario Popular* del miércoles 27 de mayo de 1982, año VIII, número de publicación 2847. Material de archivo personal.

[106]Titulo central de la tapa del *Diario Popular* del miércoles 26 de mayo de 1982, año VIII, número de publicación 2846. Material de archivo personal.

[107]Titulo central de la tapa del *Diario Clarín* del miércoles 13 de mayo de 1982, año XXXVII, número de publicación 13.012. Material de archivo personal.

[108]Titulo central de la tapa del *Diario Popular* del miércoles 4 de junio de 1982, año VIII, número de publicación 2855. Material de archivo personal.

[109]Titulo central de la tapa de la *Revista Gente y la actualidad*, Editorial Atlántida, 27 mayo 1982, N° 879 y dirigida por Aníbal Vigil. Material de archivo personal.

[110]Postolski, G. Marino, S. *Relaciones Peligrosas: Los Medios y la Dictadura, entre el control, la censura y los negocios.* En: *Muchos ruidos, pocas leyes: economía y política de comunicación en la Argentina 1920-2007*. Bs. As.: *La Crujía*, 2009.

falsificada: *¡Vamos Ganando!,* sumada a cruzadas televisivas mistificadas para juntar dinero, alimentos y abrigo, contribuyeron a generar en la gente un patriotismo exacerbado. La e*uforia* que sostenía el *Diario Clarín* en su tapa se debe entender como sinónimo de apoyo a la locura militar de invadir en condiciones desfavorables para el país dentro del entramado de las relaciones internacionales.

Los militares jugaron una carta importante ya que provocaron incluir en esa euforia a la ocultada, prohibida y perseguida dirigencia política-partidaria, así como a otros importantes actores de la sociedad. En primera instancia hay que aclarar que todos los adherentes a la "*gesta de Malvinas*" –tal como calificaron al hecho los propios militares desde sus voceros y generadores de opinión–, brindaron sus apoyos en el comienzo del conflicto, decayendo el respaldo con la sucesión de hechos desafortunados y miserables que fueron conociéndose a cuenta gotas, escuchando radios de onda corta, teniendo acceso a la información brindada por Agencias de Noticias Internacionales y recibiendo comentarios llegados, de diferentes formas, desde el exterior. En esa primera instancia el respaldo, adhesión y justificación de casi toda la totalidad de los líderes políticos del momento se inscribió en la idea de considerar al hecho como histórico y a la recuperación por la vía de la fuerza como una reparación de derechos quitados con ilegalidad. En esa lista hay que incorporar al *Partido Justicialista*, representado en esos momentos por Deolindo Bittel, el *Partido intransigente* de Oscar Alende, al *Partido Demócrata Progresista*, liderado por Rafael Martínez Raymonda, y al *Partido Demócrata Cristiano*. Como destacado de la lista debería marcarse la adhesión directa e incondicional de la CGT que conducía Saúl Ubaldini y otras representaciones gremiales de trabajadores, muchos de ellos concretaron su respaldo luego de ser detenidos y liberados por los mismos militares en la Marcha del 31 de mayo. En el caso de la *Unión Cívica Radical* habría que aclaran que no brindó una adhesión masiva y completa de todos sus dirigentes, algunos apoyaron y otros se quedaron en silencio, sin manifestaciones públicas y mediáticas. Emilio Gibaja recuerda que "*cuando comienza Malvinas en todos los sectores había una euforia bárbara. Yo recuerdo, mire qué paradoja, dos dirigentes grandes del país que no quisieron sumar: Alfonsín y Alsogaray, por distintas razones. Alfonsín se plantó que no. Pensaba que era un disparate esa guerra, que no era nada serio, que no era factible, que el partido no podía embarcarse en eso. Hubo un dirigente radical que dijo 'yo no me voy a bajar de la fama', era el radical Carlos Contín*"[111]. Estas afirmaciones las confirma Margarita Ronco, secretaria privada de Alfonsín, para la investigación del libro de Oscar Muiño, Alfonsín *Mitos y verdades del padre de la democracia*. Ese 2 de abril fue el primer día de trabajo de Ronco con Alfonsín y recuerda que el líder político del radicalismo "*dictó un comunicado de repudio. Yo lo pasé en limpio*".[112]

El ciclo de compromisos y acompañamientos lo cerraron los militares con un viaje en avión a la Islas para la asunción del Gobernador, General Luciano Benjamín Menéndez. A ese avión se subieron Bittel del Justicialismo, Contín del radicalismo, Jorge Abelardo Ramos de la Izquierda, Ubaldini y Fernando Donaires de la CGT, Jorge Triaca del Gremio del Plástico, Ramón Baldasini

[111]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).
[112]Muiño, Oscar. (2014) *Alfonsín Mitos y verdades del padre de la democracia. Bs. As.: Aguilar, Altea, Tauris, Alfaguara,p. 112.*

de Correo, Rodolfo Soberano del gremio de Molineros y Luis Etchezar de la Fraternidad, todos enrolados en la Intersectorial CNT-20. También lo hicieron el conocido cardiocirujano René Favaloro, el ex presidente de facto Jorge Rafael Videla, Horacio Francisco Gutiérrez que era el presidente de la *Sociedad Rural Argentina*, el nefasto Monseñor Desiderio Elso Pollino a cargo del *Obispo de Lomas de Zamora*, Jacques Hirsch, el presidente de la *Unión Industrial Argentina*, entre otros. Raúl Alfonsín se negó a subir.

La censura por esos días de guerra fue implícita, generalizada y directa, Marino y Postolski suman sobre este tema que "*las Fuerzas Armadas habían ordenado a los canales televisivos que emitieron mensajes e imágenes que no generaran pánico ni atentaran contra la unidad nacional*" generalización total que abría miles de posibilidades para ejercer la censura exacerbada para aquellos que adherían al régimen. "*De esta manera, los noticieros ocultaron informaciones sobre el desarrollo de la contienda y así se llegó a la capitulación, tan imprevista como se inició*" cierran Postolski y Marino[113].

Las radios se sumaron a estas líneas trazadas, aunque hay que añadir una peculiar e insólita medida de no pasar música en *inglés*, idioma de los contrincantes en la batalla. Allí los programadores musicales se vieron en diferentes bretes que generaron extraños inconvenientes, muchos de los músicos y las canciones en castellano estaban prohibidas por los mismos que ahora pedían que se usen para reemplazar las canciones del enemigo en la guerra. Entonces surgió un pequeño destape o apertura artística, volvió a tocar en el país la censurada y exiliada Mercedes Sosa, y al prohibido León Gieco le usaron a su *Solo le pido a Dios para matar*, tal como afirma el propio músico-cantautor popular[114]. Se dio difusión masiva en todo el país a un grupo de músicos, poetas y compositores jóvenes que estaban trabajando desde hace tiempo y conformaban el movimiento de *La Nueva Trova Rosarina*.

Durante el conflicto nuestro país no recibió el apoyo de naciones que los militares creían contar. Sucedió todo lo contrario, recogió la solidaridad de algunos países hermanos de Latinoamérica y de los no deseados países asociados a ideales socialistas y comunistas. Que extravagancia tremenda, decían que habían llegado al poder –supuestamente–, para combatir las ideas marxistas y mantener al país dentro de su ser esencial, y ahora ese mundo capitalista les daba la espalda y le brindaban apoyo los comunistas. Debido a ese respaldo latinoamericanista las discotecas de las radios debieron desempolvar viejos discos y emitir una de las canciones más prohibidas, así como volver a escuchar las voces de sus autores e intérprete: Cesar Isella y Armando Tejada Gómez, quienes habían sido perseguidos, prohibidos, censurados y exilados. Entonces todos los argentinos salimos "*a caminar por la cintura cósmica del sur*" pisando "*en la región más vegetal del viento y la luz. Siento al caminar toda la piel de América en mi piel y anda en mi sangre un río que libera en mi voz*". [115]

---

[113]Postolski, G. Marino, S. *Relaciones Peligrosas: Los Medios y la Dictadura, entre el control, la censura y los negocios.* En: *Muchos ruidos, pocas leyes: economía y política de comunicación en la Argentina 1920-2007*. Bs. As.: *La Crujía*, 2009.

[114]El cantautor del Rock Nacional, León Gieco realiza esa afirmación en la letra de su canción *El Ídolo de los quemados*, editada originalmente en su disco *Bandidos Rurales*, Emi-Odeón Argentina, 2001. Los versos exactos son: "*Me hice ateo, nomás, Videla usó mi Dios para matar*"

[115]Referencia a la canción himno popular de Latinoamérica: *Canción con todos*. Letra de Armando Tejada Gómez y música de Cesar Isella. Compuesta en 1969. Cesar Isella cuenta que estuvo reunido en su casa, mucho tiempo, con Armando Tejeda Gómez

En el transcurso de la guerra nos preparábamos para jugar un nuevo *Mundial de Futbol* en España para tratar de retener la Copa ganada en nuestra tierra en 1978 y reiterar así la supuesta *fiesta de todos*[116] deseada por los militares. La pelota se echa a rodar el 13 de junio después de una extensa inauguración. La Selección Argentina –una copia casi exacta de la constituida en 1978–, jugó el partido inaugural con la selección de Bélgica. La derrota fue inesperada, nadie pensaba que los belgas podían vencer a la selección donde era ya prominente la figura de Diego Armando Maradona. El 14 de junio Argentina capitula en la guerra por la recuperación de las *Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur*, habían pasado 74 días del desembarco y quedaron la escalofriante cifra 649 argentinos muertos en combate. Los diarios del 15 de junio ya no fueron triunfalistas pero siguieron con la mentira organizada: no hablaron en los títulos de sus tapas del

---

para tratar de escribir la canción, pero no se concretaba nada. Entonces Armando se fue para su casa, cuando salió a la calle decidió caminar y a la dos o tres cuadras se le ocurrió el comienzo de los versos y la idea central de toda la letra. Volvió corriendo a la casa de Isella y por el portero eléctrico, desde la Plata Baja, le canto la letra que se le había ocurrido para esa música que estaba rondado. (Testimonio exclusivo de Cesar Isella, en entrevista al músico en el programa de radio *Un canto se hace al viento*, de *FM La Tecno,* mayo de 2014.)

[116]Referencia a la película argentina realizada para mostrar la visión militar de los climas vividos en el país por el Mundial de Futbol de 1978. *La fiesta de todos* se estrenó 1979 y fue dirigida por Sergio Renán. En el guion intervinieron Hugo Sofovich, Sergio Renán y Mario Sábato con el seudónimo de "*Adrián Quiroga*". Actúan Juan Carlos Calabró, Mario Sánchez, Ricardo Espalter, Luis Landrisina, Julio de Grazia, Nélida Lobato, Félix Luna, Roberto Maidana, Cesar Luis Menotti, José María Muñoz, Luis Sandrini, Malvina Pastorino, Aldo Barbero, Graciela Dufau, Ulises Dumont, Susú Pecoraro, Néstor Ibarra, Enrique Macaya Márquez, Ricardo Darín, Diego Bonadeo, entre otros. El director, crítico, docente de cine y escritor, Santiago García, escribe sobre esa película en un dossier sobre la relación de la dictadura y el cine: "*El Mundial de fútbol apareció de distintas formas en muchos films del año 1978, a veces con una simple mención, otras en puntos clave del argumento. Pero hubo una película que con convicción y seguridad se transformó en la película oficial del evento deportivo. El 24 de mayo de 1979 se estrena La fiesta de todos. (...) Este alevoso panfleto está construido sobre un material previo, filmado por un grupo de brasileros que, frente a la derrota de su equipo, decidió vender las imágenes documentales que habían registrado. A dichas imágenes, algunas de cierta calidad y valor documental, se le agregaron una serie de sketchs de fuerte contenido ideológico y de una pobreza cinematográfica asombrosa. Una seguidilla de momentos vergonzosos en donde impera un punto de vista por demás homofóbico, racista y xenófobo, un verdadero despliegue de contenido ideológico fascista. Y como refuerzo a todo esto aparecen discursos políticos nada inocentes ya sea mediante gags o directamente con gente hablando a cámara. Esta defensa de un evento, tan siniestro por el momento del país en el que se desarrolló, convierten a La fiesta de todos en la película más oficial de la dictadura, dirigida nada menos que por Sergio Renán, quien años antes había ganado prestigio internacional con La tregua y por lo tanto era un realizador con un nombre, una carrera y un compromiso extra con el cine nacional. (...) La calidad de todo el material que no posee el formato de documental es en extremo mediocre, aunque incluso el documental se ve arruinado en algún momento por el fútbol ballet, una de las peores ideas en la historia de las peores ideas, verdaderamente patética; aunque muy por encima de eso, están los discursos, que hoy producen indignación. A continuación se transcriben dos de ellos a modo de muestra. En las primeras escenas del film, que no parecen filmadas por el equipo original del documental, pero que son un institucional de las obras del Mundial, el periodista Roberto Maidana dice: 'Esto que estamos viendo y nos emociona hasta las lágrimas es un símbolo que representa nuestras ganas de ser, de hacer, de demostrar que podemos. Porque detrás de estos chicos y más allá de los hombres que con tanto trabajo y capacidad organizaron el mundial estuvieron miles de argentinos anónimos que construyeron estadios, carreteras, aeropuertos y que tendieron comunicaciones desde la Argentina y hacia el resto del mundo. Y todo ello concluido y funcionando mucho antes de la fecha de iniciación del torneo, dando la mejor respuesta a los escépticos del 'no llegamos'. Para nosotros, los argentinos, la historia importante empieza antes de esta fiesta y termina en esta fiesta. Porque el Mundial para nosotros fue un desafío donde el fútbol no tenía nada que ver. Sí la malevolencia y el escepticismo. Y respondimos con las obras realizadas y con la actitud serena y generosa de un pueblo maduro, de pantalones largos'. Segundos antes habíamos visto la fiesta inaugural y a unos orgullosos Videla, Massera y Agosti entrando al palco. En el cierre del film, Félix Luna, el historiador más conocido que tiene nuestro país, finge mirar desde un balcón a la gente festejando - la escena claramente está filmada después, aunque caen papelitos desde arriba-, y explica: 'Estas multitudes delirantes, limpias, unánimes, es lo más parecido que he visto en mi vida a un pueblo maduro, realizado, vibrando con un sentimiento común, sin que nadie se sienta derrotado o marginado. Y tal vez por primera vez en este país sin que la alegría de algunos signifique la tristeza de otros'. No se puede agregar más a semejante testimonio. Renán manifestó posteriormente su arrepentimiento por esta película, pero también dijo que no acepta las lecturas de mala fe que se habían hecho sobre ella. Pero basta una mirada objetiva para descubrir su ideología nefasta y establecer que no puede haber mala fe en sentirse profundamente ofendido por una película de estas características. (...)*" García, Santiago. *El cine colabora. Cine durante la dictadura, de 1976 a 1983*. Revista Digital de Cine y Cultura *Leer Cine*. (Consulta: 25 junio 2015) Disponible en: http://www.leercine.com.ar/nota.asp?id=17

fin de la guerra y la pérdida del dominio del archipiélago malvinense. El diario *Crónica* tituló con enorme letra y entre signos de admiración: *"¡TREGUA!"* y sostuvieron un supuesto "*alto el fuego en Puerto Argentino*"[117]. El diario *La Nación* también recurrió al mismo recurso informativo: "*Se ha producido un alto el fuego y deben acordarse sus condiciones*"[118]. En fin, todos fueron cautos y siguieron la línea impuesta desde el gobierno militar que nunca reconoció el fin de la guerra. Durante el transcurso del 15 de junio, Galtieri habló al país en los siguientes términos: "*El combate de Puerto Argentino ha finalizado*"[119]. Entonces en la mañana del 16 de junio apareció en los diarios el anuncio del fin de un *combate*, no de la *guerra*: "*Anunció Galtieri que finalizó el combate en Puerto Argentino*"[120], título central del *Diario La Prensa*.

La vuelta a casa fue oscura, a escondidas y en secreto, no se podía contar las atrocidades cometidas por los jefes militares argentinos. Se les pidió concretamente mantener un silencio prudente a *los chicos de la guerra*[121]. Edgardo Esteban –joven soldado de la Guerra de Malvinas, hoy periodista y escritor del libro *Iluminados por el fuego. Confesiones de un soldado que combatió en Malvinas*[122]–, cuenta su vuelta después del "*horror de la guerra"*[123]. "*Avanzo lentamente con las palmas unidas en actitud de rezo. Sueño doblar la esquina y ver a todos mis seres queridos, a todos mis amigos, a todo el barrio y a toda la Argentina esperándome para darme una sentida bienvenida a casa. Cierro mis ojos y cuando doblo esa esquina de Gaona no veo nada. La poca moral que tenía se me cae al piso. ¡Qué bajón! ¡Qué dolor! ¡Qué decepción! La calle está desierta. Sólo viento y soledad; la misma soledad de allá; la misma lejanía. Apenas se ve el reflejo de la luz de la puerta abierta de mi casa y ahí, de pie, mi dulce madre. (...) Miro para todos lados: oscuridad y silencio. No hay ni una luz encendida, ni un amigo, ni un vecino; nadie, nadie, nadie. No puede ser. ¿Cómo no hay nadie si yo vuelvo de la guerra?*"[124].

El 2 de julio la selección argentina de fútbol quedó eliminada en cuartos de final del *Mundial España 82*. La prensa en general no depuso sus acciones colaboracionistas con los militares a pesar de la derrota eminente de sus gestiones al frente del país. La selección argentina fue presentada como otros soldados que iban a la batalla para que Argentina pueda vencer. Un ejemplo de aquellas tristes y desafortunadas comparaciones puede ser claramente una nota en la *Revista 10* de la *Editorial Perfil*. Desde el título nos anticipa el tono de la crónica del viaje de la selección de fútbol hasta España: "*Estos argentinos también fueron a vencer*". Firmada por

[117]Titulo central de la tapa y parte de una bajada informativa del *Diario Crónica* del 15 de junio de 1982. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 491.
[118]Titulo central de la tapa del *Diario La Nación* del 15 de junio de 1982. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 493.
[119]Extraído del audio con la grabación de la palabras del presidente Galtieri. Archivo personal de audios.
[120]Titulo central de la tapa del *Diario La Prensa* del 16 de junio de 1982. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 494.
[121]Referencia a la película de Bebe Kamin, *Los Chicos de la Guerra*, basada en el libro homónimo de Daniel Kon. Se estreno en 1984.
[122]Libro que inspiró la película del mismo nombre, dirigida por Tristán Bauer.
[123]Palabras que se comenzaron a utilizar para denominar a la guerra de Malvinas cuando dieron a conocer los horrores que debieron padecer los soldados argentinos a manos de sus jefes, quienes ya tenían sucias esas manos en la violación de los derechos humanos, torturas y desapariciones de una generación completa de argentinos. Generalmente en las guerras el enemigo puede cometer excesos con los soldados del otro bando, aquí fue diferente.
[124]Esteban, Edgardo. *Iluminados por el fuego. Confesiones de un soldado que combatió en Malvinas.* Buenos Aires: *La Página,* 2007, p. p.. 250 y 251.

Mario Fahsbender y bajo el subtítulo de "*Argentinos a vencer*", el periodista cuenta: "*Passarella pregunta si no estaremos aterrizando en Londres. Desde la cabina una voz nos da la bienvenida a Alicante, nos dice que llueve, nos da las gracias en nombre de Aerolíneas Argentinas y nos dice 'Argentinos, a vencer'. Nadie sabe de quién es esa voz. O sí, todos saben que esa voz simboliza el sentir del pueblo argentino. Y todos aplauden. Y aplauden fuerte con ganas y dicen 'A vencer', con el pulgar hacia arriba, signo inequívoco de los argentinos de hoy que luchan con la justicia de su lado y con la sinrazón y despropósito como enemigo*"[125]. La radio argentina, especialmente la consecuente y militarista *Radio Rivadavia*, marcó otro triste episodio de locura y censura en esos días de Mundial de Fútbol. El 29 de junio, cuando los militares ya tenían los días contados al frente del máximo poder del país, un gerente de programación de la radio llamó al relator Juan Carlos Morales para ordenarle que en el partido de la segunda fase entre Alemania e Inglaterra no podía mencionar al equipo británico de fútbol. "*…y el público está silbando la actitud del adversario de Alemania de jugar hacia atrás la pelota…*"[126].

"*Cuando se pierde la guerra, nosotros* (los radicales) *ya deslumbramos que esto se acababa, que no tenía salida. Estaban acorralados los militares, resultaron bastante cobardes*", afirma Emilio Gibaja[127]. La derrota y el final de la guerra en Malvinas precipitaron la dictadura que había comenzado en 1976 y se inició un nuevo período de transición hacia la democracia donde volverían los partidos políticos, las campañas presidenciales y las urnas para votar. Los hechos se sucedieron con cierta vertiginosidad. Dos días después del anuncio del fin "*del combate de Puerto Argentino*", Galtieri sale del Gobierno Nacional. Rápidamente Raúl Alfonsín toma la iniciativa de las directrices políticas del momento, propone un presidente de emergencia en la figura del ex presidente Arturo Illia, una salida saludable para los militares después de la crisis que dejó la guerra dentro de las Fuerzas Armadas. Y aunque fracasó y no tuvo consenso, allí comienza una serie de propuestas y hechos políticos de Alfonsín que le permitirán construir una campaña electoral sólida para ganar fácilmente las primeras elecciones presidenciales después de tantos años de dictadura. Finalmente, el general Cristino Nicolaides asume como comandante en Jefe del Ejército y pocos días después el *Ejército Argentino* anuncia la designación de general retirado Reynaldo Bignone como presidente de la Nación hasta la entrega del poder a las autoridades elegidas democráticamente por el pueblo argentino. La *Armada* y la *Fuerza Área* se desvincularon del Gobierno. La tarea central y visible de Bignone fue dirigir una tranquila y acelerada transición concertada con las fuerzas políticas del momento, que ya habían conformado la Multipartidaria en 1981, –iniciativa tomada por el líder radical, Ricardo Balbín, algunos meses antes de su muerte–, y que tuvo la intención de nuclear a todos los partidos políticos para presionar juntos y solicitar una salida democrática.

Para seguir teniendo el liderazgo en las iniciativas, saber cómo respondía el pueblo y medir las reacciones de los militares, el radicalismo, –con Alfonsín en el liderazgo–, produce el primer acto político en la *Federación de Box,* cinco semanas después de la derrota en Malvinas. Ese 16 de

[125]Fahsbender, Mario. "*Estos argentinos también fueron a vencer*". Publicación de la *Editorial Perfil,* 1 junio 1982, año 1, n° de publicación 34, p. p. 52 a 55. Material de archivo personal.
[126]Fragmento de audio original del partido. Grabación del archivo personal de audio.
[127]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).

julio tiene un importante éxito la convocatoria y Alfonsín queda muy bien posicionado entre los partidarios y en la sociedad. Diez días después, en el mismo lugar, los Justicialistas realizan su primer acto a propósito de un nuevo aniversario del fallecimiento de Eva Duarte de Perón. Los partidos políticos terminan de despertarse del letargo y comienza a ponerse en marcha la maquinara partidaria. "*Yo diría* –recuerda Emilio Gibaja–, *que empezamos con el acto en la Federación de Box y después en diciembre de ese año se hizo un acto muy grande en el Luna Park, ya con la proclamación de Alfonsín*"[128]. Esa noche fue muy especial, el jefe del *Movimiento de Renovación y Cambio* de la UCR, congregó a más de 30.000 personas y se destacó la presencia importante de jóvenes deseosos de aires nuevos en el país, así como de participar activamente en política. El dirigente radical de Chascomús se lanzó como uno de los posibles precandidatos a jugar dentro de las elecciones internas del radicalismo. Terminó el acto saludando con sus manos entrecruzadas hacia un costado, un saludo que luego se convirtió en un sello imborrable de su campaña.

El agitado año 1982 termina con una multitudinaria marcha de todos en Plaza de Mayo, denominada *Marcha del Pueblo por la Democracia y la Reconstrucción*, convocada por la *Multipartidaria*, la CGT, otros partidos políticos, estudiantes y *Organismos de Derechos Humanos*. Hubo incidentes, la policía vuelve a reprimir, como consecuencia queda un muerto, 80 heridos y 120 detenidos.

Después de tantos años de ocultamientos y mentiras, las *Fuerzas Armadas* deben reconocer su accionar y aniquilamiento de supuestos "*elementos de subversión*" que buscaban instaurar un régimen con lineamientos comunistas que se contraponía con la tradición República. El accionar insurrecto existió durante los agitados años del comienzo de la década del setenta pero ya había sido intensamente combatido y aniquilado antes de llegar al poder el 24 de marzo de 1976. En la noche del 28 de abril de 1983 y para que la gente pueda conocerlo el 29, –sin ningún tipo de connotación al festejo tradicional de ese día–, estos animales de "*traspasar los límites de los derechos humanos*" dieron a conocer a la sociedad un documento final sobre la "*guerra contra la subversión y el terrorismo*" que dicen haber librado. La Junta Militar declaraba muertos a los desaparecidos si no estaban en el exilio o en "*la clandestinidad*". Admitían tímidamente que algunos de ellos habrían cometido "*errores*" en estos temas. Rápidamente abrían el paraguas para protegerse de posibles juicios en democracia advirtiendo que estos sujetos *excedidos*, –lo que también evitaba la culpabilidad por cadena de mando–, quedaban "*sujetos 'al juicio de Dios' en cada conciencia y a la comprensión de los hombres*", señalando que "*únicamente el juicio histórico podrá determinar con exactitud a quién corresponde la responsabilidad directa de métodos injustos o muertes inocentes*", finalmente ultimaban, para un futuro amenazante[129], que "*las FF. AA. actuaron y lo harán toda vez que sea necesario en cumplimiento de un mandato emergerte del gobierno nacional*"[130]. Esta línea también anticipaba la ideología central de la

[128]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).
[129]Palabras que dejaron la puerta abierta a los levantamientos y revueltas militares vividos en la primera década en democracia.
[130]Tapas de los diarios *Clarín* y *La Nación* del 29 de abril de 1983. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. p. 525-524.

defensa que realizaron en los juicios: *nosotros no lo hicimos solos por propia iniciativa*, *hay decretos del poder político que habilitaron nuestra accionar*.

El tema ya estaba instalado pero se fue acrecentando en volumen y en conocimientos a partir de la cercanía de la fecha programada para las elecciones, primero, y la asunción del presidente elegido por el pueblo, después. Comenzó un destape temático revelador, producto del ocultamiento profundo anterior, hecho que algunos han denominado desafortunadamente como "*Show del horror*". Todos los organismos de *Derechos Humanos* cobraron un protagonismo absoluto en estos períodos, sus luchas y reclamos ganaron las calles en multitudinarias marchas que gritaban un único cántico: *"Ahora… ahora, resulta indispensable: aparición con vida y castigo a los culpables*". El 20 de mayo realizaron una multitudinaria marcha "*unas 20.000 personas*", –según el Diario *La Nación*[131]–, donde repudiaron el informe oficial sobre la lucha antisubversiva.

La intensión encubierta, y casi imposible por su magnitud y atrocidad, del Gobierno de Bignone fue borrar todo vestigio posible de la represión ilegal cometida por los militares, así como consensuar posibles amnistías con los dirigentes políticos que asumirán los riendas del país; cuidaban el futuro, buscaban tener una vejez tranquila en sus casas, junto a los suyos. Emilio Gibaja confirma que los militares "*intentaron prepararse una auto amnistía consensuada con los partidos políticos. Ítalo Luder aceptó y los sindicalistas también*"[132]. Para el radicalismo la negociación existió entre militares, sindicalistas peronistas y los principales dirigentes del Partido Justicialista.

Alfonsín no estaba muy convencido con el supuesto pacto, temía quedar pegado a una imagen antiperonista y perder votos. Finalmente el 25 de abril denuncia –recuerda Gibaja–, un "*pacto militar-sindical, aprobado por Luder. Si él ganaba salía la amnistía inmediatamente. Nosotros no, Alfonsín en eso fue muy grande. En el tema Derechos Humanos fue muy importante*[133]". El líder radical en campaña manifestó estar en conocimiento que el Comandante en Jefe del Ejército, general Nicolás Nicolaides y el jefe del Cuerpo I con asiento en Buenos Aires, general Juan Carlos Trimarco, habían pactado favorecer la normalización democrática de los gremios intervenidos por ellos mismos, al sector sindical conducido por el justicialista Lorenzo Miguel, a cambio de impunidad, silencio y amnistía durante el próximo gobierno democrático. Finalmente el anuncio tuvo amplia difusión y una gran repercusión en toda la sociedad, ocupó muchas tapas de todos los diarios del país.

El 23 de septiembre de 1983, las Fuerzas Armadas sancionaron su propia *Ley de Amnistía* para aquellos que "*combatieron al terrorismo*" alcanzando a todos los delitos cometidos por la subversión y su represión entre el 25 de mayo de 1973 y el 17 de junio de 1982. Todos los sectores políticos y sociales rechazaron con fuerza esta legislación.[134] Lo hicieron sin el respaldo formal de ningún pacto posible con la dirigencia política.

[131]Tapa del diario *La Nación* del 21 de mayo de 1983. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín.(1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 529.
[132]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).
[133]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).
[134]Tapa del diario *Clarín* y *La Nación* del 24 de septiembre de 1983. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. p. 541-543.

El radicalismo tuvo una elección interna cantada entre las fórmulas Alfonsín-Martínez y De La Rúa-Perette, sin llegar nunca a un acuerdo para unir los dos actores centrales de esta interna en una única fórmula oficial del radicalismo. *Renovación y Cambio* de Alfonsín fue triunfando en la interna de la UCR y se proclamó candidato a presidente por el partido el 30 de julio, los medios de comunicación y los analistas políticos ya hablaban del asegurado triunfo en octubre. La periodista argentina Julia *Chiquita* Constenla –exilada desde 1976 en Italia con su esposo, el periodista y escritor Pablo Giussani–, recuerda que "*el día que se hacían las elecciones internas en el radicalismo, Alfonsín cenaba en nuestra casa en Italia. (...) A casa lo llamó Aida Bornik para avisarle que habían ganado las internas. Yo le dije si lo debía felicitar. Me dijo: 'como no me va a felicitar, Chiquita'. Me defendí: 'como argentina sí, pero como amiga no, se carga con un paquete'. Me respondió: 'No sea generosa y sea ciudadana. Yo soy lo mejor que le pueda ocurrir, en estos momentos, al país. Y la pesada carga la aguanto*"[135]. Inmediatamente lanzó su campaña nacional para el cargo de Presidente, con un mes de antelación a su más grande rival: el justicialismo. Para el militante radical Juan Radonjic, *Renovación y Cambio* "*fue la línea más importante para el triunfo de Alfonsín. El movimiento (...) lo creó Alfonsín*" y para esa época la conocida *Coordinadora* ya era una "*línea interna*" dentro de *Renovación y Cambio.* Radonjic recuerda que fue "*militante de la Coordinadora desde siempre, fui miembro de la última Mesa Nacional de la Junta de la Coordinadora. Lo que ocurre es que en sus inicios fue una época de militancia juvenil y hacia el 82 u 83 ya se define, dentro del radicalismo, como línea interna. La Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical se creó en pleno Gobierno de (Juan Carlos) Onganía, fue una construcción hecha desde abajo y desde fuera del poder. Se fundó en el 1968 y el radicalismo llega al poder con Alfonsín en el 1983, hay 15 años de trabajo fuera del poder como organización política, además todo lo que era la Junta Coordinadora Nacional se referenciaba básicamente en el liderazgo político de Raúl Alfonsín. No era gente que llega al Alfonsinismo después, sino que está desde el mismo comienzo del Alfonsinismo. Diferentes cuadros históricos de la Coordinadora y la Junta Coordinadora Nacional deciden apoyar desde que él decide crear Renovación y Cambio y enfrentar la anterior conducción partidaria en 1972"*[136].

La campaña para presidente de Raúl Alfonsín fue intensa y activa, recorría el país con actos multitudinarios en los cuales la diversidad cobró protagonismo ya que había gente de todas las edades, sexo, religión y clase social. En uno de los tantos anuncios de radio que tuvo la campaña, el locutor abría con la siguiente frase: "*Más que una salida electoral, es una entrada a la vida*", allí surgía la voz de Raúl Alfonsín apelando a una de las palabras más usada en todos los actos: "*Para luchar, para constituir la unión nacional, consolidar la paz interior, afianzar la justicia, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que deseen habitar el pueblo argentino*". Cerraba el anuncio el locutor con uno de los slogans más

[135]Entrevista exclusiva a Julia *Chiquita* Cónstenla. (Marzo de 2005).
[136]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015).

utilñizadas: *"¡Ahora, Alfonsín!*"[137]. Ese líder político del momento transmitía posibilidades de libertad y esperanza con alegría[138] para enterrar en los nuevos tiempos el horror vivido, brindaba garantías absolutamente democráticas[139] y manifestaba estar comprometido con la memoria[140] para que se conozca en profundidad la verdad de lo sucedido en la violación de los Derechos Humanos[141] y en la corrupción de la Guerra de Malvinas. En uno de los anuncios para radio de la campaña queda muy clara la idea que se buscó transmitir. Alfonsín decía con su misma voz: "*Deseo estar más juntos que nunca, porque sabemos que solamente a través del esfuerzo de todos vamos a ser la Argentina que sencillamente nos merecemos*", el locutor remataba "*Ahora, Alfonsín, el hombre que hace falta*"[142]. Se sumó un tono muy esperanzador para una democracia que debía perseverar siempre: "*Ya no volverá a suceder. Los argentinos hemos aprendido lo suficiente para no volver a equivocarnos. Y todos sabemos que en estos días, no solo decidiremos quién será el Presidente de los argentinos. Mucho más que eso, vamos a optar entre un pasado de fracaso y decadencia, y un futuro sin duda difícil, pero de esperanza y reconstrucción. Ya no hay más tiempo para cometer errores. Todos debemos aprender de nuestra experiencia, y saber que lo que en el pasado no alcanzó para ser un país fuerte, menos servirá ahora cuando las circunstancias son tanto más difíciles*"[143]. Apelaron a utilizar un tono y un decir similar a un padre cuando le aconseja a sus hijos, quizás por eso hoy se lo menciona como "*el padre de la democracia*".

Fue una campaña muy particular, de transición entre los viejos y los nuevos modelos de la política partidaria, donde ganaron poder y llegada a la gente: los medios de comunicación, la publicidad, el marketing y las encuestas. Por un lado, continuaron sosteniendo los actos políticos, mítines con mucha gente en cada lugar, así como el trabajo con pintadas en las paredes, pegatina

---

[137]Anuncio de campaña electoral de 1983 del candidato Raúl Alfonsín para las radios. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=118874.

[138]"*Esta vez será diferente. Se acabó el país del sufrimiento. Comenzaremos juntos, sin marchas atrás, el país de la alegría*". Palabras de Alfonsín en espacios cedido por el Ministerio del Interior para candidatos a Presidente y Vicepresidente de la Nación, transmisión de LRA para emisoras de la cadena nacional de radiodifusión. En: *educar.com*. *Audios de la campaña electoral de 1983*. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=118874.

[139]"*La democracia ya no será una palabra, una idea. La democracia será cada uno de ustedes, porque será con cada uno de ustedes que haremos renacer a la Argentina*." Palabras de Alfonsín en Espacios cedido por el Ministerio del Interior para candidatos a Presidente y Vicepresidente de la Nación, transmisión de LRA para emisoras de la cadena nacional de radiodifusión. En: *educar.com*. *Audios de la campaña electoral de 1983*. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=118874.

[140]"*Es necesario que cada uno recuerde lo que pasó. Y cada vez que dudemos, cada vez que estemos tentados de abandonar la lucha por el renacimiento de la Argentina, simplemente recordemos el pasado.*" Palabras de Alfonsín en Espacios Cedido por el Ministerio del Interior para candidatos a Presidente y Vicepresidente de la Nación, transmisión de LRA para emisoras de la cadena nacional de radiodifusión. En: *educar.com. Audios de la campaña electoral de 1983*. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=118874.

[141]"Todos sabemos lo que nos pasó. Venimos de la experiencia más dura y amarga de la que tengamos memoria. Vimos desfilar a lo largo de estos años a casi todos los males a que puede ser sometida una nación. El empobrecimiento diario, la violencia, el miedo, la corrupción, la prepotencia y también la guerra" Palabras de Alfonsín en Espacios Cedido por el Ministerio del Interior para candidatos a Presidente y Vicepresidente de la Nación, transmisión de LRA para emisoras de la cadena nacional de radiodifusión. En: educar.com. Audios de la campaña electoral de 1983. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=118874.

[142]Anuncio de radio para campaña electoral de 1983 del candidato Raúl Alfonsín. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=118874.

[143]Palabras de Alfonsín en Espacios Cedido por el Ministerio del Interior para candidatos a Presidente y Vicepresidente de la Nación, transmisión de LRA para emisoras de la cadena nacional de radiodifusión. En: *educar.com. Audios de la campaña electoral de 1983*. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=118874.

de afiches y entrega de volantes. Se difundía y se debatía la plataforma electoral de los partidos donde se encerraban todas las propuestas de gobierno.

Se realizaron dos actos, uno por cada partido político mayoritario, a lo largo de la Avenida 9 de Julio. Fueron los dos sucesos más importantes de la clausura de campaña y se los catalogó como las concentraciones más multitudinarias de toda la historia política del país. El 26 de octubre lo realizó el radicalismo, pedido e ideado directamente por el propio Alfonsín, quien afirmó entre el equipo de organizadores de actos: "*Si no puedo llenar la 9 de Julio, no puedo ser presidente*"[144]. En el acto se valorizó la figura líder del candidato con su única presencia arriba del escenario durante las palabras dirigidas a la multitud, con anterioridad el escenario lo ocupó el cantautor radical Jairo, quien popularizó y convirtió en un himno de la vuelta a la democracia entre los radicales una vieja canción de protesta norteamericana, *Venceremos* (Weshall Overcome), cantada por Joan Báez y Peter Seeger en actos de diferentes *Movimientos en Defensa de Derechos Civiles y Social*es en ese país[145]. La canción sirvió para representar la idea central de la campaña de Alfonsín: "*En mi alma yo sé con honda fe / Que pronto venceremos / Pronto venceremos, pronto venceremos / Juntos lucharemos hasta el final / Quiero que mi país sea feliz / Con amor y libertad / Solo con justicia, solo con justicia / Nos haremos dueños de la paz / Quiero que mi país sea feliz / Con amor y libertad / No tenemos miedo, no tenemos miedo / No tendremos miedo nunca más / Quiero que mi país sea feliz / Con amor y libertad*"[146]. En esa coincidencia de ideas, según se afirma en su sitio web oficial del músico[147], no intervino nadie del equipo de especialistas que trabajaron la imagen de la campaña de Alfonsín. "*¿Qué se canta en un acto de esa naturaleza? Desde el apartamento de Luis González en Lomas de Zamora, llamó por teléfono a María Elena Waslh, quien lo alentó a buscar algún tema que marcara el carácter especial del momento. Por asociación de ideas, nada más al colgar el teléfono, Jairo recordó la versión en castellano de Venceremos que la gran poeta-cantante había cantado. Inmediatamente volvió a llamarla, y cuál no sería su sorpresa cuando al levantar el tubo del otro lado de la línea, sin mediar palabra, ella le dijo: –¡Venceremos!*"[148]

El diario *Tiempo Argentino* titulaba: "*Extraordinaria multitud en el acto de Raúl Alfonsín*", y en la bajada informativa ampliaba: "*El radicalismo realizó la mayor concentración de su historia*"[149]. *La Nación* titulaba: "*La UCR clausuró su campaña en la Capital*"[150]. *Clarín* destinó a título central al acto radical: "*Alfonsín habló ante una gigantesca concentración*", ampliando con una bajada extensa: "*Una multitud estimada en más de ochocientas mil personas acompañó*

---

[144]Muiño, O. (2014) *Alfonsín Mitos y verdades del padre de la democracia. Buenos As.: Aguilar, Altea, Tauris, Alfaguara, p. 144.*
[145]El origen en muy incierto, algunos hablan de una derivación de una canción góspel de un Reverendo desde donde la toma Seeger y adapta para los reclamos. Otros complementan que en realidad tiene un principio anterior cuando era cantada por soldados en la segunda guerra mundial.
[146]Letra de canción: *Venceremos*. www.cmtv.com.ar. Letras. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.cmtv.com.ar/discos_letras/letra.php?bnid=1530&tmid=40033.
[147]Jairo construyo toda su carrera musical, desde sus inicios, entre España y en Francia, donde vivía para 1983 cuando regresa a cantar a Argentina.
[148]Anécdota contada en tercera persona, en el sitio web oficial del músico Jairo, sección: *Biografía 1980-1990*. *www.jairo.com.ar*, *Biografía 1980-1990*. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.jairo.com.ar/biografia/1980-a-1990/
[149]Tapa del diario *Tiempo Argentino* del 27 de octubre de 1983. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 547.
[150]Tapa del diario *La Nación* del 27 de octubre de 1983. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 549.

el cierre de la campaña electoral del radical en esta ciudad, en un acto realizado en el Obelisco y durante el cual hablaron, entre otros, el candidato a presidente, Raúl Alfonsín, su compañero de fórmula, Víctor Martínez, y el candidato a senador, Fernando de la Rúa"[151]. Al otro día, el 28 de octubre, se realizó la marcha del Partido Justicialista con una concurrencia muy similar pero con un hecho que muchos marcan como fundamental para terminar de inclinar la balanza al momento de pensar el voto: la quema de un cajón de miniatura con el escudo de UCR. Los diarios volvieron a reflejar en sus tapas el mitin. El diario *La Nación* advierte desde su título central de tapa que "*Luder fue único orador en el último mitin justicialista*", ampliaba en su bajada informativa que "e*l candidato presidencial afirmó que en el peronismo están 'las banderas de la auténtica democracia social'; otra reunión gigantesca; hubo varios incidentes*"[152]. *Clarín* volvió a dedicar título central para esta segunda concentración: "*Imponente clausura de la campaña justicialista*", completando con una desarrollada bajada informativa: "*Más de un millón de personas concurrieron a la clausura de la campaña electoral del peronismo, durante un acto que se realizó en el Obelisco y en el cual habló el candidato a presidente, Ítalo Luder. Gran cantidad de simpatizantes se movilizaron desde el Gran Buenos Aires*"[153]. Es muy importante señalar que el Diario *Clarín* arriesgó cifras en sus informaciones de tapa que confirmar los dichos que quedaron en la historia de esa campaña: en el *acto de los peronistas había más gente que en el acto de los radicales.* Sería interesante analizar el dato final de esa amplia bajada de *Clarín*, sobre todo porque los justicialistas tenían mucha intensión de votos en el primer y segundo cordón urbano del Gran Buenos Aires, zona que los radicales buscaron conquistar durante toda la campaña y donde se produjeron los más graves enfrentamientos entre militantes de ambos partidos. Entonces se podría decir que el acto justicialista fue un tanto más numeroso por el afluente de gente del súper poblado Conurbado Bonaerense.

Es importante hablar de la campaña publicitaria y el uso de los medios de comunicación que se desarrolló. Ocho meses antes de las elecciones, Alfonsín en persona contrató al publicista David Ratto y un equipo de creativos integrado por Gabriel Dreyfus, Marcelo Cosín, Felipe Flischfisch y Horacio Genta. Desde el riñón del radicalismo trabajaron activamente: Emilio Gibaja, Ricardo Pueyrredón, Enrique Fernández Cortés, Enrique Vanoli, Lilian Beriro y Edgardo Catterberg. Gibaja recuerda su participación: "*Ratto era el creativo y yo era el coordinador, había otras personas que eran organizadores de la parte política para los actos y las movilizaciones. Yo conocía a Alfonsín desde hacía muchísimos años, desde la época de Gobierno de Illia, donde él era el vicepresidente del grupo de Diputados y Presidente del Comité Provincia. Me lleva casi cinco años, pero se puede decir que somos de la misma generación. Fue muy buena campaña, (...) Ratto es un tipo muy talentoso pero con pocas pulgas, tenía que calmarlo a cada rato. (...) Salió bien con tres o cuatro cosas. (...) 'Ahora Alfonsín' era de Carlos*

---

[151]Tapa del diario *Clarín* del 27 de octubre de 1983. En: *clarin.com. Tapas.* (Consulta: 16 junio 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19831028.
[152]Tapa del diario *La Nación* del 29 de octubre de 1983. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 551.
[153]Tapa del diario *Clarín* del 29 de octubre de 1983. En: *clarin.com. Tapas*. (Consulta: 16 junio 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19831029.

Gorostiza, el dramaturgo, y quiere decir hoy Alfonsín, basta de joda. (…) El ovalo que decía RA, República Argentina, fue una idea de una persona conocida de Alfonsín, un hombre de Chascomús que era Decano de la Facultad de Diseño, Palacios Ruiz. (…) Apelando al nombre y la sigla *del Automóvil Club Argentino (ACA) nos dice: 'porque no hacemos esto' y lo dibujo allí nomas. Después lo perfecciona Ratto y se hace la campaña perfectamente*"[154].

El característico saludo con los brazos cruzados surgió en ese acto de diciembre de 1982 en el *Luna Park,* por idea propia de Alfonsín, y el equipo de Ratto lo convirtió en un símbolo. Mirando el video de ese acto observan ese extraño saludo y lo toman como idea para un afiche. A partir del impacto que tiene ese gesto en la gente, el líder radical debe hacerlo en cada acto, en cada reunión, en cada programa de televisión, antes y después de ser presidente. Tanta trascendencia logró que debieron armar un anuncio de televisión y otro de radio donde el propio Alfonsín explicaba el significado: "*Me han preguntado por qué saludo así. Es una manera de estar juntos. Es un abrazo a la distancia. Y a pocas horas de una decisión fundamental de los argentinos, no para consagrar una candidatura, para elegir un rumbo nuevo, deseo estar más juntos que nunca. Porque sabemos que solamente a través del esfuerzo de todos vamos a hacer la Argentina que sencillamente nos merecemos*"[155].

El espíritu central de la campaña fue focalizar todo en la figura de un candidato, destacando las cualidades naturales y remarcando sus posibilidades para ocupar el lugar que el país necesitaba en ese momento. Lilian Beriro, quien cumplió función de vínculo con el grupo de creativos y era la ejecutiva de cuentas de la campaña, recuerda que la imagen que decidieron resaltar de Alfonsín fue de una persona "*no muy conocido pero alguien cercano, como un tío, un papá. Alguien como nosotros, muy llano, pero al mismo tiempo te podía proteger. Nunca levantaba la voz pero tenía firmeza. Aquello de 'un médico ahí' de los actos, mostraba su humanidad, el cable a tierra. Ese 'te estoy cuidando' era característico de Alfonsín. (…) David rescató lo llano de ese hombre de Chascomús, el sentido común. (…) la gente sintió que Alfonsín le estaba hablando a cada uno*"[156].

En otro aspecto del análisis, no hay que dejar de remarcar el nivel de oratorio y comunicación que supo construir, sumado al carisma nato para dirigirse a la gente que tenía Raúl Alfonsín. Aspectos fundamentales al momento de emprender una campaña con tanta exposición en todos los frentes. Gibaja confirma que el líder radical "*tiene una llegada tremenda a la gente. El salía de gira y cada ocho o diez días volvía, entonces nos juntábamos. Generalmente teníamos cosas preparadas para hacer: videos, fotos, grabaciones de audio; y él se prestaba a todo. Un día vamos a grabar a Canal Once, llevamos diez comerciales preparados para después elegir, entonces le dábamos el texto, miraba, miraba... lo daba vuelta y salía. La idea estaba pero lo decía como a él le gustaba, con frases propias. Era para eso un tipo estupendo. Como orador*

[154]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).
[155]Anuncio de radio para campaña electoral de 1983 del candidato Raúl Alfonsín. (Consulta: 22 junio 2015) Disponible en: http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=118874.
[156]Muiño, O. (2014) *Alfonsín Mitos y verdades del padre de la democracia. Buenos As.: Aguilar, Altea, Tauris, Alfaguara, p. 138.*

fantástico, pero además con un talento político formidable y notable, inventivo y creador. Lo que se propone lo va a tratar de conseguir a toda costa"[157].

Por tantos años de dictadura los argentinos se habían perdido la posibilidad de utilizar encuestas o sondeos de opinión sobre los candidatos a una elección, como ya sucedía en otros países del mundo. En esas nuevas elecciones de 1983 estrenaron esa modalidad. De allí hasta ahora no han abandonado su uso, acrecentándose hasta llegar a ser indispensable para inscribir a una persona en el registro electoral para ser candidato. Hoy las encuestas se han convertido en una forma posible de hacer compaña, en una forma de armar operativos de prensa para instalar a un posible candidato y han adelantado resultados no seguros que llevaron a hablar apresuradamente a algunos candidatos. En 1983 fue toda una novedad su uso y los radicales las consideraron como un factor importante, como un termómetro para conocer el comportamiento de la masa votante, ansiosa por participar de la vida democrática. Gibaja evoca que "*empezó la campaña en marzo del 83. Después del exitoso acto de diciembre del 82, ya se instaló Alfonsín como candidato, todavía el peronismo no había elegido, y en abril o mayo ya estábamos al frente de las encuestas, cómodo y fácil, muy distanciado. Todas las encuestas privadas que hacíamos nosotros eran casi exactas a las públicas. Después cuando se elige a Luder se achica la diferencia. Resulta siempre cuando se elige a un candidato, se frena un poco el otro, pero ya al mes estaba de nuevo muy lejos. Así fue como ganó, cómodamente*"[158].

Finalmente llegó el día tan esperado por todos y todas. Él ya gran diario argentino tituló simplemente en la tapa de ese domingo 30 de octubre de 1983: "*Llegamos*", y en la amplia bajada decía: "*Después de una década y tras siete años de gobierno militar, casi 18 millones de argentinos votan hoy en los 24 distritos para designar a los 600 grandes electores que nominarán el 30 de noviembre a los nuevos presidente y vicepresidente de la Nación. Este mecanismo solo se evitará en caso de que alguno de los candidatos obtenga la mayoría absoluta (301 electores) Se cubrirán en total 14.512 cargos, entre ellos 254 diputados, 46 senadores y autoridades provinciales y municipales. El acto comicial se realizará de 8 a 18 y, según estimaciones, los primeros resultados firmes podrían conocerse alrededor de la medianoche*"[159].

Esa esperada jornada pasó con un excelente clima de participación democrática, con muy buenos resultados en concurrencia para tareas que los argentinos habían olvidado a la fuerza. Los resultados dejaron expuesto la profundización de un modelo de democracia constitucional hegemonizado por un partido que no fue protagonista de la lucha de clases y de la disputa por el modelo de país que se dio en ese siglo que vivimos en peligro, cegado por dictadura y débiles gobiernos democráticos a partir de la llegada al poder de una clase social desaventajada y relegada hasta ese momento y de la imposición de una manera diferente de ver y concebir al país y el mundo. Un partido que representaba, en ese momento, a una pequeña y media burguesía urbana y rural, que había decidido, por propia iniciativa, no ser protagonista y quedar al margen de esa lucha armada y pre revolucionaria de los sesenta y los setenta, liderada por fracciones de

[157]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).
[158]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).
[159]Tapa del diario *Clarín* del 30 de octubre de 1983. En: Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 553.

trabajadores y estudiantes. En esas elecciones se dio una polarización electoral profunda, como nunca antes se había dado en un país con alto espíritu de democracia bipartidista, con fuerte presencia de la figura del Presidente. El 92 por ciento de los votos se los distribuyó los dos partidos mayoritarios del momento: 52 por ciento para el radicalismo (7.724.559 electores), ganadores de esa elección y el 40 por ciento para el justicialismo (5.995.402 votantes). El resto de los partidos políticos debieron repartirse ese 8 por ciento del electorado votante, todos con porcentajes mucho menores a los dos dígitos[160]. A todos los integrantes del Partido Peronista, en mayor y menor medida, les costó mucho aceptar la realidad y la pérdida de las elecciones. Habían restado todo interés a las encuestas realizadas con anterioridad y las boca de urna obtenidas ese mismo día.

En la mañana del lunes 31 de octubre, el diario *Clarín* habló del "*Amplio triunfo de Alfonsín*", desarrollando que "*el radicalismo se impuso en Capital, Buenos Aires, Córdoba y Mendoza, entre otras provincias. Hubo casi un total de polarización. Un porcentaje de votantes del 80 al 85 %*"[161]. Ya ese mismo día se realizaron las primeras reuniones para la entrega del poder con el gobierno dictatorial y una sucesión de diálogos importantes entre los líderes políticos de los dos partidos mayoritarios. También se conoció los números definitivos que llevaron a confirmar un liderazgo de radicales en la Cámara de Diputados en el Congreso nacional y de peronistas en el Senado.

Dos días después, el 2 de noviembre de 1983, ya se conocía que Alfonsín estaba reunido en un lugar no muy precisado, con su equipo de gente más cercana, para decidir quiénes integrarían el Gabinete central, así como el sinnúmero de puestos que debían ocuparse en un Estado gigante, con muchas empresas en sus manos. Emilio Gibaja, –que había cumplido la función de *Director de Prensa* durante el gobierno de Arturo Illia–, fue el primer *Secretario de Información Pública*. Recuerda en la entrevista realizada: "*Alfonsín elige a los tres hombres juntos; me elige a mí para la Secretaría, a José Ignacio López como vocero presidencial, –que se lo fui a ofrecer yo el cargo y se cae de culo, ni nos había votado–, y Ratto como asesor de imagen. Ratto no quería cobrar porque quería seguir trabajando en lo suyo. Allí comienza el trabajo en la casa de gobierno*"[162].

Asimismo comienzan a debatir las primeras medidas de gobierno, sobre todo el tema más conflictivo y controversial: el juicio y castigo a los militares que cometieron atrocidades a los derechos humanos. Igualmente comienzan a darse cuenta del estado de situación económica y social dejado por los militares después de tantos años de gobierno, que devenía en un gran destrozo del aparato productivo, sobre todo industrial, así como un gran endeudamiento interno y externo. Se comenzó a evaluar el nivel de vaciamiento y corrupción sostenida en todas las empresas en manos del Estado, sea del rubro que sea.

Finalmente los elegidos se concentraron mayoritariamente en radicales con alta experiencia en gestión de gobierno, que no coincidía con la línea interna que acompaño a Alfonsín de cerca en la

---

[160]Por ejemplo: 2,4 por ciento del electorado voto la propuesta del candidato Oscar Alende del Partido Intransigente.
[161]Tapa del diario *Clarín* del 31 de octubre de 1983. En: *clarin.com. Tapas*. (Consulta: 19 junio 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19831031.
[162]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005).

lucha de campaña, quienes quedaron relegados para cargos de segundo, tercer o cuarto nivel. Para Juan Radonjic, la Coordinadora, –que tanto había trabajado en la campaña–, "*no, queda relegada. Si se revisa lo que fue la bancada radical del 83 en la Cámara de Diputados y en Senado, casi todos los que habían sido los dirigentes históricos de la Coordinadora estaba en esa representación parlamentaria: Leopoldo Moreau, Federico Storani, Marcelo Stubrin, Jesús Rodríguez y yo*". Sin embargo reconoce que en el poder ejecutivo inicialmente estuvieron ausentes: "*Raúl Alfonsín recurrió a gente con mucho conocimiento de las aéreas, algunos de ellos habían tenido responsabilidades similares durante el gobierno de Illia,* (…) *pero bajo ningún punto de vista había diferencias entre esos sectores y la Coordinadora. Llegan gente del Gobierno de Illia porque eran de la generación de Alfonsín, que habían estado trabajando con él en los últimos años, como Borrás, amigo personal de Alfonsín, además de principal armador político*"[163].

Dentro de los nombramientos tuvieron su espacio la línea de personalidades independientes que acompañaron al líder radical, los conocidos como "*extra partidarios*" o "*alfonsinista*". Es importante dedicar un espacio substancial a ese grupo de personas de diferentes vertientes ideológicas, políticas y profesionales que se arrimaron a apoyar fuertemente la candidatura y, luego, el mandato de Alfonsín. Juan Radonjic acota sobre el tema: "*Alfonsín por sus características personales, por su visión de la política y por el particular momento que se vivía en Argentina, tuvo una capacidad enorme de convocar a figuras que no venían de la militancia política tradicional y que se acercaron en aquel momento en el gobierno. Gente que no tenía una tradición de militancia política en el radicalismo pero que se incorpora o que eran radicales pero sin una militancia tan activa en el partido y formaron parte de ese gobierno*"[164].

El politólogo –académico e investigador argentino–, Dante Caputo puede considerarse el caso más conocido de extra partidario nombrado por Alfonsín en su gobierno. Ocupó el *Ministerio de Relaciones Exteriores* durante todo el mandato y fue amigo, consejero y compañero de ruta durante toda la campaña. La pareja de periodistas Julia Cónstenla y Pablo Giussani también integraron esa lista de extra partidarios. Chiquita Cónstenla recuerda que volvió en febrero de 1984 por primera vez, después de la asunción de Alfonsín, "*enviada por el Instituto Americano de Cultura y el Ministerio de Relaciones Exteriores, que querían organizar una reunión entre los primeros niveles de gestión en economía entre Italia y Argentina. Fui a verlo al presidente para contarle en que proyecto estaba. (...) En esa oportunidad me dijo que recordaba con mucho afecto los días vividos en Roma, pasó mucho tiempo con nosotros en ese viaje. Además me dijo que sabía que estábamos cómodos, que nuestra vida era segura y placentera en Italia, pero nos necesitaba aquí. El plural era una gentileza del doctor Alfonsín, él quería a Pablo en Buenos Aires. (...) Para el 8 de marzo me informan los amigos de Argentina que se iba a celebrar el primer Día Internacional de la Mujer en democracia, entonces volví a Buenos Aires, esta vez con mi marido y acompañada de cuatro parlamentarias italianas de distintos partidos (una socialista, una comunista, una independiente en las listas del PC y una demócrata cristiana). El*

[163]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015).
[164]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015).

presidente nos recibió (...) y quedamos que veríamos la posibilidad de regresar. En ese momento Alfonsín nos dijo 'piénsenlo seriamente porque los necesito acá, a más tardar a fin de año'. (...) En octubre llegó una llamada telefónica de Jacobo Timerman a casa diciéndole a Pablo que lo necesitaba como columnistas político. Pablo pensó que había recuperado el diario La Opinión. Jacobo le informó que no, pero que le habían confiado la dirección de La Razón. (...) Nos volvimos. El vínculo siempre fue de respetuosa amistad con el Doctor Alfonsín. Pablo vino a hacerse cargo de la columna política y a integrar un grupo de asesores de Alfonsín. Primero era un grupo oficializado, incluso con contrato, cobraban un sueldo. Un amigo italiano le hizo ver a mi marido que no se puede ofrecer una opinión realmente autónoma si se es económicamente dependiente, entonces Pablo renunció al sueldo que cobraba como integrante del Grupo Esmeralda y permaneció como un asesor personal de Alfonsín, integrando el grupo pero sin relación económica con el gobierno, lo que disminuyó bastante nuestra seguridad económica"[165].

Sin embargo, Constenla revela algo que se contrapone a ese grupo de personas de distintos ámbitos profesionales y políticos que respaldaron a Raúl Alfonsín: "*le molesta la idea de que haya una actitud de ayudar, acompañar, sostener o apoyar a Alfonsín. El personalismo es algo que lo pone del tomate. (...) ¿Hablar de Alfonsinismo? Yo nunca me llamaría a mí misma Alfonsinista. Tengo un enorme respeto por el Doctor Alfonsín, que creo que es el estadista más importante de la segunda mitad del siglo, pero no soy Alfonsinista por respeto a Alfonsín*"[166].

Daniel Divinky fue otro de los casos, necesario de destacar para este trabajo. "*Yo llegué en el 83 de visita al país del exilio en Venezuela con un grupo de amigos conocidos, independientes y sin militancia política, que estábamos exiliados y teníamos pensado volver al país. Ya habíamos visto que en Venezuela era bastante común que durante las campañas electorales se formaran esos movimientos independientes en apoyo a una candidatura, sin ser partidarios; a veces con alguna relación con el partido en cuanto a algún apoyo pero sin querer incorporarse. Entonces se organiza en Venezuela un movimiento de independientes o de afiliados a partidos políticos que no fueran del radicalismo, en apoyo a la candidatura de Alfonsín. Cuando llegamos a la Argentina nos encontramos que aquí también había un grupo de gente, en general socialistas, que estaban, más o menos, en la misma tesitura. Nos reunimos y empezamos a trabajar en conjunto. Lo conocí a Alfonsín, porque no lo conocía. Y estuvimos trabajando en la campaña. No teníamos ninguna expectativa de tener puestos públicos en la medida que cada uno tenía su profesión y se ganaba la vida con eso. Nadie tenía una carrera política a la vista apetecida. En una reunión con Alfonsín, un poco después de las elecciones, les comunicamos que íbamos a crear una fundación para seguir una actitud militante en término de los Derechos Humanos, la no discriminación y otra cantidad de cosas. Entonces, en ese momento, me sugieren si quiero dirigir Radio Belgrano. Yo planteo como objeción que yo escucho mucho la radio pero no tenía ninguna experiencia en manejo de medios. El argumento de Alfonsín fue: 'si lo hacía un coronel,*

---

[165]Entrevista exclusiva a Julia *Chiquita* Constenla. (Marzo de 2005).
[166]Entrevista exclusiva a Julia *Chiquita* Constenla. (Marzo de 2005).

¿no lo puede hacer un hombre de la cultura que además tiene una empresa relacionada?' Me pareció un desafío atinado. Así me metí, es decir, de casualidad"[167].

Las ganas de vivir en democracia llevaron a que los militares accedieran a adelantar sustancialmente la entrega del poder. En varias reuniones sucesivas se acordó la nueva fecha y el 7 de diciembre de 1983 se reunió la *Asamblea Legislativa* para proclamar la fórmula ganadora de Alfonsín-Martínez para gobernar el país por seis años. Más de 25 mil personas participaron, el 8 de diciembre, de una marcha por los desaparecidos que se inició en *Plaza de Mayo* y concluyó frente al *Congreso de la Nación*. La titular de *Madres de Plaza de Mayo*, Hebe de Bonafini habló al cierre reclamando justicia, un tema muy polémico y en debate entre el círculo interno del nuevo poder. La pregunta rondaba entre: ¿Qué hacemos con los militares y los evidentes hechos de atrocidad y violación a los Derechos Humanos durante el oscuro gobierno militar? La idea de enjuiciar y castigar a los represores y asesinos integrantes de la Fuerzas Armadas ya estaba instalado en la sociedad, la discusión y la diferencias pasaban por ¿a quiénes?, ¿hasta qué estamento o cargo se llegaría? y ¿quiénes serían los encargados de asumir del juzgamiento? Raúl Alfonsín fue siempre partidario del juicio y castigo a los culpables aunque entendía que sería una empresa de la democracia que tendría un fuerte rechazo de las *Fuerzas Armadas* y los grupos políticos que seguían acompañándolos. Para ello el presidente electo decide antes de asumir, como lineamiento político para su gobierno, comenzar brindando primero la posibilidad de auto enjuiciamiento en manos de la Justicia Militar, sólo sobre las cabezas dirigenciales, para luego pasar a la Justicia Ordinaria si no se realizaban los juzgamientos como la democracia exigía. Alfonsín estaba muy convencido que esto no comprometía y no ponía en riesgo la transición a la democracia. Aunque estas ideas y primeras acciones de Gobierno fueron superadas e interpeladas en su validez con acciones de diferentes civiles que presentaron ante la Justicia ordinaria pedidos concretos de procesamiento a militares de diferentes rangos y responsabilidades por las atrocidades cometidas.

Finalmente llegó el día, terminó la oscura noche de la dictadura y comenzó una agitada y compleja democracia continua y efectiva hasta la actualidad, sin ninguna hipótesis posible de un nuevo asalto al poder por las Fuerzas Armadas del país, aunque se buscaron otras formas de cercenar e interrumpir con adelantamientos la salida del poder de los presidentes elegidos por el voto de la gente. El sábado 10 de diciembre de 1983[168] los argentinos protagonizaron una gran fiesta de la democracia por las calles del país. Alfonsín asume el gobierno con la jura tradicional en el *Congreso de la Nación* a las 8 de mañana. Allí pronunció durante 60 minutos su primer mensaje a la *Honorable Asamblea Legislativa*, donde quedó explícito el espíritu democrático que solicitaba y necesita el pueblo argentino, así como las prioridades del momento: "*Hay muchos problemas que no podrán solucionarse de inmediato, pero hoy ha terminado la inmoralidad pública. Vamos a hacer un gobierno decente. Ayer pudo existir un país desesperanzado, lúgubre y descreído: hoy convocamos a los argentinos, no solamente en nombre de la legitimidad de origen del gobierno democrático, sino también del sentimiento ético que sostiene a esa*

[167]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (marzo de 2002).
[168]Elegido especialmente por Raúl Alfonsín, por ser el *Día de los Derechos Humanos*, designado por la *Asamblea General de las Naciones Unidas* por haberse firmado, en 1948, la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.

legitimidad. Ese sentimiento ético constituye uno de los más nobles movimientos del alma. Aún el objetivo de construir la unión nacional debe ser cabalmente interpretado a través de la ética. Ese sentimiento ético, que acompañó a la lucha de millones de argentinos que combatieron por la libertad y la justicia, quiere decir, también, que el fin jamás justifica los medios. Quienes piensan que el fin justifica los medios suponen que un futuro maravilloso borrará las culpas provenientes de las claudicaciones éticas y de los crímenes. La justificación de los medios en función de los fines implica admitir la propia corrupción, pero, sobre todo, implica admitir que se puede dañar a otros seres humanos, que se puede someter al hambre a otros seres humanos, que se puede exterminar a otros seres humanos, con la ilusión de que ese precio terrible permitirá algún día vivir mejor a otras generaciones. Toda esa lógica de los pragmáticos cínicos remite siempre a un porvenir lejano. Pero nuestro compromiso está aquí, y es básicamente un compromiso con nuestros contemporáneos, a quienes no tenemos derecho alguno de sacrificar en función de hipotéticos triunfos que se verán en otros siglos. Nosotros vamos a trabajar para el futuro. La democracia trabaja para el futuro, pero para un futuro tangible. Si se trabaja para un futuro tangible se establece una correlación positiva entre el fin y los medios. Ni se puede gobernar sin memoria, ni se puede gobernar sin la capacidad de prever, pero prever para un tiempo comprensible y no para un futuro indeterminado. Los totalitarios piensan en términos de milenios y eso les sirve para erradicar las esperanzas de vida libre entre los seres humanos concretos y cercanos. Los problemas que debemos prever son, a lo sumo, los de las siguientes dos generaciones"[169]. En ese recinto cerrado por tantos años de oscuridad y miedo, el presidente ya en funciones alentó desde sus palabras aires de libertad, pluralidad y multiplicidad de voces que se habilitaron en la codiciada vuelta de la democracia, con una etapa que incluyó un destape cultural normal y lógico después de tantas prohibiciones: "*Vamos a establecer definitivamente en la Argentina la democracia que todos los argentinos queremos, dinámica, plena de participación y movilización popular para los grandes objetivos nacionales, en el marco bien definido pero históricamente flexible de nuestra Constitución, que garantiza todos los derechos, todas las libertades, todos los avances sociales y culturales del mundo moderno, a la vez que asegura la responsabilidad de los gobernantes ante el pueblo a través de los mecanismos jurídicos y políticos de control que la misma Constitución ha previsto, y de la periódica renovación de los poderes mediante el ejercicio del sufragio. Vamos a vivir en libertad. De eso, no quepa duda. Como tampoco debe caber duda de que esa libertad va a servir para construir, para crear, para producir, para trabajar, para reclamar justicia, –toda la justicia, la de las leyes comunes y la de las leyes sociales–, para sostener ideas, para organizarse en defensa de los intereses y los derechos legítimos del pueblo todo y de cada sector en particular. En suma, para vivir mejor; porque, como dijimos muchas veces desde la tribuna política, los argentinos hemos aprendido, a la luz de las trágicas experiencias de los años recientes, que la democracia es un valor aún más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder, porque con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se educa y se cura. Termina hoy el estéril tutelaje sobre los*

[169]*Mensaje del presidente Raúl Alfonsín ante la Honorable Asamblea Legislativa,* el 10 de diciembre de 1983. *www.elhistoridor.com.ar*. Documentos. (Consulta 5 junio 2015). Disponible en: http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/raul_alfonsin/raul_alfonsin_mensaje_presidencial_10_de_diciembre_1983.php

habitantes de este país. Eso quiere decir que el gobierno retoma su tradición como defensor del estado de derecho y de las libertades públicas y quiere decir, también, que los ciudadanos reasumen el pleno ejercicio de sus responsabilidades. En la Argentina existió una larga tradición de libertades públicas, oscurecida durante los últimos años por la arbitrariedad y la irracionalidad. Esto llevó al miedo, a la indiferencia producida por ese miedo, a la ausencia de participación de los argentinos en los problemas de los argentinos, a la falta de renovación en las personas, a la asfixia de la imaginación"[170].

La fiesta continuó en las calles de la Capital del país, el flamante presidente ya en ejercicio –acompañado por su esposa María Lorenza Barrenche–, recorrió la tradicional Avenida de Mayo en un auto *Cadillac* descapotado, entre banderas argentinas, cánticos de la gente y los tradicionales papelitos que caían desde los balcones. Ya en la *Casa Rosada*, a las 11:47, Alfonsín con su banda presidencial firmó el libro de actas donde se registró la entrega del poder. Minutos después, exactamente a las 12 en punto del mediodía de ese histórico día, Alfonsín acompañó, por la puerta de atrás, al General retirado Reynaldo Bignone. Ese acto simbólico fue fundamental para enterrar tantas décadas de golpes de Estado a gobiernos elegidos por el pueblo, removiendo así tiempos donde la imagen fue totalmente diferente: presidentes destituidos por militares escapaban por lugares no habituales de la casa del gobierno. El periodista y escritor Horacio Verbitsky cuenta un hecho que sucedió en la calle, en la puerta de la Casa de Gobierno por donde salió Bignone. Acciones que anticipan el clima que luego irá aconteciendo con la reivindicación constante de la memoria y el reclamo persistente de juicio y castigo a los culpables, por los Organismos de Derechos Humanos y el pueblo en general, muy a pesar de ciertos sectores del poder político y de civiles que siempre acompañaron a los militares. La acción transcurrió alrededor del auto que esperaba a Bignone. "*Una mujer con la cabeza cubierta por un pañuelo blanco escribió en un papel: 'Caín ¿Qué hiciste con tu hermano?' y lo colocó en el parabrisas del vehículo de Bignone. El chofer sacó el papel, hizo un bollo y lo arrojó al suelo. Entonces fue rodeado por un grupo de mujeres que con gritos hostiles lo persuadieron de la inconveniencia de su gesto. El hombre recogió el papel, lo alisó y volvió a colocarlo en su lugar. Así se alejó del poder el último jefe del régimen militar que durante casi ocho años sumió a la Argentina en la peor crisis política, económica, moral y de seguridad de su historia*"[171].

El Presidente en el *Salón Blanco* de la *Casa Rosada* tomó juramento a los ministros y secretarios del Poder Ejecutivo. A las 12:45, ya estaba en el balcón del *Cabildo* desde donde saludó a la gente en la plaza y dirigió unas breves palabras, augurando el inicio de "*100 años de libertad, paz y democracia"*[172] en Argentina. "*Compatriotas iniciamos una etapa que sin duda será difícil porque tenemos todos la enorme responsabilidad de asegurar hoy, y para los tiempos futuros, la democracia y el respeto por la dignidad del hombre en la tierra argentina"*[173],

[170]*Mensaje del presidente Raúl Alfonsín ante la Honorable Asamblea Legislativa,* el 10 de diciembre de 1983. *www.elhistoridor.com.ar*. Documentos. (Consulta 5 junio 2015). Disponible en: http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/raul_alfonsin/raul_alfonsin_mensaje_presidencial_10_de_diciembre_1983.php
[171]Verbitsky, Horacio. (2006) *La posguerra Sucia*. Buenos Aires: *La Página*, p. 49.
[172]*"Alfonsín es presidente constitucional de Argentina".* Diario *Clarín*, 11 diciembre 1983.
[173]"*Otro Balcón". Revista Gente*. Editorial Atlántida, N° 960, 15 diciembre 1983, p. 120.

mientras la multitud en la plaza cantaba "*el pueblo unido jamás será vencido*"[174]. Finalmente, el presidente y el pueblo reunido en la plaza recitaron juntos, tal como una oración religiosa, el *Preámbulo de la Constitución Nacional*, práctica de rigurosa habitualidad en la campaña para cerrar los discursos.

Esa jornada fue muy especial en todos los medios de comunicación, atrás quedaron los años de benevolencia y magnanimidad de los militares y sus políticas. Los medios públicos en manos del Estado, mientras estaban llegando los nuevos interventores democráticos, realizaron programaciones especiales para cubrir todas las alternativas de ese día, así como los días de aquel mes de transición. *Radio Belgrano* no quedó afuera de estas acciones. El periodista Enrique Vázquez, por su cercanía con el partido elegido para gobernar, estuvo a cargo de esa transmisión especial y con la continuidad de la mañana informativa en los días subsiguientes, hasta que llegaran las nuevas autoridades democráticas: "*Nos mandaron ese día. A mí me lo había pedido Emilio Gibaja, el Secretario de Información Pública designado por el Presidente Alfonsín, que asumía ese día. Era una radio del Estado que estaba intervenida militarmente. (...) Se convocó a distintos periodistas y a una gran locutora, Alicia Cuniberti. Se nos pidió que fuéramos a hacer el primer programa democrático y a cambiar la mañana, en ese momento todavía estaba el Belgrano Show, con (Sergio) Velazco Ferrero a la mañana y también estaba (Enrique) Llamas de Madariaga a primera hora. Se pensó en gente un poco más democrática que ellos. (...) Un poquito antes llegamos nosotros y un poquito después llegó el nuevo director de la radio de la democracia*"[175].

Uno de esos primeros periodistas convocados, que refiere Vázquez, fue Hugo Paredero: "*Entonces cuando llega fines del noviembre del '83 y aparece la noticia de que se puede hacer radio, yo lo festejé quedándome afónico, del miedo que me dio. Alegría porque en mi niñez y en mi infancia no tuve tele, disfruté infancia de radio en un pueblo lejanísimo, así que la radio era una capilla ardiente en la mesa familiar. Veneración por la radio, mis primeras películas las vi por la radio, escuchando la radio, no en el cine, ni siquiera leyendo, en la radio. Estar en la radio era tremendo, se me fue la afonía, no el miedo.*

Al empezar fue con la otra gestión, Divinsky no había asumido todavía. El cinco de diciembre de 1983 comenzó nuestro programa que se llamaba 'El Molino, la verdad a los cuatro vientos'. Primero fue un injerto de gente en la mesa. (...) Convivíamos los zurditos de la barra que veníamos con Enrique Vázquez, que estaba integrada por Diego Bonadeo en deportes, Silvia Puente y yo en espectáculos. La radio tenía agarrado a la mesa a Gerardo Palacios Hardy, a la derecha de la derecha, y Alberto Muney que hacia móvil y estaba más cerca, por ahí, de Palacios Hardy que de nosotros. Y convivimos diciembre solamente. Nosotros teníamos miedo, (...) pero por la felicidad del trabajo en sí mismo, nunca hablé con temor."[176] Paredero trabajaba en la *Revista Humor* con Vázquez, quien le dijo "*vení a hacer espectáculos"*. Paredero recuerda que primero *"le habían dicho al gordo Aníbal Vinelli, –que estaba con nosotros en Humor en la*

[174]*Discurso de Raúl Alfonsín en el Cabildo*, 10 de diciembre de 1983. Fragmento de video en www.youtube.com. Canal de Jonyniuk. (Consultado 25 junio 2015) Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=gTRQi6aTOQY
[175]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[176]Entrevista exclusiva a Hugo Paredero (Noviembre de 2004)

sección Corte y Confección–, y como no podía o no quería ir, entonces empecé yo. No te creas que bien, porque yo no manejaba el lenguaje de radio pero tampoco me era ajeno"[177].

Diego Bonadeo fue otros de los partícipes de esos nuevos aires que se estaban comenzando a gestar en *Radio Belgrano,* lo convocó "*Fernando Marín, que era quien tenía la producción comercial de una parte importante de la programación de Belgrano, porque era amigo de los milicos. Le dije: 'mirá, yo no tengo problema pero si llega a venir alguno de tus amigos a caballo –como (Jorge Hugo) Arguindegui, (Guillermo) Suárez Maison o (Ramón) Camps–, yo me agarro a piñas con esos tipos, vos sabes cómo soy yo'. A Marín le había dado un ataque de pluralismo y democracia. Más aún, el director de la radio en ese mes de la entrega del poder era un Coronel (Atilio) Stornelli, nosotros decíamos cosas durísimas de la dictadura y Stornelli estaba encantado de la vida con el programa. (...) El milico se adaptó o hizo como que se adaptaba*"[178].

Terminada la fiesta de la vuelta de la democracia los recién llegados al poder comenzaron a trabajar muy duro para comenzar a cumplir todo lo prometido en campaña, no tuvieron vacaciones. Tenían en sus manos un gigante Estado que controlar, dominar y administrar, así como tomar medidas fundamentales y decisivas pero a la brevedad. En el tema de violación a los Derechos Humanos por miembros de las Fuerzas Armadas, la urgencia era extrema. Al mismo tiempo que Alfonsín asumía, el jurista Enrique Paixao redactaba y entregaba un borrador de un decreto de juzgamiento a los militares y a los jefes de la guerrilla, que el propio redactor pensó que jamás se efectivizaría. Sin embargo, el 13 de diciembre se firma el decreto 158/83, "*el presidente de la Nación Argentina decreta: Artículo 1° Sométase a juicio sumarial ante el Consejo Supremo de la Fuerzas Armadas a los integrantes de la Junta Militar que usurpó el gobierno de la Nación el 24 de marzo de 1976 y a los integrantes de las dos juntas militares subsiguientes*"[179]. En el área de la comunicación y la información, específicamente, Gibaja recuerda: "*tuvimos que empezar a poner gente, teníamos una infraestructura feroz, tres canales en la capital, canal 2 de la Provincia de Buenos Aires, había 7 u 8 canales chicos en las capitales del interior del país y las 33 radios. Entonces empezamos por buscar eso, en el interior hablamos con la gente del partido que pensaran y nos sugirieran nombres, algunos fueron muy buenos en sus tareas y otros un desastre, pero fuimos solucionando las cosas*"[180].

"*Después de una sociedad reprimida, cuando se abre la compuerta se larga con todo y era natural que así ocurriera*"[181], palabras de Emilio Gibaja brindan contexto y justificación lógica a la apertura cultural corta, pero efectiva, que se dio con intensidad, sobre todo, en los dos primeros años de democracia. Es importante señalar que los cambios en la cultura, desde la oscuridad de la dictadura a la participación de la democracia, se dieron paulatinamente, tuvieron rechazos importantes y se fueron gestando en un período extenso de tiempo, que puede considerarse como una franja que se extiende desde el fin de la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas y el

---

[177]Entrevista exclusiva a Hugo Paredero (Noviembre de 2004)
[178]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[179]Muiño, O. (2014) *Alfonsín Mitos y verdades del padre de la democracia.* Bs. As.: *Aguilar, Altea, Tauris, Alfaguara,* p. 159.
[180]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005)
[181]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (marzo de 2005)

anuncio de las nuevas medidas económicas por el presidente Raúl Alfonsín, a medidos de 1985. La iglesia, los militares y ciertos sectores de la derecha más conservadora resistieron ese destape lógico y necesario, inevitable. Una de las primeras medidas de gobierno fue la destitución de todas las prohibiciones establecidas por los militares en listas negras y el levantamiento de la censura para toda obra artística.

Las garantías de libertad y pluralidad fueron instalándose para desmantelar las corazas puestas para sobrevivir en aquellos que padecieron exilios internos y externos. Rápidamente se comprendió que estaba dada la posibilidad de no tener más miedo y hablar, expresar ideas, enfrentar opiniones, cantar hasta que salga el sol, reír muertos de risa, bailar hasta cansarse, saltar sin parar, ir sin documentos, salir, transitar y llegar. En fin, vivir. Se propicia una apertura cultural que permite volver a leer libros y autores prohibidos, escuchar canciones y músicos que integraban listas negras, recibir intelectuales, científicos y políticos que habían partido al exilio. *Dejar decir, expresar, sentir* fue la idea central de un gobierno que no necesitó manifestarlo directamente sino garantizar todo lo contrario a lo que habían garantizado los militares en el poder. El periodista Jorge Palacios confirma que "*fue una primavera muy agradable (...) para los tipos que tenían ganas de hacer cosas y que las cosas salgan bien*"[182]. Definitivamente se entendió que cuando el hombre se siente libre es más rica la sociedad que desarrolla, la libertad verdadera se tenía que ejercer sin temor. La dictadura había sido muy efectiva con el *terror* sembrado y en democracia sobrevenía el miedo a expresar con total liberación ideas y pensamientos, muchos alegaban resquemor frente a un "*a ver si vuelven los milicos y me llevan a mí*". Se sumaba a ese temor la información abultada y espeluznante que se leía a diario en testimonios de los que habían vuelto vivos del horror de la tortura y la picana en los *Centros Clandestinos de Detención*.

El cine nacional, el movimiento de Teatro Abierto y el rock nacional fueron espacios donde explotó el destape cultural y la gente se volcó masivamente a apreciar con gusto y placer a los artistas censurados y sus obras prohibidas. En las salas de cine, en esos años de la transición a la democracia, los argentinos pudieron ver las películas nacionales e internacionales que no les dejaron ver los censores de la dictadura, así como aquellas que se habían estrenado con cortes significativos. Un flujo de films de todas las nacionalidades, de todos los géneros y de todos los tiempos se estrenaron o reestrenaron sin censura. La gente llenaba las salas donde se proyectaban esas películas que no se habían podido ver, no se preguntaban si eran buenas o malas, qué críticas habían tenido, corrían a verlas porque querían saber qué cosas no les habían permitido ver esos mafiosos de las tijeras en el celuloide. Muchos salían de ver algunas películas preguntándose *que fue aquello que le llevó a esas mentes perversas para prohibirnos ver ese film*. No encontraban explicación.

Al cine argentino volvieron técnicos, directores, guionistas y actores prohibidos y exilados, pudieron filmar nuevos realizadores y se potenciaron las escuelas de cine. El Estado comenzó a subvencionar al cine y pronto llegó el éxito entre la gente de nuestro país y en el exterior. Se estrenaban más películas y había debate después de cada función de los films más polémicos y

[182]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

osados del momento. En todos los festivales internacionales había exhibiciones de películas argentinas y muchas obtuvieron importantes premios. Un cine libre, sin persecuciones y censuras, que logró reflejar y entender lo que había pasado, así como comprender lo que pasaba en esos momentos. Asumió el compromiso de sostener la memoria.

El fallido film de Emilio Vieyra, *El poder de la censura*, filmado y estrenado en 1983, se lo puede considerar como aquel que dio comienzo a esta etapa de destape cultural, de apertura. Luego llegaron películas como *La república perdida* de Miguel Pérez; *Malvinas, historia de una traición* de Jorge Denti; *No habrá más penas y olvido* de Héctor Olivera (considerada fundamental para sostener esa imagen violenta del Peronismo en la primeras elecciones a presidente); *Cuarteles de invierno* de Lautaro Murúa; *Los chicos de la guerra* de Bebé Kamin; *Camila* de María Luisa Bemberg; *La historia oficial* de Luis Puenzo (nuestro primer *Oscar* por Película Extrajera); *Hay unos tipos abajo* de Emilio Alfaro y Raúl Filipelli; *Asesinato en el Senado de la Nación* de Juan José Jusid; *Darse cuenta* de Alejandro Doria; *Tango: El Exilio de Gardel* de Fernando *Pino* Solanas; entre otras más. Surgió un movimiento de nuevos documentalistas jóvenes que llegaron para dar cuenta a la democracia, la deuda interna que poseíamos: *Cine testimonio,* integrado por Marcelo Céspedes, Tristán Bauer, Víctor Benítez, Alberto Giudici, entre otros.

La música en todos los géneros fue una fiesta que explotó con ediciones de materiales nuevos, reediciones de discos prohibidos, recitales memorables y emocionantes regresos. Bajo la idea de *todavía cantamos*, los músicos cantaban *al sol como la cigarra que vuelve*, después del desastre, a contar el horror vivido. En el rock nacional, los primeros recitales masivos y la vuelta de los grandes se dio antes de la extinción definitiva de los *dinosaurios* verde oliva, protagonizando y liderando Juan Carlos Baglietto y sus compañeros de la *Nueva Trova Rosarina*, *tratando de crecer* y de *cambiar algo* para un *tiempo nuevo.* De este momento no se puede dejar de mencionar a Charly García, Piero, Pedro y Pablo, León Gieco, entre otros.

Dentro de la canción comprometida, con sentido, el puntapié inicial lo brindó Mercedes Sosa antes de la Guerra de Malvinas, pero ya con la instalación del gobierno democrático se dio un hito importante de crecimiento y apertura, de masividad y de animarse al canto colectivo de protesta. En abril de 1984 brindaron una serie de recitales los trovadores cubanos Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, fueron fundamentales porque llegaron para brindar confianza en la democracia. Se dieron cuenta los músicos argentinos, cantando esas canciones, que se podía vencer el miedo, las prohibiciones, que la democracia era garantía de esas libertades. Un mes después Víctor Heredia, Cuarteto Zupay y César Isella cantaron en el *Luna Park* a los poetas Pablo Neruda, Jorge Pedroni y María Elena Walsh en un recital monumental denominado: *Canto a la poesía*. Dejaron de circular los estropeados casetes TDK grabados caseramente en casa, para escuchar esas mismas canciones con calidad, vendidas ahora por las grandes compañías del disco. Tanto fue el éxito y el desconocimiento de los sellos discográficos, que para el día de la madre

sacaron a la venta, en el formato de disco vinilo simple, una canción de Silvio Rodríguez, denominada *Madre*[183]*,* dedicada a *Revolución Cubana.*

La rebeldía y la reacción contra la opresión de la censura y el miedo instalado por los militares, en la tablas se lanzó en 1981 con el *Movimiento de Teatro Abierto* en el *Teatro del Picadero,* incendiado intencionalmente por extraños no identificados después de las funciones de ese año. Participaron de esa resistencia creativa actores, autores, técnicos y directores cansados de prohibiciones y censuras, de olvidos por la indiferencia social, así como lógicos ocultamientos para cuidarse la vida. Participaron inicialmente algunas de las siguientes obras de teatro: *Decir sí* de Griselda Gambaro; *Historias con cárcel* de Osvaldo Dragún; *Visita* y *Marathon*, de Ricardo Monti; *Lejana tierra prometida* de Ricardo Halac; *Gris de Ausencia* de Roberto Cossa; *El señor Galíndez* de Eduardo Pavlovsky. Formaron parte del movimiento: Antonio Mónaco, Omar Grasso, Marta Bianchi, Pepe Soriano, Virginia Lago, Carlos Gorostiza, Jorge Petraglia, Carlos Somigliana, Elio Gallípoli, Máximo Soto, Oscar Viale, Jorge García Alonso, entre otros. Se reiteró en 1982, 1983 y 1985.

En fin, el escritor y periodista Osvaldo Soriano arengaba –desde una nota en la Revista *Humor*–, a usar con ciencia y plenos derechos la libertad en democracia: "*Discutamos. Manifestemos. Movilicémonos. Es la mejor manera de ayudar a la democracia a consolidarse. No estamos en la tribuna mirando un partido entre el gobierno y sus enemigos, militares o civiles; somos protagonistas de este momento particular de nuestra historia y sabemos –por fin lo sabemos–, que nada se puede hacer sin cada uno de nosotros; ni una democracia, ni un golpe de Estado*"[184].

Los medios de comunicación jugaron un papel fundamental abriéndose al desvelamiento de todo lo ocultado en los años de la dictadura con importantes y profundas investigaciones periodísticas de todo tipo y formato. Todos los actores actuantes de los medios de comunicación tuvieron todas las inesperadas posibilidades y las consustanciales libertades para hablar con pluralidad de voces e ideas, incluso los opositores, *los contras* y los adherentes a las ideas de los que se iban del poder. Se propició desde el poder ejecutivo que en las empresas del Estado no se despidiera a ningún empleado colocado por los militares. El radical Juan Radonjic, –segundo a cargo de la *Secretaría de Información Pública*–, advierte que "*el cambio de salir de una situación de dictadura e ir a un sistema democrático por supuesto produjo un cambio en muchas*

---

[183]Letra de la canción *Madre* de Silvio Rodríguez: "*Madre, en tu día no dejamos de mandarte nuestro amor. / Madre, en tu día con las vidas construimos tu canción. / Madre, que tu nostalgia se vuelva el odio más feroz. / Madre, necesitamos de tu arroz. / Madre, ya no estés triste, la primavera volverá, / madre, con la palabra libertad. / Madre, los que no estemos para cantarte esta canción, / madre, recuerda que fue por tu amor. / Madre, en tu día / Madre Patria y Madre Revolución, / madre, en tu día, tus muchachos barren minas de Haiphong*". Silvio Rodríguez cuenta cómo surgió la canción: "*En el año 72 o 73, no recuerdo, un domingo que era el día de las madres en Cuba, yo, como buen hijo que soy, iba a casa de mi mamá, Argelia, a almorzar y a pasarme el día con ella. Pero se me ocurrió pasar antes a la oficina de Prensa Latina. Allí un amigo me enseñó los cables que acababan de llegar del mundo y en éstos decía que el imperialismo, en un esfuerzo desesperado por detener el aprovisionamiento de la República Democrática de Vietnam, había puesto minas en las desembocaduras de los ríos y de los puertos, y que en las primeras 48 horas habían caído casi 200 muchachos de la brigada de la juventud trabajadora Ho Chi Minh, jóvenes entre 13 y veintitantos años. Como era el día de las madres y yo estaba tan seguro y tan tranquilo allá en Cuba, y ellos estaban metidos en el agua, a veces estallando con las minas, pues me regresé a mi casa y les hice esta canción que se llama Madre*". En: Casaus, Víctor y Nogueras, Luis Rogelio. *Silvio: Que levante la mano la guitarra*. La Habana: *Editorial Letras Cubanas. Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau*, 2006.

[184]Soriano, Osvaldo. *La libertad que no se usa se pierde*. Revista *Humor*, 122, febrero 1984, p. 22 y 23.

aéreas. Cambió mucho la Argentina en esos tiempos y por supuesto los Medios formaron parte de eso, obviamente. Se hizo en un marco de libertad y de respetar, porque la sociedad argentina tenía el recuerdo de los años de la dictadura donde los medios estaban fuertemente manipulados y, obviamente, se pretendía que la democracia se portara de manera distinta"[185]. Las instrucciones fueron siempre muy precisas: nadie se queda sin hablar, todos participan aunque cueste escucharlos. Se comenzó a practicar la tolerancia. El propio Presidente impartía la idea de equilibrar los tiempos y los espacios entre todos los actores políticos de la sociedad. Radonjic confirma que fue "*idea de Alfonsín durante todo su mandato*" y suma que había un compromiso necesario "*de darle apertura para que todos tuvieran posibilidad de manifestarse, dar a conocer todos los puntos de vista Era una responsabilidad del Estado que estaba administrando esos medios*".[186]

El periodismo especialmente cobró un protagonismo fundamental, interpretando la apertura informacional que brindó la democracia, apelando a una explosión necesaria e inevitable de la investigación periodística para dar a luz aquellos hechos oscuros, ocultados intencionalmente, en esos años de los militares en el poder. A ese flujo de información hay que sumar realidades semejantes de varios países del continente que vivieron períodos duros de dictaduras militares similares. También la democracia produjo un nuevo caudal importante de información, investigación y debates; la gente se mostró rápidamente protagonista del momento político del país y necesitó estar muy bien informada para poder participar muy activamente de acciones concretas y evidentes de apoyo, debate y crítica de la vida democrática. Esa información fue paulatinamente creciendo en cantidad y en variedad, pero todavía se debían cambiar las tradicionales formas del decir, así como quienes las decían, que generalmente fueron las mismas voces y las mismas caras de la dictadura.

El periodista Enrique Vázquez, desde su espacio en la *Revista Humor*, alertaba esos cambios: "*Perdón por darle a esta nota un tono personal. No es el tipo de periodismo que me gusta hacer. No me siento cómodo informando cosas a partir de mí, de mis propios sentimientos. Pero es la única manera de explicarme y explicarles mejor este asunto".*

"El 30 de octubre, entre otros muchos cambios, tuve la certeza de que también iba a cambiar el estilo y hasta el lenguaje de mis notas. Me tengo que desprender de esas formas de expresiones corrosivas e implacables que fueron útiles para denunciar las bestialidades del sistema totalitario, y estoy obligado a buscar ahora un nuevo código, que no lesione el sistema aunque pueda lastimar a alguno de sus hombres; que proteja la democracia, aunque esa protección encierre una crítica".

"Espero encontrar pronto ese nuevo lenguaje, porque el de esa nota de transición se parece a un mal ensayo de Robbe-Grillet que a una producción periodística"[187].

En todo este período, –desde el comienzo de la dictadura cívico-militar hasta aquella vuelta a democracia–, hay que destacar las tareas profesionales del entonces joven periodista Eduardo Aliverti, quien tendrá luego un protagonismo fundamental en esos dos primeros años de regreso a

[185]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[186]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[187]Vázquez, Enrique. *Cuidado*. Revista *Humor*, 117, diciembre 1983, p. 21 a 23.

la democracia. Comenzó a trabajar en radio con la instauración de la dictadura en 1976, "*en la época más dura del horror y la represión*"[188], comprando espacios mientras estudiaba locución con la idea de "*practicar al aire lo que después iba a ser"*[189] su profesión. Una vez recibido entró a trabajar en *Radio Continental:* "*Tuve la particularidad de ser uno de esos tipos que se mantuvo fijo en el noticiero de Continental, lo cual me generó el poder formarme en lo periodístico, porque mi función era básicamente locutorial; todo lo que tiene que ver con mi opinión se suma con mi formación intelectual y política de actividades muy activas en el centro de estudiantes en la secundaria en democracia*"[190]. En una entrevista realizada en 1984, Aliverti contaba en detalle por qué decidió ser locutor y periodista: "*Desde el primario, te diría se me da por ahí. Animaba las fiestas del colegio y todo eso. Ya en el secundario, cada vez que podía agarrar un micrófono lo agarraba. Era una especie de pasión que tenía, junto con Boca y las minas. Pero lo que me llevó a decidirme por el periodismo fue fundamentalmente el caldo de cultivo político que tuve durante el secundario. Iba al Nacional Urquiza, de Flores, y ahí fui subdelegado del Centro de Estudiantes. Para mí, esa época –desde el '69 hasta el '73– es la más linda que vivió la adolescencia argentina en los últimos años*"[191].

Aliverti asumió que debía callar en aquellos oscuros años, no pudo decir todo lo que quería, habló entrelíneas, pero no quedó jamás asociado al discurso impuesto de los militares: "*tengo el orgullo y la conciencia tranquila de poder decir que a través de silencios significativos, a través de dichos entrelíneas, entregábamos (...) muchas cosas que en aquel momento quizás les costaron la desaparición, o la censura, a tantos*"[192]. Quizás lo más importante no fueron esos años que enorgullecen por su inteligencia para no quedar reproduciendo la maquinaria comunicacional que instalaron los militares, sino en los años de decaimiento y fracaso de esos uniformados en el poder. *Anticipos* nos adelantó el futuro destape, convirtiéndose en el primer espacio radiofónico donde comenzó a renacer esas necesidades de un pueblo de hacer uso y ejercicio de sus libertades.

Todo comenzó en 1981 con diferentes columnas editoriales, algo politizadas y plagadas de análisis de la realidad, dentro del programa *Ciudad Abierta, segunda parte,* conducido por Carlos Burone. Luego, en marzo de 1981, se sumó el programa propio: *Anticipos*, que salió al aire los fines de semana de 7 a 9 durante los dos años primeros años y luego –debido a la importante audiencia que alcanzó y la masividad que consiguió–, pasó a emitirse de 8 a 10. "*En realidad*, –recordó Aliverti–, *yo ya había comenzado a hacer intervenciones políticas en 1979 y 1980 trabajando un tiempo con Magdalena (Ruiz Guiñazú) y el gordo (Silvio) Huberman, que conducían Dos en las noticias, en las mañanas de Radio Continental. Cuando alguno de ellos dos viajaba pedían que yo los reemplazase, así me fui haciendo conocido y en el 1981 me ofrecen el programa propio. Yo empiezo un tanto tímidamente levantando algunas cosas de lo publicado*

---

[188]Bruno, Marta. "*Eduardo Aliverti: La otra cara de la blableta"*. Revista *Humor*, 115, octubre 1983, p. p. 81 a 84.
[189]Bruno, Marta. "*Eduardo Aliverti: La otra cara de la blableta"*. Revista *Humor*, 115, octubre 1983, p. p. 81 a 84.
[190]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[191]Mucci, Cristina. "*Eduardo Aliverti: 'Lo dije y puede repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes'*". Revista *Libre*, Editorial *Perfil*, año 1, 43, 6 noviembre 1984, p.p. 67 – 74.
[192]Bruno, Marta. "*Eduardo Aliverti: La otra cara de la blableta"*. Revista *Humor*, 115, octubre 1983, p. p. 81 a 84.

en los diarios, de pronto se podría encontrar alguna línea crítica que escribía, –que hoy resulta insólito–, (Joaquín) Morales Solá o algunas de (Jesús) Iglesias Rouco"[193].

Alverti fue doblegando la idea de *Radio Continental,* que se centraba en "*continuar la línea de los programas de la semana, se me pide un programa fundamentalmente con información, con mucho servicio (a qué cine ir, o dónde pasar el día) y, cuando fuera necesario, con algo de opinión. Como yo no considero al oyente de fin de semana como un vegetal pasatista, hice todo lo contrario. Lo que ocurre es que en el 81 surge lo que siempre denominé la 'brasileñización' de la dictadura militar, es decir la necesidad de los militares de estructurar mejor sus relaciones públicas, de crear válvulas de escape a través de los cuales algunos sectores pudieran pensar que la cosa empezaba a cambiar. Y deben haber pensado que Continental, que entonces era una radio de consumo exclusivo de la clase media alta, no les iba a molestar, pero resultó que Continental se transformó, –y por eso no quiero hablar sólo de mi programa, sin perjuicio de la pluri-ideología de sus panelistas–, en la única expresión de crítica en el país a nivel radiofónico. Entonces se genera un fenómeno bastante inédito en la radiofonía argentina, –en el cual incluyo mi programa–, y es que ese consumo de clase media alta, (de ejecutivos, ganaderos o industriales), se transforma en un hecho cuasi masivo y convierte a la radio, –y prácticamente toda su programación–, en algo escuchado por la audiencia a todo nivel. De manera que esa criatura que el gobierno había imaginado, lo desborda. Continental pasa a tener millones de oyentes de la noche a la mañana y ya no es tan fácil decirle al periodista o columnista que pare la mano*"[194]. "*En realidad lo que pasó es que el programa se convirtió en un fenómeno de audiencia impresionante, era lo único que se podía escuchar realmente. Estaba la Revista Humor, con una tirada muy reducida, el semanario judío Nueva Prensa, que dirigía Hernán Schiller y en radio era nuestro programa lo único, absolutamente lo único, no había otra cosa para escuchar con cierta sustancia política"*[195]. Este éxito se puede constatar con una cifra de medición de audiencia que aporta la periodista Marta Bruno en la Revista *Humor: "se calcula que cada emisión" –refiere a Anticipos–*, "*tenía más de un millón de oyentes*"[196].

En ese momento especial de éxitos se logró gracias a una inteligente acción de filtrar lo que la gente necesitaba escuchar: *"Allí hubo un hueco donde yo me colé con la crítica a la economía, muchas más que de poder hablar de desaparecidos. Hablaba de los desaparecidos pero siempre lo tenía que anclar, entonces si habla de las Madres de Plaza de Mayo, –y esto sí por decisión propia–, había además un comunicado de FAMUS, que era Familiares y Amigos de Muertos por la Subversión, y estaba dirigido por una tal Hebe de Berdina. Pero mi gran inteligencia fue haberme colado por la economía y, a partir de allí, empezar a meter lo político"*[197].

"La relación de fuerza se fue modificando, se empezó a precipitar la derrota de la dictadura y así se llega a un momento en que, al menos en esta radio, se permite expresar libremente la

---

[193]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[194]Bruno, Marta. "*Eduardo Aliverti: La otra cara de la blableta"*. Revista *Humor*, 115, octubre 1983, p.p. 81 a 84.
[195]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[196]Bruno, Marta. "*Por qué se fue Aliverti"*. Revista *Humor*, 121, enero 1984, p.p. 86 y 87.
[197]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

opinión, sin censura previa, más allá de las conversaciones que siempre había, con respecto no a los temas, sino a la manera de enfocarlos, las ironías, los tonos, los sarcasmos"[198].

En ese año 1983 de transición a la democracia, explota en popularidad y éxito el formato radiofónico de programa periodístico o magazín periodístico de la mañana informativa. Acaparando audiencias en todas las radios y se convierte en un fenómeno que salta hasta reflejarse en la prensa gráfica, resaltando la valentía en enarbolar las banderas de la denuncia y la pluralidad de voces. En una publicación de mayo de 1983 en la Revista *Radiolandia 2000*, –bajo el título de *Usted lo hizo favoritos: 'la pesada' de Continental*–, el periodista Eduardo Aliverti, –junto a otros colegas (Magdalena Ruiz Guiñazú, Mónica Cahen D'Anvers y Carlos Burone) caracterizados por la revista como los personajes protagonistas de este momento–, coloca el fenómeno en la gente que estaba necesitada de democracia informativa, comunicacional y cultural, cuando manifiesta que "*de nosotros suele decirse que somos los que decimos, la gente a través de llamados y cartas, nos pide más de lo que podemos dar a nivel de valentía y denuncia*"[199].

Aliverti entendía el lugar que habían ocupado en ese año de transición y el cambio que debían introducir en sus programas de radio a la llegada de la democracia. Así se lo contaba a la periodista Marta Bruno, en el número 115 del mes de octubre, de la *Revista Humor*: "*Yo creo que a partir del 30 el programa habrá cumplido un ciclo, que fue el de la lucha por el retorno a la democracia y de oposición a la dictadura. Y lo que va a cambiar es lo que tiene que aprender todo el periodismo argentino, o sea saber dónde terminarán las críticas a las medidas del gobierno y dónde empezarán las críticas a un sistema de gobierno; dónde seremos severos pero democráticos censores, y dónde seremos golpeadores de cuarteles. Entonces la estructura del programa va a variar, se van a abrir otros canales, pienso que va a participar mucha más gente, se ampliarán las propuestas. Digamos que dejará de ser un período de lucha contra algo y empezará un período de lucha a favor de algo*"[200]. En otra nota titulada *La batalla del aire*, publicada en 1983 en la *Revista Clarín*, con la misma idea de valorar el momento que debían protagonizar los periodistas de radio, Aliverti completa el tema afirmando que "*yo voy a seguir siendo siempre el mismo crítico de la realidad, y hasta puede que insista más sobre lo negativo que sobre lo positivo. Pero creo que quien ataque a las instituciones democráticas no deberá permanecer un segundo más en el aire*"[201]. Estas palabras fueron un anticipo inmediato al programa *Sin Anestesia* de *Radio Belgrano* y sus ejercicios efectivos de la profesional en democracia.

En el primer programa de *Anticipos* en democracia, luego de asumir Alfonsín, sucedió un hecho que anticiparía el final. Abrieron esa emisión diciendo: "*se fueron, y por la puerta de atrás, como corresponde*", eso motivó un llamado de la directora de la radio, Elizabeth de Udaquiola, para decirles que dejaran de criticar a los militares[202].

---

[198]Bruno, Marta. *Eduardo Aliverti: La otra cara de la blableta*. Revista *Humor*, 115, octubre 1983, p. p. 81 a 84.
[199]*"Usted los hizo favorita: 'la pesada' de Continental"*. Revista *Radiolandia 2000*, 6 mayo 1983.
[200]Bruno, Marta. "*Eduardo Aliverti: La otra cara de la blableta"*. Revista *Humor*, 115, octubre 1983, p. p. 81 a 84.
[201]Sverdlick, Laura. "*La batalla del aire"*. Revista *Clarín*, 1983, p. p. 8 a 10.
[202]Mucci, Cristina. "*Eduardo Aliverti: 'Lo dije y puede repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes'*". Revista *Libre*, Editorial *Perfil*, año 1, 43, 6 noviembre 1984, p.p. 67–74.

El 7 de enero de 1984 se emitió el último programa de *Anticipos* por *Radio Continental*, emisora donde habían cambiado algunos societarios y desarrollaba, justo en el comienzo de la democracia, un cambio radical en su perfil de líder en la información. Eduardo Aliverti se despedía de la radio que le había permitido sobrevivir en tantos años de dura dictadura y salir favorecido convirtiéndose en uno de los pocos comunicadores sociales más importante de la transición a la democracia, con un perfil y un reconocimiento importante que lo exceptuaba de ese relevo pedido a gritos de caras y voces que habían quedado pegadas al horror de los militares.

"*Estoy ante el comentario más difícil de mi vida periodística, no muy larga, en todo caso tan corta como es larga la angustia que tengo. Y me pregunto qué le digo, y cómo",* comenzaba diciendo al aire, Eduardo Aliverti, ese día. "*Por un lado no quiero transgredir elementos, cuestiones de ética para con la empresa revelando hasta el último detalle del camino que conduce a este final, y en el que quiero aclarar, absolutamente nada tiene que ver el gobierno. Por otro lado está mi obligación con ustedes, porque juntos nos pegamos madrugones contra la dictadura y compartimos cada entrelínea, cada silencio cómplice, cada fierro partido en la cabeza de esa banda de inmorales que se fue el 10 de diciembre; cada reportaje, cada disco, cada sufrimiento. Y fueron sus cartas, sus llamados, sus presiones a favor las que dejaron a Anticipos de pie, y nada y nadie más que ustedes lo lograron*"[203]. Deja *sin anestesia,* leer hoy, como en ese editorial de despedida en *Anticipos*, Aliverti se anticipa y traza su futuro programa de radio: "*si queremos un programa por y para la democracia, debe ser con todo, con hacha y tiza, metido en el Congreso, en la calle, en los comités, en las conferencias, en las mesas redondas, en las villas, en el interior, en los hospitales, escuelas, teatros, manifestaciones, sindicatos, con los inundados, con los desnutridos. Con trabajos de investigación, y todo ordenado para que los programas periodísticos de una vez y para siempre no sigan siendo una ametralladora que escupe y escupe información imposible de ser procesada*". Estrategia comunicacional que no comprendió o rol que decidió no acompañar *Radio Continental, "en uso pleno de sus derechos como empleador (...) dijo no",* continuó manifestando Aliverti, en el aire de esa radio. "*No a ese esquema, a esa novedad, no a la independencia y a las exigencias de producción y de dinero, no a la libertad total. Y de ahí para abajo, se podía conversar. Y en ese punto, debe quedar claro, resolvimos no seguir conversando nosotros. Porque entendemos, quizás equivocados, que no están dadas las mínimas garantías para el tipo de programa que queremos. Y que entendemos que necesita la democracia, ineludible y urgentemente. (...) Gracias* (a *Continental*) *por estos tres años casi casi en democracia en medio de la dictadura. Ahora que se fue la dictadura simplemente tenemos enfoques distintos en cuanto a qué es la democracia. En cuanto a ustedes* (refiriendo a los oyentes), *si a lo largo de casi tres años nos creyeron sinceros, créanos esta última. Anticipos se va porque tiene la frente para arriba. Anticipos se va pero se lleva su libertad, que es la de ustedes también"*[204].

[203]Bruno, Marta. "*Por qué se fue Aliverti"*. Revista *Humor*, 121, enero 1984, p. p. 86 y 87.
[204]Bruno, Marta. "*Por qué se fue Aliverti"*. Revista *Humor*, 121, enero 1984, p. p. 86 y 87.

Capítulo 2

Primera Parte

"*Es tan justa la libertad de prensa como lo es la de pensar y de hablar, y es tan injusto oprimirla, como lo sería el tener atados los entendimientos, las lenguas, las manos o los pies a todos los ciudadanos*".

Manuel Belgrano.[205]

De Nuevo Belgrano

Luego de asumir el gobierno constitucional de Raúl Alfonsín, el editor Daniel Divinsky fue designado director-interventor de la emisora[206]. Emilio Gibaja, –quien estuvo a cargo de ese nombramiento–, confirma que "*el nombre de Divinsky se le ocurre a Alfonsín, yo lo conocía pero no era amigo. Alfonsín había estado con él en varias reuniones de la Comisión de Cultura, un extra partidario que se adhirió a la campaña*"[207]. Asumió el 28 de diciembre de 1983.

La dupla de conducción de la emisora ya se había cerrado antes de la llegada a Divinsky, con el radical Rubén Zanoni –militante de la línea política que lideraba en esos momentos Marcelo Stubrin dentro de la Coordinadora–, que fue nombrado como Gerente General, segundo cargo en importancia después del director-interventor. Para la línea de análisis de este trabajo, resulta muy importante e interesante conocer de cerca cómo entra Zanoni en esta historia, sobre todo porque aporta desde el seno del gobierno radical esa iniciativa de una radio pluralista e independiente del discurso estatal. "*El proyecto de programación de una radioemisora lo había hecho para lo que en ese entonces era la AM de Radio Ciudad, que me fuera ofrecida su dirección por el Sub-Secretario de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Dr. Miguel Ángel Inchausti, por indicación de Intendente Dr. Julio Saguier. En ese proyecto conté con la colaboración del Sr. Jorge Palacios y nos asesoró el Sr. Julio Epstein*".

"*Cuando me ofrecen esa dirección le pedí a Oscar Muiño que me indique alguien que pueda colaborar en ese proyecto para cubrir el área periodística, quien sostiene ser amigo y compañero de trabajo de un periodista, Jorge Palacios, que además es conocedor del ámbito radial y televisivo, pero sobre todo una persona de bien, y no se equivocó. Conformamos un gran tándem*". El propio Palacios lo relata: "*estaba a cargo de la Sección Política del diario Tiempo Argentino. Unos de mis compañeros era Oscar Muiño, que tenía una intensa militancia radical. Yo no lo era, pero había un grado de confianza tal que yo participaba y coincidía con la política de medios del radicalismo. Muiño renunció apenas Raúl Alfonsín gana las elecciones y se dedica de lleno a la política de medios que se empezaba a gestar o a consolidar en diciembre del 83. Y bueno, por cuestiones profesionales, me convocó a mí*". Oscar Muiño confirma dicha acción

[205]Fragmento de artículo periodístico de Manuel Belgrano defendiendo la libertad de prensa, publicado en Buenos Aires el 11 de agosto de 1810 en el *Correo de Comercio*. En: *Manuel Belgrano. Textos de ayer para la Argentina del mañana. Cartas, anécdotas y testimonios*. Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial Argentino, 2002.
[206]Ver en Capítulo 1, el relato de la llegada de Daniel Divinsky.
[207]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)

fundamental para la línea que se deseaba construir, aunque lo ubica, sencillamente, en el orden de la *recomendación*[208].

Zanoni recuerda que cuando "*se enteró el Secretario de Información Pública, Dr. Emilio Gibaja, me llama haciéndome una oferta, según él más interesante, la conducción de Radio Belgrano. No me gustó pues era una radio comercial con un plantel de personal numeroso y, fundamentalmente, era un organismo intervenido y eso limitaba el accionar de quienes querían hacer una radio distinta, ágil e independiente. Conversando llegué a la conclusión de que yo aceptaría si se designaba a alguien en el puesto de la intervención que se hiciera cargo de la parte administrativa y me permitiera llevar adelante el proyecto elaborado para radio Ciudad*".

"*Gibaja me dice que lo ayude y mencióné a alguien que podía ser interesante para ocupar ese cargo, pues los que él había pensado ninguno aceptaba el ofrecimiento. Ahí mencionó a Fernando Bravo, le gusta la idea. Me faculta para que hable con él dado el conocimiento que existía entre nosotros. Desgraciadamente Fernando, dados sus compromisos comerciales, tampoco acepta la oferta cosa que le comunico al Dr. Gibaja, mientras con Palacios seguíamos pensando la programación pues ahí se presentaba la oportunidad de repensarla dado el carácter y la importancia de ese medio*".

"*Días después Gibaja me llama y me informa que habían encontrado a la persona indicada, era Daniel Divinsky, y me cita a una reunión para que lo conociera, ésta se hizo en dependencias de la Casa de Gobierno y en ella Divinsky expresa su agradecimiento y dijo no conocer de la radio más que la perilla para sintonizar distintas emisoras, a lo que Gibaja le responde que ese primer escollo está salvado pues ya habíamos trabajado en un proyecto con quien él estaba de acuerdo y que siguiéramos conversando entre nosotros para ver cómo compatibilizábamos qué hacer con Radio Belgrano. Fue así que después de algunas reuniones decidimos que podíamos llevar a cabo un interesante proyecto, teníamos por delante los meses de enero, febrero y marzo para trabajar sobre el proyecto ya realizado y agregar contenidos en espacios que aún no se contemplaron. Nos reunimos con Gibaja e informamos nuestras conclusiones y se nos avisa que seremos puestos en nuestros cargos el día 28 de diciembre de 1983*"[209].

Del mapa de radios en manos del Estado en aquellos tiempos, se pueden distinguir dos grandes grupos: aquellas que integraban la cadena de radios nacionales, que dependían de la *Secretaría de Comunicaciones*, y las emisoras que habían quedado en poder del Estado por razones diversas y que estaban a cargo de, la por entonces, *Secretaría de Información Pública*. *Belgrano* integraba este último grupo y había sido elegida por los radicales para cumplir un rol fundamental en la vuelta a la democracia. Le adjudicaron una lineamiento comunicacional de radio pública inclinada a la información y a la opinión diversa y pluralista, sin depender directamente del rumbo comunicacional que tendría el *Poder Ejecutivo Nacional.* Centrando su perfil en el siempre utópico espíritu democrático de libertad y pluralidad en la expresión autónoma de todas las ideologías, sumando una profunda independencia cultural. Sin abandonar espacios complementarios de entretenimiento y de servicio a los oyentes. El periodista Ricardo Horvath,

[208]Dato confirmado por Oscar Muiño, al autor de este trabajo. Muiño fue el primer director de esta Tesis y ahora es un asesor permanente.
[209]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)

quien se convertirá con el tiempo en el gran defensor de la gestión en *Belgrano*, confirma que "*había lineamientos de hacer una radio netamente periodística, democrática, pluralista y amplia, sin discriminaciones de ninguna índole. Todo esto estaba por encima de las decisión de Divinsky o las decisiones de más arriba, de Gibaja*"[210].

Para ello se pensó conformar un sólido y pluralista equipo de periodistas en la dirección informativa, conformando una especial *Gerencia Periodística,* de quien dependía toda la programación periodística de la radio y el *Departamento Informativo*. El periodista Jorge Palacios, a cargo de esa gerencia, afirma que "*no era una gerencia de noticias como en la mayoría de los medios actualmente. (...) Nosotros teníamos participación activa en toda la programación de la emisora. El informativo era un eje más, teníamos a cargo toda la programación de la radio y su seguimiento, en una programación donde el volumen periodístico era del 80 por ciento de su totalidad*"[211].

Es interesante seguir destacando cómo llegaron fortuitamente, sin pensarlo y planificarlo, las personas que solidificarían el lineamiento periodístico. "*Yo convoqué a Ricardo Horvath, que fue y es uno de mis maestros periodísticos desde la adolescencia*"[212], así Palacios termina de cerrar el grupo directivo de la gestión, aportando el acercamiento del mencionado periodista, para ocupar la Sub Gerencia Periodística de *Belgrano.* Finalmente se convertirá en un protagonista fundamental de la gestión, fue el gran trabajador que supo conducir y dirigir dentro de los lineamientos establecidos, dio oportunidades a un número importante de jóvenes y construyó el relato defensivo de esa etapa. "*Fue la cabeza operativa de Belgrano. Fue quien impulso y logró que se pudiera estructurar (...) que no se pensara en una radio del Estado al estilo tradicional. (...) Una cosa más popu y con calidad*"[213], aprecia Eduardo Aliverti en la actualidad.

Horvath relata su llegada a la radio, catalogándola cómo de pura "*casualidad. Tengo una vieja relación de amistad con Jorge Palacios. (...) Cuando triunfa Alfonsín, después del acto electoral, me llama Palacios y me dice: 'mirá, está la posibilidad de estar en una radio, ¿vos te prendés? ¿Te interesa?' Le dije que sí. Me llaman a mí, calculo yo, por mi experiencia radial; después cuando me enteré quienes iban a hacer esa radio me doy cuenta que ninguno tenía experiencia radial que yo gané en la década del setenta, hasta que muere Blackie. Además había hecho toda una etapa anterior en Radio El Mundo, al comienzo de la década del setenta. Entonces les digo que sí, me parece bárbaro, parecía una experiencia interesante*"[214].

En la conformación de la gestión, habría que precisar que muchos hombres y mujeres que ocuparon espacios importantes en medios de comunicación eran extra partidarios. Ricardo Porto, –abogado y periodista radical, a cargo de las emisoras radiofónicas en la *Secretaría de Información Pública* durante la gestión de Juan Radonjic–, resalta que había "*una suerte de dos grandes máximas (...): respetar a los interventores designados en cada uno de los medios y*

[210]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[211]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[212]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[213]Desgrabación de audio de Eduardo Aliverti recordando a Ricardo Horvath después de su desaparición física en mayo de 2015. Fragmento del programa: *Marca de Radio*. *Radio La Red*, sábado 16 de mayo de 2015. (En Línea) En: *RadioCut* (Consulta 30 julio 2015) Disponible en: http://radiocut.fm/audiocut/eduardo-aliverti-y-equipo-hablan-sobre-el-periodista-ricardo-horvath/
[214]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

confiar en ellos, pero además, –yo me acuerdo–, se quería un manejo plural de los Medios. Por ejemplo, Carlos Campolongo, que había sido Secretario de Prensa de Luder, era la voz oficial del noticiero de Canal 7. En Radio Excélsior estaba Marcos Taire y el vice interventor era Alejandro Tarruella, peronista. Había una conducción plural"[215]. El propio Juan Radonjic completa la idea aseverando que el nuevo "*gobierno democrático se encontró con un aparato enorme de comunicación y procura administrarlo de la mejor manera desde el punto de vista de la pluralidad de voces, que incluía la posibilidad de tener una Radio Belgrano con el perfil que conocemos, que tuviera la posibilidad de Bernardo Neutadt trabajando en un Canal del Estado y que hubiera muchas figuras del Peronismo que siguieran al frente de noticieros de televisión. Se buscó, por supuesto, que todos los sectores tuvieran posibilidades de expresarse*"[216].

Felizmente el equipo de conducción quedó cerrado con esa cuaterna integrada por personas que llegaban desde diferentes ámbitos: Daniel Divinsky, un extra partidario apoyado por el propio Presidente de la Nación, Rubén Zanoni, un militante de la Coordinadora del Radicalismo, y Jorge Palacios, más Ricardo Horvath, periodistas y amigos, que no estaban afiliados al partido gobernante. "*Es gente de radio que sabe lo que hace y que puestos en funcionamiento darán como resultado a la Nueva Belgrano*"[217], declaraba Daniel Divinsky en una entrevista periodística a comienzos de marzo de 1984. Los cuatro debieron consensuar acuerdos de trabajo para llevar adelante la gestión, generándose –como era lógico y normal–, internas, apoyos y pugnas. Palacios y Horvath siempre acordaron previamente sus propuestas e ideas y nunca fueron con posturas diferentes a cualquiera de las reuniones que tuvieron para decidir los caminos a seguir. Cuando Zanoni se enfrentaba a una idea de Divinsky o viceversa, ellos tendían a aliarse juntos a quien les parecía que cargaba con la mejor propuesta, con la idea de no oscilar la balanza siempre para el mismo lado, buscando equilibrar y que no hubiera rupturas.

Durante la gestión militar, la radio tenía una programación triunfante en lo económico, pero que no respondían para nada a los nuevos lineamientos que se buscaban. Tenían "*comercializadas 23 horas de la radio, (...) pero en desmedro de una programación a la que no se cuidó*"[218], afirmaba –en una entrevista en 1984– Divinsky. "*Belgrano cayó a su nivel histórico más bajo de audiencia, después de haber sido una de las radios más populares*"[219]. La primera tarea fue cerrar las vinculaciones comerciales de la radio con las agencias que producían contenidos que acompañaban a sus anunciantes. "*Fuimos eliminando toda esa programación y tomando decisiones sobre qué contenido pretendíamos tener. ¿Qué programas queríamos? Después se vía como se solventaban*"[220], corrobora Divinsky.

Otra de las variables de cambios profundos que debieron darse estuvo centrada en conducir a los empleados estables de la emisora, que habían llegado a la misma en distintas etapas de la larga historia de la radio, había personal de la época de Yankelevich y otros incorporados al servicio de los lineamientos impuestos por las militares. Por otro lado, los radicales habían

[215]Entrevista exclusiva a Ricardo Porto. (Abril de 2015)
[216]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[217]A.M.V. "*Una radio con ansias de inmediatas renovaciones*". Diario *Clarín*, 7 marzo 1984.
[218]A.M.V. "*Una radio con ansias de inmediatas renovaciones*". Diario *Clarín*, 7 marzo 1984.
[219]Moncalvillo, Mona. *Daniel Divinsky*. Revista *Humor*, 124, marzo 1984, p.p. 86 a 92.
[220]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)

resuelto no despedir a nadie en ningún espacio del Estado y las nuevas autoridades debieron trabajar mucho para enrolarlos bajo estos nuevos lineamientos, bien diferentes a los ya establecidos. Ricardo Horvath, que estuvo a cargo de muchas de esas tareas, recuerda que tuvieron "*que lograr que los gerentes, los periodistas y los técnicos que estaban de antes apoyaran todo lo que nosotros veníamos a hacer, que era lograr una radio que compitiera con Radio Mitre y Rivadavia en materia informativa. Para eso había que moverse*"[221].

La Nueva Belgrano

Esta gestión cuajó con característica central: ser una radio pública nacional, proyectada para hacer hincapié en reflejar y poner en debate las relaciones políticas, económicas y sociales de la sociedad civil. Una emisora no perteneciente al ámbito privado, con un sustento económico estatal que provenía de las arcas del Estado Nacional, a partir de los impuestos que todos los ciudadanos aportan. No hay que dejar de aclarar que dicho sustento fue persistentemente insuficiente y siempre en riesgo de no estar o desaparecer por los diferentes vaivenes o crisis económicas padecidas en el país. Sin tener ningún respaldo legal que le brinde garantía de continuidad por convertirse en algo necesario y de interés social-cultural.

Se solidificó como un medio de comunicación que aportó espacios para la información, el conocimiento, la opinión y la reflexión sobre las acciones colectivas de esa sociedad que intentaba vivir en democracia, con pluralismo de ideas que acepta la diversidad de voces existentes desde diferentes posicionamientos, tendencias y pensamientos. Una radio estatal, no oficialista, competitiva y encauzada en los primeros puestos de audiencia, que no reflejó ni sostuvo únicamente, los pensamientos, opiniones e ideales de ese poder gobernante. Para el periodista y realizador sonoro, Agustín Tealdo, esa *Belgrano* "*fue la experiencia más cercana que se tuvo en la historia, me animaría a decir, de la radiofonía argentina"* a estos lineamentos marcados. *"Para mí"* –continua Tealdo– "*fue una gestión ejemplo de cómo debería ser una radio del Estado no gubernamental, o una Radio Pública de gestión estatal. Lamentablemente nunca se volvió a dar y no creo que haya existido en la historia una experiencia parecida, en eso reside para mí la originalidad de la experiencia de Radio Belgrano*."[222] Para esa gestión, la palabra *estatal* (lo "*perteneciente o relativo al Estado*"[223]) intentaba no ser un sinónimo directo de *oficialismo (el "conjunto de tendencias o fuerzas políticas que apoyan al Gobierno*"[224]), tal como se habitúa a considerar en Argentina a un medio de comunicación en manos del ejecutivo nacional. No se dedicó a difundir el relato oficial, diseñado y pautado generalmente por fuera de las emisoras. En marzo de 1984, Daniel Divinsky hablaba del tema: "*La idea que tuvo Alfonsín en algunos ámbitos, fue, precisamente, designar gente independiente. Como para que no se creara la posibilidad de medios de difusión oficialista. Entre la gente que entró en la radio, aunque no esté calculado, creo que hay igual porcentaje de gente que es radical, que de gente*

---

[221]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[222]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo. (Abril de 2015)
[223]Definición de Diccionario. *Real Academia Española*. (2014) Estatal. En: *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). (Consulta: 31 julio 2015) Disponible en: http://lema.rae.es/drae/?val=estatal.
[224]Definición de Diccionario. *Real Academia Española*. (2014) Oficialismo. En: *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). (Consulta: 31 julio 2015) Disponible en: http://lema.rae.es/drae/?val=oficialismo.

que no es radical. La idea era que esta radio, por ser del Estado, no tenía que ser en absoluto oficialista"[225].

Estas características trajeron inconvenientes dentro de un mapa de medios donde siempre existieron profundas fronteras entre las lógicas puramente comerciales para los medios privados y exclusivamente gubernamentales para los medios públicos. Esta gestión pugnó, mano a mano, con esas radios privadas, quienes estaban mejor equipadas y con el apoyo económico de las empresas privadas que publicitaban preferentemente dentro de medios que cultivaba la propiedad privada capitalista.

En esa *Belgrano* resultaron derrotadas, con profesionalismo y pluralismo, esas ideas de los cultores de la propiedad privada, quienes siempre se atribuyen la total capacidad para poder dirigir los medios de comunicación con absoluta eficiencia y rentabilidad. Aliverti manifestaba en la prensa de esos días que "*privatizar un medio es dejarlo en manos de factores de poder a los cuales jamás les puede interesar su función social. Les interesa la guita y nada más. Me cago de risa de todos los hipócritas que relacionan medios privados con libertad de expresión. Minga. ¿Qué libertad de expresión? La del anunciante. Dejémonos de joder. ¿Qué tipo puede acceder a un medio? ¿Algún sindicato, alguna organización barrial o universidad? Acceden los tipos que tienen guita y nada más. (...) La opción es medios al servicio de los intereses populares o medios al servicio de los intereses comerciales. Puede convivir un sistema mixto, pero el Estado no puede jamás delegar sus funciones. Terminemos con la falacia de que el Estado se tiene que quedar con un canal para pasar las funciones del Colón. Basta. El Estado tiene que usar sus medios porque son un factor indelegable de la soberanía. Porque los tiene que poner al servicio de la instrucción pública, de campañas de alfabetización, sanitarias, de instrucción cívica, o de lo que se le cante. Y eso jamás lo va a hacer una empresa.*"[226]

Buscaron siempre tener un discurso propio, no asociado al oficialismo estatal, ni mucho menos al vigente desde el orden informacional del discurso único y masificado. Fueron parte del combate contra la desinformación y propiciaron una recolonización de la información con conciencia crítica. Es substancial destacar que cuando se habla de *pluralismo*, *independiente, democracia, libertad* y *multiplicidad de voces* no se está refiriendo a la utilización que hacen de esas acciones y cualidades, hoy por hoy, los Medios de Comunicación masificados bajo el poder del dinero concentrado, con poderes superlativos para modificar el conjunto de las prácticas y las representaciones sociales, así como las acciones políticas. En realidad, esos grandes Medios buscan asociar palabras y convertirlas en sinónimos para ocultar su verdadero y único propósito: todo debe estar bajo la órbita de sus intereses mercantilista capitalista. En *Belgrano*, el *pluralismo* teníala intencionalidad firme de abrir los micrófonos para llegar con *independencia* a la aceptación de la existencia de la *multiplicidad* de posiciones y doctrinas diferentes.

La historia de *Radio Belgrano* nos conduce a categorizarla como un medio de comunicación de masas donde, bajo la ley de la oferta y la demanda, se distribuyeron mensajes radiofónicos siempre amarrados a los modelos culturales burgueses elitistas, compartidos, desde una

[225]Moncalvillo, Mona. *Daniel Divinsky.* Revista Humor, 124, marzo 1984, p.p. 86 a 92.
[226]Mucci, Cristina. "*Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes*". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p. p. 67-74.

perceptiva industrial, con una enorme cantidad de consumidores en todo el cono sur del continente. Siempre se mostró como una máquina gigante centrada en el entretenimiento que podía tener posibilidades de formar opiniones con su debida aplicación en las conductas sociales, dando relativos espacios a la diversidad de ideas de los sectores que integraron esa sociedad civil. Durante esta gestión se buscó la posibilidad de alterar ese orden establecido alcanzando una comunicación donde se jerarquizó esta particularidad supletoria de un mensaje de estructura alternativa que abrió la participación activa, libre y plural de todas/todos los actores de la sociedad del retorno a la democracia. Inteligentemente *alterando* sin retirarse de los cánones profesionales del periodismo y de las estéticas de la radiodifusión. Claudio Aguirre-Bianchi, profesor e investigador sueco, considera a la comunicación alternativa como "*un período de transición del modelo social*" ya que esos sistemas de comunicación que se construyen bajo estas características "*incorporan actores, nuevas voces, al diálogo colectivo (o polílogo) que ocurre en la sociedad. El polílogo se expande y la sociedad tiende a hacerse más compleja, pluralista y democrática*"[227].

Definitivamente, esa *Nueva Belgrano* se constituyó como una comunicación alternativa contrapuesta al sistema de comunicación dominante, con un flujo horizontal y multidireccional de voces, un acceso amplio a todos los sectores sociales y contenidos propicios a los cambios necesarios del momento, innovando los viejos esquemas periodísticos de la radiofonía argentina, poniéndose a la cabeza de los cambios comunicacionales de la democracia. Aliverti advierte que "*Belgrano en el 84 fue una cosa increíble, fue una suerte de Instituto Di Tella*[228] *de la radio que revolucionó el periodismo argentino*"[229].

Así se logra "*De Nuevo Belgrano*" en el 950 de dial, dispuesta a ser una emisora "*que tiene que ver con usted, con sus intereses, con sus expectativas*", según el slogan que se proponía desde marzo de 1984, cuando se lanza la primera propuesta de programación de la gestión en esta vuelta a la democracia. "*Ahora Belgrano. (...) Para que usted vea al país. Su realidad transparente, nítida, sin eufemismos, sin cortapisas. Con toda la programación que tiene que ver con lo que está pasando*"[230].

Gerencia periodística

A partir del desarrollo de la radiodifusión moderna, –aquella que convive y comparte desigualmente con la televisión espacios, personal, anunciantes y receptores–, las emisoras de radio en Argentina profundizaron espacios específicos y permanentes de generación de información pura, veraz, actualizada, instantánea y creíble, para emitir en diferentes momentos de la programación. Así surgen el *Departamento Informativo* o *Gerencia de Noticias* de las

---

[227]Aguirre-Bianchi. *Ego Alter Sum. Sobre la autoconciencia y la comunicación alternativa en un proceso de transición*. En: Grinbergt, Máximo Simpson. (1986) *Comunicación alternativa y cambio social*. Puebla, México: *Premiá Editora de Libros* s.a.

[228]Eduardo Aliverti compara a esa gestión en *Radio Belgrano* con el famoso *Instituto Di Tella* que durante la década del sesenta y setenta fue el centro de investigación e innovación de la cultura argentina, especialmente en las artes audiovisuales, escénicas y pictóricos. Fue fundado en julio de 1958 y su nombre fue en homenaje al ingeniero ítalo-argentino Torcuato Di Tella. El *templo de las vanguardias artísticas*, como lo denominaban, tuvo un famoso edificio con salas de exposiciones y auditorios de espectáculos en la Ciudad de Buenos Aires, en la calle Florida al 900.

[229]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

[230]Anuncio grafico de *Radio Belgrano*. *Revista Humor*, 125, abril 1984, p. 37.

diferentes emisoras, el conocido: "*Informativo*". Habitualmente escuchamos decir en todas las radios cada media hora o cada hora: "*llega la gente del informativo para las noticias*", ellos son parte de un equipo de personas que durante las veinticuatro horas de los 365 días del año seleccionan, redactan, ordenan y leen las noticias que pertenecen a esa franja horaria del día, ocupando un espacio físico especial dentro de las instalaciones de la emisora; periodistas, locutores, movileros, corresponsales, acreditados y redactores integran un equipo sólido que tiene a su cargo la preparación de la información pura, sin opinión, que representa la línea editorial de la emisora, para los diferentes espacios de la programación: los *flash*, los *panoramas* y los *boletines informativos de la hora*, así como aportes importantes de flujo informativo a las producciones de los programas periodísticos. Estos espacios, por su continuidad, prestigio y credibilidad, se han convertido en marcas referenciales en los oyentes que buscan información con calidad. Están dirigidos siempre por un periodista destacado que conduce los perfiles informacionales, artísticos, periodísticos y editoriales, así como encargados de cada turno. Por ser de los primeros en generarse y por pertenecer a una de las radios más populares, *El Rotativo del Aire* de Radio *Rivadavia* construyó la historia informativa del espacio en toda la radiodifusión argentina, a partir de un modelo tomado de la radio norteamericana que se gestó con esa impronta central de información desde sus primeras instancias y que contagió a otros[231].

[231]Existe en el Caribe Americano un estilo de radio que contiene este modelo de información pura, importante de tener en cuenta. A mil millas de Estados Unidos, en la Isla de Cuba, el empresario Goar Mestre y Gaspar Pumarejo fundaron a las 6 de mañana del 1 de julio de 1947, la aún vigente, *Radio Reloj*; a partir de un modelo tomado de una radio mexicana que daba la hora cada minuto y completaba el resto del espacio con publicidad. Pumarejo, que le lleva la propuesta a Mestre, le propone una idea similar pero alternando anuncios y noticias. La radio gano muy pronto mucha popularidad y éxito entre la gente, convirtiéndose rápidamente en la más escuchada en la Isla en todas las épocas, así como el elemento más esencial de los cubanos para estar informado. La Revolución Cubana, que llega triunfante a La Habana el primero de enero de 1959, continuó con el modelo comunicacional, convirtiéndola en un elemento fundamental para llegada a la gente. Su actual directora Omayda Alonso Diezcabeza, –entrevista realizada en un visita personal a la Radio en noviembre de 2007, por una gestión de las autoridades de la *Unión de Periodistas de Cuba* (Upec) y el *Instituto Internacional de Periodismo José Martí* de La Habana–, afirmó que hoy continúa siendo "*puramente informativa, (...) conocida como la emisora de la hora y las noticias. Transmitimos las 24 horas del día, minuto a minuto, (...) informando lo que está pasando en Cuba y en el mundo. Nuestro espacio estelar, que es como decir la primera plana del periódico, es el Matutino, que comienza a las cuatro de la mañana y que está en el aire hasta las ocho de la mañana cuando comienza a moverse todo los boletines con nuevas informaciones que van entrando. Para cubrir todo eso tenemos varios turnos de redacción. El matutino lo hacen los compañeros que trabajan en la madrugada, después entran los de la siete de la mañana hasta la una, después viene el turno de la tarde hasta las siete, finalmente el turno de la noche que va desde las siete a once de la noche, que es cuando entran los compañeros del matutino*". En lo que respecta a la estructura informativa de la radio, su actual directora remarcó: "*dice la gente que aquel que pasa por Radio Reloj ya puede escribir para cualquier medio de prensa, es una escuela real (...) porque la síntesis de la noticia es difícil concebir. Cuando usted va a una entrevista y le dicen muchísimas cosas, uno muchas veces no sabe por dónde va a comenzar y por donde va a terminar, y luego aquí hay que resumir en un minuto, que son dieciséis líneas, toda esa información que le dieron. Allí, precisamente, es donde radica la importancia. Somos radio, todo el mundo sabe, que la radio se caracteriza precisamente por la síntesis y por la inmediatez, porque el oyente cuando ya conoce lo que le interesa sale del dial. Es el momento de brindarle nosotros con los titulares, porque cada boletín nuestro tiene dos minutos de titulares, lo fundamental que vamos a brindar desarrollado durante todo el boletín. Nuestros boletines tienen 28 minutos de informaciones*". En Radio Reloj hay periodista redactores que preparan y redactan toda la información para que los locutores la lean al aire en vivo y en directo. Alonso Diezcabeza destaca la tarea de los locutores: "*tienen que ser muy profesionales. Ellos están al aire y leen a primera vista y no tienen tiempo para prepararse, además de jugar con el tiempo. Cuando sueña la campaña tiene que decir, obligatoriamente, Radio Reloj y la hora, luego la información que debe durar un minuto".* La radio tiene un manual de estilo que indica cómo escribir para esa emisora. Al respecto, su directora indica que *"es lo primero que tienen que hacer un redactor, conocer el decálogo de Reloj, porque tiene sus caracterizas y estilos especiales como todos los medios, y después tienen que pasar una práctica importante de lo que es la noticia y como tratarla aquí, es decir que los redactores también deben estar muy preparados*". La rareza de esta radio pasa porque que nunca ha parada, siempre estuvo y está emitiendo información, hasta cuando fue copada y asaltada por un grupo de jóvenes estudiantes universitarios que atacaron en sincronía el *Palacio Presidencial* del dictador Fulgencio Batista, el 13 de marzo de 1957. (Para conocer tan importante hecho en

Dentro de este espacio, en esta gestión de *Belgrano*, Ricardo Horvath tuvo la difícil tarea de reestructurar el *Servicio Informativo* de la emisora, para ponerlo al servicio del modelo comunicacional que se requería en esa primavera de retorno a la democracia. Se trabajó a partir de un lineamiento muy claro acordado con Jorge Palacios: "*un departamento de noticias que no sea exclusivamente el desarrollo de un eje noticioso sino un departamento periodístico integral*"[232], recuerda Horvath. Una vez puesta en marcha la propuesta se encontraron con una compleja dificultad, difícil de solucionar en poco tiempo. El personal fijo de la emisora tenía ciertas particularidades que no se correspondían con lo que se necesitaba, estaba acostumbrado a un ritmo informativo lento y tradicional, con criterios e ideas que debían erradicar. "*El noventa por ciento de los personas que hacían el informativo, por no decir el ciento por ciento, tenían un casete grabado en la cabeza y hablaban como milicos, tuvieron a un coronel durante ocho años, había que cambiarles la cabeza. El promedio de edad era altísimo, (...) 20 ó 30 años en la radio, la mayor parte de ese equipo había estado con* (Juan Carlos) *Onganía o con* (Alejandro Agustín) *Lanusse. Despedir a la gente no tenía sentido, hubiera significado un quilombo gremial severo, complicado*"[233], recuerda Jorge Palacios. Ricardo Horvath completa que "*no tuvimos tiempo de armar cursos pero sí hicimos toda una bajada de línea*"[234] que intentaba dar como resultado informativos lo más objetivos posibles, reflejando todo lo que se producía, sin tener en cuenta que podían afectar indirectamente las acciones del gobierno nacional o alguna empresa que anunciaba en la emisora.

Horvath y su equipo buscaron solidificar y profesionalizar todos los *Boletines de la hora* y los *Panoramas informativos* colocados en horarios estratégicos de la programación, cuando se estima que está dejando de escuchar la radio un tipo de oyente y está llegando otro tipo de oyentes. Para acompañar la idea general de pluralismo de voces y diversidad de ideas, la *Gerencia de Noticias* aportó una serie de novedades dentro de esos formatos de información pura: "*Nosotros con Palacios logramos imponer un montón de cosas. Aplicamos aquello que en una radio periodística se imponía de cajón: un noticiero cada media hora. Incluimos tres panoramas informativos: del mediodía, el Diario de la tarde, el Panorama de la noche a las 22. Cada uno con una idea diferente y con un comentarista diferente, un periodista especializado que tenía que descular la noticia del día y mostrar los entretelones de esa noticia. Advertir ¿porqué era noticia? y ¿qué había detrás? Analizar ¿porqué ellos la consideraran importante? ya que nadie le imponía nada. Estaban contratados para hacer eso, venían y hacían su comentario editorial: la noticia del día para mí es esta y ocurre por esto, esto y esto, y aquí están los mecanismos que impulsaron esta noticia. Desmantelar, inclusive, todo lo que podía ser la carne podrida del periodismo, que la tiran y vos te prendés de esa carne podrida, la seguís dando y todo el mundo la repite, se transforma en una bola de nieve indetenible y resulta que después fue manipulada por un servicio o por un sector del poder*"[235], completa Horvath. Todos estos cambios

---

Cuba, donde se involucró a dicha radio por su popularidad, es interesante leer el libro de la periodista cubana Miriam Zito, *Asalto*, generado a partir de una intensa investigación periodística).

[232]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[233]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[234]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[235]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

significaron horas extras para muchos, así como incorporar nueva gente valiosa. "*Todo hubo que transformar, de pie a cabeza. Si te descuidabas diez segundo, perdías el río de lo que pretendías hacer*"[236], apunta Palacios.

La mañana periodística

A partir de esos profundos cambios que debió producir la radiodifusión pos masividad de la televisión en Argentina, comienza a tener importancia los horarios matutinos, quedando para la TV la noche. Se profundiza lentamente la idea de la mañana informativa de la radio con mucho encendido y anunciantes interesados en pautar sus productos. Un espacio donde comienzan a encajar con exactitud para el nuevo rol de la radio –centrado en información, música, servicios, deportes y entretenimientos–, el formato de *Revistas* o *Magazín*, símil al brindado en los medios de los Estados Unidos. *Revista Radiofónica* donde se suceden con rapidez, en vivo y en directo, la actualidad del país y del mundo. Información de todo tipo con vértigo, espontaneidad e instantaneidad, a partir de diferentes géneros, temas y formatos que aprendieron a convivir armoniosamente. Donde comienzan a sucederse entrevistas, sketchs de humor, música, comentarios, debates, información breve, crónicas desde el lugar de los hechos, comunicaciones telefónicas en la distancia, entre otros. Allí coexisten el deporte, la política, el espectáculo, la economía y el policial, entre otros. Se saca la radio a la calle para reflejar lo que pasa en cualquier parte del mundo, gracias a los adelantos tecnológicos del satélite y la posibilidad de trasladar equipos, ya reducidos, de transmisión.

Este espacio tiene un protagonista esencial. Todo debe ser muy bien habilitado e hilvanado por un conductor con personalidad, presencia y criterios de liderazgo frente al micrófono, con la capacidad de dar y quitar la palabra a partir de los ritmos que comienzan a imponerse con cierta velocidad en las últimas tres décadas. Del mismo modo debe tener en cuenta los criterios de importancia que la realidad manda y los gustos que la gente tiene. No sólo un simple presentador sino un *todo terreno* que pueda entrevistar bien, ser un gran anfitrión, tener gracia y conducir con imaginación el aire de la radio.

Al inicio de la década del 60, comienza a perfilarse este formato que hoy lidera y hegemoniza todos los horarios y días de una programación, en todas las emisoras del país; llegando al punto de poder afirmar, sin equivocarnos, que la radiodifusión argentina se ha transformado, hoy por hoy, en una gran *Revista* de la noche a la mañana, de lunes a lunes, los 365 días del año, con una tendencia a la espectacularidad y al show. Hoy tenemos diferentes tipos de *Revistas*, algunas más centradas en el entretenimiento y otras donde prepondera el tratamiento de la información; las hay de música, de deportes, de colectividades, de jubilados y pensionados, de cultura, de policiales y de judiciales, entre muchas otras. Esta especificidad temática no alberga tendencia a la exclusividad o a la particularidad sino a una preponderancia e inclinación, sin olvidarse jamás el estilo revisteril. Una revista musical, por ejemplo, puede tener música, entrevistas, informes, móviles, entre otros. Puede tematizar sobre la música y los músicos pero también relaciona con deportes, con análisis de la realidad política y económica, apela a las efemérides, brinda servicios

[236]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

del tránsito en las calles, habla del comportamiento del tiempo, presenta novedades, transmite las instancia de un recital de música, etc.

El gran diseñador y adaptador de este formato a la radiodifusión Argentina fue el conductor, –locutor y periodista–, Norberto Palese –con el nombre artístico de Jorge "*Cacho*" Fontana–, desde su programa de radio *Fontana Show*; con un primer año en Radio *El Mundo* y siete años de éxitos en Radio *Rivadavia.* Ante la conquista masiva de oyentes, diferentes radios de la competencia y otros profesionales de la radiodifusión, comienzan a intentar reproducir exactamente ese modelo, con diferentes niveles de éxito y aceptación, así como a diferenciarse con disímiles variaciones del mismo modelo. Sobre esta última opción, la propia Radio *Rivadavia*, inteligentemente y con rapidez, abre el abanico de posibilidades y alternativas, gestando los programas: *La vida y el canto* con Antonio Carrizo y *Rapidísimo* con Héctor Larrea.

Este formato se fue consolidando durante las décadas del 60 y del 70, así como el liderazgo de la radio en la mañana con información. Cumplieron un importante rol con el retorno a la democracia en esa etapa de destape cultural. Para *Radio Belgrano*, a partir del asunción de las nuevas autoridades, fue el espacio esencial donde solidificar la línea que se buscó tener.

"*Yo asumí en diciembre del 83 y había vuelto definitivamente al país el 30 de septiembre, o sea, no había estado escuchando radio argentina durante mucho tiempo*"[237], reconoce Divinsky. "*Todo fue un trabajo conjunto con Jorge Palacios, Ricardo Horvath, –quien tuvo una actuación muy destacada–, y el gerente de la radio que era el único militante radical en la conducción*"[238]. Diseñaron una programación centrada en la información y la opinión, con figuras reconocidas del periodismo nacional con distintas tendencias ideológicas, tratando de cubrir un amplio espectro del pensamiento político de ese momento. Acercaron a diferentes actores de la sociedad para realizar análisis y opinión de los temas de la actualidad, incluidos todos los partidos políticos. Una programación donde confluyeran una gran multiplicidad de voces, ideas y edades, logrando un perfil totalmente pluralista y participativo. Jamás se controló previamente lo que se decía, sólo se exigía calidad profesional y respeto por el otro. Aplicaron un culto por la palabra utilizada, consciente y osada. "*Quisimos demostrar que puede haber pluralismo en un medio del Estado*",[239] afirma Horvath. Cabe destacar que estas características se acentuaron para los programas que ocuparon la mañana informativa de la radio, de los cual daremos cuenta ampliamente en este espacio.

Como bien lo señala Daniel Divinsky, todo fue una tarea conjunta del equipo directivo de la gestión, pero Ricardo Horvath tuvo una participación importante y decisiva para solidificar el lineamiento que se buscaba en los programas que ocuparían la mañana informativa. Horvath aportó ideas y nombres posibles a partir de sus conocimientos del mundo radiofónico de ese momento. El propio Horvath lo narra en detalles: "*En las primeras charlas que tuvimos, antes que asumieran la dirección de la radio, se empezó a diseñar la programación*"[240]. Horvath pudo observar de entrada que había "*dos proyectos: uno de tipo elitista promovido por Divinsky, el*

[237]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[238]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[239]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[240]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

otro motorizado por Zanoni y que apuntaba a una radio popular, masiva, de neto corte periodístico"[241]. En esas primeras charlas, Horvath recuerda que le preguntaron: "*¿qué ideas tenía sobre la programación? Entre esas ideas se presentó tener una primera hora de la mañana, de cinco a siete*" —la llamada franja informativa de la primera mañana de la radio—, "*con un panorama informativo noticioso fuerte y duro, que pueda competir con el resto y que dé comienzo así a una mañana con una línea informativa intensa. Sugerí que lo tenía que hacer Ariel Delgado*"[242]. Horvath proponía a un periodista y locutor enraizado en la radiodifusión argentina y uruguaya, cumpliendo un rol fundamental en los años duros de la dictadura. Con una voz muy particular que construyó un estilo muy propio durante toda su trayectoria profesional. Trascendió, y el público lo identificaba, por su particular forma de lectura de las noticias, pero además siempre fueron muy importantes e interesantes las noticias que le tocaron redactar y leer[243]. "*Tengo una posición política tomada* –afirmó Delgado al Diario *Clarín* en 1993–, *que necesariamente no se transmite en mi trabajo radial. En algún momento tal vez haya volcado algo, pero el informativo no tiene editorial. Pero si hay gente a la que no le gusta una noticia (...), lo lamento mucho*"[244]. Delgado desarrolló toda su carrera profesional trabajando exclusivamente con la información pura en radio para informativos, boletines y panoramas, Horvath lo propone para seguir con esa misma línea en *Belgrano*.

Asimismo, Horvath —para continuar con esa línea periodística en la segunda parte de la mañana informativa—, sugirió al periodista Eduardo Aliverti. "*Lo primero que me dice Divinsky fue 'pero ahora llegó la democracia y Aliverti no va a dejar Continental para venir a esta radio estatal'. Le comenté que a Eduardo Aliverti lo acaban de rajar de Continental. '¿Cómo es eso?, es una burrada', me dijo sorprendido Divinsky".*

"Yo hacía esa propuesta porque durante la dictadura el programa de Aliverti era uno de los más escuchados por los jóvenes. Sabía, por gente joven que conocía, que se ponían el despertador los sábados y domingos para escuchar por Continental a Eduardo Aliverti. Fue la bocanada de aire fresco que permitió soportar la dictadura y a mí lo que más me interesaba era meter jóvenes en esta programación de Belgrano. Era importante la propuesta joven de Aliverti debido a que con Ariel Delgado veníamos de un profesional tradicional, una voz muy reconocida por los viejos".

"Entonces me piden: 'si vos tenés esa información sobre Alivertí organizá una reunión, primero con Ariel Delgado y después con Eduardo Alivertí'. Los llamé a los dos. Con Aliverti me

---

[241]Aliverti, Eduardo. (1987) *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores.*
[242]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
243 Ariel Delgado cuenta en primera persona, su mirada sobre el lugar que ocupa en la profesión: "*pienso que si la gente sigue el programa es porque las noticias que transmite son interesantes y no por mi forma de leerlas. Creo que tengo un estilo propio como locutor, pero es mi manera normal de leer; nunca lo hice de otra manera. Tengo una o dos muletillas por las cuales también el público me identifica. Una es cuando digo '¡¡Hay máaaasinforrrmaciones para este boletíiiin!!', que lógicamente es para que el que escucha sepa que el noticiero no ha terminado ahí..., y además para que el locutor comercial despierte, si es que se ha quedado dormido. La otra es cuando digo: 'La úuuultima noticia para este boletiiiin', para que la gente sepa que con eso ya deja de sufrir. En ese sentido estoy totalmente de acuerdo con Mafalda: oír el noticiero es para amargarse la vida. Por eso, la noticias que más me gustaría leer es que se ha declarado la paz en el mundo*". (Correa, Carmen. "*Ariel Delgado: '¡Hay maaas informaciones para este boletiiiin! BueenosAireeesuuurgeeente*". *Revista de los Jueves*, 17 febrero 1972, p.p. 14 y 15.)
[244]León, Felipe. "*Ariel Delgado: 'Hay más informaciones para este boletín*". Diario *Clarín*, 25 noviembre 1993.

reúno en la confitería Exedra, que está en Carlos Pellegrini y Córdoba"[245]. Eduardo Aliverti aporta su mirada a esa convocatoria. "*Yo me voy de Continental por problemas de guita y horario. Consideré que ya había salido de esa etapa con mucho prestigio, no querían tocar ni un mango de lo que estábamos ganando y llega Ricardo Horvath. Me llama después del 10 de diciembre del 83, después de la asunción de Alfonsín. (...) Viene y me dice: 'bueno, mirá queremos que seas el Neustadt de la democracia en una radio del Estado', palabras más palabras menos. Y yo le dije que sí, que quería llevarme a alguna gente*"[246]. Ricardo Horvath cierra explicando cómo terminó esa reunión: "*Le planteo todo a Aliverti y acepta, entonces le digo que tienen una reunión tal día con Divinsky. Mandó un representante a reunirse con Divinsky. Entonces me dijo: '¿no es que estaba sin laburo y mandó un representante?' Bueno, 'arréglate vos, yo no soy nadie…' Yo había presentado todas estas ideas, planteos, conocimientos y demás pero no estaba contratado. Entonces con la presión de Palacios, a la que se sumó Zanoni, me designan subgerente periodístico. Palacios sostenía que si querían hacer una radio periodística necesitan que el Departamento Periodístico sea fuerte y que tenga el mismo rol que la Gerencia General y la Dirección*"[247].

La periodista Celia Pagán –productora general del programa *Sin Anestesia*–, aporta otras alternativas de la llegada de Aliverti y equipo a *Radio Belgrano*. "*Yo trabajaba como asistente de producción en la FM de Radio Continental. Era 1983, hacía un programa que se llamaba Agenda Foro, que inauguró esa FM. Yo tenía allí la supervisión general del programa que salía al aire, entre ellos, la parte de los informativos que se leían en ese programa. La FM estaba en el segundo piso y el informativo estaba en un piso más abajo, yo iba a buscar los cables actualizados cada hora y allí conocí a Eduardo Aliverti. Allí nos conocimos y empezamos a charlar. Más o menos, en septiembre del año ´83 me dice Eduardo Aliverti, si no quería trabajar con él en un proyecto para el año ´84. Y nos empezamos a reunir en el Café Tortoni para pensar un programa a la mañana temprano. En Radio Continental le habían ofrecido la tira de la mañana de 7:00 a 9:00. Empezamos a armar juntos ese programa, a pensar desde el nombre hasta las características del programa. Me acuerdo que en un cuaderno escribimos una serie de nombres y de allí surgió Sin Anestesia, nombre que tiró Eduardo Aliverti. Los dos ejes que teníamos como centrales eran: que no fuera el programa de la mañana de Bernardo Neustadt y que no fuera un programa que se basara en la tapa de los diarios. Un día –no me acuerdo ni cómo, ni cuándo, ni dónde–, Eduardo Aliverti me dice qué me parecía a mí la posibilidad de ir a una radio del Estado. Y era que lo había llamado Horvath para ofrecerle eso. Eduardo me preguntaba a mí sí me arriesgaba porque una cosa era ser la empleada de Radio Continental y otra cosa muy diferente era ir a una radio del Estado. Me dijo claramente que era Radio Belgrano*"[248].

[245]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[246]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[247]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[248]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)

Finalmente quedaba el espacio conocido como la *segunda mañana*, que quedó en manos del periodista Enrique Vázquez, "*porque tenía que haber un radical*"[249], según afirma Horvath. La mañana termina equilibrándose con el programa *Nuevos Aires*, reafirmando el pluralismo y la diversidad de ideas. No debieron llamar, convocar y contratar a nadie, las personas que estarían en ese espacio, ya trabajan en la radio.

"*Además Teníamos que ubicar un espacio para Diego Bonadeo porque, aunque era del Partido Intransigente, estaba vinculado con esta gente del radicalismo. Entonces se crea un programa tipo deportivo a las 13. Luego terminó siendo un programa político porque era lo que le interesaba en esos momentos a Bonadeo*"[250], cierra Ricardo Horvath.

"*Escucho en mi casa los anuncios de la programación y se me frunce el alma*"[251], aportaba Daniel Divinky en aquellos años. "*Estoy totalmente convencido de que ésta no es Radio Nacional ni Radio Municipal. Es una radio con mayor audiencia, con un alcance muy grande en el interior, tengo un transmisor bastante más potente, y entonces hay que dar un tipo de programación que sirva para un universo de público muy diferente*"[252].

Sin Anestesia y con Nuevos Aires

La primera mañana de la radio es un espacio donde se aspira desde siempre a mantener muy informado al oyente con muchas noticias de candente actualidad del país y el mundo, se puede dividir en dos grandes momentos con diferentes características: la primera franja de la primera mañana puede ir desde las 5 hasta las 7 y la segunda puede ir hasta las 9 o 9:30.

Esa franja inicial de la mañana tiene una particularidad muy especial debido a que está construida casi exclusivamente por información pura, sin opinión, seleccionada, redactada y leída para este estilo de presentar información en radio. Está destinada a brindar rápida información a los oyentes que se levantan temprano para ir a trabajar, mientras se preparan para salir de sus casas o mientras viajan a sus trabajos, por eso hay que sumar a este formato información sobre los servicios indispensables para el oyente: temperatura, humedad, lluvias, pronóstico ampliado del tiempo, estado de rutas, autopistas y calles, afectación de los horarios de los servicios de transporte, salida de aviones, etc. Es muy importante la brevedad, la instantaneidad y la premura para brindar la información que se reitera nuevamente para las otras camadas de oyentes que se despiertan y comienzan sus actividades.

Belgrano tuvo siempre en esa franja un programa histórico, muy conocido y escuchado por los oyentes: *Diario Oral Matutino*, que no fue reemplazado por la nueva gestión pero que empezó, a partir de febrero de 1984, a realizar y conducir Ariel Delgado, periodista muy adecuado para hacerse cargo debido a su larga trayectoria en espacios similares. Celia Pagán, productora del programa que continuaba, recuerda que Ariel Delgado "*tiene un manejo del ritmo de lo periodístico y una búsqueda de la información certera con un entrenamiento tremendo*"[253]. Para

[249]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[250]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[251]A.M.V. "*Una radio con ansias de inmediatas renovaciones*". Diario *Clarín*, 7 marzo 1984.
[252]Moncalvillo, Mona. *Daniel Divinsky*. Revista *Humor*, 124, marzo 1984, p.p. 86 a 92.
[253]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)

el periodista, locutor y conductor era toda una novedad trabajar por primera vez en una radio del Estado, siempre lo había hecho en radios privadas: "*Nunca he trabajado en una radio como trabajo en ésta. Pero creo que esto no pasa sólo con el informativo sino con todo. Cada uno hace su programa. La única exigencia es la calidad*"[254]. Delgado estaba acompañado por Enrique Gleizer y todo el equipo del *Departamento Informativo* de *LR3 Radio Belgrano*. En un anuncio publicitario prometían: "*con la información, veraz e inteligente, termine su café y entérese*" y "*con el primer diario oral tenga la última información, calentita*"[255]. Comenzaba a las 5:30 de la mañana y se extendía hasta las 7. Con el *Servicio Informativo* de la radio reestructurado y dependiendo de la *Gerencia Informativa*, se nutría de información pura todas las mañanas, llegada sustancialmente desde las agencias de noticias, utilizando también como otras fuentes de información movileros y acreditados de la radio, diarios, medios de comunicación internacionales, etc.

"*No todos los que hablan dicen lo mismo y de la misma manera. El reaparecido Ariel Delgado hace honor a su particular estilo seleccionando y voceando las noticias en el Diario Oral Matutino*"[256] anunciaba y recomendaba la periodista Marta Bruno en su espacio tradicional dentro de la Revista *Humor* en ese 1984: *Picadillo Circo. Radio: moviendo la perilla*. La periodista continuaba su nota advirtiendo que seguía "*Eduardo Aliverti que analiza, verdaderamente Sin Anestesia –y sin concesiones, durante dos horas– muchas de las cosas que importan*"[257].

A partir de la siete de la mañana comenzaba la segunda franja horaria de la primera mañana de *Radio Belgrano* con el programa *Sin Anestesia*, conducido por Eduardo Aliverti, con Liliana Daunes, Jorge Lanata, Marcelo Zlotogwiazda, Roxana Russo, Andrea Rodríguez, María Areces, Julia Bowland, Nora Veiras, Eduardo Julia y la producción general de Celia Pagán. El programa encabezaba su anuncio publicitario en medios gráficos, en 1984, con: "*Las cosas están cambiando*" y después de la imagen de una jeringa con una aguja importante se titulaba: "*Intervención Periodística*", para completar con "*Parecíamos dormidos. No nos dábamos cuenta de nada. Estábamos prohibidos, censurados. Ahora, las cosas están cambiando, hay libertad. Sin Anestesia es la evidencia*" y se caracterizaba más abajo como "*un programa periodístico para pensar y entender. Para despertarnos con periodistas despiertos*" y mencionaba todo el equipo. Cerraba con la frase: "*Escúchelos, sin anestesia"*[258]. En el anuncio publicitario de 1985, después de las fotos de tipo documento de identidad de los que realizaban el programa, se le proponía a los oyente que "*identifique a quiénes le dan todas las mañanas de 7 a 9 noticias y opinión 'Sin Anestesia'*", sumando con "*un estilo único: el de Eduardo Aliverti. Y una tarea de producción periodística que hizo diferente a Sin Anestesia del resto de los programas matutinos. Día a día más gente escucha Sin Anestesia porque además de noticias encuentran información y opinión.*

[254]Gilio, María Esther. *"Ariel Delgado: 'Nuestro periodismo es oficialista'". El periodista de Buenos Aires*, Urraca, año 1, N° 20, 25 al 31 enero 1985, p.p. 34 y 35.
[255]Anuncio publicitario gráfico del programa: *Diario Oral Matutino* de LR3 R. Belgrano. En: Revista *Humor,* 124, marzo 84, p55.
[256]Bruno, Marta. "*Belgrano. Audiencia perdida, se busca". Revista Humor*, 125, *Picadillo Circo. Radio: moviendo la perilla*, abril 1984, p.p 94-95.
[257]Bruno, Marta. "*Belgrano. Audiencia perdida, se busca". Revista Humor*, 125, *Picadillo Circo. Radio: moviendo la perilla*, abril 1984, p.p 94-95.
[258]Anuncio publicitario gráfico del programa: *Sin Anestesia* de *LR3 R. Belgrano*. En: Revista *Humor*, 141, diciembre 84, p 65.

Quien escucha también es protagonista"[259]. El nombre del programa lo maduró Eduardo Aliverti y surge a partir del nombre de una película del conocido director polaco Andrzej Wajda[260].

En la radiodifusión argentina éste es un espacio importante para la información con tratamiento periodístico, centrado en la ampliación y profundización de la noticia de más actualidad política y económica, además suma opinión. Es decir, una importante carrera de inmediatez por alcanzar la entrevista más trascendental, el protagonista fundamental de esa noticia, partiendo de la agenda que instala la prensa gráfica. Un espacio donde las formas utilizadas para tratar esa información van conformando un estilo particular y un tipo de oyente que las sigue rigurosamente cada mañana.

Aliverti y su equipo rompe con este esquema tradicional, ponen a prueba nuevas herramientas periodísticas para esta franja horaria y aporta cuatro o cinco innovaciones al formato de programa periodístico tipo *revista radiofónica*. Sacan del centro de la escena la esencial e inevitable entrevista telefónica urgente al protagonista de la información del día y se dan tiempo para la profunda investigación periodística que aporta denuncias importantes y temáticas propias, presentadas bajo el formato de *Producción Especial* o *Producción Sonora*. Eduardo Aliverti fue el mentor fundamental de la idea central del programa. "*A mí me parece que un elemento clave de Sin Anestesia, en particular, fue que era un programa con mucha investigación periodística y que además (...) nosotros no seguimos la agenda que trazaban los diarios. Yo creo que el gran mérito de Sin Anestesia es que le aportó a la radio, –no a Belgrano, al concepto radio–, de entidad propia. Nosotros decíamos que éramos, –y fue un elogio que recibimos muchas veces–, el único programa que se podía hacer aun cuando no estuvieran los diarios en la calle. Por aquel entonces, y aún hoy, circula esto de qué le pasaría a tales programas si no tuvieran el diario, probablemente no los pudieran hacer y yo creo que nosotros lo podíamos hacer de sobra. Marcábamos nuestra propia agenda y fijamos agenda. Recuerdo que en una oportunidad se armó una tremenda cola, que no se sabía hasta dónde llegaba, cuando en diciembre del 84 hicimos un trabajo sobre qué era lo que hacían los diputados nacionales, un laburo de medio año encerrados en el Congreso chequeando cada bancada qué proyecto había presentado. Eso lo imprimimos en una suerte de boletín y era carrada de gente que venía a buscar a la radio. Nosotros, en términos de producción, laburábamos por lo menos un mes de trabajo de adelanto*"[261]. Ricardo Horvath, quien tenía las responsabilidades periodísticas de toda la radio, define a esta particularidad del programa "*no era un show de lectura de los diarios, sino producciones de radio, es decir, la radio elaboraba sus propias noticias. Tenía una agenda distinta de la agenda de los diarios. Lo que se generó en ese sentido en el programa hay que ponderarlo, no sólo con esa idea, sino con esa ideología que Aliverti trabajó: nosotros tenemos que generar nuestras propias noticias*"[262].

---

[259]Anuncio publicitario gráfico del programa: *Sin Anestesia* en *LR3 Radio Belgrano*. En Revista *El Periodista de Buenos Aires*, *Urraca*, año 1, 24, 22 al 28 febrero 1985, p 15.
[260]El reconocido director polaco realizó en 1978 la película *Sin Anestesia*, después de su famoso film *El Hombre de Mármol*. La trama central pasa por los éxitos y fracasos de un periodista famoso enfrentado a su destino personal, una separación matrimonial, así como su carrera profesional y su vida social.
[261]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[262]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

Para sostener estos programas de radio en la mañana informativa hay que tener una sólida producción dividida en tres grandes momentos. Muy importante es la producción de aire, que se desarrolla en paralelo a la emisión del programa. Los otros dos tiempos se dan antes y después de esa emisión, lo que se llamaba frecuentemente *preproducción* y *posproducción*. Para sacar al aire *Sin Anestesia* tuvieron una fuerte estructura de producción en todas las instancias y un equipo de trabajo consolidado para actuar en diferentes momentos del día. Celia Pagán, encargada de sostener y dirigir la producción general del programa, acerca un detallado proceso de trabajo en producción: "*Con todo respeto, con mucho orgullo y poca omnipotencia de mi parte, creo que marcamos un estilo de producción. Muchos jóvenes aprendieron a trabajar en producción radial a partir de nosotros por la mecánica que trabajábamos. Luego de la salida al aire de siete a nueve seguíamos trabajando. Nosotros teníamos una oficina independiente que nos proveía el productor comercial, allí, luego de desayunar, nos reuníamos y empezábamos a ver por dónde creíamos que la vida política, social, económica y cultural iba pasando en el país. (...) El programa tenía un archivo propio, no sólo sonoro, sino un archivo gráfico de temas. Entonces nos decíamos: ¿por dónde va el país? ¿Por dónde van las cosas? Y empezábamos a perfilar el eje del programa de la mañana siguiente. Tratábamos de debatir. Fue interesante lo que decíamos siempre en Sin Anestesia: tomar conciencia de que en Buenos Aires se habla muy poco de las provincias, por ejemplo decíamos ¿qué pasa en las provincias? ¿Qué pasa con las inundaciones? ¿Cuáles son los temas que nosotros podemos ayudar a plantar en lo que se llama la agenda de noticias y debatir? Luego hacíamos lo que en la gráfica se llama un sumario de temas y Roxana, Lanata y María salían a producir sus propias notas porque no teníamos móviles en vivo, salían a buscar la información. Iban con sus propios grabadores porque otra de las cosas, desde la estética cuando empezamos a pensar con Eduardo el programa, era que no nos interesaban las largas entrevistas telefónicas a los funcionarios para que dijeran lo mismo que venían diciendo en otros medios*"[263]. Un estilo inmediato e instantáneo de tratamiento y ampliación de la noticia, muy común en la radio Argentina acentuado en una importante agenda de números telefónicos y contactos con responsables de la prensa de políticos y funcionarios. Formato esencialmente más económico por cantidad de personas y tiempos de trabajo. Estilo que sustancialmente se profundizó desde el programa *Charlando las noticias* de Julio Lagos con Alberto Mata. Formato de tratamiento de la información que desecharon en *Sin Anestesia*. Celia Pagán justifica ese descarte: "*a nosotros eso nos parecía desde poco creativo, poco serio, repetitivo. Entonces estos tres cronistas tenían que producir por lo menos cinco notas cada uno durante el día en base a ese sumario decidido en esa reunión de producción. Estábamos elaborando nuestra propia agenda de noticias. A partir de este esquema, ellos iban al Congreso y hacían entrevistas, iban al Concejo Deliberante, llamaban a las provincias y grababan entrevistas. Con mucho esfuerzo fuimos introduciendo la idea en la radio de tener un teléfono con un híbrido en la oficina para grabar nosotros, incluíamos mucho las notas de las provincias. Ellos entregaban las notas y compaginábamos todo ese material en un bloque, dos bloques, tres bloques, según la importancia del tema, esto lo decidía yo. Era la única que me quedaba hasta*

[263]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)

último momento. Teníamos un operador especial, Agustín Tealdo –un genio–, con quien trabajamos esa edición, antes de Agustín estaba Eduardo Blanco. Lo hacíamos a partir de las seis de la tarde, armábamos una torta –en ese momento trabajábamos con cinta abierta–, y preparábamos la rutina base del programa de la mañana siguiente. Yo decidía qué iba primero, qué iba después, según lo que me parecía que era como más caliente"[264]. Agustín Tealdo cuenta cómo fue su experiencia laboral en *Sin Anestesia* como Operador de Grabaciones: "*Allí nos conocimos con Celia Pagán y entablamos una muy buena relación profesional, hicimos buenos productos, grabaciones para el programa y compartíamos muchas horas dentro de la radio. En general yo editaba las notas que salían al aire al otro día, muchas veces grababa artísticas del programa y también los programas especiales que salían cada tanto en el programa. Era un laburo que me gustaba mucho hacer y se trabajaba en un clima de buen compañerismo mezclado con rigurosidad profesional. A mí me llegaban las notas que se hacían en el programa, cuando venía el productor charlábamos cuál era la orientación que quería darle a la nota, cuál era el enfoque y qué quería sacar de ella, muchas veces orientábamos en la realización musicalizando los fragmentos. Lo más importante es que los productores tenían una buena predisposición para escuchar lo que uno podía sugerir, yo en ese momento estudiaba en Lomas de Zamora la carrera de Periodismo, tenía algunos criterios para editar y lo aplicábamos. Teníamos mucha discusión política, más allá que coincidíamos en el espacio político. Eso era importante*"[265]. Terminada la edición, el trabajo seguía a la mañana siguiente. Celia Pagán cierra el proceso de producción: "*A las cinco de la mañana lo discutía con Eduardo, cambiábamos algunas cosas y empezábamos el programa nuevamente. Las cronistas venían a dar la apertura de su nota, lo que se llama el pie para la nota, rescatando el trabajo de los cronistas y el contexto de la nota. En el control teníamos dos operadores, uno que trabajaba con la mesa de operación del aire y uno que trabajaba con las cintas de grabación, dos personas tomando los mensajes telefónicos y yo coordinaba el aire. En ese esquema de tantas horas de trabajo se empezó a ampliar el equipo con otras personas. Yo en ese momento ya había estado trabajando como educadora en la Universidad del Salvador, en la carrera de periodismo, y allí convoqué a una alumna, Andrea Rodríguez, quien empezó a la noche a compaginar los materiales que yo les dejaba y hacía esta rutina que yo hacía. Ella la organizaba de corrido y nosotros a la mañana siguiente con Eduardo debatíamos esta prioridad*"[266].

La multiplicidad de las fuentes de información es muy importante para construir una agenda propia e independiente de los medios concentrados, no bajo el poder del dinero, –tal como sucede a partir de los noventa en nuestro país–, sino por masificación de un discurso informacional único. Celia Pagán agrega: "*Nosotros en esa reunión de producción donde diseñábamos por dónde iba a ir el programa, leíamos todos los diarios de la Capital Federal y de las provincias, empezamos a ir a Corrientes y Maipú a comprar los diarios de las provincias. La mayoría de las revistas de las organizaciones no tan famosas, las de las cooperativas, de entidades de cualquier tipo. Después empezamos a recibir gacetillas. Nunca nos dejamos llevar por lo que decía la tapa.*

[264]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[265]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)
[266]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)

Leíamos todo el diario y cada uno iba barajando qué nota le parecía interesante, pero también qué decían las gacetillas, qué decían los oyentes. Todo entraba en este debate para entrar en el sumario. Los oyentes traían cosas, otros periodistas traían cosas y cuando alguna nota que traían nos parecía interesante la aceptábamos para incluirla al programa"[267].

"*Sabés una cosa que me olvidé de contarte, hay una cosa que siempre jodían mucho en todos los ámbitos, eran nuestras investigaciones especiales, sobre todo la referida al Mercado del Medicamente*"[268], recuerda Aliverti. Esas producciones radiofónicas centradas en investigaciones periodísticas profundas daban luz a temas de mucha importancia social, política y económica, ocupaban espacios importantes del programa y tuvieron altas repercusiones. "*Marcelo Zlotogwiazda llegó a mí con los casete de la producción que había hecho para la Revista El Periodista en la Cooperativa Real en Tucumán, allí empezó a tratar con nosotros. Ya era muy cantado que el programa, más allá de su visión del gobierno alfonsinista, tenía una postura ideológica anti capitalista y de denuncia. (...) Claro, nosotros éramos el embudo, los otros periodistas nos traían las cosas que no podían decir en sus medios. Recuerdo a Walter Goobar me trae la producción que durante el exilio había hecho en Radio Suecia Internacional sobre el negociado de los medicamentos y los medicamentos prohibidos en el primer mundo que se comercializaban en el tercero. Yo recuerdo que esa producción, que simplemente consistió en poner al aire el informe de Radio Suecia Internacional, había caído terriblemente mal en las agencias de publicidad*".[269]

La investigación que aporta el joven periodista y economista Marcelo Zlotogwiazda se denominó "*Los Capitanes de la Industria*" y sacaba a la luz una serie de incidencias de empresarios industriales en la toma de altas decisiones económicas del Gobierno de Raúl Alfonsín. En el libro *El Archivo de la Década/2*, donde se reproduce la investigación, el propio Eduardo Aliverti presenta esa investigación como un trabajo "*que tuvo la virtud de haber sido uno de los primeros al respecto, y absolutamente el único que tuvo tratamiento radiofónico. Hecho, este último, coherente con el haber dispuesto de un programa que no dependía de avisadores. De lo contrario, radio-grafiar posturas y tendencias de ciertas superestructuras hubiese significado el quedarse sin buena parte de ellos*." Aliverti resalta los méritos del trabajo que "*consiste en cómo Zlotogwiazda contextualiza políticamente la influencia de 'los capitanes' en el diseño de la 'modernidad' alfonsinista; lo cual es mucho más importante –y didáctico– que brindar elementos numéricos o nominales acerca de los cruzamientos de las corporaciones, registros de sus presencias en la Casa Rosada, etcétera*".[270]

Desde la presentación de esa investigación se refería directamente de quiénes se iban a hablar: "*de un selecto número de empresas que conforman el poder económico. Un poder tanto ¿o más? importante que el poder político pero, sin duda alguna, mucho menos conocido. Son interlocutores cotidianos del gobierno, son quienes están armando los acuerdos de integración con Brasil, son quienes acompañan al Presidente en cada uno de sus viajes y –durante esos*

[267]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[268]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[269]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[270]Aliverti, Eduardo. (1987) *El archivo de la década/1*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, p. 16.

viajes– quienes le organizan una parte de la agenda. Son los llamados capitanes de la industria, gran burguesía industrial o grupos empresarios oligopólicos. En resumen, son los principales capitalistas industriales de este país capitalista dependiente de otros países capitalistas y, por supuesto, imperialistas"[271]. La difusión de esta investigación es un claro ejemplo de las libertades que había en esa gestión en *Belgrano* y demuestra abiertamente lo no gubernamental del discurso comunicacional emitido.

El presupuesto de publicidad legítima, y no reconocida, que manejan los laboratorios en los medios de comunicación es siempre extremadamente importante, sin embargo, el otro destacado trabajo de investigación emitido en *Sin Anestesia,* ponía en difusión mediática un tema complejo de tratar. "*Los traficantes de la Salud"*[272] era una investigación de un periodista argentino que "*intentó poner sobre el tapete los problemas derivados de la falta de control oficial, las políticas sanitarias y especialmente el elevado costo en materia presupuestaria que los medicamentos, muchos de ellos innecesarios o dañinos, representan para nuestra economía*",[273] escribía Aliverti para presentar el trabajo en edición impresa.

El desarrollo de la opinión, en paralelo con el tratamiento de la información de actualidad, fue un factor importante dentro del programa *Sin Anestesia*, relacionándose directamente con ese retorno a la posibilidad de verter ideas propias sin prohibiciones que brinda la democracia. Eduardo Aliverti desarrolla y amplía el uso de la opinión dentro de los programas de radio con la particularidad innovadora del editorial a cargo del conductor responsable de sostener y defender los pareceres del programa. Comenzó a desarrollarlo en *Anticipos* durante la dictadura, a partir de sus valoraciones ideológicas de los sucesos de la realidad del momento. Estas estrategias argumentativas fueron tomadas directamente de la prensa gráfica y adaptada para el lenguaje radiofónico. Aliverti escribía los editoriales, en formato de nota de opinión, para ser luego leídos en la radio. "*El hecho que un conductor se escriba lo central que lee en la radio, que dice en la radio, era algo que no existía. Ese me parece otro aporte fundamental. Un programa que abría con un editorial, esto no cabía en la cabeza de nadie, que el programa no se abriera leyendo los diarios y las noticias del día*"[274].

En correspondencia con el momento histórico que se estaba viviendo, para escuchar todas las voces y tolerar todas las opiniones, *Sin anestesia* incluyó como otro aspecto fundamental, y como aporte para el formato de programa de la mañana, abrir los micrófonos para que todo el ámbito político y social del momento produjera debates sin esperar necesariamente un hecho de trascendencia esencial de la realidad del momento, asumiendo el interés de la gente, teniendo la peculiaridad de brindar ese espacio cuando la radio lo requería y no cuando el político lo necesitara. Aliverti lo entiende como una estrategia importante del programa: "*también fijamos agenda con eso. Hubo un debate que fue descomunal, muy recordado, entre Marcelo Stubrin y Rabanaque Caballero, que estaba en el PI (Partido Intransigente), a propósito del pago de la*

---

[271]Aliverti, Eduardo. (1987) *El archivo de la década/1*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, p. 17.
[272]Es importante recordar que la intención de reforma a la ley de medicamente fue uno de los temas que llevó al Golpe de Estado al presidente radical Arturo Illia. (Ver referencia al tema en el capítulo 1)
[273]Aliverti, Eduardo. (1987) *El archivo de la década/1*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, p. 27.
[274]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)

deuda externa. Como que no había en la radio de aquel entonces mucho debate entre figuras políticas cruzadas de distintas fuerzas. Había programas dedicados enteramente al debate pero esas cosas en un programa a las siete de la mañana eran rarísimas, aún hoy de lunes a viernes es muy difícil que vos encuentres en los principales programas de la mañana momentos de reposo analítico o de discusión en mesa. Por eso digo que fue como un feliz espejismo, sobre todo en el 84, porque en el 85 pos bomba a la radio mucha gente se asusta".[275]

Finalmente a este tándem de opinión y multiplicidad de voces, *Sin Anestesia* incorpora la palabra de la gente en dos formatos específicos y diferentes: difundir aquello que desean expresar y saliendo a buscar las diferentes ideas de la gente. Es importante aclarar que ese aporte no fue sólo sobre lo que la gente pensaba en esos momentos cruciales para el país, sino también todo un estado de situación de la población, de aquello que le sucedía en su comunidad y las carencias que tenían.

Hoy por hoy llamar a la radio es una acción común y habitual de todas las emisoras, se ha incorporado como una parte fundamental de todos los programas y se consiguió un grado alto de tecnología para facilitar tan esencial aporte. *Sin Anestesia* fue el primer programa que hizo propio la posibilidad de darle participación en el discurso mediático a la voz del receptor y brindarle un espacio importante. La productora general del programa, Celia Pagán, cuenta cómo fue esa incorporación: "*Había dos teléfonos ahí en un pasillo pegaditos al estudio de radio y empezaron a sonar y a sonar, se los atendía erráticamente. Yo mientras hacía una nota al aire por ahí iba y atendía*"[276]. Pagán recuerda que se dio *"cuenta de que era una falta de respeto*"[277] al oyente esa situación desprolija, entonces lo habló primero con Eduardo Aliverti y después dieron intervención a Ricardo Horvath y Jorge Palacios para encontrar entre todos una organización a esa creciente cantidad de llamados. La decisión pasó por poner una primera persona exclusiva a atender los llamados de los oyentes. Celia Pagán cuenta cómo fue llevada a la práctica esa decisión: "*llamamos a Marcelo Sena, que era un cadete que estaba por ahí en la radio, y lo incorporamos a trabajar en el equipo, después hubo otra persona. Yo les planteé que era muy importante, –porque a veces la gente que toma mensajes se cree que su labor no es importante y para nosotros era importantísima–, y les explique qué cosa queríamos: la gente tenía que dictarles exactamente lo que querían decir*"[278]. No buscaban "*una interpretación de lo que la persona quería decir*"[279], confirma Pagán. Se intentaba dar lectura a todos los mensajes pero en la realidad no había tiempo "*habían más mensajes de los que se podían leer al aire. Pero se guardaban todos los mensajes, se los leía en la reunión de producción, después veíamos qué denuncias había que se podía hacer un seguimiento. Esas dos personas estaban desde las siete de la mañana, todo el día tomando mensajes de los oyentes que nos decían cosas.*"[280]. Aliverti recuerda: "*Era impresionante. Un promedio, en la mejor época de Sin Anestesia, –para no hablar ni siquiera de los programas especiales que despertaron un poder supremo por el tipo de*

[275]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[276]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[277]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[278]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[279]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[280]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)

tema que se tocaba–, llegaba a ver 200 llamados por día. En algún momento llegan a trabajar entre 4 y 6 personas nada más que atendiendo el teléfono, impresionante. Y se pasaban todos los mensajes, realmente no había filtro"[281]. Esta caudalosa participación tiene directa relación con que a la gente le pasó lo mismo que a los periodistas durante los años oscuros de la dictadura, se ejercía un grado muy alto de autocensura por miedo a ser desaparecido por los militares. Cuando se brindó la posibilidad de decir con libertad, sin miedo a ser castigado, la gente participó masivamente. Aliverti y su equipo lo supieron entender en esos momentos: "*Vos ibas advirtiendo el tipo de mensaje. Recuerdo de qué manera los mensajes se animaban cada vez más".*[282]

Cuando percibieron la participación y el crecimiento, así como la responsabilidad de la gente, abrieron la posibilidad de sacar en directo a los oyentes al aire. Aliverti suma en este aspecto: "*una de las cosas que inventamos fue que en algunos programas la gente sale al aire directamente, en diálogo con nosotros. Cada tanto los oyentes salían al aire, habíamos obviamente instruido a quienes trabajaban en la atención telefónica para que más o menos chequearan que se tratase de gente con posibilidad de hablar en el aire de la radio o que no fueran a volcar denuncias que podían hacernos comer algún juicio por no chequeo de la información. Esto ya era una cosa directamente revolucionaria. Lo que había parecido era el programa de Rodari, lo que pasa es que el perfil del programa de Carlos era mucho más ligado a la cosa Psicológica, la problemática personal. Muy bien hecho, por cierto, pero no eran mensajes del tinte político y social, ni de opinión política*"[283]. Habría que tener en cuenta algunas particularidades al momento de analizar este fenómeno. Por un lado, la masiva participación se debía en gran medida al éxito del programa con grandes niveles de audiencia y el estilo que adquirió el desarrollo del formato de programa periodístico en radio de la mañana; pero por otro lado, hay que tener en cuenta que la gente al escuchar los espacio que se fueron otorgando se fue animando aún más a participar.

La otra forma de conseguir la participación de la gente fue sacar la radio a la calle, enviando un móvil de la radio a los barrios de la ciudad de Buenos Aires para recaudar las opiniones de la gente. Para plasmar esta idea, la producción de *Sin Anestesia* debió buscar colaboraciones en la radio y en la Gerencia Informativa, se debía disponer de personal técnico y periodistas, además de equipamiento. Ricardo Horvath refiere sobre el tema: "*se anunciaban un día antes dónde iba a estar el móvil, entonces habíamos notado que siempre los militantes ocupaban el primer plano y bajaban línea, entonces se decidió que en vez de decir un día antes a dónde va el móvil se instala en cualquier lugar y desde el aire se canta el lugar, entonces encontraba más gente común, más espontáneo*".[284]

Finalmente la participación de la gente cierra con una idea absolutamente invocadora y revolucionaria, que poco desarrollo tuvo luego de *Sin Anestesia*. Diseñaron el espacio de los *corresponsales barriales*. Aliverti cuenta cómo se surgió la idea: "*tiene una historia atrás muy interesante. En una charla que tengo yo, hacia marzo del 84, cuando Sin Anestesia recién*

[281]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[282]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[283]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[284]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

arrancaba, con Ariel Dorfman me entero que había sido el responsable, durante el Gobierno de Salvador Allende en Chile del Sistema Nacional de Radios Públicas y me cuenta cómo era que funcionaba esto de los corresponsales barriales. Yo quedé alucinado y un día dijimos: tenemos que hacer esto". Llevaron la propuesta a las autoridades de la radio con la idea de seguir proyectando y consolidando el vínculo con la gente, para Aliverti era "*realmente sacar la radio a los barrios*"[285]. Una vez aceptada la propuesta por el equipo directivo, se volcaron a trabajar con seriedad y responsabilidad esa incorporación. Aliverti cuenta cómo fue todo ese proceso: "*todo un laburo de preparación importante, a punto tal que llamamos a la Asociación de Graduados de Sociología y les dijimos: tenemos esta idea pero no queremos meter la gamba en cuanto a cómo desarrollarla. Buscamos tener una estructura de cobertura informativa amateur, contenida desde nosotros profesionalmente, pero amateur en cuanto a generadora de información, es decir, no profesional. Y durante un par de meses la Asociación de Graduados de Sociología trabajó en detectar en los barrios las entidades más representativas. De pronto te aparecía que en La Boca eran los bomberos, que en Villa Urquiza era el club del lugar y que en Floresta era una escuela. Por allí era donde más circulaba el ethos cultural del barrio. Después que detectaron eso, nosotros lo que hacíamos era ubicar gente de nuestro equipo de producción durante una semana en ese especio, la gente iba y llevaba sus denuncias, sus propuestas y después eso se editaba y se armaban programas especiales con ese material. Llegamos a tener por mes, de dos a tres producciones de barrios a partir de la información que generaba la gente. Quizás una de las cosas que nunca pudimos lograr, y creo que pudo haber sido una falla de concepción y de ejecución, es que de pronto le dedicábamos todo un programa a la problemática de un barrio y eso no era de especial interés para la gente que no era del barrio. Quizás deberíamos haber trabajado con mecanismos de microprogramas, quizás debimos haber propuesto a la radio, o la radio haberse dado cuenta, que convenía que se esparcieran a lo largo de toda la programación, es decir, que la radio lo tomara como una producción de la radio y no sólo de Sin Anestesia. Como experiencia fue inédita y de hecho no se volvió hacer. La gente producía la noticia. Eso es algo que no se volvió a ver*"[286].

Después de seis meses de trabajo intenso, el 18 de julio de 1985 salieron al aire los dos primeros informes de los "*Corresponsales barriales*". Esta idea buscaba incentivar el protagonismo de la gente común, apuntando no sólo a abrir el micrófono para que tenga voz pública el individuo anónimo que generalmente no la tenía, sino también a revalorizar el importante papel de las organizaciones de base brindándoles un medio de gran difusión permanente para canalizar sus problemas, es decir, sacarlos de la estigmatización habitual de estar en los medios sólo cuando estos producen hechos noticiosos, generalmente criminales o violentos, de relevancia. Con la puesta en el aire de este espacio radiofónico crecieron sustancialmente las solicitudes de otras organizaciones para participar de esta experiencia.

[285]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)

[286]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004) (Nota del Autor: Es importante destacar que el propio entrevistado diferencia de esta experiencia tan particular en *Sin Anestesia*, la posterior resignificación del formato de *Corresponsal Barriales* en otras experiencias suyas en radio: "En *Protagonistas, en la época de Radio Splendid, comenzamos a tener de vuelta Corresponsales de Barrio pero eran ya más bien periodistas de medios de la zona que nos acercaban información (...) era un trabajo ya más profesional, lo de Belgrano fue la gente la que producía la noticia. Eso es algo que no volvió a ver*".

Además volvió a ponerse en la palestra una vieja discusión sobre la función que debían cumplir los medios en una sociedad y qué sectores debían participar en la emisión de información.

Sin Anestesia se convirtió en un gran éxito de audiencia, fortaleciendo el crecimiento de *Radio Belgrano* en esos dos años. Aliverti suma un dato fundamental para medir ese triunfo: "e*l programa llega a tener el 38 por ciento del encendido de la mañana, yo creo que no ha vuelto a ver un programa con un margen semejante; y eso que competíamos con gente muy grosa del periodismo en otras radios*"[287].

En definitiva, todo esto fue *Sin Anestesia*, ni más ni menos, un programa de radio donde se unieron y relacionaron varios factores, con un anticipo importante y con programas posteriores que solidificaron una marca de hacer periodismo en radio. "*De 7 a 9 de la mañana trato siempre de hacer programas que no sean ni excesivamente defensores ni opositores. Trato de que exista un equilibrio entre lo bueno y lo malo en las notas. Incluso en el orden en que éstas van al aire, jamás van dos notas optimistas ni dos notas negativas juntas. De todas formas te digo que no es fácil. Mi drama como periodista en democracia, cuando se enciende la luz roja a las siete de la a mañana, consiste en mostrar una verdad que sigue siendo dura y no bajonear a la gente con el sistema. Y a veces no lo logro, me voy para un lado o para otro*", reflexiones de Eduardo Aliverti, realizadas en una entrevista en noviembre de 1984[288].

Sin Anestesia marcó un rumbo en el periodismo radiofónico, algunas de esas ideas renovadoras que tuvieron tanto éxito en la gente fueron tomadas y resignificadas por otros productores y conductores radiofónicos para sus productos. Aliverti reflexiona, después de haber pasado tanto tiempo, sobre cuáles fueron tomadas en cuenta y cuáles aún hoy no se volvieron a dar: "*A mí me parece, como para citarlo en un marco estructuralmente, desde los años cincuenta en adelante, por décadas, y acompañando determinados momentos políticos y situaciones mediáticas, hubo programas que marcaron moldes, marcaron un antes y un después. Para no irnos tan atrás, en los sesenta cuando se masifica la teve y la radio le contesta con el transistor, Fontana inventa la mañana informativa y es un programa que marca un antes y un después: El Fontana Show. En la década del setenta claramente el Negro Guerrero Marthineitz desarrollará un estilo de hacer radio unipersonal que también marcó un molde. En los ochenta claramente hay dos moldes, que para mí no fueron superados en cuanto a estructura de armado: desde lo periodístico Sin Anestesia, en particular, y Radio Belgrano, en general; en lo estético la Rock and Pop. A partir de allí no volvió a ver programas que marcaron época".*

"Yo creo que el molde de Sin Anestesia que aún pervive, a propósito de tu pregunta, es la participación de los oyentes, más allá que se filtran los llamados, que se los usa para los ranking de discos, etc. Es un molde que se saca de Sin Anestesia. Las notas editoriales fueron otro factor, eso yo ya lo había implementado en Anticipos. Lo que no se siguió fueron los laburos de producción e investigación periodística que marcan agenda propia, aún hoy se sigue en la radio mirando la agenda que establecen los medios escritos. Eso no se siguió para nada. Y creo que

[287]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[288]Flores Correa, Mónica. "*Cuando la radio indaga en la conciencia*". Revista *Claves*, 10 de noviembre de 1984, p.p. 54 a 56.

tampoco se siguió que en el esquema de la primera hora de la mañana pueda haber momentos de reposo analítico, no solo como para el editorial, sino como mesa de debate"[289].

Sin Anestesia salió al aire hasta diciembre de 1985 y era una producción comercial independiente de *Radio Belgrano*, a cargo de Víctor Cañardo, productor comercial. Todo el personal era empleado de la productora comercial, "*la radio no nos pagaba el salario*"[290], afirma Celia Pagán. A su vez esa productora era quien estaba a cargo de conseguir anunciantes para el programa. El propio Cañardo confirma que "s*e pagaba el espacio a la radio, la misma no nos pagaba ningún canon"*[291]. Eduardo Aliverti, principal protagonista, confirma el tipo de acuerdo: *"Sin Anestesia estaba tercerizado porque la producción comercial era de Víctor Cañardo y Asociados que pagaba el espacio a Radio Belgrano, y es el propio Cañardo quien empieza a darse cuenta que no puede conseguir avisos, no teníamos ninguna empresa de primera línea*"[292].

Justamente, Aliverti abre una problemática compleja y extraña de *Sin Anestesia*. El programa alcanzó niveles altos de audiencia, consiguiendo un liderazgo en su horario, compitiendo con las radios más importantes del momento y con los periodistas más destacados y escuchados. El éxito y el fenómeno de audiencia de *Anticipos* en *Continental* continuó en *Belgrano* con *Sin Anestesia*. Los medios de comunicación audiovisuales en nuestro país se han conformado bajo la inseparable ecuación de *encendido* y *cantidad de anunciantes,* que suma el interés de las empresas y las agencias de publicidad por publicitar en esos espacios. Las rigurosas reglas y necesidades del mercado capitalistas de consumos y ganancias nunca son alteradas, cuando la fórmula da resultado, se repite proverbialmente. Sin embargo, *Sin Anestesia* fue la excepción a partir de varios factores que se pusieron en juego. Eduardo Aliverti advertía sobre estas dificultades en una entrevista realizada en noviembre de 1984: "*Acá se dan circunstancias muy especiales. En el orden general, Belgrano va tercera en el rating, con picos de primera, como es el caso de mi programa. Pero, sin embargo, no nadamos en publicidad. O sea que las presiones las sufrimos por ese lado*"[293].

En primera instancia había que considerar que al programa –¿injustamente?–, se lo estigmatizó considerándolo con ideología *comunista* por el conocido y difundido pensamiento, en esa línea doctrinaria, de su periodista, conductor y creador. Luego se consideró también así a la Radio. Siendo que la emisora y el programa siempre buscaron construir un perfil –democrático y progresista–, centrado en la amplitud de voces y en la pluralidad de ideas. Esta valoración parcial apedreó al programa equivocadamente, espantó a empresas que no querían ver asociados sus productos a tremendos fantasmas o cucos comunistas. Víctor Cañardo confirma ese ensañamiento: "*sí, estaba considerada comunista. Yo no creo que fuera así. (...) La ventaja que tuvimos nosotros era que somos una agencia de publicidad y los conocidos nos pautaban para ayudarnos, por ejemplo Banco de Crédito Argentino*, ex *Nuevo Banco Italiano*, *Asorte* (*Rombo*

[289]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[290]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[291]Entrevista exclusiva a Víctor Cañardo. (Abril de 2015)
[292]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[293]Mucci, Cristina. "*Eduardo Aliverti: 'Lo dije y puede repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes'*". Revista *Libre*, Editorial *Perfil*, año 1, 43, 6 noviembre 1984, p.p. 67–74.

80-Renault) y Banco Argentino de Inversión. Eso nos permitió mantenernos en el aire"[294]. Esta ridícula asociación y vinculación en realidad ocultaba un boicot empresarial y de las Agencias de Publicidad por los contenidos informacionales que tenía el programa, escapados de los controlados por el discurso único concentrado. Denunciaban problemáticas de actualidad, llegadas desde su propia agenda, que otros ocultaban. El testimonio de Víctor Cañardo continúa confirmando las verdaderas razones del boicot: "*Se hicieron muchas gestiones que no fueron positivas, alegando siempre lo que se hablaba al aire, especialmente en el programa de Eduardo Aliverti"*[295].

En ningún momento se guardaron nombres, apellidos y marcas, sin tener en cuenta nunca anunciantes o posibles anunciantes afectados. Eduardo Aliverti, a la distancia, considera un importante factor a considerar: "*mencionábamos empresas con nombre y apellido. Lanata, con quien surgieron obviamente muchas diferencias ideológicas a lo largo de los años, siempre dice que era una locura lo que hacíamos. En algún punto puede llegar a tener razón pero no marcó razón. Él decía que por el tipo de investigación que hacíamos y por el tipo de nombre que dábamos, era como que buscamos no tener publicidad. Hablamos de la Coca Cola o de las automotrices o de la gran huelga de Ford, era obvio que no íbamos a tener publicidad*"[296]. Celia Pagán va un poco más lejos profundizando con una dura autocrítica: "*los anunciantes huían espantados por lo que decíamos irresponsablemente. Te cuento una anécdota: estábamos por cerrar con La Serenísima. Irresponsablemente, porque ahora uno sabe que hay oyentes que también hacen presión y hacen manipulación, nosotros pusimos al aire el día anterior a que se iniciara la campaña de La Serenísima un mensaje de un oyente que nunca identificamos ni testeamos, diciendo que La Serenísima vendía yogures podridos. Por supuesto que La Serenísima después no salió, pero nunca testeamos. Por irresponsabilidad, por falta de debate, por inconsciencia, por omnipotencia. Creíamos que podíamos decir cualquier cosa irresponsablemente, porque yo no sé si el mensaje ese fue una operación de prensa, no lo sé, nunca lo testeamos. Confundíamos libertad con locura y autoridad con autoritarismo porque cualquier cosa que nos dijeran la refutábamos desde el lado de que no queríamos que nos cercenaran nuestra libertad de prensa. No teníamos responsabilidad por nuestros propios compañeros, la gente que estaba en ese edificio, porque creo que si hubiéramos aprendido a fortalecer los medios del Estado a lo mejor hubiera habido menos presiones para que se privatizaran todos*"[297]. En definitiva, más allá de actitudes más o menos responsables y éticas de unos frente a condicionamientos de otros, no hay que olvidar que en este caso hay evidentes y claras presiones para que no se hablen de ciertas cosas molestas. Dichas acciones se convierten en un tipo de censura y de violación a la libertad de prensa, motorizada desde el poder económico. Además suma a la tremenda lucha interna de los profesionales de la comunicación para medir su grado de tolerancia frente a la autocensura.

---

[294]Entrevista exclusiva a Víctor Cañardo. (Abril de 2015)
[295]Entrevista exclusiva a Víctor Cañardo. (Abril de 2015)
[296]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[297]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)

En este juego de poder, dinero y política habría que analizar qué papel tuvieron otros actores importantes de la sociedad: el Estado y los otros Medios de Comunicación. El Estado radical, propiciador de esta modalidad comunicacional de radio, dejó a la deriva el barco en el medio de la gran tormenta, sin cuidar y proteger a la nave más importante y exitosa: *Sin Anestesia*. Una forma de amparo y defensa de lo echado a andar por ellos mismos, habría sido una financiación total o parcial directa o indirecta. Ese Estado enorme tenía miles de formas posibles de anunciar con las grandes empresas de servicios en sus manos: luz, gas, agua, teléfonos, etc., que sin embargo, se sumaron a esa *escases* publicitaria. Eduardo Aliverti posee una lectura interesante a tener en cuenta: "*Creo que las autoridades de la radio y también el propio gobierno tenían la idea de que el rating era tan fuerte y tan grande que les iba a significar a las empresas un costo político, entre comillas, el hecho de no aportar publicitariamente. Me parece que ellos pensaban eso. Me parece que ellos no se esperaban que hubiese un boicot de esa naturaleza*"[298].

Los otros medios ignoraron el fenómeno desde todo punto de vista. La prensa gráfica ignoró a *Sin Anestesia* y a *Radio Belgrano* hasta que se produjeron los tremendos hechos de agresión y violencia que debieron soportar, estigmatización política aberrante. Sólo algunos pequeños medios gráficos y periodistas de tinte independiente del discurso único y hegemónico, reflejaron con atención todo lo sucedido. Ricardo Horvath aporta una mirada completa sobre esas actitudes y comportamientos del establishment mediático del momento: "*Ningún diario se preocupó, ¡mirá que tuvimos éxitos e hicimos cosas importantes! Con Palacios nos cagábamos en todo y de última veíamos como conseguíamos alguna nota con algunos medios amigos como El Periodista, pero los grandes medios ninguno se preocupó. A nosotros no nos calentaba en absoluto y no nos interesaba tres carajos. Eduardo Aliverti era un hombre que le interesa eso, por ejemplo, desgrababa reportajes y notas, y los mandaba. A lo sumo en Ámbito Financiero publicaban algo, un cachito de una parte de alguna entrevista que podía tener determinado interés político, pero los demás nada. (...) Al contrario, para ellos éramos subversivos, porque en este país ser democrático es ser subversivo*"[299]. Ya se notaba en esos momentos que el pueblo argentino había ganado con muchas luchas la democracia pero los medios de comunicación seguían sumidos a una ideología dictatorial, no podían descolgar el cuadrito de Videla.

Finalmente hay que tener en cuenta las siguientes palabras de Eduardo Aliverti sobre el tema, ya que abren otro factor de análisis que luego se profundizará: "*En general, Sin Anestesia traccionó que no tuviera apoyo publicitario a Belgrano*"[300].

A partir de las 9 de la mañana comenzaba la segunda mañana en *Radio Belgrano* con el programa *Nuevos Aires* a cargo de Enrique Vázquez, acompañado por Hugo Paredero, Diego Bonadeo, Silvia Puente, Daniel de Luca durante 1984 y al año siguiente se suman: Horacio Salas, Wanda Landoff, Graciela Gardey y Arturo Cavallo. Desde el comienzo en el anuncio gráfico de 1984 se reafirmaba que "*las cosas están cambiando*", y después de una imagen de un inflador se titulaba: "*Ahora se escuchan Nuevos Aires*", completando con "*las cosas están cambiando. Ahora hay libertad, opinión, tenemos derecho. De verdad. Ahora se respiran Nuevos Aires*".

---

[298]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)
[299]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[300]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)

Dicho anuncio cerraba caracterizando: "*Un programa periodístico con nivel particular. Inteligente. Con comentarios generales sin ningún tipo de ataduras*"[301]. En 1985, el anuncio publicitario proponía que "*para que la radio tome oxígeno hacemos 'Nuevos Aires'. Un programa sin ataduras, con gente dispuesta a jugarse en su opinión*"[302].

Este espacio dentro de la mañana informativa de la radio está destinado a un momento donde baja la densidad de información y su tratamiento con inmediatez y urgencia, para dar pie a un tipo de programa más tranquilo, donde se dialoga, se comenta, se profundiza y se intercambia en base a la actualidad, sumando temáticas como la historia, la cocina, los deportes, el espectáculo, el turismo, la música, entre otros. El propio Enrique Vázquez caracteriza el modelo de programa para esa hora en la radio y los aportes que ellos incluyeron: "*Era lo que los españoles llaman tertulia, más que un programa netamente informativo; aunque nosotros también teníamos que hacer información por las características de la programación de Eduardo Aliverti que estaba más centrado en la investigación que al estilo de primera mañana de la radio, al estilo de Magdalena, Nelson Castro o Santos Biasatti. Aliverti hacía un programa con mucha nota. Eduardo no quería hacer notas por teléfono hacía muchas más de investigación. (...) Un formato muy novedoso para radio en aquel momento. De manera que a nosotros nos quedaba la doble tarea de hacer la tertulia tradicional y sumar más información de actualidad*"[303]. *Nuevos Aires* era un programa con un equipo muy diverso en procedencias profesionales y en tendencias ideológicas que ayudaban a sostener esa idea de tertulia donde cada uno cumplía un rol frente a la actualidad y continuaba con el modelo pluralista en voces e ideas. Quizás fue el programa que más hizo hincapié en ese relajado, tolerante y democrático cruce de diversos pensamientos y estilos profesionales. Para Enrique Vázquez fue una escuela: "*yo aprendí a hacer radio, menos mal porque no tendría dónde desempeñarme como periodista ahora. Para mí la radio era un misterio. Al comienzo yo le observaba mucho a Silvia Puente que era la única del equipo con mucha experiencia de radio. Diego Bonadeo y Hugo Paredero eran excelentes columnistas. Más o menos me fui avivando de lo que era el medio. La radio te hace perder rigor periodístico, es espontánea, tiene tantas otras virtudes. El rigor y la investigación, que era lo que a mí me gustaba en las notas de Humor, quedaron relegados*"[304]. *Nuevos Aires*, definitivamente, fue el contrapeso ideal –el otro era Aliverti y su equipo– en la balanza de multiplicidad de voces e ideas que proponía el proyecto en *Radio Belgrano.* Vázquez fue un activo militante integrando el equipo de campaña de Raúl Alfonsín, a pesar de reconocerse con horizontes ideológicos cercanos al socialismo. Tuvo una aproximación importante a Enrique Nosiglia, una figura política del radicalismo muy cercano e influyente del propio Alfonsín. Luego desde los micrófonos de *Belgrano* en *Nuevos Aires*, Vázquez fue muy crítico del gobierno de Alfonsín. En una entrevista realizada en 1989, a propósito de una pregunta sobre su opinión del colega Aliverti, Vázquez primero lo cataloga como "*un gran tipo*", y luego reconoce que juntos cometieron errores al

[301]Anuncio publicitario grafico del programa: *Nuevos Aires* en *LR3 Radio Belgrano*. Revista *Humor*, 139, 11-1984, p 68.
[302]Anuncio publicitario grafico del programa: *Nuevos Aires* en *LR3 Radio Belgrano*. En: Revista *El Periodista de Buenos Aires*, *Urraca*, año 1, 32, abril 19 al 25 de 1985, p 44.
[303]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[304]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)

atacar a Alfonsín: "*compartimos algunos errores. En el '84 nos hacíamos los dicharacheros, hablábamos del gordito de bigotes en lugar de referirnos al 'Señor Presidente de la Nación'. Colaboramos, visto ahora, de un desgaste innecesario, teníamos que haber sido más vivos y aprovechado mejor el espacio de Radio Belgrano*"[305].

Otros Programas

El esquema de producción y programación de la grilla de la radio era decidido directamente por el equipo de autoridades liderado por Divisnky y completado por Rubén Zanoni, Jorge Palacios y Ricardo Horvath, quienes evaluaban las contrataciones para la realización de los diferentes programas. Luego ofrecían esos programas a la cartera de un productor publicitario. Es decir que estos últimos no tenían injerencia en el armado o diseño de los proyectos y de los programas en sí. Es importante recordar que en aquellos momentos era de uso muy habitual que las emisoras privadas y públicas (sobre todo las intervenidas) vendieran los espacios a los productores publicitarios y que estos decidieran qué utilidad le daban y qué contenidos desarrollaban. Gracias a esas estrategias de trabajo y dirección, *Radio Belgrano* durante esta gestión –sobre todo en 1984 y 1985–, mantuvo una coherencia ejemplar en toda su programación, para sostener ciertas cualidades y características.

Para el mediodía se pensaron dos programas opuestos y atractivos para diferentes públicos: por un lado, uno destinado a la mujer y en el otro extremo un programa de periodismo deportivo, sumando luego en 1985 otro realizado por mujeres, destinado a incluir en la programación de *Belgrano* a la periodista Julia *Chiquita* Constenla, quien –meses después–, sería nombrada como nueva interventora de la radio. Constenla tenía una muy cercana relación con Raúl Alfonsín y era amiga personal del propio Daniel Divinsky, su hija con Pablo Giussani, Laura, era secretaria privada de Divinsky.

Ana María Muchnick y Marta Merkin estuvieron a cargo del programa de género *Ciudadanas*, destinado a aportar temáticas que estaban absolutamente ausentes de todos los medios de comunicación en esos momentos. No eran tema de debate en la sociedad y contribuyeron con un análisis profundo y amplio del feminismo asociado a los derechos de las mujeres. El otro programa integrado con mujeres se llamó *Tiempo de Mujeres* y estuvieron Julia *Chiquita* Constenla, Nora Lafón y Lidia Bianchi. "*Éramos tres personas con diferentes criterios que analizábamos la realidad. Nora se ocupaba más de espectáculos, yo me ocupaba más de una visión política-costumbrista y Lidia Bianchi, una socióloga de primer nivel, se ocupaba más de un análisis académico y profesional de la sociología. Eran temáticas sociales, políticas y económicas con ojos de mujer, paralelo a un programa que conducía Marta Merker y Ana María Musnik también diario*"[306], caracterización de ese programa de *Chiquita* Constenla.

En la vereda de enfrente una serie de hombres y periodistas (Diego Bonadeo, Carlos Juvenal, Alejandro Fabbri, Marcelo Manuele y Ezequiel Fernández Moores) afincados en la popular temática futbolera, realizaban un supuesto programa típicamente deportivo cruzado por la

[305]Kapszuk, Elio. Lion, Marcos. "*Recién el ajuste comienza*". Revista *Nueva Sion*, 11 agosto 1989, p.p. 6-7.
[306]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)

abundante realidad política del momento: "*el fútbol en Los Buenos y Los Malos era nuestra excusa para hablar de todo. El deporte lo metíamos de prepo o no lo metíamos, por eso se ponía nervioso Divinsky y mandaba memos diciéndonos que teníamos que ocuparnos del deporte y nosotros ni pelota. Qué sé yo, venía Carlos Héller, la excusa era que quería ser dirigente de Boca. La historia de ese programa había nacido en Sport 80, en Radio Mitre, durante la dictadura*"[307], cuenta Diego Bonadeo.

Entre estos programas que se continuaban en la programación de *Belgrano* se dio una serie de enfrentamientos y cruces verbales entre sus protagonistas. Al respecto Diego Bonadeo establece su mirada sobre el tema: "*estábamos Enrique Vásquez, Silvia Puentes, Hugo Paredero y yo, después llegaba la brigada ovárica... mi entrañables y recordadas amigas Marta Merkin y Ana María Muchnik que hacían un programa que se llamaba Ciudadanas y en algún momento apareció por ahí Julia Constenla haciendo un programa con Nora Lafón, que se dedicaba a cuestiones del espectáculo, a chimentos. Julia Constenla, una supuesta intelectual progre, que se ponía loca, hablo de ella, no de Merkin y Muchnik. Nosotros hacíamos un programa que se llamaba Los Buenos y Los Malos y recibíamos montones de llamados telefónicos, ellas no recibían ninguno, inventaban llamados telefónicos."*[308] En la vereda de enfrente, Julia Constenla –quien después no le renovó el contrato a Bonadeo, cuando fue interventora de la radio–, se defiende: "*Bonadeo agredía al programa siguiente sistemáticamente por ser un programa de mujeres. Cuando entregaba el programa, con frecuencia refería al programa siguiente en los peores términos, de un machismo más desenfrenado*."[309].

La tarde de *Belgrano* fue polémica y costó encontrar el rumbo acorde al resto de la programación. Según narra Ricardo Horvath, Daniel Divinsky dijo en una de esas primeras reuniones de trabajo, para armar la programación de *Belgrano*, que para la tarde quería *"poner música"* y comentó *"que para ese espacio quería traerlo a Hugo Guerrero Marthineitz*"[310]. El conocido locutor y conductor peruano representaba a las ya consagradas y tradicionales generaciones de profesionales de la radio, y el tándem Aliverti-Vázquez —con sus equipos— eran las voces jóvenes y valientes que se habían escuchado durante el *Proceso de Reorganización Nacional*, a pesar de la censura y de la falta de libertades. El *Peruano Parlanchín* había conquistado el éxito de los oyentes y de los televidentes de diferentes generaciones con un extraño personaje temperamental y agresivo poseedor de un estilo muy personalista en lo profesional, con un manejo no habitual del silencio y de la seducción. No era sólo una buena voz con una excelente dicción, generó sus propios tiempos para la radio y la televisión. Jorge Palacios describe claramente la intensión inicial de su incorporación: "*Bueno, yo creo que allí se buscó tener una figura importante. El peruano es muy ambiguo, un tipo terriblemente complicado, pero desde el punto de vista de cómo estaba configurado ese programa iba a jerarquizarlo, además después de una mañana muy intensa venía una tarde más plácida.*"[311]

---

[307]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[308]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[309]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
[310]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[311]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

"*Lo primero que dije* —recordó Horvath— *fue que Hugo Guerrero Marthineitz es un excelente profesional pero sus programas los hace grabados en su casa con un cronómetro, arranca con el top de la hora y no para, por eso no falla y dice la hora oficial, no lo viene hacer en vivo.*"[312] Divinsky le contestó, siempre según Horvath: "*conmigo lo va hacer en vivo, me prometió que lo iba hacer en vivo.*"[313] En ese intercambio de posturas, Divinsky manifestó su idea de intentar convencerlo ofreciéndole tener un operador de radio, antiguo trabajador de la emisora, famoso por sus elogios a Guerrero Marthineitz. En ese momento, Horvath le adelantó que no lo persuadiría con eso porque tiene toda una técnica desarrollada: "*Yo le insistí que no lo iba hacer en vivo y al final lo hizo grabado*".[314]

Reencuentro se llamó el programa porque representaba una nueva vuelta importante para la tradicional *Radio Belgrano,* que ya lo había tenido en su grilla en otras oportunidades. Pero regresaba a una *Belgrano* distinta, con otros proyectos e ideas en danza. Para Divinsky fue otro gran paso para seguir dejando implícito ese modelo de diversidad ideológica que estaba bien manifestado por el propio Alfonsín. Con Guerrero Marthineitz buscaban sumar otra voz diferente ya que se lo podía ubicar ideológicamente dentro de un tradicional reaccionario y conservador, defensor de la democracia liberal-capitalista norteamericana, con una triste actitud de resentimiento por su tierra natal y de desprecio por toda la cultura latinoamericana. Tanta divergencia y polarización de ideas terminara jugando en contra dentro de la integralidad de la programación.

La gran preocupación de Horvath y Palacios pasaba por cómo sostener esa imagen de radio centrada en la información con programas grabados. Horvath manifiesta que le advirtió a Divinsky sobre lo que podía suceder: "*Bueno, nos bancamos eso, pero contame qué vamos a hacer si hay un quilombo, que cada dos por tres días hay. ¿Nosotros qué hacemos? ¿Seguimos pasando música? ¿Somos una radio periodística o qué somos? A los pocos días viene Isabel (Martínez de Perón) a reunirse con Alfonsín, sale la noticia que pusieron una bomba en el avión de Isabel, le cortamos el programa a Guerrero, sin consultarle a Divinsky y a nadie, se armó un quilombo padre. Divinsky se enojó pero dijo que teníamos razón. Entonces Guerrero empezó una campaña contra la radio al aire.*"[315]

Con el paso del tiempo, y en el momento de la entrevista para este trabajo, Divinsky manifestó su equivocación: "*Lo de Hugo Guerrero Marthineitz fue un error mío derivado de que lo conocía desde hace mucho tiempo como un tipo simpático, divertido, curioso, culto y me pareció que era inevitable darle un espacio y realmente se convirtió en un problema, creo que por su propia vocación de provocador, no por otra cosa*"[316]. Zanoni —también en la distancia— reconoce el error de incluir a Guerrero Marthineitz, sobre todo por sus comportamientos de ataque a la emisora, tema que se desarrollará con posterioridad en este trabajo. Jorge Palacios reflexiona con el paso del tiempo: "*Quizás fue un pecado de ingenuidad haberlo llevado al peruano. Después*

[312]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[313]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[314]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[315]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[316]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky. (Marzo de 2002)

tuvimos otro programa bárbaro que lo reemplazó, que se llamó Poco ruido y muchas nueces, y lo sacamos en cuarenta y ocho horas. Además él nos plantó, se fue como se va y se ha ido siempre de todos lados. Como un día está en el centro, otro día está a la derecha, otras días se hace el izquierdoso, es un personaje caprichoso, cosa que nunca ha podido resolver en su cabeza"[317].

Las noches de *Belgrano* estuvieron dedicadas a la juventud con un programa creado, producido, conducido y realizado por los jóvenes periodistas Jorge Dorio y Martín Caparrós, denominado *Sueños de una noche de Belgrano*, totalmente innovador e imposible de encasillar en algún genero radiofónico de esos momentos. El programa que ganó un premio en España[318], siempre fue muy bien considerado por todos los colegas en *Belgrano*, por ejemplo, para Diego Bonadeo "*era una hermosura*"[319]. Ricardo Horvath lo define como "*chicos muy brillantes. El programa no se levantaba porque era brillante, estábamos muy contentos con ellos más allá de los problemas que tuvimos por lo zarpados que eran"*[320].

Martín Caparrós recuerda cómo surgió la posibilidad de trabajar en *Radio Belgrano*: "*Casi de casualidad. En algún momento del año me crucé con Daniel Divinsky quien yo conocía por relaciones familiares. Fue en diciembre del '83, en alguna situación que no recuerdo, y me hizo la propuesta. A mí se me ocurrió que podía ser interesante, atractivo hacerlo con Dorio con quien nos habíamos hecho bastante amigos en los pocos meses que hacía que nos conocíamos. Y entonces empezamos a pensar qué podríamos hacer. Teníamos que hacer una propuesta, no es que nos hubiera dicho él 'bueno, por qué no hacen tal o cual cosa', sino que 'piense en algún programa, quizás para la noche tarde', primero fue totalmente difuso. Y ahí empezamos a pensar algo. Nos reunimos en un departamento que a mí me habían prestado, en el mes de enero supongo. Y ya en febrero, si no recuerdo mal, fuimos con la propuesta. A Divinsky es a quien se le ocurrió el nombre del programa, cosa que no sé si circula mucho. Sueños de una noche de Belgrano era gracioso, era interesante"*[321]. El nombre del programa es una directa alusión a la comedia de William Shakespeare, *Sueño de una noche de verano*[322].

---

[317]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

[318]*Sueños de una noche de Belgrano* obtuvo en 1984 el Premio Internacional *España* de Radiodifusión, una distinción de la *Radio Nacional Española* (RNE) En nota periodística en el quincenal *El Periodista de Buenos Aires*, firmada por Mónica Sabatiello, se cuenta como se logró el galardón. "*Para alzarse con la estatuilla de un escultor catalán que próximamente acudirán a recibir a Madrid, Dorio y Caparrós envasaron una síntesis de sus delirios noctámbulos en un cassette que fue preferido por la RNE entre cientos de concursantes de decenas de países, entre otros de Estados Unidos, Inglaterra, Suiza y Japón". Allí también se reflexiona sobre el porqué del premio: "El programa gustó a los españoles porque, sin proponérselo, se acerca a una fórmula que hoy tiene los mayores ratings en la península. Dorio y Caparrós conforman con sus modos radiofónicos una versión nativa de la corriente libertaria que acuña aquella juventud española que no está políticamente encuadrada en las alternativas partidarias, ya sean parlamentarias o extraparlamentarias. En España, todo lo situado a la izquierda del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) prácticamente desapareció sumido en las contradicciones y el desencanto. Pero los vitalistas, los jóvenes de cualquier edad, siguen reivindicando la utopía, presagiando un futuro creador, con ilusiones. En cualquier caso, el paraíso existe en tanto no se lo puede alcanzar; en otro caso, dejaría de ser paraíso*".

"*Los españoles, seguramente, se quedaron prendados de una manera de hacer radio que no reconoce esquemas previos y se estructura en base a chisporroteo verbal, al encabalgamiento de ideas o vocablos que van progresando caprichosamente hacia el disparate o la reflexión*". Sabatiello, Mónica. "*Premio para un seño cooperativo*". *Revista El Periodista de Buenos Aires*. Urraca, año 1, 7, 27 octubre al 2 noviembre 1984, p. 41.

[319]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)

[320]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

[321]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)

[322]*Sueño de una noche de verano (A Midsummer Night's Dream)* es una comedia en cinco actos, escrita en verso y prosa por el famoso escritor inglés William Shakespeare, alrededor de 1595. Está considerada como uno de los grandes clásicos de la literatura teatral mundial y está ambientada en Atenas, Grecia. Cuenta relaciones y vínculos amorosos obligados y deseados, mezclados con

Caparrós continúa el relato con la descripción de las características*: "La idea básica era que fuera monográfico donde en cada emisión del programa íbamos a hablar de un tema. Además de hacer como variaciones sobre el contenido. El rango de temas era amplísimo, política hasta cultura pasando por sociedad, espectáculos, música, lo que fuera, o incluso una palabra. Eso a mí me daba mucho gusto, por los oyentes que tuvieron la confianza de escucharte sin saber qué ibas a hacer.Los temas eran basados más que nada en nuestra preparación, lo que íbamos consiguiendo y lo que íbamos asociando. La música tenía que ver con el programa. Esa también era una característica particular, la música formaba parte del desarrollo narrativo del programa. Cosa que en el periodismo no se ha vuelto a hacer mucho. La música en vez de ser, como suele suceder en los programas de radio, una especie de momento de interrupción y de relax que separa o distienda, seguía siendo parte del relato, o sea, buscábamos quince o veinte canciones que se integraran al tema que estábamos tratando y los poníamos por eso*"[323].

Desde sus comienzos en marzo de 1984, fue clasificado como transgresor por las temáticas que trataron. El periodista Eduardo Aliverti lo define como un programa "*que aún hoy sería osado en el tratamiento de lo sexual, con eso te digo todo*"[324]. Al respeto Martín Caparrós recuerda algunas de esas temáticas desarrolladas: "*Un programa de radio que hablaba desde los montoneros, las drogas o el travestismo, —supongo que fue la primera vez que se discutió el tema en la radio argentina—, hasta repasar la discografía de Jim Morrison. En el medio de eso había política y revisión histórica. Teníamos desde una larga entrevista con Beatriz Sarlo, hasta una asamblea en el estudio, qué sé yo. Muchas veces los viernes con el tiempo empezamos a hacer musicales porque todos queríamos algo más relajado. Un programa especial periodístico sobre las elecciones de Estados Unidos, hasta un programa que nos gustó mucho hacer sobre la invasión norteamericana a una isla del Caribe que habíamos inventado absolutamente, tanto la isla, como la invasión, como su cultura, como sus consecuencias económicas, internacionales y demás etcéteras. Un poco antes, no sé cuánto antes, había sido la invasión de Granada y entonces inventamos una isla que se llamaba Santa Juana. Un rato instruimos al público acerca de su cultura, sus canciones, sus poemas, su historia. Después contamos las noticias de invasión, etcétera, etcétera, tanto así, que en un par de diarios levantaron la información y la dieron al día siguiente. Cosa que nos puso en una situación un poco embarazosa porque un par de colegas nos querían matar*"[325].

Sin embargo, Caparrós entiende que esa fórmula de transgresores que se la pasan pensado cómo transgredir no fue tan exacta: "*El día siguiente a la salida al aire estuvieron a punto de echarnos, entre otras cosas porque habíamos dicho parece un par de malas palabras. Pero lo que recibimos en el memorándum que nos mandó el director de artística de la radio, un tipo que todavía estaba de la época de los militares, que no podíamos despedir el programa diciendo chau, cómo habíamos hecho porque es una falta respeto al oyente que había que decirle buenas*

---

el rey y las reinas de las hadas del bosque. Los *sueños* del título refiere a cierta flor mágica cuyo jugo, vertido en los ojos de quien duerme, hará que se enamore del primer ser a quien vea cuando despierte.

[323]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)

[324]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti. (2004)

[325]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)

noches o alguna fórmula consagrada. Yo a veces lo recuerdo y no lo puedo creer, porque ahora decir chau es como casi formal. En ese momento nos querían llegar al punto de sancionar por haber saludado diciendo chau, cosa que por supuesto volvimos a hacer al día siguiente y en todos los demás días. Yo no podía creer que hubiera tanto límite para el laburo".

"Yo siempre dije que nosotros hicimos un programa de radio distinto, no por habernos propuesto superar límites o ignorar límites, sino por no haber pensado que existían. No decíamos chau porque éramos unos transgresores bárbaros, decíamos chau porque no se nos ocurría otra manera de saludar. Eso en sí es una tontería, pero es como un ejemplo de todo el resto. Hablábamos como hablábamos todo el tiempo, si había que soltar una puteada soltábamos una puteada. Pocos días después un periodista que tenía mucha influencia en esa época trató de convencer a Alfonsín de que nos hicieran echar porque habíamos dicho una puteada y salió en diarios del momento que nuestro programa peligraba porque decíamos malas palabras. Es una época difícilmente pensable desde lo que es ahora la radiofonía. Los que querían de alguna manera romper, tenían como claro cuáles eran los límites que querían romper. Yo creo que nuestra ventaja era que como Jorge nunca había hecho radio y yo no sólo había hecho muy poca radio sino que había estado mucho tiempo fuera de la Argentina, no teníamos idea de cuáles eran esos límites. Entonces no era que tratábamos de romperlos, simplemente no nos llegábamos a dar cuenta. Había momentos en que sí teníamos en cuenta límites. Cuando hicimos un programa para discutir el tema de la guerrilla en la Argentina se armó mucho lío previo, Divinsky de hecho nos pidió que lo postergáramos unas semanas, cosa que como era un tipo decente y yo le tenía mucha confianza, lo hicimos. Porque nos dijo: 'ustedes tienen el derecho a hacer lo que quieran, si quieren hacerlo esta noche, háganlo esta noche, pero yo creo que si lo hacen esta noche la radio va a tener muchos problemas. Yo no les pido que no lo hagan, les pido que me den dos o tres semanas, o cuatro, para tratar de crear las condiciones para que eso se haga'. Y efectivamente así fue, no lo hicimos esa noche, entendimos esa razón, lo hicimos a las tres semanas. Estaba claro que había límites que estábamos sobrepasando. Y donde estuvo muy claro fue esa noche del dos de abril en que era el aniversario de la invasión de las Malvinas."[326], problemática que se desarrollará más avanzado el análisis, cuando se destine un espacio para las agresiones y amenazas que vivió toda la radio durante esta gestión.

Sin embargo, esa actitud de inocencia frente aciertas transgresiones zafadas del equipo de *Sueños de una noche de Belgrano,* no eran interpretadas así por otros dentro de la radio. Ricardo Horvath recuerda una anécdota interesante: "*En uno de los primeros programas contaron toda una historia de sexo que sacaron no sé dé qué cuento. Con felatio incluida, contada con todos sus detalles. La locutora, la negra Pelayes, excelente, viene y me dice, 'está bien que es un programa de media noche, pero mirá, tengo que leer esto'. Nosotros discutimos con ellos y les aconsejamos que no debiera ir, nos parecía que era demasiado grosero, pero no quisieron cambiar nada. Entonces le dijimos a la locutora que 'si ellos te dicen, vos léelo'. Ella nos dijo: '¿Y si después me sancionan?', entonces le garantizamos 'no vas a hacer sancionada'. Nosotros no vamos a censurar a ellos, les advertimos. Lo quieren hacer igualmente que se jodan, eran los*

[326]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)

nenes rebeldes que nos creaban problemas en la dirección"[327]. Daniel Divinsky completa la historia de esos programas erotizados de *Sueños de una noche de Belgrano*: "*La iglesia se ofendió mucho con algunos programas dedicados al erotismo especialmente de Caparrós y Dorio. Había que grabar toda la programación en una cinta las veinticuatro horas porque pedían llegar a pedirlas. Esa grabación del día que incluía el programa sobre erotismo la pidieron. Como el programa empezaba a las doce de la noche mostramos la cinta del programa del día anterior, entonces se fue demorando, entrando en la burocracia y se perdió el reclamo. El programa había sido fuerte pero era un programa a las doce de la noche, hoy sería una risa a las cuatro de la tarde en televisión hay cosas más virulentas y aún desagradables pero también era una etapa de transición y destapes*"[328].

El programa trasnochado comenzaba a las 12 y recorría dos horas de la madrugada. Celia Pagán recuerda que "*los jóvenes venían a la radio y se quedaban toda la noche con Caparrós y Dorio*"[329] en el estudio. Caparrós cuenta cómo era la estructura de producción del programa: "*teníamos una reunión una vez por día, después cuando empezó a funcionar hacíamos una reunión una vez por semana en que decidíamos los temas de la semana siguiente y buscábamos, pensábamos el material. Teníamos un productor, que cambió varias veces en los nueve meses que duró la emisión. Sueños de una noche de Belgrano duró muy poco. Al final, el equipo nos reuníamos el sábado a la tarde en general y pensábamos qué íbamos a hacer la otra semana siguiente*"[330].

"*Horvath tenía un programa muy lindo de tango que hacía un revisionismo muy interesante*"[331], anticipa Jorge Palacios. Ricardo Horvath además del cargo de subgerencia, y por su experiencia en el periodismo en radio, desarrolló la producción de varios programas de la emisora. En *Café, Bar y Billares*, participó en la conducción y producción junto a Norberto Folino. Un programa diferente con tangos unidos a poesía, información y cultura porteña. El propio Horvath cuenta cómo surgió la posibilidad de hacer el programa que siguió en el aire hasta meses antes de su desaparición física en 2015[332]: "*Hay una de las cosas que hizo Divinsky que yo tengo que agradecerle mucho. Divinsky andaba tratando de averiguar quién era yo, antes que finalmente me designaran felizmente gerente periodístico. Un amigo, muy amigo, de Divinsky que preparaba libros para su editorial era Norberto Folino, un tanguero. Fue a tantearlo: 'bueno ahora que tenés una radio dame un programa de tango', pero el gordo es un tipo muy capaz pero no tenía experiencia y no se animaba a hacer un programa solo. Entonces qué hace Divisnky, tenía buena relación con Hugo Guerrero Marthineitz y quería contratarlo para un programa de la tarde. En esos diálogos para ver si entraba o no entraba, en ese devenir, —esto me lo comentó Divinsky a mí—, le preguntó a Hugo Guerrero Marthineitz: 'che ¿no sabes quién puede ocuparse de un programa de tango?'. Entonces el Negro le dice: 'mirá, yo conozco un hijo*

[327]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[328]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky. (Marzo de 2002)
[329]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[330]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[331]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[332]Es muy importante aclarar que siguió en el aire en otras radios, en *Belgrano* dejó de emitir cuando llega la gestión Julia Constenla. Luego pasó directo a la programación de *Radio Nacional* hasta que en 1989, Julio Márbiz, decide levantarlo. Luego transitó por muchas emisoras hasta cerrar en AM 530, *Radio Madres*.

de puta que sabe mucho de tango y es Ricardo Horvath'. ¿De dónde lo sacó eso el Negro?, pienso de lo que yo escribía en La Voz, sobre tango y televisión. Entonces me propone hacer Café, Bar y Billares"[333].

En una segunda etapa, *Belgrano* logró revalorizar con éxito el sábado y el domingo en la radio. En la mañana del sábado diseñaron un formato de programa interesante y novedoso, donde se repasaban y analizaban los hechos más importantes de la semana. *Por si no lo escuchó* fue un programa original que llegó a valorar y dar sentido periodístico a ese día dentro de la programación de radio, fue ideado por Palacios y Horvath. En el anuncio gráfico del programa se mostraba una imagen de apilados casetes de cinta para grabar y se anticipaba que era "*un programa que es la síntesis de lo mejor de la semana de Radio Belgrano. El programa que le hace escuchar lo que usted posiblemente se perdió de lunes a viernes. Las mejores notas de Aliverti, Vázquez, Ariel Delgado, Rogelio García Lupo y los mejores de la radio*"[334]. Se emitía los sábados de 8:30 a 11 y era "*el resumen de la semana*"—asevera Horvath— "*para aquellos que no lo habían escuchado o aquellos que lo querían escuchar de nuevo. Se seleccionaba las mejores editoriales, notas de opinión y demás*"[335] de los programas periodísticos de la mañana en la semana. Era conducido por Julia Bowland y producido por Roxana Russo y Celia Pagán, un programa que se trasformó rápidamente en "*el primero en audiencia de los sábados a la mañana*"[336], remarca Horvath.

Durante todo el domingo se realizaba un programa magazín donde encerraron todos los géneros radiofónicos sin abandonar los criterios informativos, de opinión y de periodismo de investigación que tenía toda la programación de emisora. Se llamó *Mañana, tarde y noche*, comenzaba a las 9 de la mañana y terminaba a las 19, se producía durante la semana con un equipo muy importante de gente: Leonor Ferrara, Juan Carlos Beltrán, Mona Moncalvillo, José María Pasquini Durán, Blanca Rébori, Enrique Gleizer, María E. Gilio, Horacio Embon, Ricardo Horvath, Norberto Folino y Hebe Clementi, conducidas por el productor general e ideador: Arturo Cavallo. Desde el anuncio gráfico se presentaban como "*un programa de radio, con todo el tiempo*" para analizar "*con profundidad los temas*". El slogan esencial era: "*las primicias las lee el lunes en los diarios o las escucha en Mañana, tarde y noche*" todos los domingos.[337]

Música sin ataduras

En primera instancia habría que dejar en claro que no era este aspecto del lenguaje radiofónico el más usado en esa gestión en *Belgrano*, el monopolio de la palabra dicha fue preponderante en esos dos años. "*La radio era esencialmente periodística, te diría que el 90 por ciento. En algunos espacios periodísticos no había música para nada, Ariel Delgado no pasaba música, era palo y palo de noticias"*[338], ratifica Jorge Palacios. La periodista Marta Bruno, desde sus espacios de crítica en medios audiovisuales de la Revista *Humor*, marcaba ya ese faltante en abril de 1984,

---

[333]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[334]Anuncio grafico del programa: *Por si no lo escuchó* en *Radio Belgrano*. En: Revista *Humor*, 149, abril 1985, p 26.
[335]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[336]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[337]Anuncio grafico del programa: *Mañana, tarde y noche,* en *Radio Belgrano*. En: Revista *Humor*, 146, 5-1985, p 103.
[338]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

apenas lanzada la programación: "*Curiosamente, lo mejor que tiene la nueva programación de Belgrano (el contenido de sus programas periodísticos) es, a la vez, su falla más notoria. (...) La palabra ha pasado a reinar en extensos horarios. Aunque en general no se trata de blableta al cuete, el abuso coloquial puede llegar a provocar el efecto contrario al deseado: satura en vez de incentivar la atención*"[339].

La música dentro del lenguaje radiofónico es un elemento esencial y fundamental, después de la palabra dicha con sus matices, tonos, planos e interpretaciones. Este elemento tiene dos usos imprescindibles y bien diferentes. Uno, es como *colchón sonoro* que acompaña a lo coloquial, se denomina *Cortinas Musicales* y se utilizan, generalmente, la música instrumental, sin letras, para que no compita en la escucha del oyente con el discurso oral. Esta cortina musical debe estar en concordancia climática y temática con esa palabra dicha y se usa en primer plano sonoro, para luego bajar y quedar de fondo mientras se desarrolla la oralidad, para luego cobrar protagonismo. El otro uso es cuando se utiliza a la música como discurso integral para acompañar temáticas o para disociar temas y romper el discurso sonoro llevado hasta ese momento. Es la introducción en el discurso radiofónico de *la voz del otro*, en este caso, un músico que pensó la melodía y la letra en armonía musical en su integralidad tratando de comunicar un determinado mensaje. Tal como se leía con anterioridad, a propósito de las palabras de Martín Caparrós sobre el uso de la música en *Sueños de una noche de Belgrano*, los temas musicales pueden estar basados en el tema que se está desarrollando desde la palabra dicha, formando parte integral del desarrollo narrativo del programa, o bien ser un momento de quiebre de ese discurso, una interrupción por dos, tres o cuatro minutos, es decir una distensión, entretenimiento, distracción y relajación del oyente. *Para separar*, se dice en el lenguaje profesional del medio.

Alrededor de esa última forma de uso –la música amenizando–, se generó, y aún continúa, un gran negocio de difusión musical donde las grandes compañías internacionales de edición de discos imponen sus músicos y sus canciones, más una fórmula-estilo musical que ellos aplican para el éxito, arrastrando el gusto de la gente, la creación de los músicos y cercenando las libertades de programación de los musicalizadores radiofónicos. Este impacto cultural que no tiene fronteras, masifica gustos, logra hoy en habitantes que no se conocen, porque viven en diferentes regiones de un mismo continente, compartir el *cantar todos juntos* las letras fáciles de esas canciones que se escuchan hasta el hartazgo, como un *sonsonete*[340], en todas las radios. Hay

---

[339]Bruno, Marta. "*Belgrano. Audiencia perdida, se busca*". *Revista Humor*, 125, *Picadillo Circo. Radio: moviendo la perilla*, abril 1984, p.p. 94-95.

[340]Término extraído del título de la canción *El Sonsonete*, del cantautor mexicano Alfonso Maya que refleja esta problemática: "*Que se te mete, que se te mete, ese sonsonete y no dice nada/Voy por la calle y escucho una radio/en una ruta está sonando/esa tonadita tan sencillita/la favorita de esta semana/Miro a la gente que lleva dentro/y casi todos la están cantando./La ruta avanza con paso lento/yo me pregunto qué está pasando/que se te mete, que se te mete, ese sonsonete y no dice nada/Estoy en casa un poco aburrió/prendo la tele para distraerme/puro programa sin contenido/la misma cosa en cada canal/casi lamento mi mala suerte/cuando comienza lo musical/y me acomodo para disfrutarlo/vaya sorpresa es el sonsonete/que se te mete, que se te mete, ese sonsonete y no dice nada./Vaya manera de hacer negocio carey/cuantas veces van a tocar la misma canción/en la radio en la televisión/vaya manera de manipulación/si cuando menos fuera buena canción/¡Caray! ¡caray! qué decepción/Qué decepción. Mala información/Santa Cecilia, santa patrona de todo lo musical/¡Líbrame de todo mal! ¡No dejes que se me meta!/¡Que no quiero andar cantando esa canción tan funesta!/¿Y qué creen que me pasó?/temprano por la mañana/mientras me estaba bañando,/sin haberme dado cuenta/¡de pronto estaba cantando!/1, 2, 3 un pasito pa'lante borrego./1, 2, 3 un pasito pa'trás.../Que se te mete, que se te mete/ese sonsonete y no dice nada./¡Y se te metió!*" (Maya, Alfonso. *El Sonsonete.* (En Línea)

un sin número de espacios radiofónicos dedicados a nutrirse de ese material, convirtiéndose en un gran negocio para emisoras y compañías del disco. En este aspecto esta gestión en *Belgrano* marcó un rumbo y un estilo totalmente diferente.

Centralmente decidieron impulsar la música que estaba por fuera de las listas de difusión de las grandes compañías discográficas. Jorge Palacios ratifica que no tenían "*ningún contacto con las compañías grabadoras, la música era de Belgrano, llegaba material desde las grabadoras pero se ponía aquello que se consideraba culturalmente apto para el oyente, pero no pasamos los hits del momento. No teníamos el negocio de los pasadores de discos. La producción de cada programa se encargaba de programar música bajo nuestros lineamientos. Ya sabían todos cuáles eran las pautas: una libertad absoluta con calidad y tratar de no pasar música comercial tonta, para adormecer. Esa era la línea*[341]". No tuvieron restricciones y prohibiciones en estilos musicales y géneros, pero con una preferencia importante por la música nacional y latinoamericana, ya que profesaron la imperiosa necesidad de reimponer la buena música nacional, acercándola desde los estilos modernos para ganar a todos, inclusive a los escépticos que reiteraban que no se podía innovar porque a "*la gente hay que darle lo que la gente pide*". Asimismo, buscaron dar a conocer aquellos intérpretes desconocidos –olvidados– o no difundidos masivamente. "*Había muchas canciones que estaban en la lista negra durante la dictadura*", –recuerda Palacios–, "*además de poder pasar libremente a Serrat, Silvio Rodríguez, Víctor Jara, Mercedes Sosa, no sé, un montón de tipos muy importantes dentro de la música que estaban totalmente callados y amordazados. Todo sin ninguna participación, bajo ningún punto de vista, de las grabadoras"*[342].

"*Llegamos a la revalidación del tango*"[343], sostiene Palacios. Recuperaron la línea musical de la antigua *Radio Belgrano* al poner en funcionamiento el viejo auditorio y ofreciendo recitales en vivo con público presente que podía apreciar a los artistas de éxito en ese momento.

Finalmente, volviendo a la crítica periodística de Marta Bruno en *Revista Humor*, hay un fragmento que problematiza las acciones de esa gestión en *Belgrano* sobre este estilo: "*No me convence las radios que son simples prolongaciones de un 'pick-up', y menos aún si se nutren exclusivamente de novedades discográficas consideradas 'comerciales'. Pero entiendo que la música es un elemento fundamental para lograr una programación radial equilibrada. Y así como LR3 ha logrado delinear un perfil ideológico positivamente plural (aquí también entiendo que estatal no es sinónimo de oficialista) todavía no consiguieron equivalente en tipo de sonido que emiten*"[344].

Blog Música x descubrir. (Consulta: 31 julio 2015) Disponible en: http://musicaxdescubrir.blogspot.com.ar/2015/05/gonzalo-ceja-el-sonsonete-acustico.html)

[341]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

[342]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

[343]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

[344]Bruno, Marta. "*Belgrano. Audiencia perdida, se busca". Revista Humor*, 125, *Picadillo Circo. Radio: moviendo la perilla*, abril 1984, p.p 94-95.

Segunda Parte

"*Era preciso corresponder a la confianza del pueblo, y me contraje al desempeño de esta obligación, asegurando, como aseguro, a la faz del universo, que todas mis ideas cambiaran, y ni una sola concedía a un objeto particular, por más que me interesase*".
Manuel Belgrano.[345]

Belgrano: la nueva escuela

Durante el desarrollo de esta gestión (1984-1985) se difundieron propuestas y aplicaron ideas sobre el desempeño que creían que debían tener los medios de comunicación estatales. Ricardo Horvath escribió que desde *Belgrano* se proponían elevar integralmente el ser humano, difundir "*las ideas, el accionar de los distintos representantes del pueblo en el gobierno y en el parlamento*"[346]. Entendían que la nueva sociedad argentina pos dictadura necesitaba producir cambios que sólo se lograrían con la participación y el debate de ideas. Lo buscaron poner en práctica trabajándolo internamente con cada trabajador de la radio, en cada programa que salía al aire, para construir un oyente-receptor ampliamente informado, preparado para ser un sujeto crítico. Eduardo Aliverti en uno de sus habituales editoriales de su programa *Sin anestesia*, bregó por medios con mucha calidad e instrucción, que pauten "*la opinión popular y jamás al revés*".[347]

Para cumplimentar estas ideas diseñaron la elaboración de microprogramas donde se divulgaran las actividades cívico-políticas de todos los diputados, senadores, concejales y otros representantes del pueblo. Esto tenía una doble función de control: por un lado, los votantes estarían informados de quiénes eran sus representados y qué actividades estaban haciendo para cumplir con el mandato que le habían otorgado; y por otro, obligaban a los ediles a trabajar eficientemente para que pudiera tener continuidad su política aplicada. También pensaban que debía abrirse el espectro de divulgadores de actividades a otras instituciones políticas y sociales que integran la sociedad, donde incluían: sindicalistas, directores de medios, organismos de derechos humanos, clérigos, intelectuales, etc.

De todo lo ya desarrollado y examinado, más lo que se seguirá analizando en el resto del trabajo, se puede afirmar que esa *Radio Belgrano* fue líder en establecer nuevas pautas profesionales en el periodismo argentino, instituyendo estrategias nuevas que luego fueron tomadas por otros profesionales en otros medios. Agustín Tealdo asevera que "*con todos sus defectos y contramarchas, hubo un recorrido que también dejó una escuela para los profesionales que vinieron después y se destacaron en otros medios.*"[348] Aún hoy, treinta años después, esa gestión en *Belgrano* es recordada y tenida en cuenta por profesionales de la comunicación, lo que deja de manifiesto la importancia de la misma.

En esta línea se podría ejemplificar con el concepto de dar a conocer las agendas temáticas de cada programa con la idea de estar atentos todos para no reiterar invitados y problemáticas

---

[345]Pensamiento de Manuel Belgrano. En: *Manuel Belgrano. Textos de ayer para la Argentina del mañana. Cartas, anécdotas y testimonios*. Buenos Aires: *Arte Gráfico Editorial Argentino*, 2002.
[346]Horvath, Ricardo. "*La radio que deberíamos conseguir*". *El Porteño*, año 3, nº 34 (oct. 1984), p. p. 76-79.
[347]Aliverti, Eduardo. "*Por eso, ahora...*". *El Porteño*, año 3, nº 34 (oct. 1984), p. p. 78-79.
[348] Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)

desarrolladas en los diferentes programas: "*Nosotros impusimos que todos tenían que tener la agenda de todos*", –cuenta Ricardo Horvath– "*viste que en producción está el celo por eso. Yo tengo la agenda mía y no veo qué hace el otro, entonces todos llaman siempre a los mismos*"[349].

Esa *Nueva Belgrano* se concretó sustancialmente con la ayuda invalorable de los trabajadores que creyeron desde siempre en el proyecto, sobre todo un equipo de jóvenes técnicos y profesionales de la comunicación. La emisora estaba en paupérrimas condiciones técnicas y edilicias, un estado de abandono que no se podía recuperar por la falta de partidas de dinero para costear las renovaciones que se necesitaban. Jorge Palacios describe el estado de situación: "*técnicamente era un asco, estábamos con elementos de los años treinta. Y no había un mango para renovar nada*"[350]. Complementa el testimonio de Rubén Zanoni: "*Con lo único que contábamos de última generación tecnológica eran tres grabadores que fueron toda una novedad por la fidelidad y su tamaño que permitían agilidad en la tarea. Fueron aportados por un amigo personal, no contábamos con presupuesto ni para comprar los casetes"*[351]. Desde su especialidad, Agustín Tealdo confirma que la emisora "*era un desastre. (...) La radio se escuchaba mal, los equipos que tenían andaban apenas en su base mínima para poder funcionar. Pero aquí es donde el proyecto tenía algo que otras radios no tenían: gente que estaba comprometida con la idea de la radio y hacía lo imposible para que saliera al aire. Eso salvaba los escollos de falta de actualización del equipamiento técnico*"[352].

En las emisoras de radio de la década del ochenta en Argentina, ni se hablaba de la digitalización actual, se seguía dentro del sistema analógico con que había nacido la radiodifusión, con equipos profesionales que brindaban calidad sonora pero que tenían costos elevados. Para cualquier emisora radiofónica, los equipos técnicos que le permiten llegar a los oyentes son esenciales y fundamentales. No son muchos, aún hoy menos y más simples, pero tienen un uso constante y un desgaste que exige estar siempre atentos y preparados para su renovación. *Belgrano* había entrado en un estado de olvido donde era muy difícil su renovación, sobre todo porque no había posibilidades económicas. Rubén Zanoni aporta un dato que ejemplifica: "*Los dos noteros, Jorge Lanata y Roxana Russo, salían a la calle con una cantidad de monedas que utilizaban para comunicarse con la radio desde un teléfono público (...) y así funcionábamos, con ingenio. El equipo de exteriores real era de un tamaño tal que se trasladaba en una camioneta Rastrojero. Cuando llegamos la encontramos en un garaje montada sobre cuatro tacos de madera pues no tenía neumáticos y hacía años que no se utilizaba. (...) Se trabajaba careciendo de tecnología (...) Pero había un elemento que suplió esas carencias que fue la voluntad de hacer las cosas y el sueño de que Radio Belgrano fuera una radio importante como lo había sido en su momento*"[353]. Concretamente, por la falta de presupuesto tenían importantes problemas para reparar equipos o comprar nuevos, afectando todas las tareas que se realizaban. Agustín Tealdo acerca un relato del esfuerzo por trabajar con esos elementos técnicos

[349]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[350]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[351]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[352]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)
[353]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)

y con un equipo humano indiscutiblemente predispuesto. "*En general había que conformarse con lo que había. Si esa radio hubiera tenido todo el equipamiento que necesitaba, hubiera sido líder indiscutida de audiencia. Nosotros trabajábamos sobre la escasez, pero había un recurso que siempre se disparaba en las situaciones más complicadas: se salía con creatividad. En esos casos necesitabas un micrófono, un disco y una consola y listo, se salía y había cosas realmente sorprendentes. Recuerdo un especial que se hizo con una escasez total de equipamiento y que fue relatar las jornadas del 25 de mayo como si en ese momento de la colonia existiera la radio. Allí convivió la historia, la vida cotidiana, las anécdotas de la gesta patria, el análisis, el recuerdo, y una forma muy original de conocer lo que pasó en esos días hace 200 años. Todo eso se hizo con un muy buen guión, investigación periodística, creatividad, dos micrófonos, una consola, música y un grabador. Eso sí los recursos humanos más increíbles con los que podía contar la radio: operadores, locutores, periodistas y técnicos bajo una misma consigna: hacer de Radio Belgrano una radio distinta*"[354].

No hay que dejar de subrayar que esta gestión en *Belgrano* abrió la posibilidad de trabajo a gente muy joven en todos los puestos y colocó una idea de solidaridad y compañerismo laboral que pocos continuaron realmente. Ricardo Horvath recuerda que mucha de esa gente nueva "*había salido de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora*[355]*",* aportando una cantidad muy importante de estudiantes, futuros periodistas, que realizaron sus primeras prácticas profesionalizantes en esa *Belgrano*. Al respecto, Horvath recuerda cómo se gestó el acuerdo con esa casa de altos estudios: "*Oscar Bosetti*[356] *me dijo que traería gente para practicar. Todavía allí no había, como hay ahora, elementos técnicos para practicar. Hicimos una combinación de pasantías. El peligro era que nosotros no queríamos tener conflicto, somos gremialistas pese a que estábamos ocupando un cargo, vamos a defender a la gente. No queríamos tener quilombo con los laburantes y con la dirección, por lo tanto hicimos un convenio para que las pasantías fueran una cosa repartida y allí pasaron cualquier cantidad de pibes que estaban terminando la carrera, que empezaban atendiendo el teléfono, después empezaban a producir*"[357].

La Nueva Belgrano y la gente

El éxito de *Belgrano* no fue únicamente en la mañana informativa. El objetivo central que se propusieron Divinsky-Zanoni-Palacios-Horvath fue ubicar a *Belgrano*, una radio con mucho alcance de emisión de señal y una historia extensa de éxitos, entre los primeros puestos de audiencia. Con esta propuesta muy alternativa e innovadora, pluralista y democrática, lograron levantarla, en el transcurso de un año, desde los últimos puestos de audiencia a un tercer lugar. En poco tiempo –a dos meses de la nueva programación–, los resultados fueron muy favorables. Sobre todo empezaron a tener buenas mediciones en los programas informativos de la mañana.

[354]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)

[355]Ricardo Horvath se refiere a la *Facultad de Ciencias Sociales* de la *Universidad Nacional de Lomas de Zamora* (UNLZ), poseen desde las década del '70, la carrera de *Licenciado enPeriodismo.* Casa de altos estudios pionera en el país en formación de grado en esta profesión, junto a la *Universidad Nacional de La Plata*.

[356]Oscar Bosetti era el profesor de la cátedra de *Radio I* en la *Facultad de Ciencias Sociales* de la *Universidad Nacional de Lomas de Zamora* (UNLZ), carrera de *Periodismo.*

[357]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

En abril de 1984 las mediciones de audiencia de la empresa *Mercados & Tendencias* revelaban que *Belgrano* había escalado desde el décimo puesto a los primeros junto a las grandes emisoras privadas (*Rivadavia*, *Mitre*, *Del Plata* y *Continental*).[358] De lunes a viernes de 6 a 9 de la mañana (*Diario Oral Matutino* y *Sin Anestesia)* crecía en audiencia. El cambio estaba dando resultados favorables aunque era ignorado por los grandes medios de comunicación privados. Eduardo Aliverti, desde un editorial de su programa en 1984, denunciaba abiertamente "*a los encargados de medios de prensa que habitualmente se dedican a consignar mediciones de rating ignorando sistemáticamente el lugar de privilegio alcanzado por Belgrano*".[359] En junio de 1984 los números de audiencia daban una cómoda ubicación en tercer lugar entre las emisoras privadas de alta competencia, pero segunda en los espacios matinales.

Luego llegó el éxito a los fines de semana. La emisora se hizo líder en audiencia también los domingos con el programa *Mañana, tarde y noche* y el sábado con *Por si no lo escuchó*. La radio ya estaba identificada entre los oyentes radiofónicos del país como la única emisora con mucha información y dispuesta a abrir sus micrófonos a todas las voces en una etapa donde todo el mundo buscaba justamente opinar.

Para noviembre de 1984 *Belgrano* ya estaba colocada fija en el tercer lugar, y en el horario de 6 a 9 ocupaba el segundo puesto. El éxito se mantuvo y se amplió. Después de una temporada de nueve meses, las encuestas realizadas para conocer el *ráting* radial del mes de octubre de 1984 afirmaban que la mañana que conducía Eduardo Aliverti tenía el 31,2 por ciento de la audiencia y llegaba al 40,5 entre los menores de 35 años.[360]

Otra de las variables del éxito de *Belgrano* estaba en las edades de los oyentes. Desde los comienzos se fue dando un fenómeno que se acrecentó con el tiempo: el público de 20 a 34 años –una generación muy joven que había vivido poco o nada en democracia–, era el que con mayor interés y fidelidad seguía la nueva programación de *Belgrano*. Inclusive llegaron a liderar los primeros puestos de audiencia de la mañana. Según mediciones de *Mercados y Tendencias* de abril y mayo de 1985, *Radio Belgrano*, en esa franja etaria, de lunes a viernes de 6 a 9 concentraba el 29.8 por ciento de la audiencia.[361] Zanoni confirma el crecimiento: "*Con el tiempo se logró imponer un estilo de gestión donde convivieron los históricos con los recién llegados y el éxito progresivo que logramos con la programación causó el entusiasmo de casi todo el personal. En la mayoría primaba el recupero del prestigio de Radio Belgrano que venía de estar ubicada en los últimos puestos en la medición de audiencia entre las emisoras comerciales*".[362] Ese recupero permitió poner en discusión preferencias y encendidos, es decir, la hegemonía absoluta y persistente en el tiempo de otras emisores líderes en ese momento. Agustín Tealdo señala que *Belgrano* "*llegó a discutir el liderazgo de Héctor Larrea con su 'Rapidísimo' en Radio Rivadavia cuando disputó los primeros lugares de audiencia de ese momento.*

[358]Horvath, Ricardo. "*Una radio estatal no oficialista*". *El Porteño*, año 3, nº 32 (ago. 1984), p. p. 84-85.
[359]Aliverti, Eduardo. (1987) *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: Quatro Editores.
[360]Mucci, Cristina. "*Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes*". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p. p. 67-74.
[361]En Anuncio gráfico de *Radio Belgrano* sobre escuchas en *Radio Belgrano*. *El Periodista*, Urraca, año 1, nº 53, 13 al 19 septiembre 1985, p 17.
[362]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)

Simplemente la base de escuchas se había ampliado y el número de oyentes alcanzó niveles desconocidos hasta ese momento para Radio Belgrano"[363].

Sin embargo, Julia Chiquita Constenla es la única protagonista de esta época en *Belgrano* que no comparte el mismo criterio con respecto al éxito de audiencias: "*estaba entre las radios que tenían audiencias, no estaba a la altura de Rivadavia, Mitre, Continental. Ningún programa de Radio Belgrano tenía una audiencia realmente masiva, eran culturalmente importantes y tenían sólidos apoyos de sus oyentes, sobre todo el programa de Aliverti. La radio tenía una discreta audiencia en la clase media alta y en dos villas del Gran Buenos Aires, por lo tanto las bajas y medias no escuchaban Belgrano*"[364]. Con los mismos datos y estadísticas, Constenla arriba a aseveraciones diferentes sobre el tema, solo con la intensión de solidificar argumentos sobre sus acciones de cambios como interventora, tal como se podrá comprobar más adelante.

Frente a tantos oyentes escuchando, la *Nueva Belgrano* buscó intégralos e incluirlos como *otro sujeto activo*, participando desde diferentes formas. Por un lado, opinando como integrantes de la sociedad y, por otro, movilizando y agrupándose para defender la emisora, generando asociaciones civiles de oyentes.

Palacios asevera que a partir de esa *Belgrano* "*empieza el bum que es ahora, donde el oyente llame y llame. ¿Cómo pasó? Alguna vez se comenzó a leer los mensajes y tuvimos muchos más, después comenzamos a sacar algún oyente al aire y fueron más. Técnicamente teníamos problemas con las líneas telefónicas entonces se leían los llamados que era abrumadores. Teníamos que tener permanentemente dos pibes, a veces eran tres, para atender los mensajes porque realmente era constante y abrumador. Había mucha participación de la gente. Quería participar, estaban hambrientas de intervención. Hoy la gente llama a las radios para figurar, para escucharse, ¡uh!, mirá mandé un mensaje: 'Nely de Villa Devoto' y dice cualquier huevada. Eso no pasaba en Belgrano en esa época, todos tenían contenido. Si era pavote no lo dábamos y listo*."[365] Los oyentes no fueron solamente un mensaje escrito en un papel o un teléfono que suena sin parar, Zanoni aporta un dato que confirma el interés sostenido que tuvieron bajo esta gestión para solidificar la relación con el oyente: "*hasta ese momento el COMFER no permitía la salida al aire de los llamados de los oyentes en forma directa y nosotros, –con el consentimiento del entonces interventor de ese organismo, Dr. Ángel Lapieza Elli–, desconocimos esa reglamentación generando una relación entre emisora y audiencia inédita hasta ese entonces.*"[366]

Celia Pagán completa explicando que intentaron con la participación de los oyentes "*buscar un anclaje en la comunidad, diferente*"[367] al que se tenía en la radiofonía argentina hasta ese momento. Esto lo lograron centralmente, respetando a los oyentes y sus opiniones. Eduardo Aliverti explicó en un editorial de su programa que "*el pueblo participa en esta radio mediante sus mensajes e incluso mediante sus voces en directo, sin otra censura que aquellos en los cuales*

[363] Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)
[364] Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
[365] Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[366] Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[367] Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)

se vierten denuncias imprecisas, se agravia a terceros no presentes o se promueve la apología de la violencia (...) Jamás se le ha negado micrófono a nadie. (...) Esta radio ha inaugurado también un inédito sistema de apoyo en cooperativas formadas por los propios oyentes."[368]

Finalmente digamos que el periodista Eduardo Aliverti cerró en uno de sus editoriales con una proclama urgente que apuntaba a hablarle a ese oyente atento: "*Ahora, o la pavada nos hace bolsa. Ahora, o los mecanismos de la dependencia nos terminan de triturar y en democracia*."[369] Definitivamente el "o" –impuesto luego por el menemismo– arrastró al país a una fiesta interminable regada con pizza y champaña y "*la dependencia*" terminó de triturar el tejido social. Si "*el ahora*" de aquella primavera alfonsinista habría tenido el debate necesario y las bombas no habrían impuesto con violencia los lineamientos políticos y económicos aplicados por los militares en la dictadura, hoy la realidad argentina sería otra.

Proyecto Belgrano

Sin miedo a caer en un error y equivocarse, este trabajo –desde sus comienzos–, consideró a esta gestión de 1984-1985, como un proyecto comunicacional alterativo solidificado desde profesionales especializados, para la gente de un país que necesitaba en esos momentos de vuelta a la democracia construir ese edificio ideológico, político y comunicacional. No tan sólo una unión de casualidades, sino también operó la conformación de un discurso político presente.

Esa gestión en *Belgrano* fue tan particular y única que es difícil encontrar una mirada global sobre el tema. Es de importancia poner en discusión la idea de *Proyecto Belgrano* en esos casi dos años, ya que se lo puede considerar desde diferentes y particulares aspectos.

Si limitamos la palabra *Proyecto* con una única aplicación, para aquellas ideas que se planifican y luego se ejecutan, en la *Nueva Belgrano* no se puede hablar de proyecto comunicacional. Pero allí no termina el complejo y tortuoso mundo, dichos proyectos enraizados con lo popular, lo democrático, lo pluralista, lo independiente y lo alternativo, cruzados desde su génesis misma con alteraciones importantes a lo establecido por el poder central dominante y los vericuetos de los presupuestos económicos, generalmente poseen diferentes formas de consolidación. Para un medio con estas características necesariamente un proyecto debe considerarse en su solidificación con diversos caminos posibles de transitar.

Queda establecido, a partir de los testimonios recogidos entre sus actores protagonistas, que aquella gestión de 1984-1985 tenía adjudicado sólo un lineamiento general para ser lo que fue, colocado desde los hombres y las políticas del partido elegido por el pueblo en ese octubre de 1983. Definitivamente no fue planificado, ni armado previamente respondiendo a cánones tradicionales y fue construyéndose en la práctica diaria a partir de la conjunción casual de hombres con ideas, proyectos profesionales y experiencias disímiles, sumando los entendimientos internos, los resultados favorables en los oyentes, la consolidación de los actores participantes con más formación y los apoyos externos: "*dejar hacer, sin poner palos en la rueda*". Ese fue el accionar concreto y evidente que edificó al *Proyecto Belgrano*. Daniel Divinsky confirma esa

[368]Aliverti, Eduardo. (1987) *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores*.
[369]Aliverti, Eduardo. "Intenciones y discursos en medios de comunicación". *La Voz*, 19 julio 1985, p. 12.

conjunción: "*Había muchas ganas de que se hiciera lo que se hizo, mucha necesidad. Entonces se canalizaron una cantidad de voluntades que dispusieron determinadas aristas para poder trabajar todos juntos*"[370].

Ricardo Horvath confirmó categóricamente que ese proyecto existió. Ante la pregunta: "*Entonces, ¿para usted existió un proyecto Belgrano?*", realizada dentro de la entrevista para este trabajo, respondió: "*Sí, para mí existió, al menos construido por un grupo de gente. Se consiguió un acuerdo Zanoni-Divinsky-Palacios-Horvath —apoyados por el personal de la emisora y los programas independientes—, para hacer una radio estatal, no oficialista, popular y periodística, teniendo el apoyo gubernamental, —de Gibaja, concretamente—, para avanzar en esa idea de radio. En mi modesta opinión, una inteligente política del radicalismo que llevó a tener una radio abierta y pluralista para demostrar a la opinión pública qué grande que es Alfonsín, qué grande son los radicales y qué democráticos. En última instancia terminamos beneficiando a los radicales. Cuando a mí me llaman, yo les planteo: 'mirá yo ni siquiera lo voté a Alfonsín'. 'Eso nos interesa', me respondieron. Esto está mostrando de que había un proyecto: necesitaban profesionales que no fueran los clásicos profesionales de la radio del proceso, que habían trabajo para todos los gobiernos y con todos quedaron bien*".[371]

Completa la idea de Horvath, las palabras de Celia Pagán quien asegura que "*el radicalismo no tenía proyecto de medios, pero sí hubo en Belgrano un grupo de gente muy laburante que trabajábamos mucho y una conjunción de tipos como Palacios y Horvath que pudieron mirar qué había en los otros medios y convocar a gente que le parecía interesante. Y juntos hicimos algo, que más que un proyecto diría que era un grupo de personas que percibíamos qué medio necesitaba, no los estamentos de poder o la clase dirigente, sino la mayoría de la gente con alguna conciencia militante*".[372] En la misma línea de análisis, Hugo Paredero piensa que se dieron dos factores: el proyecto y la coincidencia del momento: "*Se aprovechó lo que había al aire, éramos gente que veníamos de palos parecidos, con pensamientos que no eran uniformes pero que eran libres, con una manera más descontracturada de dirigirse al oyente, con una vocación por pensar en voz alta aunque de pronto se te fuera la mano en lo que decías o en cómo lo decías. En fin, había un fervor de niños que recién estrenaban la democracia, era un ir para adelante. La libertad de poder decir, de hablar como desatados, en el buen sentido del término, se terminó usando como proyecto*".[373]

A Jorge Palacios no le desvela el debate sobre el tema, pero termina reconociendo la existencia de un proyecto fraguado en el andar: "*Yo no le buscaría ninguna explicación más allá de que se juntaron unas cabezas que en alguna manera coincidían en un momento muy especial. No fue un proyecto al comienzo, se hizo al andar. Fue la participación de tres o cuatro personas que tenían ideas parecidas que pudieron llevarlas a la práctica sin agarrarse a palos. Esta es la realidad. Entonces, se produjo esto. No es que nos sentamos y dijimos: vamos a armar una radio que rompa con todos los moldes establecidos. Fue una cosa, yo diría, casi espontánea. Un día a*

[370]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[371]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[372]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[373]Entrevista exclusiva a Hugo Paredero (Noviembre de 2004)

mí me convocaron, me dijeron ya hay que armarlo. Yo llamé a Horvarth y allí, juntos con Zanoni fundamentalmente, empezamos de a poquito a darle forma a las cosas".[374]

Eduardo Aliverti afirmaba, en una entrevista realizada en 1984, que participar de esa emisora era "*estar en un proyecto político*"[375], y es quien hoy –con el transcurrir del tiempo–, amplía el concepto de *Proyecto Belgrano* acercándose a la postura nodal e hipotética de este trabajo. La idea de proyecto se puede fraguar aún más al llegar a considerar que *Belgrano* tuvo en esos años un discurso político y comunicacional uniforme con una marcada tendencia ideológica que hegemonizó toda la programación, de allí las reacciones en contra de ciertos círculos de poder que terminaron llamando, quizás no tan equivocadamente, *Radio Belgrado*.

Sería totalmente disparatado y alocado afirmar que todos los integrantes de esa gestión en *Belgrano* estaban adscriptos a una ideología netamente de izquierda, sin embargo a la radio se la terminó calificando desde la vereda de enfrente, la derecha, como puramente de izquierda. El problema interno más conflictivo en estos casi dos años de gestión fue el caso Guerrero Marthineitz, un profesional con un conocido tinte ideológico por su conservadurismo tradicional. Lo que no se puede dejar de reconocer es que esa programación en *Belgrano* tuvo una fuerte impronta de información popular, progresista, contestataria y crítica a ese conservadurismo político-económico de derecha que adhirieron civiles y militares en los años de interrupciones golpistas a gobiernos elegidos por el pueblo. Una opción alternativa que trataba de lograr algo distinto a la propuesta tradicional de la clase dominante, propietaria de los Medios de Comunicación que establecen el discurso hegemónico. Contrainformación crítica que intentó dar vuelta la información única y hegemónica establecida desde el sistema de medios nacionales.

"*Te vas a encontrar con diferentes interpretaciones*", analiza Eduardo Aliverti. "*Si preguntas al propio cuerpo directriz de la radio, ¿si Belgrano era un Proyecto?, te vas a encontrar, por ejemplo en Horvath, que no había proyecto integral sino una suma de voluntades progresistas y democráticas que se habían juntado pero no había un proyecto de radio con un mensaje determinado en determinados temas básicos. Yo creo que lo que siempre estuvo claro en la cabeza de ellos fue una radio con amplios marcos de libertad para los conductores y periodistas, jamás nos bajaron, es cierto, línea de trato pro gobierno de algunos temas, por lo menos a mí".*

"Ahora, si vos me preguntas si existió un proyecto en el sentido de marcada ideológica política y discursiva de la radio hacia la izquierda, yo te diría que no, te diría que eso se dio de facto. No porque se haya conversado, no porque haya habido reuniones respecto para saber qué temas tocar y a qué priorizar".[376]

Sin embargo, finalmente, habría que decir que ese *Proyecto Belgrano* no logró alzarse con un respaldo legal que le brinde garantía de continuidad, se convirtió en algo necesario, fundamental y de interés social, pero sin respaldo. Un Estado benefactor que comprenda la necesidad de sostener integralmente desde lo público, por fuera del mercado capitalista de consumos, éxitos y ganancias, una propuesta cultural y comunicacional alterativa necesarias para todos y todas.

[374]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[375]Mucci, Cristina. "Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p. p. 67-74.
[376]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

Capítulo 3

Primera Parte

El año que comenzamos a vivir en democracia

"*En un muro de Masatepe, en Nicaragua, poco después de la caída del dictador Somoza: Se morirán de nostalgia, pero no volverán*"
Eduardo Galeano[377]

1983 fue el período de restitución de la democracia y 1984 fue un hermoso primer año de la vuelta de los derechos y las garantías, la necesidad de tener memoria y justicia por las violaciones a los derechos humanos, el regreso de todo lo prohibido, el conocimiento sobre lo censurado y la normalización de las instituciones que estuvieron intervenidas o cerradas. En fin, un concreto y efectivo retorno plagado de restituciones.

El primer paquete de medidas del nuevo gobierno no estuvo centrado en la delicada situación económica heredada o en la dura situación social de olvidos y postergaciones que se vivía, ni mucho menos en la conformación de nuevas y diferentes relaciones internacionales. Alfonsín puso el acento en la revisión judicial de los años de plomo y en el restablecimiento de nuevas pautas en democracia. Reconstruir ese ejercicio olvidado de vivir en democracia tolerando al otro que piensa y actúa diferente, reconociendo que una sociedad no se puede reconstruirse sin memoria y castigo a los culpables. Este reconocimiento tenía diferentes caminos y procesos, el gobierno radical tuvo una cautelosa negación para dar ciertos pasos y una implementación paulatina y presionada por algunos actores importantes de la sociedad civil que lucharon desde siempre por esos derechos humanos.

Apresado entre el miedo en la aplicación de ciertas políticas y las negociaciones para suavizar reacciones, Alfonsín instala una mirada de esos años de horror, amplia y conformista de todos los posibles posicionamientos sobre el tema. Malos son todos y todos deben ser responsables por lo que hicieron, así surge la implementación oficial de la doctrina de los *dos demonios* donde se propiciaba la idea de *atrocidades aberrantes incurridas* por *el terrorismo de Estado* y por *guerrilleros alzados contra el poder intentando aplicar políticas económicas y sociales contrarias a la mayoría de la población*. Hacer justicia con unos y otros sin entender el nivel de atrocidades cometidas. Sin comprender los fines que lo propiciaron y sin reconocer que ese otro supuesto, representante de *un terrorismo que quería imponer ideas foráneas* –tal como decían los argumentes castrenses–, eran en marzo de 1976 unos pocos sobrevivientes de una diezmada guerrilla, agigantada y aumentada para sostener justificaciones sólidas al nuevo golpe militar. Una doctrina de justicia que se proponía como una receta mágica para cerrar las heridas entre ciudadanos de una misma Nación, producidas injustificadamente por esas acciones aberrantes del terrorismo en manos del Estado. El problema de esas políticas con posturas de *todos somos*

[377]Galeano, E. *Dicen las paredes/4*. En: Galeano, E. (1989) *El libro de los Abrazos*. Uruguay: *Ediciones del Chanchito*, p. 195.

culpables estuvo cruzada por intereses irreconciliables, muy disímiles de parte de posicionamientos que quedaron enfrentadas, en veredas apuestas. Desde las reivindicaciones de las acciones castrenses quedaron solicitando *olvido y perdón* por estar brindando *un servicio a la patria* frente al *enemigo extranjero*. Desde los defensores del respeto por los derechos humanos y los afectados por esas acciones, reclamaban *verdad y justicia, cárcel y castigo* por sus culpabilidades.

Después de ocho años sin funcionar, diputados y senadores nacionales aprobaron en diciembre de 1983 la ley que estuvo directamente asociada a esa línea de dar luz sobre los aberrantes hechos de violación a los derechos humanos derogando la autoamnistía militar. Primera de una serie de medidas desarrolladas en la misma línea durante todo 1984: aumento de penas para el delito de rebelión, juicio rápido para quien atentaba al orden constitucional, pena de prisión perpetua para quien torture, ratificación parlamentaria de los pactos de las *Naciones Unidas* sobre Derechos Civiles, Económicos, Sociales y Políticos y de la OEA de San José sobre Derechos Humanos, entre otras medidas. 1984 estuvo destinado a políticas que garanticen en el futuro *que esto no vuelva a suceder* y a brindar ciertas posibilidades controladas para enjuiciar a los culpables del terrorismo de Estado.

Antes de las elecciones, los Organismos de Derechos Humanos emitieron un documento conjunto de exigencias y propuestas. Allí se proponía la conformación de una comisión investigadora parlamentaria con poder para indagar, documentar y dar a conocer las acciones de ese terrorismo de Estado y las responsabilidades de su ejecución. Ya al frente del gobierno, y ante la instalación en la agenda nacional del tema en manos de las reiteradas marchas de los organismos de Derechos Humanos, Alfonsín toma la iniciativa porque no le atraía para nada la idea de tener una *Comisión Bicameral* debido a que su partido no era mayoritario en una de las dos Cámaras. Entonces apostó a una Comisión de notables de diferentes áreas y profesiones, acompañados por seis senadores y diputados, dependiendo directamente del Poder Ejecutivo. Algunos organismos de Derechos Humanos participaron activamente a pesar de no estar de acuerdo con la constitución de la Comisión y otros impugnaron por no ser conformada por legisladores elegidos por el pueblo. La oposición política tampoco participó, los senadores y diputados eran todos radicales.

Alfonsín creó, a través del decreto 187 del 15 de diciembre de 1983, la *Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas* (CONADEP), integrada por el obispo católico Jaime de Nevares, la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú, el obispo protestante Carlos Gattimoni, el escritor Ernesto Sábato, el rabino judío Marshall Meyer, el médico René Favaloro, el epistemólogo Gregorio Klimovsky, el matemático Hilario Fernández Long, el jurista Ricardo Colombres y el filósofo Eduardo Rabossi.

En el artículo 2 del decreto presidencial se detallaba con precisión las "*funciones específicas y taxativas de la Comisión*": "*recibir denuncias y pruebas sobre aquellos hechos y remitirlas inmediatamente a la justicia si ellas están relacionadas con la presunta comisión de delitos; averiguar el destino o paradero de las personas desaparecidas, como así también toda otra circunstancia relacionada con su localización; determinar la ubicación de niños sustraídos a la tutela de sus padres o guardadores a raíz de acciones emprendidas con el motivo alegado de*

reprimir al terrorismo, y dar intervención en su caso a los organismos y tribunales de protección de menores; denunciar a la justicia cualquier intento de ocultamiento, sustracción o destrucción de elementos probatorios relacionados con los hechos que se pretende esclarecer y emitir un informe final, con una explicación detallada de los hechos investigados, a los ciento ochenta (180) días a partir de su constitución"[378], lo que se conoció, luego, como *Informe de la CONADEP Nunca Más*, concibiendo finalmente un libro editado en noviembre de 1984 por EUDEBA Libros, la editorial de la *Universidad de Buenos Aires,*[379] con prólogo escrito por el Presidente de la Comisión, Ernesto Sábato. También, en ese artículo del decreto, se determinaba los límites de dicha comisión: "*no podrá emitir juicio sobre hechos y circunstancias que constituyen materia exclusiva del Poder Judicial*"[380].

Quizás lo primordial y esencial para su funcionamiento concreto se centraba en el artículo 3 del decreto: "*La Comisión podrá requerir a todos los funcionarios del Poder Ejecutivo Nacional, de sus organismos dependientes, de entidades autárquicas y de las fuerzas armadas y de seguridad que le brinden informes, datos y documentos, como asimismo que le permitan el acceso a los lugares que la Comisión disponga visitar a los fines de su cometido. Los funcionarios y organismos están obligados a proveer esos informes, datos y documentos y a facilitar el acceso pedido*"[381], tareas que fueron muy difíciles de lograr en un cumplimiento efectivo, sobre todo en las *Fuerzas Armadas* que debieron abrir los cuarteles donde se habían albergado dependencias de los *Centro Clandestinos de Detención de Personas*. En primera instancia, los militares actuaron realizando acciones que se rebelaban al mandato del decreto presidencial que los obligaba a colaborar con la Comisión. Desde los integrantes de dicha Comisión hubo protestas y quejas que llegaban al propio Alfonsín, así como de parte de los militares de alto rango al Ministro de Defensa de la Nación, Raúl Borras, quien finalmente tomó medidas para persuadir a los militares. Estos mecanismos y modalidades de reclamos serán moneda corriente en *Radio Belgrano* frente a la programación pluralista y a la posibilidad de apertura a todas las voces.

La CONADEP dio resultados muy favorables, a pesar de la no colaboración de organismos importantes de Derechos Humanos, se ganaron de a poco la confianza de los afectados, se animaron a dar testimonios, aportar nuevos datos y se conoció de cerca aquellos que pudieron sobrevivir a tremenda barbarie estatal. Se publicaron las denuncias, se conocieron más lugares

[378]Decreto 184/83 del Poder Ejecutivo Nacional Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas del 15 de diciembre de 1983, publicado en el Boletín Oficial el 19 de diciembre de 1983. (Consulta: 12 agosto 2015) Disponible en : http://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt

[379]La obra de 500 páginas en su primera edición tuvo 40.000 ejemplares y fue puesta a la venta a partir del 31 de noviembre de 1984. El libro reproduce el Informe sobre la represión política de la última Dictadura Militar, elaborado por la *Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas* (CONADEP) La edición en EUDEBA esto a cargo de Luis Gregorich. Con esa primera edición se sumó un anexo del libro en tres partes donde se proporcionaba uno de los primeros listados completos de personas desaparecidas ordenados por apellido paterno, además de listas de centros Clandestinos de Detención conocidos hasta ese momento y otro listado con personas vistas en esos lugares de detención.

[380]Decreto 184/83 del Poder Ejecutivo Nacional Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas del 15 de diciembre de 1983, publicado en el Boletín Oficial el 19 de diciembre de 1983. (Consulta: 12 agosto 2015) Disponible en : http://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt

[381] Decreto 184/83 del Poder Ejecutivo Nacional Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas del 15 de diciembre de 1983, publicado en el Boletín Oficial el 19 de diciembre de 1983. (Consulta: 12 agosto 2015) Disponible en : ttp://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt

clandestinos de detención y se determinaron las primeras zonas donde se habían enterrado a los NN, asesinados por los militares de la dictadura.

Finalmente el jueves 20 de septiembre de 1984 se entregó al Presidente de la Nación todas las informaciones recaudadas por la Comisión CONADEP en un acto en Casa de Gobierno. El Diario *Clarín* ubicó en tapa y en tema central el hecho, bajo el título: "*Formula graves cargos el informe sobre desaparecidos*"[382], acompañado por dos fotos, una de ellas dentro de la Casa Rosada con la entrega de manos de Ernesto Sábato a Raúl Alfonsín y Antonio Tróccoli, Ministro del Interior. La otra foto mostraba la Plaza de Mayo con una enorme multitud que acompañó la entrega. El documento suministrado constaba de 50.000 fojas y aportaba por primera vez los datos más significativos del horror vivido. Así se conocían oficialmente las abultadas cifras del terror, ejecutado "*por personas de las Fuerzas Armadas y de seguridad*", empleando métodos de "*represión, torturas y vejámenes*", así como "*la exterminación física de los detenidos*"[383]. Luego de la entrega simbólica, el Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, expresó un mensaje de agradecimiento y de valoración del Informe, de donde es muy importante destacar las palabras que acertadamente buscaban dar respuestas a las disimiles y contrapuestas posturas que se tenían en esos momentos: "*El país necesitaba este ejemplo de ustedes, porque sobre la base de mentiras o de la oscuridad no podemos construir la unión nacional. Solamente sobre la base de la verdad y la justicia es que podemos encontrarnos en la reconciliación*"[384]. Alfonsín deja bien en claro bajo qué lineamientos se reconstruiría la Nación, además de confirmar que ese informe serviría para que actuara "*la Justicia, a través del debido proceso y en el marco del estado de derecho*"[385]. Lo que llegaría pronto. Además de estar implícito en el Informe, Sábato se encargó de resaltar en esa entrega que la Comisión CONADEP tuvo una ardua tarea "*porque debimos recomponer un tenebroso rompecabezas, después de muchos años de producidos los hechos, cuando se han borrado deliberadamente todos los rastros, se ha quemado toda documentación y hasta se han demolido edificios*"[386], además de señalar que durante el desarrollo de sus tareas fueron "*insultados y amenazados, fuimos acusados de no propiciar la reconciliación nacional, de activar el odio y resentimientos, de impedir el olvido. Pero no es así, no estamos movidos por el resentimiento ni por el espíritu de venganza; sólo pedimos la verdad y la justicia*"[387].

Las fuerzas de poder asociadas con el militarismo desarrollaron una importante serie de presiones y amenazas sistemáticas para que el Gobierno Nacional cediera con las intenciones de justicia sobre los militares responsables del horror, medidas que estaban respaldadas en el consenso de la población y de acciones concretas donde la gente se manifestaba masivamente. Incluso se podría decir que el pueblo solicitaba mucha más acciones de las que aspiraba dar

---

[382]Tapa de la edición gráfica del Diario Clarín, año XL, N° 13.866, viernes 21 de septiembre de 1984. (Archivo personal)

[383]Resumen del Informe de la CONADEP, entregado a la prensa y editado como Suplemento Especial acompañando a la edición gráfica del Diario Clarín, año XL, N° 13.866, 21 septiembre 1984. (Archivo personal)

[384]"*Desaparecidos: graves cargos se formulan en el Informe Sábato*". Diario Clarín, año XL, N° 13.866, 21septiembre 1984, p.p 02-05. (Archivo personal)

[385]"*Desaparecidos: graves cargos se formulan en el Informe Sábato*". Diario Clarín, año XL, N° 13.866, 21 septiembre 1984, p.p 02-05. (Archivo personal)

[386] "*Desaparecidos: graves cargos se formulan en el Informe Sábato*". Diario Clarín, año XL, N° 13.866, 21 septiembre 1984, p.p 02-05. (Archivo personal)

[387] "*Desaparecidos: graves cargos se formulan en el Informe Sábato*". Diario Clarín, año XL, N° 13.866, 21 septiembre 1984, p.p 02-05. (Archivo personal)

Alfonsín. Estas presiones militaristas fueron realizadas con las mismas estrategias aplicadas durante los años oscuros de control y dominación en el país, agitando el fantasma del rebrote de la subversión. Pedían a gritos "*hacer las paces*" rápido, "*cerrar las heridas*" pronto sin investigar nada de todo lo que pasó y conocer quiénes son los culpables de tanta atrocidad; propiciaban el olvido y la amnistía por una supuesta "*seguridad nacional*" y la "*reconstrucción del país*". Sus posturas no eran de reconocimiento de lo sucedido y de abrir los archivos para saber qué había sucedido con cada uno de los treinta mil desaparecidos. Era mucho más que evidente que los militares y sus socios habituales no querían juicios de ningún tipo, no querían reconocer que habían cometido excesos por demasía, reivindicaban todo lo actuado y amenazaban públicamente con la vuelta de todo ese horror. Con esos duros, peligrosos y amenazantes enfrentamientos se vivió todo aquel año.

Los militares produjeron los primeros levantamientos, amotinamientos y expresiones físicas de movimiento de tropas cuando todavía no se había cumplido un año de las elecciones democráticas de octubre. Sucedieron en la provincia de Córdoba cuando se impidió la entrada a un Cuartel Militar a miembros de la CONADEP y cuando se amotinaron pidiendo que un Juez Federal dejara de importunar a militares con citaciones a indagatorias para brindar explicaciones por rematar de un tiro en la frente a un detenido y por haber estaqueado desnudo a un médico durante una noche del invierno de 1976, sobre cuyo cuerpo se ordenó arrojar agua fría hasta su muerte por congelamiento.

Pero quizá el hecho más relevante de esos primeros momentos sucedió a consecuencia de la difusión de un especial para televisión *Nunca Más,* emitido el 4 de Julio de 1984 en el Canal 13 de Buenos Aires, realizado por la directora Diana Álvarez, dentro del programa del periodista Sergio Villarruel, denominado *Televisión Abierta*. Allí se brindaban los primeros datos, estadísticas y testimonios recaudados por la CONADEP. Intentó ser un primer informe preliminar a las conclusiones definitivas. Se ponían en imágenes y en palabras el horror vivido en la larga y oscura noche de la dictadura, a través de un canal público con masiva llegada y en horario central de la televisión.

Antes de salir al aire el programa, que había sido grabado con anterioridad, diferentes facciones de las Fuerzas Armadas presionaron fuertemente al gobierno radical para que no se emitiera. La reacción primaria de Alfonsín fue levantar el programa y no permitir su emisión hasta nuevo aviso, pero los integrantes de la CONADEP se quejaron y amenazaron con alejarse de la Comisión si se lo censuraba. Finalmente Alfonsín concibió una fórmula fantástica y conciliadora para mantener a todos contentos y felices. Se emitió el programa como estaba realizado pero exigió la incorporación de una introducción del Ministro del Interior, Antonio Tróccoli, aportando la idea de la teoría de los *dos demonios* que tanto les gustaba aplicar a Alfonsín y los radicales para dar una explicación conformista: dos facciones *contrarias* y *malas* hicieron *cosas malas* y hay que sacarlas para quedarnos con *los buenos argentinos que somos*. Intentando convencernos que los jóvenes y obreros con ideas extranjeras *setentistas* y los *locos militares ochentosos* actuaron con las mismas metodologías de horror, violencia y terror. Teoría que termina favoreciendo la irrupción del militarismo y del nacionalismo de derecha en el país para reinstalar un modelo de exclusión para muchos y de enriquecimiento para unos pocos. Es

decir, que la teoría de los *dos demonios* termina tapando los verdaderos propósitos iniciados el 24 de marzo de 1976.

Con Ernesto Sábato sentado al lado, Tróccoli comienza esa noche su alusión legitimando la CONADEP y su tarea con la calificación de "*patriótica*", pero advirtiendo que ese relato que se vería a continuación era una parte de todo lo sucedido en nuestro país. Seguidamente, Tróccoli repite el nefasto discurso castrense y del nacionalismo de derecha para justificar tanta muerte producida por ese terrorismo de Estado: "*la otra cara (...) se inició cuando recaló en las playas argentinas la irrupción de la subversión y el terrorismo alimentado desde lejanas fronteras, (...) con un puñado de hombres, que manejando un proyecto político notorio, apoyado en el terror (...) querían ocupar el poder sobre la base de la fuerza y la violencia y terminó desatando una orgía de sangre y de muerte a personas e instituciones*". Entonces surge necesariamente ese relato mediocre y falso: *estábamos tranquilos en los cuarteles y nos vinieron a buscar nuevamente para arreglar todo esto*, incluido en las palabras de Tróccoli: "*la sociedad argentina (...) fue conmovida y sorprendida por irrupción subversiva pero no la amparó, no la cobijó en su seno, todo lo contrario, la marginó, la aisló y reclamó la erradicación de la violencia, dio señales inequívocas de que había que terminar con este brote subversivo, le reclamaba al Estado el ejercicio de la autoridad a los efectos de ponerle punto final a estas calamidades inéditas en la historia del país pero lo menos que podía presuponer esta sociedad era que el propio Estado iba a adoptar metodologías del mismo signo, tan aberrantes como las que acababa de impugnar y que habían sido utilizadas por la subversión y el terrorismo. Esto es lo que estamos juzgando*"[388].

Sin embargo, no quedaron para nada conformes con esta acción conciliadora de Alfonsín y el radicalismo, tal como no lo estarán por años con estas políticas de reivindicación de memoria, verdad y justicia, y produjeron la respuesta violenta e intimidatoria que estaban acostumbrados a producir desde 1930. Al comenzar el programa estalló una bomba de estruendo en las afueras del Canal y vecinos de la Zona Norte del Gran Buenos se asombraron al ver desplazarse una columna de tanques sobre el pavimento de la Panamericana. Antes de ingresar a la Capital dieron la vuelta y regresaron a Campo de Mayo. Por esos días, Alfonsín finalmente decide renovar la cúpula militar por todo lo sucedido.

Antes del plazo establecido, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, encargado de enjuiciar y condenar a los altos jefes por lo sucedido durante el gobierno militar, hace saber a la Cámara Federal de Justicia que no podría dictar sentencia antes de la fecha estipulada pero afirma que ya eran absolutamente legítimos e inobjetables todos los actos realizados y directivas impartidas por los militares acusados en el accionar contra la subversión terrorista. Después de un nuevo intento de conciliación centrista e insistencia del radicalismo por seguir sosteniendo ese tipo de justicia militar para enjuiciar, la Cámara Federal interpretó que había una advertencia implícita y un adelanto del futuro fallo, así como una tramitación dilatoria para impartir justicia.

[388]Palabras de Antonio Tróccoli en el programa, *Televisión Abierta,* emitido el 4 de julio de 1984 por el Canal 13 de la Ciudad de Buenos Aires. En: Video documental *El Nunca Más en imágenes*, realizado por C Flores, M. L. Guembe y Memoria Activa, 2004. En: www.youtube.com. (actualizado el 26 de noviembre de 2009) Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=TubPjD2eGFo (Consulta: 24 agosto 2015)

Se revoca el proceso y se abre una nueva instancia de enjuiciamiento a los responsables de las violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura cívico-militar, la justicia civil.

En paralelo en los diarios aparecían noticias sobre "*paliativos*" que el gobierno seguía poniendo pero desde un modelo de economía proteccionista, no querido y siempre combatido. Los funcionarios destinados a economía estuvieron durante todo 1984 trabajando internamente para conocer realmente los destrozos dejados por los militares, mientras tanto subían los sueldos, la nafta, la inflación y el valor del dólar a ritmos imparables; el riesgo país se hacía famoso y se daba como una noticia más todos los días al desayunar junto a la temperatura y al estado del tránsito en las calles. El sindicalismo unido y mayoritariamente peronista comienza con los paros que seguirán siendo una constante durante todo el gobierno, ya había fracasado el intento de Alfonsín de democratizar la vida sindical con elecciones internas controladas por la justicia y la incorporación de la representación de las minorías en los sindicatos. Aparece la famosa "*Caja P.A.N.*", un *Plan Alimentario Nacional* para proveer de alimentos básicos a la población empobrecida. No se logra todavía la soñada apertura de fábricas cerradas y la generación de más puestos de trabajo.

Entre tantas complicaciones políticas y económicas, se produjeron grandes inundaciones en la región mesopotámica afectando a gran parte de la población más necesitada de varias Provincias (Chaco, Formosa, Corrientes, Santa Fe, Santiago del Estero y norte de Buenos Aires). La inundación se mostraba a diario por los noticieros de televisión y un programa de Canal 13, *Compromiso*, tuvo alto impacto en la sociedad al emitir imágenes reales de los inundados, mezcladas con representaciones de ficción donde los actores revelaban lo que le pasaba a la gente en esas regiones. Los porteños presenciaron la llegada de grandes islas flotantes de camalotes a la desembocadura del Delta del Río de la Plata, que terminaron formando la famosa reserva ecológica del hoy *Puerto Madero*.

Desde diciembre de 1983, fue una importante prioridad del gobierno encontrar soluciones definitivas al litigio con Chile por unas pequeñas islas dentro del Canal de Beagle. Durante 1984 quedó agotada la mediación Papal que había comenzado después del casi enfrentamiento durante los años de la dictadura, antes de la Guerra de Malvinas. En enero de 1984 se firmó en el Vaticano un compromiso para una solución rápida, justa y honorable bajo el signo de la paz y la amistad de ambos pueblos hermanos.

Debido a que la mediación brindaba legitimidad al reclamo de Chile, Alfonsín decide jugar una carta muy importante para fin de año. Entendía que no tendría el respaldo de los nacionalistas y de algunos sectores del Peronismo más tradicional –siempre muy intransigentes frente a la pérdida de soberanía–, por lo que buscó un importante consenso social convocando a un plebiscito por el *sí* o el *no* a la aceptación del laudo papal. Esto generó un amplio debate en la opinión pública, donde todos pudieron expresar sus opiniones sobre lo planteado. Dentro de ese gran intercambio se produce el gran primer debate televisado de nuestro país entre el Canciller argentino Dante Caputo y el Senador Nacional por la provincia de Catamarca, y dirigente del Partido Peronista, Vicente Leónidas Saadi, que rechazaba la propuesta. El famoso debate dejó una expresión impregnada en el lenguaje cotidiano de la gente por mucho tiempo, utilizándola para la burla o la ironía. El caudillo provinciano, al verse superado por la defensa inteligente y

sensata de Caputo, le gritó efusivamente, –superponiéndose a sus palabras–, que terminara con las "*chácharas*" y que no divagara por las "*nubes de Ubeda*".

Finalmente el domingo 25 de noviembre se concretó el acto eleccionario no obligatorio que contó con mucha participación de la gente, más del 73 por ciento del electorado, arrojando un claro triunfo a la aceptación del laudo papal por el 77 por ciento, sobre un 21 por ciento por el NO[389]. El 29 de noviembre se firmó en el Vaticano el acuerdo.

1984 terminó con alegría. El 19 de diciembre de 1984, después de festejar un año en democracia, se conoció que Abuelas de Plaza de Mayo habían logrado recuperar al primero nieto, hija de desaparecidos. La niña era Paula Eva Logares y fue secuestrada con sus padres cuando tenía apenas dos años de edad, en mayo de 1978. Luego fue apropiada por el policía Rubén Lavallén y su esposa, cambiándole la identidad e inscribiéndola como Paula Luisa Lavallén. Allí comenzaba a demostrarse el plan sistemático, siempre negado, de apropiación de bebés y del robo de sus identidades, además del inicio de una fundamental lucha de las Abuelas para seguir encontrando a los nietos[390].

Antagonismos al *Proyecto Belgrano*

Por las características particulares de la gestión se generalizaron una serie de reacciones contrarias que llegaron desde distintos lugares y con diferentes formatos: el ahogo económico con la eliminación casi total de las publicidades, los ataques verbales impetuosos, incursiones violetas con invasión, misas en contra, pedidos de censura desde diferentes ámbitos de poder, atentados y bombas. Radicales asustados, militares enojados, viejos censores, reaccionarios católicos, fascistas, ultraderechistas y mano de obra desocupada en democracia, accionaron para intentar cuartar la libertad de pensamiento e ideas en esa *Belgrano.*

En varias oportunidades se volvieron a utilizar aquellos viejos fantasmas que propiciaron el Golpe de Estado del 1976, hablaron de una nueva incursión del "*terrorismo internacional*" y del "*enemigo comunista*" en esa emisora que llamaron *Radio Belgrado*. Ricardo Horvath escribió en esos momentos sobre esta utilización de antiguas tácticas: "*cada vez que se presenta una opción para modificar lo constituido, lo establecido (intocable e inmanente por las mentes cerradas, obtusas, pacatas, indolentes, temerosas), cada vez que se quiere avanzar en el cambio, abrir el debate, impulsar la participación, surge el fantasma –agitado por los que no quieren precisamente el intercambio de ideas–, del tan mentado comunismo. (...) Y aunque parezca mentira, esa estupidez prende en alguna gente*"[391].

Este tipo de ideas macartistas "*prendieron*" rápido ya que estábamos acostumbrados en esta sociedad a un bombardeo constante y sistemático de estos análisis en los años oscuros de la dictadura cívico-militar. Pronto la campaña contra la *Nueva Belgrano* había cumplido con sus objetivos, la radio se ganó popularmente un sobrenombre: "*Radio Belgrado*"[392], alegando que

---

[389]Tapa de la edición impresa del Diario Clarín del lunes 26 de noviembre de 1984. En: *Clarin.com*, *Tapas*. (Consulta: 24 agosto 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19841126

[390]La búsqueda de identidad continúa aún hoy con 119 nietos restituidos.

[391]Horvath, Ricardo. "La radio que deberíamos conseguir". *El Porteño*, año 3, nº 34 (oct. 1984), p. 76-79.

[392]En esos momentos labella y milenaria ciudad europea, Belgrado, era la capital de la República Federativa Socialista de Yugoslavia.

desde esa emisora se difundían proclamas netamente comunistas. Enrique Vázquez recuerda que "*había un Diputado Nacional, Fernández Gil*[393]*, que pedía que cerraran Radio Belgrano porque era una cueva de comunistas*"[394]. Divinsky aporta que fue primero en "*los diarios, –principalmente La Nación–, donde se comenzó a hablar de Radio Belgrado*"[395]. Para Rubén Zanoni no queda claro quién fue el primero en usar ese término pero señala a "*Hugo Guerrero Marthineitz (...), junto a otros como Daniel Mendoza",* como los creadores "*de la idea de rebautizar a la radio como Radio Belgrado*"[396]. Jorge Palacios suma que desde emisoras colegas se anexaron al mote despectivo: "*En las otras radios había tipos que nos llamaban Radio Belgrado porque éramos los zurditos locos*"[397]. "*Teníamos a todo el periodismo en contra, nos decían Radio Belgrado para desjerarquizarla y desautorizarla*"[398], recuerda Enrique Vázquez. El *establishment* comunicacional jugó un papel muy importante con la casi nula difusión –prensa y promoción–, de esta emisora, que había producido cambios alternativos significativos y exitosos. No hubo grandes medios gráficos que se ocuparan de la propuesta de la radio, sólo algunos realizaron una serie de referencias que atacaban el proyecto en forma integral. Aunque sí se preocuparon en demasía cuando la radio fue atacada, invadida o le colocaron una bomba en su planta transmisora. Una estigmatización comunicacional en un solo aspecto de una gestión que tuvo –aparte de los ataques que sufrió–, las mejores propuesta comunicacionales del momento.

Fuera de los micrófonos las cosas eran diferentes, la gente que hacía la radiodifusión argentina de esos momentos tenían cierta envidia profesional y sinsabor por el éxito de la fórmula aplicada, ya se presentía en esos momentos la tremenda experiencia que se estaba dando en la *Nueva Belgrano*, gestión que quedaría como marca fundamental en la historia de la radiodifusión argentina. El periodista Eduardo Aliverti tuvo comentarios en esa línea: "*Había cierta admiración. Yo recuerdo haberme encontrado con directivos de las radios privadas que me decían ´qué bien que la hicieron, renovaron la radio'. Por lo menos el discurso interpersonal era ese, supón que también dirían: les va muy bien pero no les va entrar nunca un mango*"[399].

Básicamente se llegó a esas acusaciones y vinculaciones nefastas porque a muchos sectores les molestó y asustó esa participación de la gente y la variedad de ideas conviviendo en franca discusión democrática. La iglesia, los políticos –inclusive del propio Partido Radical–, los conductores de los destinos de la industria cultural y los medios de comunicación entendieron que éste no era un proyecto "*populista*" clásico donde "*el pueblo*" observaba lo que se hacía por sí. Comprendieron el alcance del proyecto y accionaron con todas sus armas para propiciar un "*fracaso*" con herramientas sutiles o indirectas, centralmente se contribuyó a una imagen falsa y perjudicial que espantó a muchos anunciantes de la radio. Se vivía los años de la apertura

[393]Guillermo Fernández Gil fue Diputado Nacional de la *Unión del Centro Democrático* (UCeDe), un partido político netamente de derecha fundado en 1982 y liderado por el Ingeniero Álvaro Alsogaray. La UCeDe y los Alsogaray (María Julia, Hija y Álvaro, padre) fueron luego actores esenciales de la instalación del neoliberalismo menemista de los noventa, con privatizaciones incluidas. Guillermo Fernández Gil luego integro el *Movimiento por la Dignidad y la Independencia* (MODIN), partido político de derecha fundando por el líder carapintada Aldo Rico.
[394]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[395]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[396]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[397]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[398]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[399] Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

democrática, de la primavera alfonsinista, de nuevos aires de libertad y de destape cultural, no era para nada democrático aplicar las clásicas herramientas de censura y prohibición. Por eso había que "*disimular un poco*", sacarlos de "*circulación con carpeta*", tal como se diría desde el lenguaje más popular.

Sirven hoy para sintetizar el *¿por qué?* y el *¿cómo?* de los ataques a este proyecto, una serie de interrogantes que hacía en voz alta Eduardo Aliverti, en un editorial de 1984 dentro de su programa *Sin Anestesia*: "*¿Quién está atrás de envolver a Belgrano en escándalos? ¿Quiénes son los que se benefician promocionando que esto es un antro de irresponsables? ¿Cuáles son los intereses que se mueven promoviendo sanciones y castigos con el argumento de que esta es una Babel en la que ni siquiera las 'palabras soeces se censuran'? ¿A quién le conviene que deje de ser ésta (por Belgrano) una radio del Estado? ¿A quiénes interesa su privatización para tener otra radio más convertida en albergue transitorio de curros particulares? ¿A quiénes molesta que se hable aquí con libertad de ciertos factores de poder económico-financiero? ¿Quiénes son los que amenazan todos los días? ¿A quién no le conviene que tenga cabida el hombre del pueblo para decir lo que se le dé la gana? ¿Por qué se quiere hacer aparecer a Belgrano implicada en campañas del marxismo internacional o en persecuciones personales contra tal o cual ciudadano? ¿A quiénes molesta la libertad y sus riesgos?*"[400]. Por las respuestas a estas preguntas pasan todas las explicaciones de agresiones y ataques que sufrió esa *Nueva Belgrano.*

El radicalismo, sus políticas comunicacionales y el *Proyecto Belgrano*

Para la vuelta a la democracia, en ese partido tradicional no había una propuesta sólida y concreta de política de medios y comunicación; sí tenían una suma de voluntades e ideas personales no alejadas del espíritu ideológico del partido. Las iniciativas particulares fueron muchas y de diferente tonalidad pero nunca llegaron a ser una política homogénea. Antes de las elecciones muchos radicales y extra partidarios afines a la profesión trabajaron en perfilar ideas sobre la comunicación y la cultura en democracia para el nuevo gobierno, construyendo aportes importantes que fueron a engordar sustancialmente las propuestas de la plataforma partidaria del '83.

Alfonsín y muchos de sus funcionarios eran básicamente hombres formados en la letra impresa y sabían poco y nada de los medios de comunicación electrónicos. A los cargos de responsabilidades importantes para manejar y controlar la comunicación (*Secretaría de Información Pública*, *Agencia de Noticias Télam*, Vocero Presidencial y otros cargos) llegan personas ajenas o de relativa relación con la comunicación. No fue un equipo coordinado y cada uno era una particularidad diferente. Para administrar los medios de comunicación en manos del Estado convocaron a una heterogeneidad de personajes de las diferentes líneas del radicalismo, sumado a otra diversidad de extra partidarios. Los resultados diversos y desparejos demostraron que los radicales no supieron traslucir una política clara y uniforme para la variedad de medios en poder del Estado en esa vuelta a la democracia, poseyendo y aplicando un abanico muy diverso de estrategias, modelos e ideologías comunicacionales, teniendo actores partidarios y extra

[400]Aliverti, Eduardo. *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, 1987.

partidarios que defendieron cosas que ni el propio Alfonsín podía llegar a respaldar. Eduardo Aliverti, en una entrevista realizada en noviembre de 1984, analizaba los problemas visibles de las formas de construir política comunicacional del radicalismo: "*Hoy como siempre los radicales no tienen la más mínima idea de cómo manejar los medios de comunicación. Me estoy refiriendo a bajar línea, que entiendan que las radios y los canales estatales tienen que ser entes públicos, que primero está la defensa del sistema y después el periodismo. Rodeando al Presidente, en este tema hay una serie de tipos que funcionaron muy bien con todo lo que tuvo que ver con la venta del producto Alfonsín en la campaña, pero que puestos a manejar medios de comunicación, no tiene ideología. Son tipos de mercado publicitario, puestos a manejar los medios*"[401].

Un ejemplo muy claro fue el caso Aliverti y Vázquez contratados para protagonizar un proyecto de radio pública, no oficialista en *Belgrano* y resistidos al mismo tiempo para sostener un proyecto de programa de televisión en el entonces ATC (*Argentina Televisora Color*), hoy Canal 7, la *Televisión Pública*. Sí, mientras eran llamados para cubrir espacios importantes, en horarios destacados para la información periodística, eran rechazados en otro medio del Estado por todas esas cualidades profesionales. En esa entrevista en la revista *Libre*, Eduardo Aliverti cuenta en detalle lo sucedido: "*Me llamó el Negro Merellano, entre el 30 de octubre y el 10 de diciembre, en su carácter de futuro presidente del directorio de ATC. Me dijo que el directorio quería que Vázquez y yo hiciéramos el programa político del canal. Yo le pregunté entonces cuáles iban a ser las condiciones en lo que se refería a libertad de expresión, y me dijo que, dentro de lo que es el manejo responsable de un medio, la libertad iba a ser total. Entonces arreglamos para empezar el domingo 7 de enero. El programa iba a ir una vez por semana, los domingos. Pero resulta que después, Merellano no fue presidente del directorio sino gerente general. La cosa no salía, no terminaba de definirse, y finalmente, cuando ya teníamos todo armado para el primer programa, nos llama el directorio, a Vázquez y a mí. Me acuerdo que era el 3 de enero, porque ése es el día de mi cumpleaños. Así que fijate, faltaban cuatro días para que empezara el programa. Nos recibe entonces Emilio Fisher, que es el presidente del directorio, y con un gesto muy adusto nos pregunta: '¿Qué es este proyecto de programa sobre desaparecidos?' Nosotros le explicamos que, antes todo, no era un proyecto, sino que el programa ya estaba y empezaba el domingo siguiente. Y por otro lado, que de los siete bloques que tenía, tres iban a estar destinados al tema desaparecidos. Entonces llamó al vicepresidente, señor Del Río, que dijo que no estaba al tanto de nada. Te aclaro que Merellano, que siempre se portó muy bien con nosotros, ni siquiera fue convocado a esa reunión. Nosotros nos enojamos mucho, y entonces se nos dijo que el canal no era del Estado sino del gobierno, y que ellos eran los comisarios políticos. Nos exigieron guiones previos y listas de invitados. (...) Mientras Neustadt*[402] *y Grondona ya habían arrancado en Canal 13*[403]*simplemente por llevar un paquete*

---

[401]Mucci, Cristina. "*Eduardo Aliverti: Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes*". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p. p. 67-74.

[402]El periodista Bernardo Neustadt había sido uno de los protagonistas esenciales de la siempre recordada, por los radicales, desestabilización del Gobierno de Illia.

[403]Es importante recordar que en aquellos momentos de enero de 1984, Canal 13 de la Ciudad de Buenos Aires estaba en manos de Estado Nacional.

de clientes, nosotros, que mal o bien nos habíamos jugado contra los milicos, teníamos que presentar guiones previos. Bueno, la discusión se va agrandando y empiezan a llegar más directivos: Aida Bortnik, Boris Spivacow (...) Bueno, nosotros seguimos insistiendo en que en esas condiciones no hacíamos el programa. Y entonces entre las 16 y las 19 se suscita una de las situaciones más antológicas que me ha tocado vivir, que es el directorio de ATC discutiendo delante nuestro si el canal es del Estado o del gobierno. Al fin, nos piden 48 horas para ponerse de acuerdo, y el programa pasa del 7 al 15. Como no nos contestan nada Merellano nos dice que le metamos igual y nosotros seguimos adelante. Pero el 15 tampoco sale porque se habían olvidado de decirnos que iban a televisar el festival de Cosquín dos domingos seguidos. Pero en ese momento, (...) se produce el cuestionamiento a Vázquez (...) que trabajaba en Libre[404]*, cosa con la que se puede o no estar de acuerdo. Yo, incluso, le dije a Enrique que no compartía que se hubiese ido de Humor a Libre, porque consideré que perdía políticamente. Pero acá pasa una cosa: y le reconozco a ATC el derecho de decir que no quiere a un determinado medio, sea el que fuere. Pero entonces que no tenga paralelamente publicidad con Perfil, porque si no tenés autoridad moral para decirlo. Bueno, por el otro lado también dijeron que Enrique había armado despelote a nivel gubernamental, que era un tipo enquilombado, en fin, la cuestión es que lo pinchan. Yo entonces me voy en solidaridad con Vázquez. Enrique me dice entonces que no, que no ceda un espacio que vaya a saber quién va a terminar ocupándolo, entonces sigue un poco más la franela. Pero se vuelve a hablar de guiones previos, y entonces ahí sí, dije bueno, basta, y me fui."*

"Yo esto no se lo atribuyo ni a Alfonsín ni a la UCR como estructura ideológica censora porque de ninguna manera se le puede achacar eso. Se le pueden achacar cuatrocientas mil cosas, pero no ésa. Lo que sí creo es que, hoy como siempre los radicales no tienen la más mínima idea de cómo manejar los medios de comunicación. Me estoy refiriendo a bajar línea, a que entiendan que las radios y los canales estatales tiene que ser entes públicos, que primero está la defensa del sistema y después el periodismo"[405].

Desde las Cámaras Legislativas y desde el Poder Ejecutivo van a surgir varias ideas y proyectos para tener una nueva ley de radiodifusión de la democracia, que reemplace a la elaborada por la Dictadura, y un proyecto específico para los Medios de Comunicación que sumaba la figura de *medios públicos no gubernamentales*, aportando una arista más de debate y disputa a la ya conocida y discutida disyuntiva de lo estatal y lo privado. Así surgía la idea concreta de separar y diferenciar efectivamente los medios estatales y los medios públicos no gubernamentales.

Tampoco queda bien en claro qué voluntades había en el seno del radicalismo de atravesar esos debates y de conducir a la sociedad argentina a surcar esos caminos difíciles. Quedaron impregnadas algunas acciones como luchas particulares que no encontraron consensos generales dentro de los que llevaban las riendas del gobierno nacional. Juan Radonjic confirma que "*hubo*

[404]Se refiere a la *Revista Libre* de Editorial *Perfil*.
[405]Mucci, Cristina. "*Eduardo Aliverti: 'Lo dije y puede repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes'*". Revista *Libre*, Editorial *Perfil*, año 1, 43, 6 noviembre 1984, p.p. 67 – 74.

distintos proyectos que se fueron elaborando"[406] en lo que respecta a leyes que modifiquen lo establecido en comunicación y en medios. También "*tuvimos diferentes iniciativas*"[407] –continúa aportando Radonjic–, pero Alfonsín no consideró ninguna. Emilio Gibaja confirma que trabajaron, durante su gestión, para concretarla: "*teníamos una reunión semanal para lograr una ley de radiodifusión y nunca nos pusimos de acuerdo. No se logró nada. Nosotros no pudimos sacar adelante esa ley, fue la peor frustración mía. Todos creíamos que era una cosa fácil de resolverla y nada más, nos encontrábamos con muchos inconvenientes. Teníamos una verdadera quinta columna que era Pedro Sánchez en el COMFER, un privatista absoluto. Con los privados no se puede acordar estas cosas, hay que hacerlo directamente en el Gobierno, mandarlo al Parlamento y que se decida. No vas a estar discutiendo de estas cosas con los empresarios de los Medios de Comunicación, no se puede negociar con ellos. Con los privados se puede tener reuniones para sugerir problemas, para no hacer censura, para pedirles favores, que hagan esto…, que no hagan aquello…, pero la ley tiene que ser debatida en el parlamento*"[408]. Juan Radonjic –sucesor de Gibaja a mediados de 1985– confirma que durante su gestión se sumó otras voluntades para un proyecto que nunca fue ley: "*Nosotros hicimos una ley dentro de la Secretaría de Información Pública que después la aportamos para el Consejo de la Consolidación de la Democracia. Proyecto de ley que Alfonsín envía al Congreso*" pero que nunca tuvo tratamiento parlamentario de ningún tipo. Un proyecto de ley dentro de estas democracias capitalistas parlamentarias debe tener consensos políticos entre los legisladores, sobre todo los del partido a cargo del Poder Ejecutivo, y lograr un importante interés social para convertirse en ley luego promulgable[409]. El radical Daniel Sario, quien estuvo en cargos importante en ATC, y fue asesor en comunicación en el *Senado de la Nación* para esos momentos, señala al respecto, en su libro *Telepolítica,* que "*paradójicamente el radicalismo fue el partido que llevó la propuesta más clara, moderna, democrática y participativa en la Plataforma del '83*"[410] para gestar un proyecto de nueva ley de radiodifusión de la democracia donde se le atribuía, según Sario, "*a los medios de comunicación una posición gravitante para la preservación de la democracia*"[411], pero nada de eso pudo plasmarse.

En lo que respecta a políticas de administración y funcionamientos de Medios, los radicales habían planificado estrategias y concebido proyectos que tampoco tuvieron resoluciones de ningún tipo. Gibaja, muy a pesar de no tener bajo su órbita de poder *Radio Nación* (a cargo de la *Secretaría de Comunicación*) y *Canal 7 ATC* (a cargo de la *Secretaría de Cultura*), buscó consolidar la idea de un *Ente* constituido por Medios Públicos No Gubernamentales, ya que consideraba que "*eso no es un gasto, es una inversión. La gente dice: 'pero está gastando tanto'... 'el siete no me gusta entonces lo que gastó no lo gasta, lo malgasta', no lo ideal es que,*

[406]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[407]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[408]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
[409]Para ejemplificar correctamente esos pasos se puede analizar en profundidad todo el proceso de elaboración, presentación y aprobación de la nueva ley de *Servicios de Comunicación Audiovisual,* durante el gobierno de la presidenta Cristina Fernández, así como el intenso y avanzado Proyecto de Ley durante el gobierno de Fernando de la Rúa.
[410]Sario, Daniel. (1990) *Tele Política*. Buenos Aires: Ediciones *Generación*, p 60.
[411]Sario, Daniel. (1990) *Tele Política*. Buenos Aires: Ediciones *Generación,* p 61.

–aunque tenga menos audiencia–, tengo buen nivel de programa no comerciales"[412]. Daniel Sario, en el libro antes mencionado, refiere sobre la gestión de Gibaja en estos aspectos: "*Si bien Gibaja estaba consustanciado con los principios emergentes de la plataforma radical, y por lo tanto impulsaba la creación de un ente público no gubernamental, no pudo promover con éxito la reforma legislativa que se necesitaba*"[413].

Si ponemos la mirada exclusivamente en *Radio Belgrano* para Emilio Gibaja esa emisora fue destinada por ellos a ser "*una radio estatal, no gubernamental. Esa era el ideal, cosa que no se termina de concretar como en la BBC que depende del Parlamento*"[414]. Sin embargo, para su sucesor en el cargo, Juan Radonjic, la mirada era totalmente diferente: "*No tengo la menor duda de que debe haber medios públicos, ahora ¿cuántos, cómo y administrados con qué criterio? Porque Radio Belgrano no respondía a un ente no gubernamental con responsabilidad parlamentaria, no era la BBC de Londres, era otra cosa*"[415].

Generar ese nuevo modelo de medio público no gubernamental debía necesariamente abrir una discusión sobre las formas de sustentabilidad y permanencia en el tiempo. Un medio con esas características es muy difícil de incluirlo en nuestras lógicas habituales para Medios de Comunicación de rentabilidad y ganancias, son pura inversión en dinero para obtener un rédito alto de crecimiento y de exaltación de tipo no comercial, de elevación de la cultura artística nacional y de valoración del pensamiento crítico con pluralidad de voces. Esa discusión política no se dio orgánicamente entre los radicales en ningún momento de aquellos tiempos, tampoco concibieron construir un respaldo político necesario para plantar una lucha de poder en terrenos donde ya se avizoraba masividad y concentración, manipulación y construcción de mensaje. Para nada estaba presente la idea de instalar el problema y la necesidad en la sociedad de ese momento con la decisión de construir y ganar ese respaldo social necesario para hacer frente a grupos económicos tan poderosos, no solo por el dinero que poseen sino por la llegada que tienen con la construcción de temáticas en la gente. Los problemas para Alfonsín eran otros. En ese 1984, ni siquiera se preocupaba por empezar a considerar políticas económicas que comenzaran a reparar los desastres cometidos durante el gobierno de los militares, reparando deudas impagas en el interior del país y reclamar dónde corresponda por deudas externas brindadas en condiciones no favorables. Mucho menos podían darle importancia a medios de comunicación electrónicos que desconocían en su integralidad.

El tiempo transcurrió y los radicales no supieron o no quisieron construir ese respaldo político necesario para impulsar esos novedosos proyectos que ellos mismos estuvieron pensando y diseñando, las prioridades fueron otras más esenciales para ellos y no se entendió la importancia que ya había cobrado la comunicación de todo tipo. Sin ese marco jurídico, las gestiones surgidas por diferentes acciones y coincidencias de personas fueron al fracaso, quedaron desprotegidas sobre todo aquellas que llegaron para trastocar lo establecido y alterando lo tradicional en medios de comunicación, por ejemplo el *Proyecto Belgrano*.

---

[412]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
[413]Sario, Daniel. (1990) *Tele Política*. Buenos Aires: Ediciones *Generación,* p. p. 64 y 65.
[414]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
[415]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)

"*Hay gente del radicalismo que está disconforme con Belgrano. Dicen que es una propuesta loca, que desestabiliza al sistema democrático. Es un poco la misma gente que decide que en radiodifusión sigan los mismos tipos de la dictadura*"[416], afirma Eduardo Aliverti en una entrevista realizada en 1984. Distintas fracciones del radicalismo gobernante ejercieron diferentes tipos de presiones sobre los responsables de la emisora. Digamos que tuvieron una preponderancia mayúscula y lógica por lo que se decía en *Belgrano* pero también tuvieron esas tradicionales acciones que forman parte del folklore de toda gestión estatal. Daniel Divinsky cuenta una de ellas. "*Un puntero de barrio, padre de Claudia Bello y viejo del radicalismo en La Boca, un buen tipo acostumbrado a la política del comité para conseguir un nicho en Chacarita, por ejemplo. Quería que yo no levantara un programa de tango que era de un amigo de él en el Barrio. Yo lo levanté porque tenía una propuesta mejor para esa hora o quería hacer otra cosa, entonces él no podía admitir que su gobierno (entre comillas) tuviera allí un tarado que le quitaba un programa a un punto suyo. Me llamó y me amenazó*"[417].

Pero las que predominaron estaban centradas en el carácter de algunas de las cosas que se decían en esa emisora que estaba conducida por gente afín al gobierno y que les costaba entender esa idea de un medio sostenido por el Estado pero no sometido a los gustos del gobernante a cargo del Poder Ejecutivo. Rubén Zanoni manifiesta que sus correligionarios "*permanentemente me reprochaban que la radio estuviera al servicio de 'La Zurda' y la oposición se quejaba de ser la misma una extensión del Comité Radical. La decisión que tomamos con el interventor fue que si las quejas venían desde lados tan dispares estábamos haciendo las cosas bien.*"[418]. Indudablemente habría que aclarar que estas presiones del radicalismo pueden ser consideradas como "*normales o comunes*" de las sufridas por cualquier periodista, aún hoy, cuando se habla de alguna persona del poder y ésta se molesta porque no está de acuerdo con el análisis realizado.

Divinsky confirma la existencia de estas presiones, pero asevera que fueron "*presiones débiles, el radicalismo es también débil para presionar. En realidad las presiones fuertes venían de otros lados*"[419]. Sin embargo, Ricardo Horvath las vivió como un elemento más de confrontación y coloca a esas presiones del radicalismo en un plano preponderante: la lucha en *Belgrano* "*era desigual: no solamente con los enemigos de adentro de la emisora y los de afuera, también los de adentro del propio partido gobernante*"[420]. Pero Horvath relativiza estas presiones cuando reconoce que si bien al radicalismo no le gustaban algunas aristas del proyecto se "*lo bancó*", entonces asevera que "*todo dependía de las bolas que podíamos tener para sostener esto y de ellos, el gobierno, para bancársela. Y hay que reconocer que se las bancaron.*"[421]. Celia Pagán avanza en el análisis y aporta una línea importante a tener en cuenta: "*yo creo que sí había presiones del radicalismo. Como todo el mundo sabe, Alfonsín gana una interna. (...) Alfonsín no*

[416]Mucci, Cristina. "Eduardo Aliverti: Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p. p. 67-74.
[417]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[418]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[419]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[420]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[421]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

representaba a todo el radicalismo, había figuras de derecha muy fuertes que se oponían a nuestro discurso"[422].

Muchas de esas presiones llegaron desde líneas internas muy tradicionales del partido, pero muchas otras eran presiones que los radicales recibían de terceros debido a lo que se decía en esa radio. Eduardo Aliverti confirma "*Yo sé particularmente, lo ha contado Gibaja, que las presiones que recibía el gobierno eran realmente impresionantes*"[423]. Agustín Tealdo recuerda los comentarios que se hacían dentro y fuera de la radio entre los trabajadores de la misma: "*se sabía de la presión que había sobre el gobierno alfonsinista para que cambie el rumbo político de la radio, porque lo reconocían las autoridades y lo decían en los distintos ámbitos donde íbamos a cubrir los distintos hechos periodísticos*"[424]. El propio Emilio Gibaja da cuenta en detalle: "*Los radicales no reclamaban demasiado, a lo que reclamaban no le dábamos bola, que se ocuparan un poco de ellos y de las acciones de ellos como radicales. Eso sí me trasmitían cosas de otros, claro cada uno está en su silla y quiere solucionar lo que le llega, sobre todo lo que reclamaba la iglesia y los militares. (...) Uno se peleaba con mucha gente allí, yo era medio como el paragolpe, por eso tuve que salir a defender y a contestar algunas cosas que nos decían. Se trataba de negociar todo suavemente marcando cierta firmeza, no estar solazándose en joder al prójimo*"[425].

El periodismo argentino tiene una larga lista de presiones, amenazas, prohibiciones, censuras, exilios, agresiones y asesinatos de parte de diferentes miembros a cargo del poder en el país, con disímiles tendencias políticas, sin botas y con botas. Quizás estas presiones fueron apenas una mala atribución de la palabra, frente a otras donde fueron más que efectivas. Enrique Vázquez, periodista cercano al lineamiento político y partidario de Raúl Alfonsín, relativiza las presiones categóricamente: "*el que dice que había presiones miente"*[426] y además detalla una serie *"de pruebas*" que para Vázquez afirma todo lo contrario: *"¿Qué segmento de la radio estaba dominado por el oficialismo? ¿Dónde había una voz impuesta por el oficialismo? Había libertad irrestricta para hablar y opinar, hay que escuchar las cosas que se hacían y se decían en esa radio. Palacios y Horvath no son, ni eran, radicales o alfonsinistas, todo lo contrario. Eduardo Aliverti, nosotros* [N. A: refiriéndose a su programa Nuevos Aires] *con un equipo muy heterogéneo, el programa El diario de la tarde con Mónica Gutiérrez y José Pasquini Durán, a la noche Sueño de una noche de Belgrano con Caparrós y Dorio, entre muchos otros que conformaban un amplio espectro. Si alguien dice que había presiones es porque supone que Divinsky, Caparrós, Dorio o cualquiera de los profesionales que trabajó en Belgrano son presionables. Yo no termino de entender quién puede decir que había presiones del gobierno. Era una radio experimental e innovadora, no creo que nadie pueda decir que era oficialista, muy al contrario*"[427]. Desde otro extremo muy diferente, Diego Bonadeo suma a lo planteado por Vázquez, "*yo tuve el respaldo total de todos*" en *Belgrano*, aunque polemiza y difiere

---

[422]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[423]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[424]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)
[425]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
[426]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[427]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)

sustancialmente cuando completa "*menos de Divinsky. (...) Yo siempre digo que nosotros, todos nosotros, en mayor o menor medida, hicimos Radio Belgrano a pesar de Divinsky*"[428].

Emilio Gibaja –a cargo de *Secretaría de Información Pública*–, se convirtió rápidamente en el personaje esencial para sostener y defender el proyecto en *Belgrano*. Una defensa incondicional frente a diferentes actores de la sociedad del momento que atacaban el lineamiento discursivo de la radio y las diferentes tendencias dialógicas que podían manifestarse en la radio, muy a pesar de ser un hombre formado en una línea muy clara y tradicional del radicalismo, con una ideología que no era acorde con muchos de los que defendía en esa emisora, pero fiel representante del lineamiento político, siempre claro de libertad y pluralidad, de muchos radicales.

Divinsky reconoce a Gibaja como el principal integrante del gobierno que "*defendió a rajatabla el proyecto siendo que no era el suyo y aportó los fondos que hacían falta cuando los anunciantes de la radio se iban debido a que se sentían afectados por lo que se informaba libremente en la radio*"[429]. Vázquez coincide con Divinsky confirmando que fue Gibaja quien "*salió a garantizar que podíamos seguir haciendo lo que hacíamos. Yo lo llamé a Gibaja y me dio su respaldo cuando arreciaban las críticas del diputado Fernández Gil, quien hablaba de Radio Belgrano en el Congreso*"[430]. Por otra parte, Gibaja fue fuertemente criticado y acusado por Jesús Iglesias Rouco, desde las páginas del tradicional diario *La Prensa*, de ser el "*Goebbels criollo*"[431] al defender públicamente el *Proyecto Belgrano*.

Todos los actores protagonistas de esta gestión en *Belgrano* reconocen el respaldo de Gibaja. No hay nadie que hable mal de Gibaja. Ricardo Horvath: *"Yo frente a Gibaja me sigo sacando el sombrero, fue el único tipo que mostró que se podía hacer"*[432]. Diego Bonadeo: "*Gibaja era un tipo decente, aunque ideológicamente yo no estaba demasiado cerca, fue un militante de la libertad, realmente un libertario. Yo lo voy a recordar siempre con enorme respeto y cariño*"[433]. Jorge Palacios: "*La radio fue ampliamente libre. Creo personalmente que allí Gibaja nos bancó fuertemente porque parece que al poco tiempo hubo preocupación en el gobierno por la fuerza que tenía la radio. Él avaló todo el tiempo esta idea y esto lo puede corroborar Aliverti, Vázquez y Bonadeo. Siempre recordamos a Gibaja de una manera muy especial*"[434]. Eduardo Aliverti: "*Gibaja es un tipo que yo quiero rescatar muchísimo. Yo me acuerdo, esto te lo pueden contar mejor Palacios o Horvath, pero cada vez que tenía que aparecer algún mango de más de la Secretaría de Información Pública, es decir del Gobierno, aparecía*"[435].

Rubén Zanoni fue otro de los personajes protagonistas del radicalismo que tuvo participación directa y muy activa en el *Proyecto Belgrano*, trabajando comprometido con esa idea fundamental para la caracterización central de esa gestión en la emisora durante esos dos años. Ese sostenimiento no fue solamente de respaldo y defensa, sino de trabajo concreto y efectivo desde adentro mismo de la gestión, aportando los lineamientos centrales de conformación. El

[428]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[429]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[430]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[431]Aliverti, Eduardo. *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, 1987.
[432]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[433]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[434]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[435]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

propio Rubén Zanoni reconoce que su rol fue transfigurado "*creo que es importante que quede bien claro cuál fue el comienzo de todo y quiénes los protagonistas de esa idea de programación de radio, (...) algunos personajes 'culturosos' no aceptan, y por lo tanto ningunean, a todo aquel que no pertenezca a su sector. En mi caso, por ejemplo, no provenía de esos grupos pero sí de la política por lo tanto no ocupaba el cargo al que fui designado por ser capaz de pensar y hacer realidad un proyecto de comunicación radial y en cambio se me adjudica el mote de comisario político*"[436]. Acción no alejada de la realidad cuando se refiere a gestiones estatales en medios de comunicación durante diferentes gobiernos, aunque en este caso todo parece indicar que no se configuró de esa forma. Tal como sucedió con Gibaja, a Zanoni todos los actores importantes de esa gestión lo recuerdan con muy buenos términos. Diego Bonadeo destaca su compromiso a pesar de no compartir la línea política de donde provenía ese dirigente y militante radical: "*el tano Zanoni era hombre de Marcelo Stubrin, que es como decir el Coty Nosiglia en esos años. Yo no tenía nada que ver con ellos y sin embargo no tuve ningún problema. Se hizo amigo nuestro, un tipo que realmente cumplió bien con su deber. No, aquí no salpicó demasiado la interna*"[437]. Ricardo Horvath subraya el trabajo con Zanoni, por haber trabajado juntos para sacar adelante las ideas centrales de esta gestión: "*cuando se armaba un quilombo el que tenía que ir al frente era Zanoni porque no solamente era radical sino de la coordinadora, además venía del Partido Socialista y se había pasado al Radicalismo. Era un tipo amplio. Y con Zanoni, me saco el sombrero, jamás censuró nada. Un tipo espectacular, que quería instalar la radio en el primer puesto y la colocamos en muchos segmentos, primera. También quería instalar que éramos capaces y lo logramos. Pluralista, muy abierto, dispuesto a las discusiones y las discusiones nuestras eran durísimas*"[438].

El presidente Raúl Alfonsín fue también actor importante en esta gestión por diferentes factores, por un lado, quedaron impregnados en la gestión de *Belgrano* sus lineamientos políticos en el orden de la libertad, tolerancia, comprensión, democracia y participación, pero además, tuvo una contribución directa al considerar a Daniel Divinsky como una persona capaz para enfrentar ese proyecto. Gibaja en la entrevista deja ver una tendencia clara que tuvieron los dos al decidir la difícil tarea de nombrar tantas personas en un Estado inmenso de cargos: "*tratamos de poner siempre a gente cercana*"[439]. Queda claro que no lo realiza únicamente por su acercamiento personal sino porque entendió, para su criterio en esos momentos, que era una persona profesionalmente importante para los destinos de la idea de radio que se le estaba adjudicando a la emisora. "*Alfonsín, de algún modo, le dio posibilidad a esta gente para recuperar lugares*"[440], analiza acertadamente Diego Bonadeo.

Es ingenuo afirmar que porque Alfonsín era un político que desconocía el manejo profundo de los modernos, potenciados y actualizados medios audiovisuales, se le escapaba el conocimiento profundo de incisivas críticas y comentarios políticos de un grupo de periodistas de diferentes

[436]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[437]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[438]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[439]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
[440]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)

tendencias ideológicas en una radio a cargo del Estado que le toca administrar. Unos hechos narrados por Eduardo Aliverti en Ezeiza, a propósito del viaje de Alfonsín a Estados Unidos, dejan al descubierto el profundo conocimiento político de Alfonsín[441]. Aliverti fue designado por la radio para viajar con la comitiva presidencial y cubrir las alternativas de la visita oficial del Presidente. Era costumbre de esos tiempos que los presidentes siempre recorrieran el pasaje del avión saludando a todos lo que integraran la comitiva. "*Yo estaba en una fila sentado con Carlos Gabetta, que dirigía El Periodista, y Martín Brailovsky. Cuando llega Alfonsín, nos da la mano y nos dice: Que dice la barra brava*"[442].

Ahora bien, en el ejercicio del poder se dio algo casi inevitable por los factores que se configuraron en esos momentos. Argentina tiene una tradición en gestiones presidenciales concentradas en una sola persona, las clásicas problemáticas que se dan siempre que se magnifica a una figura convirtiéndola en líder por determinado momento, sobre todo cuando se está enfrentando superaciones y cambios muy significativos y esperados por muchos, –miles–, para salir de una crisis institucional tan importante y profunda. Más aún si ese líder político abre la canilla de posibilidades (libertad, tolerancia, comprensión, democracia y participación) después de tantos años de prohibiciones y olvidos asociados al miedo y el terror, asimismo deja que ese flujo de ideas y pensamientos fluya con naturalidad, sin controles y restricciones. Bajo estas variables siempre surgen ineludiblemente las famosas habladurías de pasillo, los comentarios fuera de lugar, los personajes que se atribuían autoridades o representaciones que no se le otorgaban, como también, ideas y pensamientos supuestos y fantasiosos sobre esos personajes. Eso sucedió en *Belgrano* con Alfonsín.

Al preguntarle a Emilio Gibaja, responsable máximo y contacto directo con el presidente, si Alfonsín alguna vez hizo algún comentario o tuvo alguna queja sobre lo que sucedía en *Belgrano*, contesta categóricamente: "*No, él estuvo de acuerdo*". Ante la insistencia en la interrogación para confirmar si Alfonsín estaba realmente de acuerdo con la cantidad y pluralidad de ideas que había en *Belgrano*, Gibaja vuelve a afirmar que "*estaba de acuerdo*" y suma "*la gente pensante del partido también*"[443].

---

[441]Ricardo Hortvath amplia cómo se dio la designación de Aliverti para representar a la radio en la cobertura del viaje del presidente: "*Alfonsín viaja a Nueva York a entrevistarse con Ronald Reagan, famosa entrevista. Entonces como ocurre siempre se designan periodistas de distintos medios, a quien se le paga todo para ir. Por supuesto un medio oficial, un medio del Estado no puede estar ausente, y mucho menos Radio Belgrano que estaba ocupando ya los primeros puestos de audiencia. Primero estaba el programa de Aliverti y los otros estaban en otros puestos importante entre los preferidos de la audiencia, se había demostrado que se podía hacer una radio Estatal que estuviera entre los primeros puestos de audiencia, lo que no pudimos lograr fue que tuviera publicidad porque la sabotearon. Llaman desde gobierno y nos dicen que debíamos designar alguien que viaje por Radio Belgrano. Entonces Divinsky llama a una reunión que participan Zanoni, Palacios y yo. Los cuatro teníamos una especie de dirección colegiada. Divnisky era el director pero nos reuníamos para discutir cosas, inclusive hasta se llegó a votar en algunas discusiones que no nos poníamos de acuerdo. Nuestro planteo era va Aliverti. No hubo desacuerdo, perfecto, va Aliverti. Entonces llaman a Gobierno y dicen: Va Aliverti por Radio Belgrano. 'No, Aliverti no, es un tira bombas'. Entonces nos llaman de nuevo a Palacios y a mí. 'Bueno, en Gobierno dicen…' Va Aliverti o no va nadie, así de directo. Fue Aliverti. Después cuando volvieron dijeron: 'che, qué bien cubrió Aliverti'. Es un profesional Aliverti y sabe dónde ubicarse*". En: Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

Aliverti recuerda también como se dio ese ofrecimiento: "*Un día me llama Divinsky y me dice: 'vos querés viajar a cubrir el viaje de Alfonsín? Le respondí: 'vos me estas cargando, no te puedo creer lo que me estás diciendo, yo no voy a ir a hablar a favor, me parece todo un gesto que el gobierno invite a cubrir el viaje a un periodista crítico', y efectivamente así fue*". En: Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

[442]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

[443]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)

Daniel Divinsky, Jorge Palacios y Ricardo Horvath coincidieron en afirmar que nunca tuvieron una queja o reclamo oficial, directo o indirecto, del Presidente Alfonsín, sin embargo quedó impregnada una serie de mitológicos rumores y habladurías referidas a supuestas quejas o pedidos de Alfonsín frente a cosas que pasaban o se decían en *Belgrano*. Echadas a andar por "*vaya a saber quién*" cercano al gobierno y al propio Alfonsín por sacar ventajas personales y perjudicar una gestión que estaba teniendo éxito y repercusión en la gente. Ricardo Horvtah nos acerca un ejemplo concreto: "*Un comentario: 'eh!! No puede ser esto' –un funcionario decía–, 'Alfonsín estaba escuchando a Ariel Delgado a la mañana en la radio y se cortó la cara afeitándose', por una noticia que había dado sobre Nicaragua a favor de los sandinistas. Entonces nosotros decíamos: o Alfonsín es un pelotudo o este es un chanta que viene a corrernos con que Alfonsín se .cortó la cara escuchando a Ariel Delgado*"[444], y lo lógico era eso justamente, lo realizaban con la firme intención que en la emisora rondara ese tipo de comentarios por los pasillos y fuera la observación de todos y todas. Diego Bonadeo avanza y arriesga, pone nombre y apellido al realizador de esa famosa anécdota nunca confirmada por vías oficiales: "*Mario Monteverde, que estaba a cargo de no sé qué cosa*[445]*, llamaba por teléfono y decía: 'no, cada vez que el Presidente Alfonsín escucha Radio Belgrano por la mañana y se está afeitando, se corta por las cosas que dicen'. Emilio no tenía nada que ver con eso, eran los alcahuetes que, entre otras cosas, hicieron posible que el radicalismo sea lo que es hoy*"[446].

En una entrevista realizada en 1984, Eduardo Aliverti subrayaba: "*la UCR es un partido de papistas, defensores de algo que ni el propio Alfonsín respalda. Porque él es el primero que se queja del nivel de la radio y la televisión argentina. (...) Llegó incluso a golpear la mesa y verter un exabrupto con respecto a cómo se están manejando los medios*"[447].

La derecha, la iglesia y los militares contra el *Proyecto Belgrano*

"*Yo creo que ese tríptico marcó a fuego, perdón, y las empresas auspiciantes, las podemos incluir allí en la derecha probablemente, pero yo le pondría un asterisco de especial*"[448], Aliverti sintetiza así el frente sólido y parejo de reclamos, presiones, amenazas y acciones concretas que debió padecer, casi exclusivamente, esa gestión en la emisora.

Esta síntesis ideológica se construyó en nuestro país bajo un perfil nacionalista con fuerte presencia del catolicismo y de un capitalismo acentuado por las pequeñas, pero poderosas, oligarquías terratenientes, que propiciaron una nación inscrita a la idea de la civilización positivista donde lo europeo era la *pulcritud* superior a todo la *barbarie* local existente. Bajo esa configuración se solidifica la idea de progreso aglutinado únicamente en la raza blanco, la más inteligente y la más bella, por sobre los salvajes que no tienen derecho a nada, menos a la propiedad de las tierras. Y así se configura y solidifica un Estado y la cultura que lo representa.

---

[444]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[445]Agencia Télam de Noticias.
[446]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[447]Mucci, Cristina. "Eduardo Aliverti: Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p.p. 67-74.
[448]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

Ya en el siglo XX, esos representantes de esa clase social terrateniente y nacionalista, se reafirman en una derecha efectiva, asociados a la violencia y a los golpes de Estado militaristas, con un brazo armado violento que se plasmó como *Grupos de Tareas* sin límites para implantar su propia justicia, llegando a encerrase en extremos intolerantes de ultra derecha. Lavando sus acciones de horror y explotación dentro de algunas facciones de la Iglesia Católica Argentina. Indiscutiblemente anticomunistas, antisocialistas, antidemocrática, antipopulares, reaccionarios y xenofóbicos; conservadores de lo ya establecido en el siglo anterior con la matanza sangrienta del hombres y mujeres originarios y la imposición de un inmigrante europeo que llega a trabajar sus tierras recién conquistadas, buscaron sostener su modelo de país agro exportador por la fuerza, la muerte, la desaparición, los exilios y las persecuciones, avalando terrorismo de Estado y robando el Poder Ejecutivo a gobiernos elegidos democráticamente por todos los habitantes de la Nación. Una élite fervientemente católica alejada de las masas populares, a quienes siempre vieron como sus enemigos internos que intentaron, y siguen intentando, invadir y tomar la gran casa, su país. El intento de desarticulación de su único modelo de país siempre generó enfrentamientos y divisiones muy duras y violentas. La grieta siempre existió.

A partir de la década del setenta, fueron partícipes necesarios en la realización de tantas sucias tareas para eliminar ese modelo de país protector, distributivo y proteccionista que soñaban esos fantasmas que ellos supieron agitar como supuestos *enemigos con ideas foráneas.* Intervinieron para instalar un Estado pequeño y sin gastos, bajo las nuevas ideas neoliberales de libre mercado donde todas las cuentas debían cerrar tenga el costo social que tenga y todos debían pagar sus deudas contraídas. Se sirvieron del miedo, el dolor, la mentira, la censura y la prohibición.

Cuando vuelve la democracia en 1983 se estructura la lógica de la restitución de los derechos, acercándose a la pluralidad de voces, ideas y opiniones, incluso a aquellas que siempre representaron a sectores populares y desprotegidos. *Belgrano* fue uno de los espacios donde se materializaron esos propósitos, colocándose en la mira de la derecha. "*Me parece que lo de Belgrano (...)* –Eduardo Aliverti aporta– "*se trataba de algo que la derecha no podía soportar como medio en manos del Estado, con una línea ideológica muy marcadamente crítica hacia los sectores más conservadores y más reaccionarios. (...) A mí me parece que Belgrano jodía por la opinión, no tanto por lo que difundía informativamente, me parece que en ese sentido hay una diferencia con relación con lo que pasa durante el menemismo donde las amenazas llegan hacia el periodista de investigación que revelaban datos concretos*"[449].

La tradicional revista *Cabildo* y la joven publicación de Iglesias Rouco, *Informador Público,* fueron los representantes y propaladores de esa ideología, allí dedicaron importantes espacios para producir duros ataques a la *Nueva Belgrano* y sus protagonistas de más éxito. Teñían despectivamente a la emisora de "*izquierdista*", integrante de una "*Izquierda Criolla*"[450] donde ubicaban también al propio Raúl Alfonsín y a muchos de sus funcionarios de gobierno, así como a las publicaciones *El Periodista*, Revista *Humor* y el diario *Tiempo Argentino*. Mientras tanto, para ellos "*los serios*"[451] eran los diarios *La Nación* y *La Prensa*, así como los periodistas

---

[449]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[450]*Los "Rebusques" de la Izquierda Criolla*. Revistas *Cabildo.* Editorial. Segunda etapa, año VIII, N° 71, 12/1983, p 03.
[451]Miralles, Carlos. El gobierno se Pone Serio. *Revista Cabildo*, segunda etapa, año X, N° 91, agosto de 1985, P. P. 30 – 32.

Bernardo Neustadt y Mariano Grondona. En la *Revista Cabildo* de agosto de 1985 atacaron con duros términos a Aliverti y Vázquez dentro de un recuadro titulado "*A Rusia con Amor*", firmado por un identificado con las iniciales S.R. y para dar noticia de la participación de una delegación argentina en el *Festival Mundial de las Juventudes* en Moscú. "*Tomen a Eduardo Aliverti, por ejemplo. Para decirlo sin anestesia, no le da el cuero para tanto. Los marxistas tienen que leer, reflexionar y actuar condignamente. (...) No son comunistas. Simplemente son vagamente anti-yanquis, anti-milicos y anti-curas. Pero no saben nada*"[452].

La revista *Cabildo*[453] fue la representante del nacionalismo católico antisemita y del pensamiento más reaccionario de la derecha vernácula, con una fuerte inclinación a resaltar, respaldar y justificar desde sus páginas el terrorismo de Estado, buscando la muerte sistemática del supuesto enemigo del país. Propiciadores de un discurso conspirativo de la historia donde todos los que pensaban distinto estaban en contra de la Nación, quedando ellos como *la salvación a todo mal*. "*Cabildo apoya la represión, la idea de que hay una guerra de nuevo cuño en la que todo vale, en la que pueden cometerse excesos lamentables pero inevitables*", expresa Jorge Saborido, –profesor de *Historia Social* de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de La Pampa–, quien analizó en detalle las posturas ideológicas de esa revista. "*Para Cabildo, los militares hicieron lo que tenían que hacer: proceder a extirpar el mal –agrega Saborido–. Con posterioridad dijeron que tendrían que haber puesto la pena de muerte: juicios rápidos y matar con luz y taquígrafo. Es lo máximo que podían aceptar. Un nacionalismo integrista que tiene raíces muy claras en términos del pensamiento tradicionalista europeo. No son venidos de Marte; el que los lea por primera*

---

[452]S.R. *A Rusia con Amor*. *Revista Cabildo*, segunda etapa, año X, N° 91, agosto 1985, p. 31.

[453]Es interesante conocer de cerca y en detalle cómo se gesta esta revista. Saborido cuenta en su ponencia que "*desde su aparición en los años 70, la revista Cabildo se constituyó en la expresión más emblemática del nacionalismo católico argentino. El primer número salió a la venta el 17 de mayo de 1973, ocho días antes de la asunción del Dr. Héctor J. Cámpora como presidente de la República Argentina, tras producirse el amplio triunfo del Frente Justicialista de Liberación en las elecciones del 11 de marzo de ese año". Por supuesto, esta publicación causó reacciones dentro de un gobierno democrático por sus "tono sostenidamente antidemocrático de sus cuestionamientos, que se centraron en la demanda continua a los militares para que tomaran el poder*", aporta el análisis de Saborido, llegando lógicamente a concretarse después de la muerte del general Juan Domingo Perón, la clausurada en tres oportunidades por parte del gobierno de María Estela Martínez de Perón: *"primero en febrero de 1975 (tras haber publicado 22 números); luego en mayo de ese mismo año (había reaparecido con el nombre de El Fortín), y finalmente en febrero del año siguiente, después de que en junio de 1975 su prédica continuará en las páginas de Restauración*", suma la indagación detallada de Saborido. "*Producido el golpe militar de marzo de 1976, Cabildo logró reiniciar su actividad normal en agosto, especificándose que se trataba de una 'Segunda época', razón por la cual arrancó otra vez desde el número 1. Durante el período del Proceso de Reorganización Nacional, Cabildo fue una publicación mensual, periodicidad que se mantuvo de manera medianamente regular (en varias ocasiones un número abarcaba dos meses). (...) A lo largo de esos años se mantuvieron en sus puestos tanto el director (Ricardo Curutchet), como el secretario de redacción (Juan Carlos Monedero), produciéndose en cambio algunas modificaciones en el plantel de colaboradores, que incluía aportes tan significativos como el del líder de la hispánica Fuerza Nueva, Blas Piñar, el general Adel Edgardo Vilas, responsable del operativo antiguerrillero en la provincia de Tucumán, o intelectuales de larga militancia en el nacionalismo como Julio Irazusta, Federico Ibarguren, Francisco Javier Vocos o Walter Beveraggi Allende. Ya en pleno período democrático, también colaboró con cierta frecuencia el general Ramón J. Camps, uno de los más activos impulsores de la represión ilegal, defensor absolutamente convencido de la existencia de una conspiración judía, y expresión de la línea 'dura' dentro del ejército. Las modificaciones que se produjeron en el staff de la revista no implicaron en manera alguna cambios relevantes en los planteamientos de la publicación, sobre todo en aquellos de carácter doctrinal; si bien se indicaba que 'los artículos firmados no expresaban necesariamente la opinión de los integrantes de la revista', la línea era 'bajada' por la dirección y los artículos no muestran contradicciones significativas*".
Saborido, Jorge. *El antisemitismo en la Historia argentina reciente: la revista Cabildo y la conspiración judía*. Revista Complutense de Historia de América de la Universidad Complutense de Madrid. (Consulta: 14 agosto 2015) Disponible en: http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0404110209A y http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0404110209A/28614

vez puede decir: 'Epa, ¿de dónde salieron éstos?', pero hay una línea de pensamiento contrarrevolucionario que arranca, diría, con la misma Revolución Francesa, en contra del liberalismo político. Luego toman de aquí ciertas características del nacionalismo vernáculo, la reivindicación de las tradiciones hispánicas (reniegan de la Independencia), de la figura de Rosas, el cuestionamiento a lo que se llama la línea Mayo-Caseros. Más adelante entroncan con el período que arranca a principios de los '30, la época de Uriburu, y después, algunos –los menos– adscribieron al peronismo –rescataban ese costado de 'ni yanquis ni marxistas'–, pero la mayoría tomó distancia, debido al carácter 'plebeyo' del movimiento. (...) Al revisar su discurso uno ve que los militares lo podían utilizar, en su momento, pero todo el paquete es demasiado. Podían compartir aspectos, la visión conspirativa de la historia, el catolicismo de misa diaria, el cumplimiento de los mandamientos y demás, pero es mucho. Demasiado"[454].

La iglesia católica, esa institución de la fe que bajó de los barcos con los conquistadores, tiene un fuerte arraigo en la Argentina. Es muy difícil decir cómo y cuándo comienza ese vínculo tan estrecho pero sí es fácil identificar que los pueblos más antiguos de nuestra patria, todavía en formación, ya tenían en sus plazas centrales una iglesia católica, que un representante de ese clérigo estuvo en la Revolución de Mayo en 1810 y en la Declaración de la Independencia en 1816. Es el único credo que supo solidificar su poder y su llegada a la gente de todos las clases sociales poseyendo una variedad increíble e impensada de instituciones satélites: casa de beneficencia, negocios para venta de productos de fe, medios de comunicación gráficos y audiovisuales, imprentas y editoriales de libros, instituciones educativas en todos los niveles formativos, geriátricos, centros especiales de curación de enfermedades, hospitales, entre otras.

A pesar de conformarse desde su Constitución como un país laico y libre de cultos y de albergar libremente otros credos, Argentina tiene una fuerte presencia de la Iglesia Católica asociada al poder político y económico, acompañando, bendiciendo y dando de comulgar en misas a dictadores, presidentes democráticos, militares golpistas, integrantes de las altas clases urbanas y terratenientes, inmigrantes, obreros y campesinos. La iglesia católica argentina y sus principales dirigentes-conductores acompañaron de muy cerca todo el proceso de fundación, conformación, consolidación y crecimiento de la Nación, sin permanecer al margen de las decisiones políticas más importantes en todos los tiempos. Definitivamente, la laicidad de la Nación no afectó para nada el lugar de poder que ya tenía ganado la Iglesia.

En el siglo XX ese culto ya poderoso adquiere más fuerza y preponderancia cuando en el década del treinta acompaña, sin críticas profundas y grandes condenas, los Golpes de Estado que se sucedieron. Continuando su fuerte presencia entre las clases altas y medias, pero sobre todo llegando con su fe a las clases populares en los barrios más marginales dentro de los nuevos cordones urbanos de las grandes capitales, donde se van a formar los primeros núcleos de obreros que van a constituir la naciente Industria Nacional. Una institución eclesiástica que poco entendió a los gobiernos democráticos con tintes populares y que no se manifestó reclamando restitución de presidentes democráticos, todo lo contrario. Hay sobrados testimonios de miembros de la

---

[454]Belanga, Ángel. "La derecha siniestra. Jorge Saborido analiza la revista Cabildo". Diario *Página/12*, *Radar*, 8 enero 2006. En: www.página12.com.ar (Consulta: 13 agosto 2015) Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-2737-2006-01-08.html

Iglesia participando, junto a los militares, en los *Centros Clandestinos de Detención* durante la última dictadura cívico-militar. Es conocido el desoír sistemático de muchos de sus integrantes al pedido de ayuda de familiares de detenidos-desaparecidos para intermediar con las Fuerzas Armadas que los tenían en cautiverio clandestinamente, así como el silencio que tuvieron frente a los varios casos de secuestro y muerte de integrantes de la misma Institución en manos de los militares.

Con todos estos antecedentes era lógico que la Iglesia Católica se ubique entre los que más protestaron por el discurso comunicacional de esa *Nueva Belgrano* y de otros medios de esa vuelta a la democracia con destape cultural y apertura de voces e ideas. Emilio Gibaja fue quien tuvo que escuchar esos reclamos directos o indirectos. "*La iglesia protestó mucho por la televisión y la radio, sobre todo con televisión. (...) Un destape cultural en el país para la iglesia era nefasto, terrible, pero era necesario para la gente. Con Belgrano la crítica era doctrinaria. Ya se sabe cómo hablan Aliverti y Vázquez, no tenían pelos en la lengua. Entonces protestaban. Trocoli me trasmitía cosas de otros, claro, cada uno está en su silla y quiere solucionar todo lo que le llega*"[455]. Eduardo Aliverti amplía lo caracterizado por Gibaja: la "*iglesia consideraba que Belgrano era un antro de rojos, de ateos, de comunistas. No soportaba programas como Sin Anestesia donde hablamos de la educación sexual en las escuelas; ni hablar de nuestra postura con la iglesia y su papel cómplice en la dictadura. Yo sé particularmente, eso me lo ha contado Gibaja, que las presiones que recibía el gobierno eran realmente impresionantes*"[456].

Esa iglesia de la vuelta a democracia, –sobre todo los cargos más importante de conducción–, no entendieron el cambio, querían seguir acodados a esa cultura del silencio, prohibiciones y controles instalada por las botas a costa de la imposición del miedo. "*Se salía de una noche terrible*" –analiza Eduardo Aliverti–, "*y de pronto aparecían estos tipos en una radio del Estado con posturas críticas, eso era inaguantable inclusive por una cuestión cultural*"[457]. No estaban dispuestos a dar pasos a nuevas discusiones que traigan nuevos cambios en nuestra sociedad. El divorcio y las libertades sexuales fueron temas centrales. "*Era una iglesia reaccionaria todavía*" –recuerda Emilio Gibaja–, "*que tenían las excepciones de los Casareto o los Laguna. Me decía mi mujer que fue a la iglesia y el cura le dijo tal cosa, bueno hay que aguantarse es parte de la democracia. (...) Lo único, a veces les decía: che, se están tirando mucho en contra de los curas, déjense de joder que después no vuelven locos (...) Yo era medio como el paragolpe, tuve que salir a defender y a contestar algunas cosas que nos decían*"[458].

Nuestra sociedad hoy es totalmente distinta en estos aspectos, ya no tenemos que soportar los famosos pedidos de censura, como los solicitados por el Obispo lomense Monseñor Desidero Collino en los ochenta y en los noventa. Crecimos y maduramos como sociedad democrática, a costa de muchos sufrimientos en estos aspectos, quitando relevancia e importancia a esos personajes nefastos y aceptando el tratamiento de problemáticas que jamás pensábamos que podrían ser tema de valoración y reconocimiento. "*Hoy saben que se la tienen que comer*" –suma

[455]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
[456]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[457]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[458]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)

Aliverti–, "*si la jerarquía eclesiástica llama hoy para putear a cualquier medio por una escena de… No, ni siquiera se les ocurre llamar porque nadie les da pelota, pero en aquel momento no fue así*"[459].

Es importante destacar que además de andar preocupada por el tratamiento de algunos temas sociales y políticos con esos raros lineamientos desde la opinión e ideología, la Iglesia Católica Argentina estaba muy inquieta por programas donde se trataban en profundidad temas relacionadas con la sexualidad de la gente y aquellos donde se analizaban cuestiones de la fe cristiana, sobre todo en el programa de la noche con los jóvenes Dorio y Caparrós; quien recuerda sus reacciones en aquellos momentos frente al insistente reclamo eclesiástico: "*Hinchaban las bolas y nosotros nos reíamos todo los que podíamos de ellos*"[460].

Las Fuerzas Armadas de la Nación fueron el tercer actor del tríptico de reclamos y pedidos. Ya hemos caracterizado sobradamente a los militares argentinos y sus acciones en el Siglo XX plagado de Golpes Militares, pero es bueno sumar que tienen una larga trayectoria y nacieron antes de la formación de las Naciones de la América Latina colonial, destacando que en Argentina cuando se habla de militares no se puede dejar de mencionar y tener en cuenta para el análisis, la participación activa que han desarrollado en la política. Robert Potash, en su libro *El Ejército y la política en la Argentina*, afirma que "*la presencia de militares en la política ha llegado a ser endémica a pesar de las ventajas de que goza la nación –con referencia al desarrollo económico, social y cultural– comparada con las áreas menos favorecidas de América Latina. La persistencia de la política dominada por los militares, allí donde podría haberse anticipado otro curso, sugiere la existencia de un viraje, de una vertiente en la cual sobrevino un cambio fundamental, y para el caso irreversible en la trama de la política argentina*"[461]. Militares que cuando estuvieron a cargo de actividades concretas de política estatal, como cuando cumplieron solamente tareas profesionales, estuvieron defendiendo y sosteniendo ideologías tradicionales en el conservadorismo y en la derecha nacional, protegiendo siempre los intereses de las clases dominantes por sobre los rebeldes a ese poder.

En esos doce primeros meses de democracia, –esos mismos militares que se habían escapado del poder por la puerta de atrás– quedaron expectantes, nerviosos y resentidos porque, según ellos, estuvieron para cumplir una tarea militar para *salvar a la Patria del yugo marxista* y ahora *pretendían pasarlos* por la justicia de la democracia por *un par de excesos*. "*Los militares nos odiaban*", –confirma Jorge Palacios– "*Tenían totalmente toda una posición crítica a todo lo que había significado Videla y Masera. Más odio todavía*"[462]. Esa *Nueva Belgrano* no solo analizó, informó y opinó sobre esos enjuiciamientos militares, sino que se mostró como un medio de comunicación que retomaba esas ideas populares, nacionales, libertarias y alterativas por la que ellos habían matado tanto. Fue duro para ellos entender que se puede secuestrar, desaparecer, torturar, asesinar y robar identidades pero sus ideas no se pueden matar, viven y perduran en

[459]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[460]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[461]Potash, Robert. (1971) *El Ejército y la política en la Argentina I. 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires: *Editorial Sudamérica,* p. 9.
[462]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

otros. Eduardo Aliverti tiene su propia hipótesis sobre el tema: "*Yo creo que ellos sintieron que nosotros éramos convincentes, esto es una teoría personal.* (…) *Teníamos un discurso popular, no éramos comunicación de elite y estamos hablando desde un discurso crítico de los valores culturales. Todo se daba desde una radio del Estado y con éxitos de oyentes en el segmento de los horarios centrales. Yo creo que no lo soportaron, no lo pudieron soportar*"[463], y actuaron con acciones concretas y evidentes más que reclamar, presionar o peticionar.

La publicidad y el *Proyecto Belgrano*

"*Nosotros demostramos que se podía hacer una radio estatal que estuviera en los primeros puestos de audiencia, lo que no pudimos lograr fue que tuviera publicidad, porque la sabotearon*"[464], certifica Ricardo Horvath. Rápidamente se hizo público y notorio que deliberadamente existían empresas y publicistas que estaban boicoteando económicamente la programación, situación que afectó a la radio. Divinsky identifica que la huida de los anunciantes de *Radio Belgrano* "*fue lenta y fomentada por los medios de la derecha o del establishment*"[465], asimismo reconoce que "*las grandes agencias de publicidad, generalmente ligadas a los productos de las empresas trasnacionales, fueron reticentes*"[466] a colocar publicidad y llegaron a aconsejar a sus clientes que no programaran en la pauta publicitaria de *Belgrano*. Ricardo Horvath recuerda un hecho que bien puede servir como ejemplo de todo lo sucedido en la *Nueva Belgrano* sobre este tema. Divinsky en una oportunidad los convocó a una reunión para "*hacer algo sobre este tema de la publicidad*"[467]. Horvath le adelantó: "*Daniel no vas a conseguir publicidad en ningún lado porque esto es un proyecto independiente. Si vos le vendes ahora la programación a una agencia para que ellos pongan la programación vas a ver que enseguida aparece la publicidad, pero vamos a perder independencia, vamos a estar aquí de adorno, tenemos que renunciar todos*"[468]. Horvath podía afirmar estas cosas debido a que cargaba con la experiencia de *Radio El Mundo,* en 1961, con la gestión de Jorge Cané, donde diseñaron una programación independiente de las agencias de publicidad que solo se pudo mantener en el aire seis meses. A pesar de esas advertencias de Horvath, Daniel Divinsky decidió iniciar una serie de audiencias especiales con los directivos de importantes empresas del momento, pasando por encima de las agencias de publicidad, pero jamás tuvieron resultados favorables.

Si bien todo comenzó en el programa de Eduardo Aliverti, *Sin Anestesia*[469], rápidamente se extendió a todos los programas de la emisora. Víctor Cañardo afirmó a la prensa de esos momentos que tenía "*tres programas excelentes. (...) Eduardo Aliverti, en la más fresca medición de Mercados y tendencias, está primero en el ráting de la mañana. Le gana a todos. Radio Belgrano tiene la tarifa más barata y la audiencia más alta. ¿Por qué se resisten a avisar? ¿Es porque se habla de la 1050, de la Patria Financiera? Bien en los Estados Unidos yo he visto un*

[463]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[464]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[465]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[466]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[467]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[468]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[469]Ver lo narrado en capítulo anterior.

excelente programa que atacaba al cigarrillo por ser agente cancerígeno. Fin de la transmisión: lo auspiciaba Marlboro"[470].

Los medios de comunicación en nuestro país están configurados desde sus inicios bajo el esquema de anunciantes y auspiciantes de espacios que con la publicidad de productos de diferentes y varias empresas, aportan dinero para sostenerse en el aire, esquema tomado del modelo de medios masivos en Estados Unidos donde gobierna una lógica capitalista que se configura bajo la idea de *todos nos beneficiamos*: empresas, agencias de publicidad y propietarios de Medios de Comunicación. Una cadena cerrada de consumos donde cada uno juega un papel. Las empresas invierten en publicidad para tener mayores ventas, las agencias de publicidad se encargan de asociar el producto a un estilo de vida y los medios de comunicación difunden las bondades de los productos y complementan con contenidos que acompañan esos anuncios publicitarios. La gente compra y paga.

El problema se da cuando las empresas no están de acuerdo con el nivel discursivo de esos contenidos, lo que lleva a entender que aquellos que publicitan no se manejan exclusivamente por estadísticas de receptores mirando, leyendo o escuchando. Tienen una ideología y pretenden construirse en un poder con incidencia política. Es interesante analizar que en este caso no actuaron una o dos empresas en un programa determinado, o retiraron su pauta publicitaria porque se vertió alguna información que los perjudicara como empresa con marca y productos a vender, como sucedió en otros casos antes y después de esta gestión. Todo lo contrario, se dio masivamente y en todos los programas de esa emisora. Tampoco se puede pensar que la quita de pauta se debió a un permanente ataque a los intereses comerciales de empresas durante toda una programación de muchas horas y días completos. Definitivamente, no tenían ninguna intensión de asociar sus productos y marcas a ideas que no les pertenecían, tienden a apoyar aquellos productos comunicacionales y artísticos que siguen sus propias ideas. Por lo tanto, tienen posibilidades para hacer fracasar un proyecto comunicacional, como sucedió en esa *Nueva Belgrano*. "*Teníamos un sinfín de problemas económicos*" –recuerda Jorge Palacios–, "*por destapar determinadas ollas hubo un boicot publicitario. Muy poca pauta publicitaria porque éramos los zurditos de Radio Belgrano*"[471]. Otra forma de censura, quitándole a la gente la posibilidad de gustar de algún producto comunicacional.

Se dieron diferentes acciones que llevaron a los anunciantes a esfumarse de la programación de *Radio Belgrano*. Se sintieron molestos por las cosas que se decían. Otros decidieron no integrar nunca la grilla de anuncios durante esta gestión. A esta lista de actitudes habría que sumar las empresas en manos del Estado, que en esos momentos había un importante número. Todas dieron la espalda a la radio a pesar de ser este un proyecto con un estilo buscado inicialmente por el partido gobernante. "*La publicidad de las empresas del Estado*" –aclara Aliverti–, "*se pacta a través de Télam, que es la agencia oficial. Télam es la que decide dónde va a publicar el Estado. Y ha ocurrido que opten por emisoras privadas, y no por las estatales*"[472].

[470]Del Prado, Horacio. "*El dial de la discordia*". *El periodista de Buenos Aires*, nº 3 (29 sep. 1984), p. p. 34-35.
[471]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[472]Mucci, Cristina. "Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p. p. 67-74.

Hugo Guerrero Martinheitz y el conflicto por publicidad

Este proyecto tuvo un integrante importante en el staff que utilizó los micrófonos de la emisora para verter ideas propias y recoger acusaciones ajenas en contra de la gestión, respondiendo con deslealtad ante aquellos que habían apostado a su inclusión en la grilla. Una vez instalada la programación de la radio y reafirmada por el éxito de oyentes, Hugo Guerrero Martinheitz lanzó una fuerte crítica provocativa, inesperada, contundente y sin autorización de las autoridades de la emisora. Sus calificaciones y estigmatizaciones de "*nido de subversivos*" y "*cuna de la sinagoga radical*" contribuyeron sustancialmente a construir esa imagen negativa para ciertos grupos sociales y, sobre todo, para el conglomerado de poder de la patria publicista.

El 12 de septiembre de 1984 realizó una editorial donde reflejó una supuesta conversación que dijo haber tenido en una agencia de publicidad: "*una de las productoras dijo: 'Radio Belgrano se ha convertido en una especie de refugio de todos los subversivos orales del año 73. Y de esos que se han quedado atrás y no han puesto el reloj en hora. Es decir, no se han puesto en 1984'. Dije: para que oigan los de Radio Belgrano, para que lo oigamos todos, voy a repetirlo, porque si dicen esas cosas de nosotros... por algo será... daremos pie*"[473].

En una publicación de la época, Daniel Divinsky relató cómo se anotició de lo editorializado por Hugo Guerrero Martinheitz. "*En principio me sorprendió el llamado de un oyente que expresaba su repudio por lo que se estaba diciendo en la radio. Era la tarde del miércoles 12 de septiembre: Pedí la grabación del programa y la escuché. Sólo pude decir que Guerrero Martinheitz tienen derecho, en una radio pluralista como ésta, a recoger las versiones que quiera. Como no son ciertas, nadie puede darse por aludido*"[474].

Frente a estos hechos, la mayoría de los integrantes de la radio, incluidos Divinsky y Aliverti, buscaron no darle mayor trascendencia y manifestaron que Guerrero Martinheitz tenía derecho a decirlo debido a que *Belgrano* era una radio pluralista donde cada uno podía decir y opinar los que quería. Eduardo Aliverti manifestó brevemente en una entrevista en noviembre de 1984: "*al negro no le interesa el proyecto político de la radio. Pero de la postura de Marthineitz preferiría no habla*r"[475]. En cambio, Enrique Vázquez cuestionó el valor ético del comentario y se atrevió a explicar a la prensa las verdaderas causas del hecho: "*Belgrano es una de las dos únicas radios que quedan en poder del Estado después de que el 'Proceso' le entregara todas las radios a sus amigos. Si Guerrero Martinheitz dijo al aire 'claro, como no va a faltar publicidad si esa radio está llena de comunistas', quiero creer de muy buena fe que alguien efectivamente le comentó eso. Lo que sí puedo cuestionar es la valía ética de volcar al aire semejante comentario. No se me escapa que mucha gente del medio publicitario y radial dice que ésta es una radio comunista. Inclusive hablan de la Radio Sandino. Bueno, mienten. Esta es una radio netamente democrática y eso es lo que en verdad les molesta*"[476].

---

[473]Del Prado, Horacio. "El dial de la discordia". *El periodista de Buenos Aires*, nº 3 (29 sep. 1984), p. p. 34-35.
[474]Del Prado, Horacio. "El dial de la discordia". *El periodista de Buenos Aires*, nº 3 (29 sep. 1984), p. p. 34-35.
[475]Mucci, Cristina. "Eduardo Aliverti: Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p. p. 67-74.
[476]Del Prado, Horacio. "El dial de la discordia". *El periodista de Buenos Aires*, nº 3 (29 sep. 1984), p. p. 34-35.

En los medios de comunicación hay una regla interna que cada vez se cumple menos por la frenética función de mostrar aquello que antes era celosamente ocultado, ahora se desnuda a diario el show del artificio de la enunciación en la comunicación[477]. (Eco, 2013) Guerrero Martinheitz rompe con una ley muy importante y respetada en esos momentos en la radiodifusión, no ventilar al aire y hacer partícipe al oyente y a la sociedad entera de las internas profesionales y personales de los integrantes de una misma emisora o equipo de producción en un programa de radio. Aunque en este caso esa interna –o *pasada de factura*– tenía un fuerte tinte político con diferentes posturas ideológicas, por ello era necesaria la respuesta de Enrique Vázquez. El oyente no podía quedarse con una sola mirada sobre el tema.

Para la publicación *El periodista de Buenos Aires,* –de 1984–, Guerrero Martinheitz brindó más detalles sobre esa desafortunada intervención suya: "*La radio tiene un productor de publicidad para varios de los programas, que es el señor Víctor Cañardo. Él es quien me explica, dado que hay un entendimiento de cordialidad entre la radio, Cañardo y yo, que tiene problemas para vender la publicidad de los otros espacios. Y esto es cierto. Digo que es cierto el planteo del señor Cañardo. Se dice que Radio Belgrano está llena de marxistas, de gente que habla sin ton ni son. Que ataca a las multinacionales. A La Serenísima. A la Ford. O a los bancos. Y esto ha provocado una estampida de anunciantes*"[478].

En esa entrevista realizada en 1984, el periodista Horacio del Prado –ante las justificaciones de Guerrero Martinheitz– intentó conocer si avalaba esas ideas y postura vertidas sobre la emisora. La respuesta fue negativa: "*No. Yo solo recojo un rumor. Se ha escuchado esto, ¿cómo no se va a decir al público?*"[479] Las preguntas siguientes de esa entrevista estuvieron dirigidas a conocer sus opiniones sobre la emisora:

-¿Cuál es su opinión sobre el estilo actual de la emisora?

-Adolece de clima parejo. Tiene la mañana con Aliverti, luego con Enrique Vázquez. Predomina la oralidad. Y lo mío, que tienen que ver con la musicalidad, no encaja.

-Pero sí pasan música en la mañana.

-Pasan a la nueva ola cubana, y nuestros cantores de protesta que pertenecen a las multinacionales.

-Puede decirse, entonces, que su cuestionamiento es ideológico.

-No. Hay un error de programación. Sí te planteas espacio oral, oral, oral, eres una emisora oral. Si te planteas lo musical, musical. Yo apunto a la falta de tacto de programación comercial. Si es que somos una emisora comercial. Porque si viene el señor Cañardo y me dice: "Mira, Negro, Fiat entra en tu programa, pero no entra a la mañana… y yo para que entre plata que me permita pagarle a los tres programas que tengo a mi cargo (Vázquez, Aliverti, Guerrero) necesito vender los tres y no solo uno. Y como Fulano le da a los bancos… los bancos se van".

-¿Tienen razón los bancos?

-Por supuesto que no, ni las multinacionales, que van a tener que acostumbrarse a que los periodistas no son de ellas. ¿Pero cómo vas a pedirles que cambien, si mentalmente todavía no

[477]Eco, Umberto. (2013) *TV: La transparencias pérdida*. En: *La estrategia de la ilusión*. Buenos Aires: *Sudamérica*.
[478]Del Prado, Horacio. "El dial de la discordia". *El periodista de Buenos Aires*, nº 3 (29 sep. 1984), p. p. 34-35.
[479]Del Prado, Horacio. "El dial de la discordia". *El periodista de Buenos Aires*, nº 3 (29 sep. 1984), p. p. 34-35.

salimos del "Proceso"? No estamos acostumbrados a la libertad. Todos atentamos contra la democracia, la libertad y la Constitución. Divinsky, el interventor de la radio, es un hombre muy inteligente al promover la libertad de opinión. Pero lo están saboteando. Tú no pondrás jamás dos páginas de Playboy en El Periodista, o en El Porteño. Aquí hay esa incoherencia. Y la libertad es buena. Pero el anunciante se aterra.[480]

De esas palabras de Guerrero Martinheitz, se desprende que el problema era ideológico y político, a pesar de los intentos infructuosos del famoso *Peruano Parlanchín* de proclamar un mero problema centrado en errores de construcción de una programación. Su léxico despectivo y agresivo hacia los músicos y sus canciones que se emitían fuera de su programa, aporta la real línea de disputa en juego. En realidad, Guerrero Martinheitz pensaba que el problema de la emisora estaba en otorgamientos de libertades democráticas saboteadas por aquellos que confunden con libertinajes, entonces los anunciantes huyen aterrados. Confirma lo antes analizado las siguientes palabras de Daniel Divisnky: "*Él* (Guerrero Martinheitz) *creía que debía, que sé yo, hacer de CIA en un momento que no había lugar para eso y ese no era el lugar para hacerlo*"[481].

Después de esos hechos el famoso conductor terminó su programa el 31 de octubre de 1984, antes de lo que figuraba en el contrato firmado con la emisora. El real motivo de su partida quedó oculto por el escandaloso editorial de Guerrero Martinheitz en su propio programa. Los oyentes de la radio disminuían sustancialmente cada día cuando comenzaba el programa de Guerrero Martinheitz, mientras que Aliverti y su equipo seguían subiendo en puntos de *rating* y recibían cada vez más un número incalculable de llamados telefónicos, tanto que el conmutador de la emisora se llegó a descomponer en reiteradas oportunidades debido a la cantidad de intentos por comunicarse de los oyentes. La partida de Guerrero Martinheitz estuvo marcada por su fracaso frente a la audiencia. Divinsky afirmó en esos momentos que si no se hubiese producido ese escándalo "*podría darse a publicidad otro motivo diferente de la lamentable realidad que lo obliga a alejarse. Y es que el público cambió. Busca ideas concretas y no vaguedades ni ambigüedades que forman parte de su discurso habitual. Y hacer 20 años después el mismo programa de 20 años antes, revela un esclerosamiento y una subestimación de la capacidad de selección del oyente. Personalmente me equivoqué al pensar que encuadraba en el propósito de hacer una radio diferente. La medición de audiencia habla sola. Causó grandes pérdidas al productor, que apostó a sus elevados honorarios esperando una amplia publicidad derivada de una amplia audiencia. Y eso es, creo, lo que él no puede soportar. Ahí hay un problema de amor propio que es muy difícil de evaluar*"[482].

Como ya se dijo, Aliverti no habló contra las acciones y los dichos de Guerrero Martinheitz, a pesar de que muchos de esos ataques verbales estaban dirigidos hacia su persona. Sin embargo, evaluó, en una entrevista realizada en noviembre de 1984, los daños producidos por aquellos enfrentamientos. "*No puedo negar que lo que está haciendo el Negro nos perjudica. Y eso duele,*

[480]Del Prado, Horacio. "*El dial de la discordia*". *El periodista de Buenos Aires*, nº 3 (29 sep. 1984), p. p. 34-35.
[481]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[482]Del Prado, Horacio. "El dial de la discordia". *El periodista de Buenos Aires*, nº 3 (29 sep. 1984), p. p.34-35.

porque estamos haciendo un gran esfuerzo. (...) Recién el mes pasado, por primera vez, logramos salvar los gastos. Es que son muchas las cosas contra las que hay que luchar. Nosotros no podemos competir con las grandes radios privadas, que están bien ubicadas en el dial y te surgen solas apenas prendés el transmisor. Acá estamos encerrados en el dial. Y aparte, lo que es más importante, las grandes radios están en manos de grandes agencias que dominan toda la programación, y pueden decir, por ejemplo: 'comprame la mañana, que te regalo la tarde', o pueden hacer descuentos porque son pulpos, y meter la palabra a diez mangos. Pero en cambio, el tipo que comercializa un espacio en una radio del Estado, no tiene descuentos de parte de ese mismo Estado. Entonces tiene que salir a vender la palabra a diecisiete, y por más que vaya primero en el rating, así no puede vender nunca"[483].

Martín Caparrós recuerda con cierta pena aquellos enfrentamientos con Guerrero Martinheitz porque "*yo lo admiro mucho como conductor de radio. Finalmente, la posición que tuvo en esa época era bastante, para mi gusto, poco agradable, poco sostenible. Pero también es cierto que era una radio del Estado y que bueno, se suponía que el Estado tenía que de alguna manera sostenerla sin necesidad de depender del mercado, pero bueno, eso no era así. Cuando se vio que nosotros no teníamos avisos suficientes estuvimos a punto de perder el lugar*"[484].

Este aspecto que suma Caparrós es una problemática que nunca se logró dar como debate al seno de gobierno nacional, dentro de los partidos políticos y con las instituciones sociales afines a la problemática. Ya no se refiere a pautar publicidad con empresas a cargo del Estado, sino partidas fijas de dinero para sostener un proyecto que no tiene un fin absolutamente comercial. Para llevar eso a la concreción había que desconfigurar una naturaleza jurídica existente en esos tiempos. El abogado Ricardo Porto –autoridad en la *Secretaría de Información Pública* durante la gestión de Gibaja y Radonjik– aporta el estado de situación legal de las radios en estos tiempos. "*Dentro del Estado Nacional había distintos tipos de medios. Teníamos toda la cadena de radios nacionales que no dependían de la Secretaría de Información Pública, sino de la Secretaría de Comunicaciones. Las LRA en Córdoba, Formosa y demás que eran una treinta y tanto, ahora son muchas más. Estaban clara y explícitamente subvencionadas por el Estado porque además tenían jurídicamente prohibido comercializar publicidad. Eso se va a levantar después de una manera muy atípica, creo que con Carlos Menem y Julio Mahárbiz, con una especie de cooperativas. Teníamos toda una cadena de radios nacionales donde no se podía, no debía expresamente, hacer publicidad y tenían un modelo de programación subvencionado por el Estado, donde cuaja perfectamente esta concepción política. Las radios que dependían de la, por entonces, Secretaría de Información Pública no eran emisoras que formaban parte de esa cadena de radios nacionales, eran radios que habían quedado en poder del Estado por razones diversas, por ejemplo algunas habían sido llamadas a privatización y los concursos habían quedado desiertos, otros habían sido controvertidos. (...) Más allá del distinto origen que tenían, esas emisoras tenían un común denominador que las diferenciaba de las radios nacionales, eran emisoras comerciales administradas por el Estado, este era el estatus jurídico. Se suponía que*

[483]Mucci, Cristina. "Eduardo Aliverti: Lo dije y puedo repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes". *Revista Libre*, año 1, nº 43 (6 nov. 1984), p. p. 67-74.
[484]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)

había cierto derecho a exigir un perfil comercial junto con la impronta política que Alfonsín le da a esa emisora, que no era Radio Nacional donde perfectamente se podía prescindir y se debía prescindir de la publicidad"[485].

Oyente por la defensa del *Proyecto Belgrano*

Si las empresas privadas o estatales y las agencias de publicidad no pautaban en esa programación de la *Nueva Belgrano* y el Estado no estaba dispuesto a sanear con más dinero un proyecto que se necesitaba por su cualidad de alternativo al sistema comercial, entra en ejercicio la idea de dar participación a los oyentes de la radio para defender el *Proyecto Belgrano*.

El crecimiento no medido de la propuesta debido al éxito entre los oyentes y la imposibilidad de seguir contratando gente por el presupuesto económico acotado de la emisora, llevó a la dupla Palacios y Horvath a comenzar a dar participación a más estudiantes de comunicación y a oyentes solidarios que se habían ofrecido desinteresadamente para colaborar, por ejemplo, atendiendo los teléfonos, una tarea importante, ardua y constante en todas las horas de la programación de la emisora. Esta pequeña iniciativa puede considerarse como el germen de iniciativas posteriores.

Finalmente germina una solución posible, la conformación de *Asociaciones de Oyentes*. En concreto, la idea brota de la propia gente que escuchaba el programa *Sueños de una noche de Belgrano*. Concurrían a escuchar el programa a la radio y algunos de esos oyentes participantes activos se mostraron dispuestos a defender a ese programa que estaba con firmes posibilidades de levantarse del aire de *Belgrano* porque no tenía anunciantes. Desde ellos surge la idea de fundar una cooperativa de oyentes que no tuvo larga vida. Esa ayuda consistía en un apoyo económico desinteresado implementado con un bono mensual para que el programa pudiera seguir sosteniéndose. Esa iniciativa fue el inicio que derivó y se continuó en la agrupación *Participar: Movimiento Pro-Formación de la Cooperativa de Oyentes de Belgrano*.

Ricardo Horvath se convierte en un referente o interlocutor válido de esos oyentes súper especiales. "*Entonces surge la Cooperativa de apoyo a Belgrano. Ellos proponen inicialmente 'vamos a hacer una fiesta para recaudar fondos', en esa fiesta surgió la idea y se constituyó una especie de cooperativa para recaudar fondos para la radio. Y empezaron con esa recaudación. Entonces yo voy a la dirección de la radio, –ese día teníamos una reunión y estábamos los cuatro– y planteo el tema: Señores esto no va a seguir, esto se va a la mierda, aquí hay una salida interesante que es la propuesta de la asociación de los oyentes, ¿están dispuestos?*"[486] Sin dejar de dar respuesta alguna, Horvath redobla la apuesta y les plantea en ese mismo momento su idea más transformadora en un medio de comunicación masivo con este tinte especial de conformación: "*Aquí hay una movilización de oyentes infernal, ellos están dispuestos a hacerlo todo, pero –en mi opinión– esta organización infernal de oyentes se va a ir a la mierda si no tienen algo que a ellos les dé determinado poder. Se pelan el culo, consiguen la guita, nos dan la guita y ellos ¿qué? Entonces, mi idea es que un representante de los oyentes, elegido por asamblea, o que ellos elijan si es el presidente de la cooperativa, integrando la dirección de la*

---

[485] Entrevista exclusiva a Ricardo Porto. (Abril de 2015)
[486] Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

radio con voz pero sin voto. Si pedía con voz y voto me lo van a rechazar, me lo rechazaron igual"[487]. No es nada imposible de imaginar la cara que pusieron esas personas dentro de una radio que cada vez era más difícil de dirigir por el clima de libertades y posibilidad democráticas que se había otorgado. Horvath confirma: "*El planteo de ese momento de Divinsky fue: 'esto sí cuando exista el socialismo, ahora no'. Perdí la votación por tres a uno*"[488], ni su compañero y colega más cercano en ese grupo –Jorge Palacios–, lo acompañó en esta propuesta. Esa interesante y arriesgada idea provino de un siempre atrevido constructor de ideas innovadoras y transformadoras, realmente alterativas, de una posible comunicación independiente del sistema comercial de medios. El tiempo le dio la razón a Horvath. "*No se puso en práctica y efectivamente los oyentes se desgastaron, se fue diluyendo y se perdió. Después Aliverti con los oyentes de su programa agarraron esa idea y constituyó la Asociación Sin Anestesia*"[489].

[487]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[488]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[489]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

Segunda Parte

"*Orson Welles había inventado esta invasión extraterrestre, y la había trasmitido por radio. La invasión era mentira, pero el miedo era verdad*".
Eduardo Galeano. [490]

Agresiones y amenazas

En el país se vivió en esos años un nivel muy alto y generalizado de agresiones, amenazas y presiones llegadas desde sectores bien identificados de la sociedad que se negaban, por todos los medios posibles, a vivir en diversidad de ideas y voces. Esa *Nueva Belgrano* recibió muchos ataques. Era muy común –casi habitual– levantar el teléfono y escuchar un oyente que quería participar, ser interviniente de esa multiplicadad de voces de la vuelta a la democracia, pero también había muchos llamados no identificados que amenazaban con mensajes muy agresivos y violentos. "*Muchas veces las amenazas se hacían explícitas*", –recuerda Agustín Tealdo–, "*pero siempre era con Radio Belgrano, no tanto, con el programa Sin Anestesia. (...) Notabas en las llamadas el odio que destilaba, las cosas que se escuchaban*"[491]. Nicolás Kasanzew, Gerardo Palacios y cientos de Servicios de Inteligencia que llamaban a diario para dar mensajes de todo tipo. El diputado Fernández Gil pedía desde su banca en el Congreso que cerraran *Belgrano* porque "*era una cueva de comunistas*". Esa gente parecía no tener límites y estar dispuesto a todo. Rubén Zanoni denuncia haber recibido "*amenazas a mi familia, sobre todo a mis hijos, vía telefónica realizadas a la casa de mi madre porque yo no tenía teléfono en mi domicilio. Ante todos estos hechos la solidaridad del personal técnico, periodístico y administrativo fue total. Desgraciadamente no puedo decir lo mismo desde mi partido, UCR, que permanentemente me reprochaban que la radio estuviera al servicio de 'La Zurda' y la oposición se quejaba de ser la misma una extensión del Comité Radical*"[492].

Eduardo Aliverti acerca su análisis sobre esas llamadas: "*Bueno, con amenazas telefónicas vivíamos, lo que pasa que vos sabes a qué darle bola y a qué no. Aún hoy, si te dicen 'zurdo de mierda te vamos a matar', ya sabes cómo tomarlo. Pero cuando te llaman y te dicen, 'che... tu hijo que va a tal colegio y sale a tal hora...' y te ponen una bomba, ya está claro... Cuando te la van a dar no te avisan y eso fue lo que hicieron con la bomba*", además el periodista y locutor brinda una interesante comparación con posteriores épocas: "*Me parece que lo de Belgrano fue mucho más bizarro y mucho más explícito. Me parece que se trataba de algo que la derecha no podía soportar como medio en manos del Estado, con una línea ideológica muy marcadamente crítica hacia los sectores más conservadores y más reaccionarios. Mientras que lo del menemismo me parece que está mucho más ligado a algunas investigaciones periodísticas, por ejemplo la Hernán López Echague respecto al Mercado Central. A mí me parece que Belgrano jodía por la opinión, no tanto por lo que difundía informativamente, me parece que en ese*

[490]Galeano, Eduardo. *Octubre 30. ¡Se vienen los marcianos!* En: Galeano, Eduardo. (2012) *Los hijos de los días*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, p 342.
[491]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)
[492]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)

sentido hay una diferencia con relación con lo que pasa durante el menemismo donde las amenazas llegan hacia periodista de investigación que revelaban datos concretos”[493].

Finalmente, Ariel Delgado tomaba esas agresiones y amenazas como un signo de halago: “*Cuando gente como Castro Gé, Rousselot, Fernández Gil o sacerdotes de la categoría de Triviño ponen el grito en el cielo es porque estamos bien. No hay mejor barómetro. Cuando un botón de la categoría de Guerrero Marthineitz nos describe como subversivos orales, esto quiere decir que estamos en el buen camino*”[494].

Pesadilla de una noche de Belgrano

La primera gran agresión a este proyecto sucedió el 2 de abril de 1984 (en realidad en la madrugada del 3 de abril) dentro del programa *Sueño de una noche de Belgrano* de Jorge Dorio y Martín Caparrós, cuando recién estaba acomodándose la nueva programación. Este programa tenía una característica no habitual para la radio, se realizaban todas sus emisiones con público en el estudio. En la emisión de ese día trataban de profundizar sobre la problemática de la guerra por las Islas Malvinas de 1982, era el primer dos de abril en democracia y se cumplían dos años de ese desembarco. Martín Caparrós advierte que “*muchas veces el tema del programa tenía que ver con el día en que lo hacíamos*”[495]. Tuvieron a Jorge Churba, –el primer periodista argentino que entró en Londres después del conflicto–, como invitado en el piso de la radio y conversaron telefónicamente con el ex combatiente Jorge Delgado.

“*Esa noche se recordaba la invasión a las Islas Malvinas*” –se acuerda Zanoni–, “*y se comentó cómo operaron los marinos argentinos al mando del oficial de apellido Giacchino, similar a cómo actuaban en el país al buscar y secuestrar a los acusados de subversión*”[496]. “*En un momento dijimos al aire*” –suma Martín Caparrós– “*que era un problema estar recordando esa guerra y a esos caídos, cuando el primer mártir, entre comillas, argentino en Malvinas, era un señor que si no hubiera muerto ahí en este momento tendría que estar enfrentando acusaciones muy graves por violación de los Derechos Humano*”[497]. “*Eso disgustó a los de la Marina*” –completa Zanoni– “*y resolvieron tomar la radio y obligar a los conductores a rectificarse de lo dicho*”[498].

Jorge Palacios aporta sobre una advertencia que les dieron a los conductores del programa. “*Habíamos estado charlando la tarde previa. Los que ya teníamos una antigüedad en el periodismo sabíamos que Giacchino no era un héroe y que había formado parte de la represión. Y al morir allí en Malvinas lo habían transformado en un héroe pero estaba muy manchado. Esto lo comentamos, en realidad, se lo comento yo en off a Dorio y Caparrós en esa reunión. Lo hablamos a la cuatro de la tarde y ellos a las doce de la noche arrancaron con eso. Nos estaban escuchando y se fueron a la radio*”[499].

---

[493]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[494]Gilio, María Esther. “Ariel Delgado: Nuestro periodismo es oficialista”. *El periodista de Bs. As.*, nº 20 (25 ene. 1985), p. 34-35.
[495]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[496]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[497]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[498]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[499]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

Es importante remarcar que la sociedad argentina siguió sosteniendo por muchas décadas esa figura del único héroe muerto en el desembarco en las Islas Malvinas. Y esa verdad que afloró aquella noche de sueños en *Belgrano* tuvo que esperar nuevas etapas políticas donde los juicios por la verdad y la justicia se pudieron volver a realizar para seguir conociendo todo lo que pasó en aquellos años oscuros de dictadura. En 2011 se conoció el testimonio de Alfredo Molinari, un ex subordinado del Oficial de Marina Pedro Giacchino, quien confirmó aquello dado a conocer en esa *Nueva Belgrano* en 1984. En 1977, Giacchino le ordenó a Molinari matar a un detenido que estaba encapuchado, esposado y de rodillas, en situación de detenido-desaparecido.[500]

Durante el desarrollo de la primera parte de ese particular emisión de *Sueños de una noche de Belgrano* se registraron tres amenazas telefónicas realizadas por una persona que se presentaba como Oscar Castro Gé, quien había tenido durante el proceso militar un programa en *Radio Excélsior*[501] en donde leía textos nazis y pasaba marchas fascistas italianas. Las dos primeras amenazas fueron insultos y la última anunciaba que esperaba a los conductores del programa a la

---

[500]Siguiendo el paradigma simbólico que instalo en 2004 el Presidente Néstor Kirchenr de bajar los cuadros de Jorge Rafael Videla y Reynado Bignone de las galerías del *Colegio Militar de El Palomar*, las organizaciones de Derechos Humanos de Mar del Plata lograron en 2011 que el Concejo Deliberante de esa ciudad veraniega bajará el cuadro con la imagen de Giacchino de la Base Naval. Los justificativos del pedido se centraron en la gran cantidad de testimonios revelado que involucran directamente al oficial con la violación de Derechos Humanos a detenidos-desaparecidos.

[501]En la Revista Cabildo se encontró una nota periodista realizada a propósito del levantamiento de dicho programa de radio. El título es "*Cuando Empieza la Semana, Censurado por Valiente y por Patriota*" y pertenece a la edición del 9 de septiembre de 1983. El texto es el siguiente:

"Esta valiente tribuna patriótica conducida por Oscar Castrogé, A. Salvucci y Drago, entre otros, había alcanzado una difusión única a esas altas horas de la noche, ya que su audiencia había llegado a superar los 350 mil radioescuchas, habiéndose transformado en una de las pocas audiciones que se atrevía a enfrentar a los enemigos de la Patria sin detenerse frente a su tremendo y destructivo poder".

"La nota del interventor comunicando dicha medida aludía '...a estrictas razones operativas, artísticas y de política empresaria', eufemismos que no alcanzaban a ocultar los verdaderos motivos de la decisión. Estos resultan evidentes con la lectura de la nota dirigida a Oscar Castrogé pocos días antes —el 24 de agosto— por el gerente artístico de la emisora. Después de hacerle saber que debía cumplir con la reglamentación vigente, se señalaba: '...nuestros micrófonos no están para generar expectativas de dudoso gusto (?) ni para despertar polémicas sobre temas harto trillados, luego sólo cabe emitir programas amenos, optimistas con buena mística, periodismo franco pero constructivo, sin mensajes amargos ni rebuscados (?), menos genialidad, más autenticidad es el imperativo del momento'. (Los interrogantes y las negritas son nuestros)".

"Ante tamaña limitación, Castrogé emitió el que sería su último programa, dando lectura y contestando la comunicación del 24 de agosto así como los artículos dedicados a su audición por la revista Humor y el semanario judío Nueva Presencia".

"La prensa 'grande', esa que se rasga las vestiduras y dedica enorme espacio a comentar toda medida de censura dirigida contra filmes, revistas o programas radiales o televisivos procaces, pornográficos o marxistas, no ha dedicado aún una sola línea a esta limitación a la tan mentada 'libertad de prensa'. Ese silencio es el mejor homenaje que puede hacérsele a los conductores de "Cuando empieza la semana", ya que sólo ha merecido el odio irracional de los enemigos de lo argentino y la adhesión de los miles de patriotas que lo seguían puntualmente".

"El crecimiento vertiginoso de la audiencia preocupó seriamente a los amos de los medios masivos de comunicación hasta formalizar un verdadero cerco publicitario. Ante la falta de anunciantes Castrogé recurrió a sus fieles radioescuchas, los que llegaron a sostener financieramente su programa, hecho éste absolutamente inédito".

"Ante el fracaso del cerco, recurrieron al ataque frontal, utilizando diversas publicaciones para alertar a la población respecto de la pretendida 'avanzada fascista' y otras acusaciones por el estilo".

"Finalmente, pocos días después de la visita de los dirigentes de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) al presidente Bignone, durante la cual se 'denunció' a diversas publicaciones (Cabildo entre ellas) y al programa de Castrogé, se produjo la medida aludida".

"Cuando empieza la semana no va a rendirse ante esta nueva prepotencia y a partir de este momento continuará editándose semanalmente en 'cassettes' y mediante un Diario Mural 'para que no se acalle la voz argentina que la prepotencia sionista sacó del aire enrarecido que sufrimos hoy, hasta que la Justicia —a la que ya se recurrió— diga si realmente existe justicia'".

"Los interesados pueden dirigirse por carta a Chile 2373, P.B. "4", Capital Federal, para solicitar los "cassettes" de las audiciones".

"*Cuando Empieza la Semana, Censurado por Valiente y por Patriota*". Revista *Cabildo*. Segunda etapa, año VIII, N° 68, 9 de septiembre de 1983, p 7.

salida de la radio. También recibieron un mensaje escrito –aparentemente de un vecino de la emisora–, que les advertía que cuatro hombres armados dentro de un coche esperaban a Dorio y Caparrós en la puerta de la radio.

"*Recién cuando empezaba la segunda hora*"[502], –recuerda Caparrós–, a la una y cuarto de la mañana del 3 de abril de 1984, "*apareció una patota*"[503], que lideraba Oscar Castro Gé[504] –un hombre de unos 65 años en esos momentos– "*y copó*"[505] el estudio 1 de *Radio Belgrano* acompañado de cinco muchachos que no tenían más de 25. Dos jóvenes más se instalaron en la cabina del control técnico junto al operador de turno Miguel Nowacke, a quien le ordenaron que no cerrara el micrófono. Sus nombres eran Carlos Castro-Giovanni, Alberto Damini de Villa, Mario Grancella, Marcelo Llaneza, Sergio Ancini, José Sosa y Alejandro Cormillot. "*Nunca supimos si tenían armas o no,* –confirma Caparrós– *varios estaban con las manos dentro de la campera, como si tuvieran pero nunca las sacaron*"[506]. Llevaban también escarapelas con la leyenda: *Yo no me rendí*. "*Entraron a los gritos*"[507] con una firme actitud de copar el lugar, rodearon la mesa desde donde se trasmitía el programa, y Castro Gé comenzó un discurso muy encendido donde vertió durante veinte minutos conceptos ultraderechistas y militaristas contra los traidores a la patria, a favor de la guerra y en contra de Alfonsín, a quien acusó de subversivo y oportunista. Dijeron –según Caparrós– que los "*iban a matar porque habíamos deshonrado la memoria de la patria y no sé qué… y no sé cuánto. Se armó una situación muy, muy, rara. Conseguimos que el jefe de la banda, que era un tal Castro Gé, se sentara en la mesa con nosotros y discutiera el tema. Nosotros tomamos el rol de Sherezadede hablar, hablar y hablar para postergar el momento de la muerte, porque nos daba la situación de que los tipos nos iban a matar. Estuvimos hablando, discutiendo con él como veinte o veinticinco minutos hasta que llegó la Federal*"[508]. La perorata ultraderechista fue escuchada por muchos oyentes, algunos llamaron a la policía de la seccional 17ª. Caparrós considera que fue "*una situación muy rara. Algunos incluso hasta se fueron a la radio esa noche, seis aparecieron en la puerta de la radio a ver si podían hacer algo. Una chica vino con unas tijeras*"[509]. La policía llegó a la radio en cuatro patrulleros. "*Nunca estuve tan feliz en mi vida de ver a un policía*"[510], recuerda Caparrós. En ese preciso momento Castro Gé lanzaba conceptos netamente antisemitas contra Churba por ser judío y contra Martín Caparrós, sin ser judío.

Jorge Palacios estaba escuchando desde su casa, "*acostado, y dije la puta se arma la podrida. Al rato comencé a escuchar ruidos y gritos, una cosa espantosa. Me voy a la radio. Fui el*

---

[502]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[503]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[504]Luego Oscar Castro Gé participó muy activamente, como civil, en los levantamientos militares durante el Gobierno de Alfonsín. Partidario de Aldo Rico, líder de los conocidos Militares Carapintadas, intervino de varios actos de reivindicación con otros civiles, ya cuando Rico se encontraba detenido por los hechos de *Semana Santa*. Durante el levantamiento de Monte Caseros (14 al 18 de enero de 1988), Castro Gé integró un grupo de civiles de ultraderecha que coparon las instalaciones del aeropuerto Metropolitano.
[505]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[506]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[507]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[508]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[509]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[510]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)

primero en llegar. Horvath vive en Flores, yo vivía en Córdoba y Larrea, llegaba rápidamente. Cuando llegué a la esquina vi los patrulleros atravesados, un despelote allí en Uruguay y Arenales. Entré y una persona de producción subió donde estaba el control central, que era en un primer piso del edificio, –encima del auditorio– y bajó la palanca cortando la transmisión. Todo eso era un atentado a la libertad de expresión, no le íbamos a darle micrófono a estos miserables"[511].

Martín Caparrós recuerda una escena insólita para vivir en una radio. La policía "*entró con las armas en la mano y nos llevaron a todos presos, de hecho a ellos los soltaron antes que a nosotros"*[512]. Caparrós y Dorio los largaron horas después. *"Entonces nos pasamos toda la noche en la comisaría",* –cuenta Palacios–, "*hasta las siete de la mañana, con los chicos del programa y yo haciéndoles el aguante, no los iba a dejar solos. Creo que después llegó Horvath. Los dos chicos de producción se fueron enseguida*"[513]. Caparrós recuerda que muy temprano "*llegó Ariel Delgado que estuvo muy bien con nosotros. Nos esperó en la esquina de la comisaría, nos invitó un café, ahí en la esquina de la diecisiete. Después fuimos al programa de Eduardo a contar qué había pasado, a recibir apoyo de la gente y de los compañeros de la radio que estuvieron todos muy bien*"[514].

En lo que respecta al traslado a la comisaría y a la detención por tantas horas, Martín Caparrós confirma que *"nunca se supo bien por qué. Nosotros nunca supimos por qué nos retuvieron hasta las siete de la mañana. Un poco el argumento se parecía a 'algo habrán hecho', 'los habrán provocado'. Salimos después que ellos, con eso te digo todo*"[515]. Jorge Palacios analiza que "*en esa época todavía no estaba bien claro los roles de quién era quién. ¿Los malos éramos nosotros y los buenos eran ellos? Yo creo que para la cana los buenos eran ellos, no nosotros"*[516]. Palacios, que estaba esperando que los dejaran ir, recuerda que la policía le manifestó que los retenían en la comisaría "*por hecho confuso. Se abrió una causa que quedó dormida, que nunca prosperó, debe haber cerrado como una anécdota. Iban cuatro meses de democracia y estos tipos estaban por todos lados. Estos tipos hicieron, va, hacen de la suya siempre*"[517]. En la nota del diario *Clarín* que reflejó los hechos acaecidos se puede encontrar el nombre el juez de la causa. "*Fuentes policiales expresaron que el Juez interviniente en la causa, Alfredo Muller, citará a declarar a los involucrados en los próximos días*"[518]. Martín Caparrós recuerda que el problema fue que "*la radio no quería presentar cargos contra estos tipos. La radio o el Estado. Esa emisora era nacional, por lo tanto, era territorio federal, entonces esto era una ofensa federal, era invadir una oficina nacional, como invadir un ministerio con violencia, amenazando, etcétera. Y el Estado no quiso, no quería presentar cargos. Entonces nosotros estuvimos a punto de irnos ese mismo día de la radio, hicimos como una conferencia de prensa y dijimos que no íbamos a seguir haciendo ese programa porque no queríamos entrar en*

[511]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[512]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[513]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[514]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[515]Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[516]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[517]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[518]"Liberaron detenidos por un copamiento". Diario Clarín, Política, 4 abril 1984, p. 13.

la lógica del más macho, del que se la banca, porque eso ya había dado demasiados problemas a la Argentina. Bueno, nos convencieron a último momento, pero a muy último momento, de que no nos fuéramos. Entonces fuimos a hacer el programa esa noche donde hablamos un poco de lo sucedido, de hecho tuvimos muchísimos llamados con mucha solidaridad. Estábamos agotados porque no habíamos dormido"[519].

"Eso fue un punto de inflexión". Un hecho grave en un país que intentaba vivir en democracia. "*Restos de la dictadura*" que "*estaban muy presentes. Eran ultra nacionalistas de derecha que apoyaban a los militares a la dictadura. Tipos que eran militantes de la extrema derecha. El tipo este al final tenía una larga historia de militancia nacionalista de derecha y terminó escapándose porque participó en uno de los levantamientos"* militares posteriores. *"Este Castro Gè era uno de los jefes de un grupo que tomó el aeroparque y consiguió escaparse al Paraguay, después le pedí el rastro, hace como veinte años"*[520], aporta Martín Caparrós. Asimismo se puede catalogar el hecho como de una originalidad increíble y única dentro de la historia de la radiodifusión argentina.

Todo esto permitió que tomara el hecho una relevancia mediática importante, reflejando lo sucedido en diferentes medios. Martín Caparrós se toma con humor algunas publicaciones: "*Salió en la tapa de Crónica, salió en todos lados. Fue un caso muy sonado. Yo hacía un chiste con eso. Decía: bueno, por fin cumplí un sueño, salí en la tapa de Crónica y para eso no necesité que me pegaran catorce cuchilladas ni que me mate algún tren"*[521]. Así fue, el tema se ubicó en espacio central en la tapa del Diario *Crónica*, quinta edición del 3 de abril. Con el título en letra grande se informaba: "*Escándalo en Radio Belgrano: 8 presos*". Como bajada se adelantaba: "*En una Acción de Tipo Comando Coparon un Programa Sobre Malvinas y Estuvieron en el Aire 20 Minutos*"[522]. El desarrollo de la noticia se encuentra en la página 4 con el título: "*Coparon Radio Belgrano*"[523]. Pero la cobertura no terminó allí, volvieron a ser noticia y tapa en la sexta edición de *Crónica*. Allí, desde el título, se ampliaba información: "*Copan Radio Belgrano y salen al aire con críticas a Alfonsín*", ocupando un espacio central y con el tamaño más grande de letra de toda la tapa. Sumaban más detalles con la bajada: "*actuó un grupo nacionalista: 8 detenidos*"[524]. La información se desarrollaba en la página 4, acompañada con foto de Dorio y Caparrós. Usaron el título: "*Copadores de Radio Belgrano están libres*"[525].

Clarín publicó la información en el diario del 4 de abril bajo el título: "*Liberaron detenidos por un copamiento*"[526], adoptando una significación algo castrense y militarista, sin hacer mención alguna al valor político del hecho. La Revista *Gente* se ocupó del tema en una nota central sobre Malvinas. [527]

---

[519] Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[520] Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[521] Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
[522] Tapa de la edición impresa del *Diario Crónica*, quinta edición, del martes 3 de abril de 1984, años XXI, N° 6997. (NOTA: Se respetan aquí las mayúsculas usadas por en el diario)
[523] "*Coparon Radio Belgrano". Diario Crónica*, quinta edición, años XXI, N° 6997, 3 abril 1984, p 4.
[524] Tapa de la edición impresa del *Diario Crónica*, sexta edición, del martes 3 abril 1984, años XXI, N° 6997.
[525] "*Copadores de Radio Belgrano están libres" Diario Crónica*, sexta edición, años XXI, N° 6997, 3 abril 1984, p 4.
[526] "Liberaron detenidos por un copamiento". Diario *Clarín*, Política, miércoles 4 de abril de 1984, p. 13.
[527] Pazos, Luis. Cavalca, Jorge. "Malvinas Hoy". Revista *Gente*, Editorial *Atlántida*, 5 de abril de 1984, p.p. 3-7.

Caso Rousselot

Otra de las agresiones externas con más trascendencia sucedió el 29 de octubre de 1984, cuando Juan Carlos Rousselot –ex secretario de José López Rega y conocido militante del peronismo de derecha– ingresó por la fuerza al edificio que ocupaba la emisora. "*Llegó sin previo aviso y sin que estuviera invitado, pero no fue una invasión*"[528], hace memoria el periodista Enrique Vázquez.

A las nueve, cuando se daba comienzo a una nueva emisión del programa *Nuevos Aires,* Rousselot irrumpió en forma violenta en el estudio 3 de *Radio Belgrano* y tuvo su derecho a réplica. Enrique Vázquez recuerda que fue todo muy rápido y repentino, "*llegó frente al micrófono*"[529] y habló. Por suerte, esa grabación[530] se conserva aún y se puede escuchar cómo después de la apertura grabada se abre el micrófono y aparece un voz extraña llegando desde un segundo plano sonoro, algo agitada, como caminando o entrando. Incluso se puede percibir que se superpone, muy brevemente, con otra voz, que se sorprende y se detiene por el asombro. Es fácil suponer que esa voz es la del conductor del programa, Enrique Vázquez. Se alcanza a escuchar: "*Soy Juan Carlos Rousselot y vengo a refutar todas las cosas que se han dicho en este programa. Soy Juan Carlos Rousselot y voy a usar el derecho a réplica*". En ese momento se oye la voz del conductor que le dice: "*Íbamos a decir buen día cuando usted entró…*". Vázquez continúa hablando pero no se le entiende porque se superponme la voz de Rousselot diciendo: "*Correcto, estoy diciendo buen día*". Entonces Vázquez vuelve a repetir sus palabras interrumpidas y cierra la idea: "*cuando usted entró al estudio, íbamos a decir muy buena semana a todo el mundo. Estamos con un invitado que se llama Osvaldo Papaleo… muy buen día".* Hay mucha tensión, se percibe en el intercambio severo de las palabras. Continúa Vázquez tratando de ordenar el programa y tomar el control del mismo: *"No teníamos previsto para nada que usted entrara…*". Vuelve a ser interrumpido con la voz enojada y enfática de Rousselot: "*de todas maneras tampoco yo tenía previsto soportar, de acuerdo a una grabación que yo tengo, todo lo que se ha dicho en este programa entonces vengo yo a utilizar el derecho a réplica, además de hacer uso de toda la prerrogativa democrática que me corresponde*", termina remarcando con otro tono de voz esas dos palabras. Vázquez responde entendiendo ya que sería muy difícil seguir con lo pautado en el programa: "*Con todo gusto Rousselot*". El invasor percibe el intento del conductor para que se respete, como es lógico, el orden establecido por la producción del programa, por eso vuelve a interrumpir demandando: "*exijo que esto sea desde ya*". Vázquez trata de encausar el desarrollo del programa: "*No tengo el placer de conocerlo previamente*", vuelve a interrumpir: "*Tampoco yo, no sé quién es usted*". Entonces el conductor, con tono de respeto por el otro, se presenta: "*Yo me llamo Enrique Vázquez*" y con un "*mucho gusto*" le responde Rousselot. El conductor intenta conocer por qué estaba allí: "*No sé de dónde saca usted la información que en este programa se ha dicho algo…*". Hay que recordar que ellos no sabían

[528]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[529]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[530]NOTA del AUTOR: A partir de aquí todo los comillados pertenecen al audio citado: Grabación del aire de LR3 Radio Belgrano, 29 de octubre de 1984, entre las 9 y las 10 de mañana. Programa Nuevos Aires. (Archivo de Audio perteneciente a la Biblioteca Sonora Éter)

por qué estaba allí esta persona y que además se estaba equivocando de programa, ya que Diego Bonadeo había dicho esas opiniones que habían afectado Rousselot pero en su programa de la misma emisora, *Los buenos y los malos*. Rousselot continúa insistiendo y parece no estar dispuesto a irse sin cumplir con la tarea que se había propuesto al entrar a la radio sin pedir permiso: "*Está todo grabado*". Tanto fue la sorpresa de Vázquez que dirigiéndose a la producción del programa y al operador de la radio, dice: *"¿quieren pasarlo cuando quieran al casete?*" Rousellot le responde a pesar de no estar hablando con él: "*No, lo tengo yo en este lugar para que no se tergiverse el contenido del material*". Responde el conductor, algo ya resignado: "*Perfecto, ¿qué quiere hacer? Empezar directamente, apretar el botón, sin…*". Interrumpe: "*Apretar directamente el botón*". Dispuesto a darle lo que estaba reclamando, dispone Vázquez: "*siéntese y vamos a tener la oportunidad de escucharlo y la refutación que usted quiera refutar*".

Es importante presentar aquí parte sustancial de esa grabación para evaluar la gravedad de las supuestas agresiones verbales que justifiquen gigantesca invasión y copamiento del aire de una radio de alcance nacional. En la grabación se escucha una serie de ruidos y surge una grabación de bastante menor calidad sonora con la voz de Diego Bonadeo. No se puede percibir con claridad una primera oración fragmentada, luego todo mejora[531]: "*El señor Juan Carlos Rousellot hizo pública ayer una nota que dirigió a las autoridades de Canal 11 donde (…)*[532] *se desempeña, reclamando la difusión de una encuesta pública sobre el paro programado por la CGT, en el que (entre comillas) con carencia de objetividad –sostiene– se intentó llevar a la opinión pública la imagen que el pueblo está contra dicho paro, siguen la comillas. En el tratamiento de dicho tema ha carecido en absoluto de objetividad, –dice Rousselot en la nota–, lesionándose así no solo el prestigio de los televidentes que han sabido ganar nuestro noticiero, sino también la trayectoria profesional como periodista del subscripto y su permanente entrega a la objetividad profesional aún en las situación más difícil que atravesó y atraviesa la coyuntura política nacional".*

"Esto es lo que dice un recuadro del Diario Clarín de esta mañana", –dice Bonadeo en el audio que emitía Rousselot en el estudio– *"estas son sus palabras salvo desmentidas de Juan Carlos Rousselot. Recordamos que comenzó o mejor dicho, reanudó su actividad como locutor y como periodista en Canal 11, si no recuerdo mal, promediando 1983. (…) Sabemos bien de su militancia justicialista, incluso fue uno de los locutores de la campaña del justicialismo, especialmente, en la Provincia de Buenos Aires. (…) Compartió con otros periodistas de otros canales de televisión, aquella transmisión en cadena que se hizo el 10 de diciembre con motivo de la asunción de Raúl Alfonsín. Creo que Rousselot compartía un puesto en la Casa Rosada con Mónica Gutiérrez en aquella transmisión que hicieron compartida en los cuatro canales de capital. Rousselot en este caso representando a Canal 11 y Mónica Gutiérrez representando a ATC".*

[531]Nota del autor: En la palabra escrita se buscó respetar la oralidad y el decir, utilizando signos de puntuación que sumen a la misma expresión de ideas.
[532]Nota del autor: Todos los fragmentos advertidos como faltantes con (…) se debe a no comprenderse con claridad las palabras vertidas en la grabación del audio original.

"Rousselot fue –anteriormente, entre otras cosas– director interventor en Canal 7 en la época que López Rega era el Ministro de Bienestar Social. Y enormemente no puedo menos que llamar la atención, justamente que en este momento, en que se está por normalizar el Gremio de Prensa." –continúa Bonadeo en el audio que emitía Rousselot en el estudio de *Belgrano*– *"Recordemos que está la Asociación de Periodista por un lado y el Sindicato de Prensa por el otro. No puedo menos que llamar la atención que Juan Carlos Rousselot –que aparentemente no ha tenido ninguna dificultad ideológica en su trayectoria como periodista en Canal 11 desde el 10 de diciembre hasta ahora– él tiene a su cargo el noticiero denominado La Noticia, que va creo al mediodía, –yo no lo veo por razones de trabajo–, pero creo que va al mediodía. (...) También trabaja en el noticiero de Canal 11 Fabián Rousselot, que es su hijo. Más de una vez hemos hecho referencia aquí a que en los noticieros de Canal 11, independientemente de Jorge Marchetti, la gran mayoría de quienes tienen a su cargo la aparición en cámara son reconocidas militancia justicialista, tal el caso de Rousselot, tal el caso de Carlos Campolongo, creo que Santo Biasatti adhieren a esta postura política. No puedo menos que llamar la atención, decía, porque justo en este momento en que están por normalizarse los Gremios periodísticos y que Rousselot es uno de los candidatos a ocupar un lugar importante, aparezca con estas cuestiones haciendo referencia a carencias de objetividad, porque con esa carencia de objetividad que dice Rousselot se intentó llevar a la opinión pública la imagen de que el pueblo está en contra de dicho paro".*

"Esto de la objetividad es lo que no puede llegar a entenderse muy bien, para quienes como yo, estando en Canal 7, tuvimos como director interventor a Juan Carlos Rousselot, quien más adelante agrega y habla de su permanente entrega a la objetividad profesional aún en las situaciones más difíciles que atravesó y atraviesa la coyuntura política nacional. Creo que realmente esto es una falacia y lo mejor que podría hacer Rousselot es, insisto, aprender con H y sin H, aprehender y aprender más sobre cómo hay que hacer periodismo en esta coyuntura política nacional, como él dice de su correligionario Carlos Campolongo que insisto –como ya lo he dicho alguna vez–, es un modelo sobre cómo –en mi opinión– debería hacerse los noticieros en este momento que Rousselot llama coyuntura política nacional".

Se detiene la grabación y Enrique Vázquez pregunta para orientarse en algo que desconocía porque no se había irradiado dentro de su programa: *"¿cuándo se emitió esto?"* Rousselot responde: "*Esto se emitió el 2 de septiembre estimo, debe saber acá el autor de las palabras*", dirigiéndose hacia Diego Bonadeo que se encontraba en el estudio. Sin esperar respuesta alguna o confirmación a lo dicho, continúa con un extenso alegato, algo desordenado en ideas y poco sustentado en defensa: "*Primero hay tres preguntas a propósito de esto. Si él no ve mi programa porque es al mediodía, ¿por qué razón…? Es decir, no voy a discutir valores, porque no vengo a discutir valores. ¿Qué tiene que ver en la crónica o en el comentario mi hijo Fabián Rousselot que es un trabajador del periodismo? Y segundo, ¿qué tengo que aprehender o aprender en función de esta acusación tan simple como comienza esta grabación que yo estoy pasando? Durante cuatro programas, –y esto lo he recibido ayer de parte de un oyente de esta emisora, yo no tenía conocimiento de las cosas que se han dicho aquí–, se han manifestado este tipo de acusaciones en función de la utilización de un micrófono que pertenece al Estado para hacer*

promoción evidentemente a una de las cuatro listas que democráticamente vamos a dirimir el 31 de octubre en la Asociación de Periodistas de Buenos Aires y evidentemente de una de ellas soy el candidato a Secretario General. ¿Cuál es la razón de esta campaña que se ha iniciado por Radio Belgrano pagada por los dineros del Pueblo, porque es una emisora que pertenece al Estado, en función de estos equipos que manejan los horarios de la mañana y de cerca del mediodía? Es decir, esa es la primera pregunta, luego tengo grabaciones de cuatro programas, de cuatro programas, donde se han emitido acusaciones del mismo tenor sin fundamentos".

Sin dar respiro a respuesta alguna, Rousselot usa sus estrategias como comunicador y orador, cambia de tono, sube el volumen de su voz hasta el grito irrespetuoso y dirigiéndose a los oyentes dice: "*y desde este momento, señoras y señores oyentes graben ustedes, porque desde este momento Juan Carlos Rousselot, hasta que estos señores traigan las pruebas correspondientes de las acusaciones que están en esta grabación, inicia una huelga de hambre a muerte. No va a consumir, no va a ingerir alimentos, tampoco va a ingerir agua, se va a plantar frente a Radio Belgrano y aquí mismo voy a esperar que estos señores… Después de haber participado a la Justicia, después de haber participado al Poder Ejecutivo Nacional desde la dictadura militar, cuando ustedes trabajaban, cuando ustedes funcionaban, Juan Carlos Rousselot estaba llevando al hambre a su propia familia. En estos momentos, señores oyentes, Juan Carlos Rousselot en defensa del interés público, en defensa de la dignidad del trabajador de prensa, en defensa de los Derecho Humanos, porque no se puede acusar a las personas simplemente para hacer partidismo, Bonadeo…*".

Entonces se produce una desafortunada discusión a los gritos:

Bonadeo: *¿partidismo de qué?*
Rousselot: *partidismo gremial*
Bonadeo: *¿partidismo gremial de qué?*
Rousselot: *¡vamos a seguir escuchando la grabación!*
Vásquez: *me permite dos segundos, por favor*
Rousselot: *¡vamos a seguir escuchando la grabación!*
Vásquez: *le estoy pidiendo que me permita dos segundos, por favor.*
Rousselot: *¡no le voy a permitir, vamos a seguir escuchando la grabación!*

Rousselot totalmente descontrolado, acciona de nuevo el grabador que tenía en su poder y se vuelve a escuchar la grabación, mientras sigue repitiendo a los gritos: *"¡vamos a seguir escuchando la grabación!*".

Se cierran los micrófonos del estudio y se levanta del aire de *Belgrano* semejante situación, aparece una cortina musical instrumental que es continuada por un fragmento muy breve del tema musical de Joan Manuel Serrat, *Nada Personal*. Se interrumpe rápidamente y se vuelve a escuchar las palabras del conductor del programa:

Vázquez: *Estamos nuevamente en el aire, vamos a tratar de establecer un mínimo de respeto mutuo entre quienes estamos imprevistamente en una situación tan tensa como ésta aquí en la mesa. Y, por supuesto, por respeto a quien nos está escuchando, que creo que es a quien fundamentalmente nos debemos en nuestro mensaje profesional, ¿no es cierto señor Rousselot?*

Rousselot: *Treinta y un años de trabajo profesional, treinta y un años de radio y televisión, de la mejor radio, de la mejor televisión, precisamente están remarcando este respeto que siempre he tenido por la audiencia y por mi pueblo.*

Vázquez: *Y con el pedido de disculpas al señor Osvaldo Papaleo, quien no tiene más remedio que quedarse mirando una revista. Un poco postergado por esta situación. Señor Rousselot, ¿usted hablaba de una campaña?*

Rousselot: *Sí.*

Vázquez: *Me sorprende que se tome así mismo la entidad de destinatario de una campaña y quería hacer un brevísimo paréntesis, cuando usted habla de dineros pagados por el Estado, a nosotros no nos paga el Estado, créame.*

Rousselot: *Esta emisora es una emisora del Estado.*

Vázquez: *No,…*

Rousselot: *Esta emisora que paga del Estado.*

Vázquez: *No, nos paga el Estado, nos paga un productor.*

Rousselot: *Es una emisora del Estado, el hecho de usar un micrófono para acusar a las personas sin contar con los elementos propios para demostrar que lo que se dice es verdad, es una campaña. Y esa campaña va en contra de Juan Carlos Rousselot, esta campaña se inició en 1976 y mantiene los mismos visos de irresponsabilidad y los mismos visos de atacar simplemente a la persona por su ideología. Es decir, que esto no es una cosa que puede acortarse al 10 de diciembre de 1983, cuando yo con todos los ciudadanos argentinos votamos por la democracia. Aquí solamente en este caso se está usando la democracia y se deja de recordar que en tiempos pasados algún integrante de este programa estuvo trabajando sin reclamar ni por los desaparecidos, ni por los encapuchados, ni por los muertos, ni tampoco por los desaciertos que económicamente se estaban llevando a cabo en la República Argentina. Sin embargo, hoy utilizando la misma predica del Proceso, castigando nuevamente a los mismos ciudadanos, después de haber justicia, –que era injusticia en aquel entonces–, absuelto, o haber permanecido digamos al margen, –no digamos al margen–, sino sobreseyendo al acusado en este caso, Juan Carlos Rousselot, por todo lo que se menciona en los siguientes programas que vamos a escuchar en esta grabación, porque razón vuelve a abrirse la instancia para volver nuevamente a juzgar los mismos hechos que ya fueron esclarecidos oportunamente. Y si así fuera, si la justicia se hubiese equivocado, yo exijo, y para eso voy a plantear mi sacrificio y el de mi familia, que siempre estuvo sacrificada, en aras de que se me traigan aquí, –y por intermedio de los responsables de Radio Belgrano, los responsables de este programa y también bajo el conocimiento del Secretario de Información Pública de la Nación–, esos elementos que comprueben que lo que se afirma en esas sucesivas grabaciones tiene visos de realidad. Si no fuera así tendrán ustedes que encontrar el camino para volcar mi decisión de plantearme lo que yo he dicho.*

Vázquez: *¿Este episodio de hoy no tiene nada que ver con las eminentes elecciones en el sindicato de la asociación?*

Rousselot: *Es una apreciación subjetiva.*

Vázquez: *No es una apreciación, le estoy preguntando.*

Rousselot: *No tiene absolutamente nada que ver, en función de que vengo yo a utilizar el tiempo que tengo en función del momento que yo estoy viviendo, lo que aquí se ha hecho para acusarme en una campaña que, o paga o utilizándose los medios de parte de una de las listas, está ocasionando el deterioro de una de ellas que va a ir a elecciones en la Asociación de Periodistas de Buenos Aires. Si ustedes quieren entenderla como que esto es parcial o está volcada a favorecer mi acción o el accionar de los señores asociados de la Asociación de Periodistas, es un problema de ustedes. Yo vengo como siempre, soy un ciudadano esclarecido, soy un ciudadano que predica la doctrina peronista desde hace mucho tiempo, soy un ciudadano que puede demostrar su honor y su honra, soy un ciudadano pobre como la mayoría del pueblo argentino en este momento, sin embargo vengo a reclamar este derecho que me corresponde porque desde este lugar se ha acusado no solamente el apellido que llevo sino en la acción que puede llevar un ciudadano en libertad en la República Argentina. Jamás me he metido con ustedes. Jamás he participado de ningún programa de radio o de televisión que los ataque, porque no tengo en absoluto, por lo menos conocimiento de qué atacarlos, pero ante esta acción al margen de la ética y de la moral, yo recurro al único elemento que tengo, elemento que me acercaron a mí, porque si no, habría venido antes, elementos que me acercaron con grabaciones de tres o cuatro programas cuya sucesión lo tengo en este casete que tengo frente de este micrófono*".

Luego dedicaron unos minutos más a escuchar partes cortas de las grabaciones traídas por Rousselot, donde Bonadeo sigue hablando sobre su persona. Esa escucha al aire de *Belgrano*, compartida con los oyentes, fue interrumpida en diferentes momentos por el propio Bonadeo en el estudio para interrogar a Rousselot sobre el tenor de la ofensa en lo dicho. En un momento se escucha la demarcación clásica de la hora, se había llegado a las 9:30 de la mañana y había que interrumpir la disputa para cumplir con los anunciantes y con el Servicio Informativo de la radio. Por lo considerado y valorado, es fácil distinguir que el propósito final de Rousselot está centrado en ejercer *un junto derecho a réplica* por las supuestas duras acusaciones e imputación de Bonadeo. Realmente se puede ver una importante necesidad de estar frente a esos micrófonos en pleno proceso normalizador y electoral del gremio.

A la vuelta Vázquez intenta nuevamente tomar el dominio de la transmisión de su programa pero Rousselot sigue imponiéndose, instalando un clima de disputa agresiva y violenta, donde se hacía lo que él quería y no lo que el conductor creía más saludable para su programa y para sus oyentes. Al comienzo de ese nuevo bloque, Vázquez intenta aclararle a Rousselot que todas esas grabaciones que tenía en su poder no pertenecían a ese programa que él resolvió copar para sostener un derecho a réplica interminable y nada satisfactorio, confuso e impreciso para el oyente. Este momento dura poco tiempo porque no era para nada de interés en Rousselot, quien quiera seguir siendo el protagonista de un intercambio o disputa con Bonadeo. A partir de la coerción que ejerce Bonadeo para que aclare y reconozca ciertas acciones, se termina dilucidando las presiones del Ministro López Rega sobre el canal para que se cumplan los deseos de aquel

gobierno y sobre las acciones de Rousselot sobre los trabajadores del canal para cumplir con eso que se deseaba.

En un momento Vázquez deja muy explícito cuáles fueron las intenciones de tremendo hecho: "*usted quería impacto, usted quería hacer su huelga de hambre, quería que fuera bien publicitado, eso quería evidentemente*". Mientras tanto, Rousselot seguía apretando el botón del grabador para que sigan saliendo fragmentos de sonidos que entorpecían la escucha de lo que él no quería que se oyera.

En un nuevo momento se vuelve a interrumpir el aire de la emisión para tranquilizarlo por fuera de micrófonos. Al volver comenzaba con más tranquilidad y algo de entendimiento de sus errores al invadir un programa y acusar a un equipo de profesionales que no tenían nada que ver con sus pedidos o reclamos de pruebas por lo vertido. Concretamente todo el equipo de *Nuevos Aires* le reclama disculpas a Rousselot por sus acusaciones violentas e infundadas, no emitidas en ese programa. Se disculpa y dirige sus pedidos de pruebas hacia Diego Bonadeo, reconociendo que todas esas grabaciones pertenecían a otro programa.

Casi llegando a la hora de transmisión, Vázquez interrumpe la disputa entre Rousselot y Bonadeo para leer los mensajes de los oyentes[533]. "*Si me permite dos segundo, por favor, señor Rousselot. Así como la ética entre colegas obliga a brindarle con toda libertad el uso del micrófono, nosotros tenemos una ética hacia el oyente, parte fundamental de este programa. Quiero dar lectura a algunos de los llamados telefónicos que han llegado hasta ahora. Alejandro de 33 años dice: 'Rousselot cortala, ya dijiste todo lo que tenías que decir'. Hilda de Haedo: '¿Rousselot, usted se considera Castro Gé? Váyase del programa, los oyentes no lo quieren a usted'. Beatriz, de 40 años, de Flores: 'Muchachos qué esperan para sacar a Rousselot de la radio'. Ya está contestado que no, es un principio ético en darle lo que él considera derecho a réplica. Delia, Sarandí, de 43 años: 'Rousselot no te hagas la víctima'. Gustavo de 23 años, Flores: 'Es extraño que siendo tan vieja la grabación, el señor Rousselot se haya acordado de su existencia tres días antes de las elecciones'*". Mensaje que lleva a una nueva interrupción de Rousselot.

Después de nuevas disputas sobre la pertinencia de un reclamo con grabaciones de programas de más de un mes de emisión, Vázquez retoma la lectura de otros mensajes de oyentes: "*Elida de Avellaneda: 'Rousselot –dice– hable sin agredir, la audiencia no lo merece'. Inés de Ramos Mejía, de 25 años, dice: 'Rousselot usted es un patotero. Los oyentes no merecemos este trato. Usted no acepta críticas de ningún tipo'. Marina de 66 años, que vive en Banfield, dice: 'Rousselot en la época de su querido Perón ¿podía hablar libremente como lo hace ahora?'. 37 años, Norma de Once: 'Rousselot, este señor que ahora pega gritos porque está en democracia, en el año 74 cuando está López Rega era un empleado de él, nadie podía tener derecho a réplica*". Nueva interrupción de Rousselt para aclarar que era funcionario, no empleado. Vázquez rápidamente retoma su lectura de los últimos llamados de los oyentes, entre los que se destaca uno de un oyente de San Martín que entiende que todo aquello más que una campaña en contra

[533]Nota de Autor: Es importante señalar que se decidió quitar todos los apellidos de los oyentes. En el audio original están mencionados por Enrique Vázquez.

de Rousselot era una nueva campaña contra *Radio Belgrano*. Ya pasadas las diez de la mañana, Vázquez anuncia el informativo de la radio. Atrás quedaron una hora de atropellos y agresiones de Rousselot.[534]

Zanoni recuerda con claridad lo que sucedió cuando se cerraron los micrófonos del estudio: "*Mi participación fue concreta. Al entrar al estudio desde donde se emitía el programa Nuevos Aires, previo paso por la sala de operaciones para indicarle al operador de turno que cortara los micrófonos del estudio, me llegué hasta la silla donde estaba sentado y literalmente lo tomé del fundillo del culo y lo saqué de al lado de los micrófonos, nunca se encadenó a ningún lado y su presencia en el frente de la radio fue efímera*"[535].

Debido a que consideraban que ya había tenido un tiempo bastante prudente para su derecho a réplica, después del informativo, sale al aire el interventor Daniel Divinsky. "*El derecho a réplica, como todo derecho en la democracia, está regido por las leyes que reglamentan su ejercicio. Consideramos que la irrupción del señor Rousselot que se consideró agraviado por expresiones vertidas en un programa fue consentida en la media que consideramos que es imprescindible la posibilidad de respuesta, pero que una hora de micrófono para una cuestión de interés fundamentalmente personal excede el interés que puede suscitar la cuestión planteada. Si el señor Rousselot había solicitado ser invitado al programa en lugar de irrumpir violetamente lo hubiera sido, como lo han sido en muchos casos, excepto uno, las personas que se consideraron agraviadas por dichos vertidos ante los micrófonos. Dado la transcendencia exclusivamente individual del episodio y quedando abierta todas las vías judiciales, la radio no es un tribunal, en la radio no se presentan pruebas, si en la radio se comenten delitos o presuntos delitos por los dichos que se irradian, existen todo un sistema judicial, felizmente ahora independiente, para dilucidar si esos hechos se han cometido. Por eso hemos tomando, en conjunto con la dirección de la emisora, la decisión de suspender la emisión del programa Nuevos Aires en la medida que la decisión del contenido de la programación está dada por la conducción de la radio y por los responsables de los programas. Muchas gracias*", y comenzó música.[536]

Hugo Paredero, que estuvo toda esa hora en el estudio, recuerda que el hecho le "*causó siempre mucha gracia, me pareció un disparate, estaba sobreactuando el drama, un tipo que después se sienta en la vereda con un cartelito que decía 'estoy de huelga' solo me dio risa. Fue un momento feo, pero divertido. La radio le dio la oportunidad de decir lo que quisiera decir, lo cual estuvo bien como una lección de democracia. Venga, diga lo que quiera decir y punto. Sin embargo, él era un pasado de rosca y vino en carácter de pasado de rosca. No dijo: 'buenos días señores, le pueden anunciar a la gente de Nuevos Aires que quiero tener mi derecho de réplica al aire'. Además lo dejaron entrar los que allí habían trabajado durante la dictadura. China Zorrilla, que vivía al lado de la radio, cuando le gustaba o no le gustaba algo venía casi en*

---

[534]Audio con grabación del aire de LR3 Radio Belgrano, 29 de octubre de 1984, entre las 9 y las 10 de mañana. Programa Nuevos Aires. (Archivo de Audio perteneciente a la Biblioteca Sonora Éter) (NOTA del AUTOR: Todo los comillados perteneces al mismo audio cita aquí)

[535]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)

[536]Audio con grabación del aire de LR3 Radio Belgrano, 29 de octubre de 1984, entre las 9 y las 10 de mañana. Programa Nuevos Aires. (Archivo de Audio perteneciente a la Biblioteca Sonora Éter)

camisón y entraba al estudio a decirlo, a Rousselout lo dejaron entrar también al estudio. Pero para alguien que entra así, ¡no me pidas que te respete demasiado muñeco! Sabíamos que no nos gustaba y sabíamos que no era una honra ni para nosotros, ni para el programa que un tipo hiciera el acting que hizo, no nos hacía mella, terminó siendo un lustre"[537]. Para Aliverti, aquella actitud de Rousselot se "*constituyó en una virtual toma del programa y en consecuencia de la emisora*"[538].

Tomada esa medida por la dirección de la radio, Rousselot salió gritando por los pasillos de la radio: "*Desde este momento, señores, yo, Juan Carlos Rousselot, voy a llevar a cabo en las puertas de esta emisora una huelga de hambre, ¡a muerte! Hasta que el señor Diego Bonadeo o algunos de los periodistas de este programa se ratifiquen o rectifiquen de las acusaciones que han hecho caer sobre mi persona*"[539], escribía Jorge Lanata en ese 1984. Así continuó otro episodio grotesco, absurdo y violento de Rousselot.

En la puerta comenzó con la prometida huelga de hambre supuestamente encadenado a la reja de la oficina de Divinsky, mientras tanto adentro tuvieron que desconectar el conmutador telefónico debido a las innumerables llamadas en repudio por el accionar brusco de ese periodista. Luego se sumó un grupo de periodistas gráficos que entrevistaron al huelguista y un contingente de jóvenes partidarios justicialistas, con un radio grabador que emitía viejos discursos de Perón y una mesita donde vendían libros con la doctrina del líder.

El barrio y la emisora estaban totalmente convulsionados, había reuniones donde se conjeturaban todo tipo ideas. Se manejaban diferentes teorías y acciones futuras del periodista huelguista y sus seguidores, inclusive se llegó a decir que el entonces dirigente justicialista Herminio Iglesias estaba llegando para apoyar a Rousselot.

Un grupo de oyentes se autoconvocó en la puerta de la radio con un cartel que decía "*Estamos con Belgrano*", mientras tanto las autoridades de la emisora pactaban con el improvisado huelguista el fin de su accionar. La noticia llegó al diario *Crónica,* haciendo hincapié en la huelga de hambre de Rousselot. "*Unas 60 personas se apostaron en la puerta de la emisora estatal, entonando consignas tales como 'se va acabar la sinagoga radical' y 'ni yanquis, ni marxistas, peronistas', mientras en contrapartida alrededor de 30 oyentes de la emisora se apostaron con un cartel de apoyo a la radio*"[540].

Diego Bonadeo aporta una justificación del abandono rápido de la huelga de hambre por Rousselot: "*Como había elecciones en el gremio, en ATC hicieron un programa especial invitando a los cuatro candidatos, incluido Rousselot. Entonces Rousselot se fue, interrumpió su huelga de hambre*"[541], también Bonadeo se acuerda una palabras vertidas por Ariel Delgado en la mañana siguiente: "*a las cinco de la mañana dijo en el noticiero de Radio Belgrano que Juan Carlos Rousselot se había retirado antes que se lo llevara un camión de Manliba, lo que me*

[537]Entrevista exclusiva a Hugo Paredero (Noviembre de 2004)
[538]Aliverti, Eduardo. *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, 1987.
[539]Lanata, Jorge. "Tirar contra Belgrano". *El periodista de Buenos Aires*, año 1, nº 8 (3 nov. 1984), p. 42.
[540]"Rousselot levanto huelga de hambre". Crónica, 30 octubre 1984.
[541] Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)

parece una de las cosas más hermosas que pueden llegar a decirse. Bueno esa es la historia de la entrada de Rousselot a Belgrano"[542].

Estos hechos fueron provocados por esa seriación de acusaciones de Diego Bonadeo fundadas en experiencias que habían tenido durante sus desempeños profesionales en el Canal 7, durante una gestión de Rousselot. Disputas muy personales de relación laboral que terminan de confirmar acciones de un ejecutivo nacional acusado de anticipar los grupos de tareas que caminarían los caminos de nuestro país libremente durante la dictadura instaurada en 1976. Acusaciones que fueron acumuladas y estratégicamente utilizadas para las elecciones normalizadoras en un gremio siempre muy activo y muy político. A pesar de todo lo vivido en esas horas, los compañeros de la radio defendieron y repudiaron los ataques a la figura y al profesionalismo de Bonadeo, quien recuerda que tuvo "*el respaldo total de todos, menos de Divinsky. Divinzky hizo lo mismo que lo de Castro Gé, se cagó hasta las patas*".[543]

Al otro día, Eduardo Aliverti en su habitual editorial narró detalladamente el episodio y repudió la acción de Rousselot: "*Los integrantes de Sin Anestesia queremos expresar públicamente nuestro más enérgico repudio hacia la conducta del señor Rousselot, digna del patoterismo que los argentinos dejamos atrás el 10 de diciembre de 1983 y fiel reflejo de las conductas autoritarias que algunos sectores insisten en llevar adelante*"[544].

Rousselot –un personaje nefasto del menemismo, manchado con hechos muy graves de corrupción por las nuevas cloacas en el Partido de Morón, negociado asociado a empresas del Grupo Macri– conjugó la violencia y el ataque a una gestión que le habría dado democráticamente y sin tanto escándalo el tiempo necesario para hacer uso de su derecho a réplica. Pero necesitaba de esa bulla para tratar de contribuir a la eliminación de esta gestión en *Belgrano* y favorecer a la lista que integraba en las elecciones del gremio de prensa.

Cuando se produjo este hecho faltaban dos días para las elecciones de autoridades en la *Asociación de Periodistas de Buenos Aires* (APBA) y Rousselot —integrante de la lista Verde haciendo uso de "*libertades democráticas*"— colocaba su figura y nombre dentro de un escándalo lleno de teléfonos que no dejaban de llamar. En el diario *Crónica* –del 30 de octubre, posterior a los hechos protagonizados por Rousselot dentro de la emisora– se daba a conocer un comunicado de la lista que lideraba ese periodista y locutor. "*Los integrantes de la Lista Verde de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires manifestaron su solidaridad con Juan Carlos Rousselot, 'cuya conducta ética –afirman– ponemos de relieve y convalidamos con este acto, al par que repudiamos por inexactas las imputaciones calumniosas de quienes se comportan como sus enemigos y son, sin duda alguna, enemigos de todos los trabajadores argentinos'*"[545]. Bonadeo recuerda que para esas elecciones "*Había cuatro listas. Una encabezaba Rousselot, otra era la eterna lista Rosa, la de Marinelli, vinculada al Partido Obrero. Creo que estaba la del PC, la de Tortosa y luego estaba la tricolor creo que la encabezaba Subisa"*[546].

---

[542]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[543]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[544]Aliverti, Eduardo. *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, 1987.
[545]"Rousselot levanto huelga de hambre". Crónica, 30 octubre 1984.
[546]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)

Néstor Piccone, activo militante sindical en esos momentos, recuerda el hecho y repasa ese acto eleccionario en el gremio de prensa: "*Rousselot que era periodista, quiso ganar la APBA, cuestión que de haber logrado hubiera unificado el gremio bajo la orientación PJ, derecha peronista. Fue derrotado ampliamente por las bases de los periodistas-trabajadores de prensa. Su actitud frente a Belgrano se inscribía en esa lucha contra el progresismo*".

"*Los periodistas-trabajadores de prensa a la hora de la recuperación de los sindicatos tenían dos entidades que los agrupaban: el Sindicato de Prensa y la Asociación de Periodistas de Buenos Aires. Ambas venían de una historia política que se resumía en un Sindicado de Prensa que respondía a la estructura del PJ y alineaba al sindicato en la lógica de la CGT y la ortodoxia. Por otro lado en la Asociación se integraban las agrupaciones de izquierda, con el Partido Comunista como eje central. Debemos recordar que en esa época los sindicatos estaban intervenidos por la dictadura. Y no debemos olvidar que durante la dictadura habían desaparecido casi un centenar de periodistas. La mayoría de ellos provenían de la APBA. El sindicato guardaba algunas rémoras de la dictadura"*[547].

"Fue la tragedia más grande del periodismo argentino. Fueron 'desaparecidos' los mejores. (...) el país de los periodistas muertos. Y de sus asesinos libre y votados. (...) Eran los mejores"[548], prologaba el periodista, escritor e historiador Osvaldo Bayer en el libro que intentaba dar a conocer quiénes fueron esos periodistas víctimas del terrorismo de Estado. Ochenta y cuatro periodistas desaparecidos contabilizados en el *Informe de la Conadep*[549] y noventa y ocho, actualizado y confirmado por el libro elaborado por la APBA y luego actualizado y reeditado por la UTPBA,[550] realizado por la *Subcomisión de Derechos Humanos* de esa *Asociación de Periodistas de Buenos Aires*, primer espacio de esa naturaleza que fuera fundado y sostenido por un gremio y que presidió desde su inicial el periodista Juan Carlos Camaño.

"*La recuperación fue avanzado el año 1984."* –continúa relatando Piccone– *"La aparición de una nueva dirigencia enrolada en el Frente de Trabajadores de Prensa, que yo integraba, adoptaba una posición clave para esa época: buscar la unidad del Sindicado de Prensa y la APBA en una sola entidad y diferenciarse políticamente de los sectores que respondían tanto al PJ, como al PC"*[551].

Desde las 9 de la mañana del 29 de octubre de 1984 se sucedieron estos hechos producidos por *Rousselot* en *Radio Belgrano* y el 1 de noviembre, finalmente, se concretó la elección gremial con total normalidad y tranquilidad, según todo lo planeado y consensuado. En el diario *Crónica* de ese 1 de noviembre de 1984 se reflejaba la concreción de ese escrutinio: "*Aproximadamente 2.500 de los más de 4.600 a la Asociación de Periodistas, habían concurrido ya a las urnas al*

[547]Testimonio escrito y exclusiva de Néstor Piccone. (Mayo de 2015)
[548]Bayer, Osvaldo. *Eran los mejores. Prologo de la primera edición*. En: *Los periodistas desaparecidos. Las voces que necesitaba silenciar la dictadura. Con vida los queremos*. Buenos Aires: *Utpba. Grupo Editorial Norma*, 1998.
[549]*Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas*. Bs. As., *Eudeba*, 1984, p.p. 372 a 374.
[550]*Los periodistas desaparecidos. Las voces que necesitaba silenciar la dictadura. Con vida los queremos*. Buenos Aires: *Utpba. Grupo Editorial Norma*, 1998, p.p. 245 a 254.
[551]Testimonio escrito y exclusiva de Néstor Piccone. (Mayo de 2015)

cierre de esta edición para elegir las nuevas autoridades que conducirán el gremio en los próximos dos años. Los comicios, que se iniciaron a las 9, prosiguieron hasta la medianoche"[552].

En el diario *Crónica* del 2 de noviembre ya se daban a conocer los resultadosde esa recuperación democrática del gremio de prensa: "*En la Asociación de Periodistas de Buenos Aires, el resultado final fue dado a conocer poco después de las 3.30 de la madrugada y, según el mismo, la lista 'Tricolor' obtuvo 1.355 votos, superando a la Azul y Blanca encabezada por Enrique Tortosa que logró 1.017, la Verde de Juan Carlos Rousselot con 556 y la de Nelson Marinelli con 165*".

"*En varios lugares habilitados para la votación, el acto electoral se cumplió con absoluta normalidad y sin que se registraran alteraciones ni incidente alguno. La Junta Electoral no hizo lugar a impugnaciones*".

"*La cantidad total de trabajadores que concurrieron a las urnas durante la jornada, fue de 3.112, lo que constituye casi un 70 % del total que se hallaba en condiciones de votar en la APBA, entidad que nuclea juntamente con el Sindicado de Prensa de Capital, a los trabajadores periodísticos del área metropolitana*".

"*La nueva conducción elegida por los afiliados de la Asociación, al igual que la que se impuso el 18 de octubre último en los comicios del Sindicado de Prensa –la lista Violeta–, han hecho público su deseo de llevar adelante un proceso que culmine con la unificación de ambas entidades en un sólo gremio para los trabajadores periodísticos de Buenos Aires*"[553], aspiración que se concretó el 25 de septiembre de 1986 con la conformación de la *Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires*, la UTPBA. Néstor Piccone completa con la dimensión política y gremial de ese triunfo: *"El Frente logra imponerse en la elección de la APBA, integrando a sectores de izquierda independiente, a radicales, socialistas y peronistas que no respondían a las lógicas partidarias. Desde ese lugar, en su primer mandato, debió asumir las tareas de unir a los dos gremios, recuperar la Obra Social y reorganizar sindicalmente eligiendo delegados por empresas*".

"*El fuerte de la APBA estaba en el sector gráfico: diarios y revistas. No tenían organización sindical, menos del APBA, las radios, que en su mayoría estaban en manos del Estado y en un sector de empresas privadas no monopólicas todavía, y los canales de televisión, que se dividían para su gestión las distintas vertientes del radicalismo gobernante. El Sindicato de Prensa tenía presencia en algunas emisoras*".

"*Es así que la reorganización sindical en las radios fue una dura tarea y llevó mucho tiempo, ya que hubo que soportar la resistencia de los trabajadores y la desconfianza en la actividad sindical. Yo le dediqué varios años a esa tarea. En ese contexto la política sindical se sostenía en la defensa de los trabajadores de las radios que tenían relación de dependencia, o sea los trabajadores de planta. Hasta el día de hoy los trabajadores de planta resisten el ingreso de los nuevos trabajadores que ingresan de la mano de una gestión determinada. Es lo que en el Estado*

[552]"Periodistas". *Crónica*, 1 noviembre 1984.
[553]"Seguros: Triunfa Valle; Gana la Tricolor en Periodistas". *Crónica*, 2 noviembre 1984.

se llama las capas geológicas: los que entraron antes de la dictadura, en la dictadura, con Alfonsín, Menem, De la Rúa, Duhalde, Kirchner, etc."[554].

[554]Testimonio escrito y exclusiva de Néstor Piccone. (Mayo de 2015)

Tercera Parte

Otro año en democracia

"La dictadura militar, miedo de escuchar, miedo de decir, nos convirtió en sordomudos. Ahora la democracia, que tiene miedo de recordar, nos enferma de amnesia; pero no se necesita ser Sigmund Freud para saber que no hay alfombra que pueda ocultar la basura de la memoria".
Eduardo Galeano.[555]

1985 fue el fin de esa primavera democrática y el comienzo de etapas muy duras de crisis económicas, consecuencia directa del país que había quedado. Fue el año donde Alfonsín y su gobierno comprendieron que una nación se gobierna tomando medidas en todos los aspectos. El año comienza con importantes cambios. El 18 de febrero, Bernardo Grinspun, un keynesiano Ministro de Economía, es reemplazado por Juan Vital Sourrouille. El gobierno no soportó las presiones ejercidas para no tomar ciertas medidas económicas restrictivas que perjudicarían a todos y a todas, para palear algo de la profunda crisis económica heredada. Argentina era un país sin reservas monetarias y con déficit fiscal que superaba el diez por ciento del Producto Bruto Interno, había masiva salida de capitales y una galopante dolarización de las transacciones. Tenían a bajos precios las materias primas exportables y no estaba Argentina bien vista para otorgarle más préstamos o recibir nuevas inversiones internacionales. El sistema financiero internacional reclamaba pagos de su deuda y Grinspun la considera como un problema político, no financiero, problema generado durante la última dictadura militar a partir de la estatización de la deuda privada. Además propiciaba un tope para los intereses exorbitantes que se pagaba y pedía el, aún intolerable, principio de corresponsabilidad de deudores y acreedores. Los prestamistas debían hacerse cargo a quien le habían prestado. Gustavo Grinspun, hijo del primer Ministro de Economía del Gobierno de Alfonsín –en el libro Oscar Muiño– defiende las ideas y posturas económicas y políticas de su padre: "*Mi viejo plantea la ilegitimidad de la deuda. Partía de la corresponsabilidad del acreedor, indisociable de la legitimidad. Otra fuente de ilegitimidad era el sobreendeudamiento de las empresas públicas para compra de armas en el mercado negro y no para el cumplimiento de la tarea de la empresa*"[556].

Caso Alsogaray

En los primeros días de abril de 1985, Álvaro Alsogaray –en esos momentos diputado nacional por la *Unión del Centro Democrático*–, produjo otro hecho importante de intimidación y de sometimiento en tiempos donde se intentaba desterrarlos. El hecho transcurrió en esta ocasión, dentro del programa *Sin Anestesia*. En la distancia, Eduardo Aliverti categoriza al hecho como un "*episodio que me impresionó*" y narra lo que vivieron. "*No me acuerdo porque ese día estaba en la mesa Miguel Ángel Fuks, cada tanto lo invitamos para que haga algunas columnas de economía. Lo sacamos al aire a Alsogaray y en un momento Fuks habla sobre su sobrino muerto*

[555]Galeano, E. *La desmemoria/2*. En: Galeano, Eduardo. (1989) *El libro de los Abrazos*. Uruguay: *Ediciones del Chanchito,* p. 98.
[556]Muiño, O. (2014) *Alfonsín Mitos y verdades del padre de la democracia.* Bs. As.: *Aguilar, Altea, Tauris, Alfaguara,* 193-194.

por ser parte de grupos guerrilleros en Tucumán. Fue allí cuando nos dice que de todas maneras todos ustedes están todos fichados"[557].

La transmisión de Radio Belgrano quedó grabada y hoy se puede volver sobre esa amenaza:

Aliverti: *Perfecto ingeniero pero como queremos colaborar con la justicia también pretendemos que cuando un diputado dice que los desaparecidos murieron en combate, que colabore con la justicia.*

Alsogaray: *Cuando un diputado dice eso primero hay que averiguar si lo dijo así; y sino, tomarse la molestia hoy, de leer el papel que le voy a mandar y va a entender qué quiere decir desaparecidos y muertos en combate.*

Aliverti: *Me puede explicar, ¿qué quiere decir?, porque mucha gente, en una de esas, no puede leerlo.*

Alsogaray: *Bueno, entonces haga una cosa, llámeme. Yo no tengo aquí, y no quiero recitar de memoria, una cosa que está hecha prolijamente, que fue estudiada en su momento. No quiero repetírselo de memoria. Llámeme.*

Aliverti: *Pero el centro, hoy es la columna vertebral de lo que dice la plataforma, eso no se lo pido que me lo recite de memoria. ¿Qué quiere decir cuando dice muerto en combate?*

Alsogaray: *Mire, muerto en combate quiere decir, precisamente, si una fuerza de represión iba a un departamento en el cual lo estaban esperando los terroristas, a ese señor lo mataban, ese señor es muerto en combate.*

Aliverti: *¿O sea que combate es invadir en un departamento, también?*

Alsogaray: *¿Combate, en la guerra que tuvimos? No. Mire, yo creo que el que iba al departamento… ¿Sabe que tendría que haber hecho?, tendría que haber llevado una orden del juez, golpear el departamento, es decir, permiso señor, usted es terrorista, mire aquí tengo una orden, mientras decía eso lo liquidaban por supuesto. No olvide usted, por ejemplo, cuando unas niñitas de 19 años o de 17 años, pasaron al lado de los soldaditos, cerca de Olivos y les pusieron una bomba y los mataron. Bueno, para qué vamos a hablar de todos esos atropellos. Entonces, en esa guerra, se tira primero y se pregunta después. Eso es entender lo que es la guerra. Lo que pasa es que aquí, no se quiere reconocer que hubo una guerra.*

Aliverti: *¿Allanar domicilios es combate entonces?*

Alsogaray: *Allanar domicilio en condiciones de guerra es combate, ¡Sí, señor!*

Aliverti: *Perfecto, esa es una opinión que quedará también para la historia ingeniero.*

Alsogaray: *Sí. Sí. El juicio de la historia lo va a decidir.*

Aliverti: *El juicio de la historia va a registrar también este diálogo. Su sobrino, por ejemplo, hijo del Teniente General Julio Alsogaray, ¿también está desaparecido?*

Alsogaray: *No. Está muerto en combate desgraciadamente, porque era un sobrino mío al cual tenía un gran cariño y es hijo de un hermano mío. Murió en combate en Tucumán.*

Aliverti: *Miguel Ángel Fucks, que está aquí, le quiere hacer una pregunta.*

Fucks: *Ingeniero Alsogaray, durante muchos años del absurdamente denominado Proceso de Reorganización Nacional, trascendía, que su hermano, el Teniente General Julio*

[557] Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

Rodolfo Alsogaray, fue convocado por altas autoridades del Comando en Jefe del Ejército de entonces, para informarle, que fuera a buscar a su hijo a Tucumán, porque de lo contrario caería muerto en combate. ¿Qué comentario le merece a usted este trascendido?

Alsogaray: *Ese trascendido es absolutamente falso y usted está contribuyendo a difundir una falsedad.*

Fucks: *¿Y cuál es la verdad de ese hecho que le tocó tan de cerca, supuestamente?*

Alsogaray: *La verdad de ese hecho fue que mi hermano tuvo la desgracia de recibir una llamada de una persona que le dijo 'hay algo que anda mal acá, véngase a Tucumán'. Él se fue a Tucumán, revisó toda la papelería que se le mostró, y desgraciadamente el chico había muerto en combate.*

Aliverti: *O sea, que todos los hechos que usted menciona de represión están registrados en papelería. ¿Dónde está esa papelería, ingeniero Alsogaray?*

Alsogaray: *Averígüelo.*

Aliverti: *Muchas gracias. Muchísimas gracias, es todo cuanto tiene que decir al respecto, nosotros tenemos que averiguar lo que usted denuncia ingeniero.*

Alsogaray: *Yo no estoy denunciando eso. Estoy denunciando a los activistas que aprovechan la sensibilidad popular en hechos repudiables para llevar agua para su molino.*

Aliverti: *Perfecto. Yo debo entender que no lo está denunciando desde el momento que no da sus nombres. Es lo que queda para el juicio del oyente.*

Alsogaray: *No se preocupen que ustedes ya están fichados por otra parte, como en radio Belgrano. De manera que ya sabemos qué es radio Belgrano en este momento.*

Aliverti: *Perdón, ¿no comprendo?*

Alsogaray: *Que ya sabemos que es radio Belgrano en este momento.*

Aliverti: *Yo no sé que es radio Belgrano en este momento. ¿Me lo puede explicar?*

Alsogaray: *No. Averígüelo*

Aliverti: *No, no. Yo no voy a averiguar que es radio Belgrano, yo sé que estoy trabajando en una radio del Estado, que tiene libertad de expresión, en donde tienen cabida todas las corrientes políticas. ¿Qué es eso de que estamos fichados? Me suena al discurso dialéctico del proceso y de la dictadura. ¿Estamos fichados por quién, por algún servicio?*

Alsogaray: *No, no, no, no. Por la gente sensata del país.*

Aliverti: *¿Cuál es la gente sensata del país?*

Alsogaray: *Bueno, entre ellas me cuento yo y no ustedes precisamente.*

Aliverti: *Perfecto. Muchísimas gracias, le agradezco, sobre todo la última parte. Estamos fichados, también queda para el juicio su dialéctica ingeniero.*

Alsogaray: *No, no es dialéctica.*

Aliverti: *Muchas gracias ingeniero. Estamos fichados ha dicho el diputado Álvaro Alsogaray.*

Alsogaray: *Gracias a ustedes, porque, fíjese, si a mí me da el Granma, me da columna, yo voy al Granma. Con ese criterio he ido a la audición de ustedes.*

Aliverti: *Pero muchas gracias ingeniero, lo de está fichado queda como consecuencia de este diálogo. Muchísimas gracias.* [558]

Aquella fue una amenaza pública donde se utilizó un lenguaje y un proceder de tiempos de la dictadura militar, realizada por un diputado de la democracia. "*Eso fue un escándalo",* –evalúa Aliverti en la distancia– "*hubo un pedido de informes en diputados, un reclamo de cuestionamiento al Ingeniero, de repudio a sus declaraciones"*[559]. Días después Alsogaray reiteró sus afirmaciones realizadas en el programa de radio *Sin Anestesia,* en el medio de la visita al país del líder de la *Alianza Popular de España*, Manuel Fraga Iribarne. En Ezeiza, –según se reflejaba el Diario *La Nación*–, mientras esperaba al dirigente español, Alsogaray declaró que "*es muy difícil que se rectifique porque antes de decir algo lo pienso. Lo que sí no tengo inconveniente en hacer, además me es grato hacerlo, es aclarar las cosas para conocimiento de la opinión pública, no de mis detractores*". Y sobre sus declaraciones sobre el destino de los desaparecidos –tema que rondó en la entrevista en *Sin Anestesia*– dijo en el diario todo aquello que no pudo decir en la radio por el accionar interpretativo e interrogativo de Aliverti y Fuks: "*acá se dan cifras al barrer, hablan de 30.000 desaparecidos y luego reducen a 8000. Todo esto es una manera muy poco seria de tratar el tema. Si se lee con cuidado lo que nosotros hemos dicho en nuestras bases doctrinarias se verá que ahí está establecido que es la Justicia lo que debe decir la última palabra sobre esto*". *La Nación* reconstruyó en ese artículo las imaginativas y novelescas declaraciones: "*El diputado Alsogaray hizo las distinción entre desaparecidos 'verdaderos' y desaparecidos 'por voluntad propia', señalando acerca de estos últimos que 'a lo mejor se están entrenado en otros campamentos militares fuera del país para retomar en el momento oportuno'. Acerca de los desaparecidos 'verdaderos' dijo que 'sus familiares, los que están apenados por eso, tienen hoy una justicia a la cual recurrir y nosotros somos los primeros en decir que las aberraciones, los excesos, las torturas, todo lo que realmente se haya cometido debe ser castigado parta ejemplo de las generaciones futuras'*"[560]. Esa categoría de "*desaparecidos por voluntad propia"* fue una suposición maravillosa y fantasiosa que nunca se efectivizó, no existe hoy un caso que demuestre lo que decía el Ingeniero Alsogaray.

Si se continúa leyendo el artículo periodístico de *La Nación*, se puede percibir –por la profundidad y la extensión del análisis– que había en ese momento del día bastante tiempo de demora en los vuelos de Ezeiza. Dedican un párrafo a distinguir "*dos tipos de izquierdas"* y otro, final, para *Radio Belgrano*: "*Al pedírsele que haga nombres respondió: 'Los voy a dar cuando a mí me convenga, pero puedo decir ¿por qué los contribuyentes estamos pagando a grupos de señores que han ocupado Radio Belgrano y que se dedican desde allí a despotricar contra todo el mundo? Si estos señores quieren hacer política bajen al llano, métanse en un partido político y hagan lo que quieran*"[561].

---

[558]Audio con Grabación del programa *Sin Anestesia* en *Radio Belgrano*. En CD: *20 años de democracia. Volumen 1. 1983-1993*. Éter-Página/12, 2003.
[559]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[560]"*Alsogaray reiteró sus afirmaciones*". Diario *La Nación*, lunes 8 de abril de 1985.
[561]"*Alsogaray reiteró sus afirmaciones*". Diario *La Nación*, lunes8 de abril de 1985.

No contento con esas declaraciones, días después, Alsogaray volvió a hablar del tema cuando participó de un cena de agasajo al, por fin llegado, Fraga Iribarne. El Diario *La Razón*, en recuadro con el título "*Cómo se ficha a un periodista*", afirmaba que el diputado Alsogaray "*tuvo tiempo de hablar unos minutos, y por supuesto aprovechó para repetir la versión de su incidente radial con el periodista Eduardo Aliverti. 'Cuando yo le dije que estaba fichado, me referí a que era el país el que lo había fichado, y no un servicio de informaciones o un equipo represor propio. No los tengo, además, aunque me gustaría tenerlos' confió Alsogaray a un auditorio nutrido de comensales que lo aplaudieron*".

"*Lo que critico –siguió el diputado liberal– es que se use la radio estatal para difundir ideas marxistas. No me pidan a mí, como contribuyente, que pague eso*"[562].

Por esa sostenida vinculación de la radio a las ideas comunistas, cuenta Rubén Zanoni, que en persona se encargó de tratar de persuadir a Alsogaray: "*La llamaban Radio Cuba, personajes de la talla del ex presidente Arturo Frondizi o el ex ministro Álvaro Alsogaray nos acusaban de trasmitir en cadena con esa emisora cubana. En mi carácter de Gerente General les envié telegramas a ambos en los que los intimaba a ratificar o rectificar esos cargos. Recuerdo que fue Diego Bonadeo quien me acompañó al correo –la sucursal que estaba en la calle Vicente López–, a despachar los telegramas. Y tengo que reconocer que de parte del Dr. Frondizi hubo una respuesta a través de su abogado quien se comunicó con Daniel Divinsky y le pidió que dada su edad dejáramos las cosas ahí y se comprometía a no repetir ese infundio. Distinta fue la conducta de Alsogaray quien tras un silencio absoluto disparó como rata por tirante*"[563].

Con el humor que siempre los caracterizó, los periodistas de la *Revista Humor* armaron, para ese número de abril de 1985, "*El fichero de Alsogaray*". Siempre según la revista *Humor,* las anotaciones y observaciones de Alsogaray sobre Aliverti en su ficha eran: "*Competencia de Neustad*", "*ojo usa barba*", "*Sin anestesia? quiere operar cambios sociales con dolor". "Radio Belgrano o Belgrado?*" y "*Aliberti ¡Livertinaje!*". Otros fichados por Alsogaray, según *Revista Humor,* fueron: Luis Aguilé, Carlos Balá, Nacha Guevara, Carlos Rosadi, Facundo Cabral "*porque suele dejarse la barba*", Maradona "*porque maneja bien la zurda*", "*Los dueños de alfajores Havanna*", Jorge Luis Borges "*porque siempre tiene abierto el ojo izquierdo*", Horacio Aiello "*porque cuando transmite dice a la izquierda de la pantalla señora*", Verónica Castro y otros[564]. Un inteligente humor para hacer frente a situaciones que nuestra sociedad buscaba desterrar para siempre.

Justamente esa *Nueva Belgrano* fue exitosa porque se abrieron a un pluralismo sin límites, donde todos podían expresarse y no tenían proscripción de ningún tipo para el tratamiento de temas de actualidad. Y esas sorprendentes palabras de Alsoragay eran parte de ese costo que se debía asumir en una sociedad que estaba buscando acostumbrarse a vivir en democracia. Jorge Palacios defiende esa política comunicacional: "*había que darle mucha participación porque si vos escuchas mucho el discurso desde una sola campana, desde un solo lado, el otro cuando sale por otro medio te empaña, entonces mejor vos tenés todas las voces y allí tenés credibilidad en*

[562]"*Cómo se ficha a un periodista*". Diario La Razón, 11 abril 1985.
[563]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[564]"El fichero de Alsogaray" Revista Humor, n° 148, p. 12, abril 1985.

quien te escucha. Yo creo en ese tipo de pluralismo totalmente. No coincido para nada con darles micrófono a algunos. No le dábamos micrófono ni a Videla, ni a Masera, o a Martínez de Hoz que en esa época estaba siendo juzgado, eso ya era un extremo. Los Alsogaray eran gente que participaba de la democracia, tampoco se era complaciente con ellos, obviamente, a tal punto que Alsogaray nos dice que estábamos todos fichados, se enoja y cuelga. Pero a mí me parece que una radio normal con criterios democráticos tiene que dar micrófono a todo el mundo. Estaba también Pablo González Bergez, un tipo totalmente conservador que *estaba chocho con venir a la radio. Eran tipos que habían aprendido a disfrutar el tema de la confrontación, nunca tuvo problemas con nosotros, estaba siempre invitado. ¿Había energúmenos como Alsogaray?, ¡sí!*"[565].

Esas estrategias pluralistas tuvieron alta repercusión en la sociedad. "*Me acuerdo que cuando terminó el programa venía gente a solidarizarse porque había sonado como una amenaza. Un episodio histórico*"[566], rescata positivamente Eduardo Aliverti. Diego Bonaedo anexa una interesante anécdota que refleja el grado de repercusión que tuvieron en la sociedad esas palabras de Alsogaray y la parquedad de un pueblo de no volver jamás a escenarios similares. "*Después que Alsogaray había dicho que estábamos todos fichados, yo fui a una marcha en contra de las leyes de Punto Final y Obediencia de Vida, y todos cantábamos 'soy fichado, soy fichado'. Fue una época muy linda, cuando nos pusieron la bomba fue maravilloso*"[567].

Bombas para *Belgrano*

Abril de 1985 fue el mes más tenso y complejo desde la asunción de Alfonsín, ya que se aproximaba el inicio del *Juicio a las Juntas Militares* responsables de los años de la dictadura. Hubo de todo, amenazas, atentados, explosiones, declaraciones golpistas, contactos de políticos con militares, hasta conversaciones sobre un posible golpe de Estado y una marcha en apoyo a la democracia convocada por el presidente; todo ello acompañado con altos índices de inflación, bruscos aumentos en las tasas de interés, operativos para combatir el dólar paralelo, huelgas y paros de varios gremios, aumentos de salarios y jubilaciones, caída de dos bancos, importantes aumentos en naftas y transportes, anuncios de nuevas medidas económicas, secuestro de un empresario, violencia en el futbol, regreso de Alfonsín de viajes por el exterior y la visita oficial del Rey de España.

Concretamente el 26 de abril, Alfonsín y el radicalismo convocaron a un multitudinario acto en la tradicional *Plaza de Mayo* para apoyar la democracia contra los rumores golpistas de la derecha y el partido militar. Hablándole a todo el país desde los balcones de la *Casa Rosada* y haciendo uso de la Cadena Nacional, aprovechó para realizar un importante anuncio que cambió el rumbo de su gobierno, allí advierte la necesaria e inevitable implementación de "*un ajuste que va a ser duro y que va a demandar esfuerzos de todos. Esto se llama, compatriotas, economía de*

[565]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[566]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[567]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)

guerra"[568], frase que quedó impregnada en toda la sociedad para siempre y que abrió una etapa diferente de esa naciente democracia. El diario *Clarín* colocó en tapa del día siguiente el tema, concentrándose en el anuncio económico y no en la pelea por el sostenimiento de la democracia. "*Alfonsín anunció una economía de guerra*", destacando en una bajada ampliatoria que "*algunos grupos se retiraron al promediar el mensaje*"[569]. Diego Bonadeo estuvo en esa famosa concentración: "*yo fui a la plaza en abril del '85 y me fui de la plaza junto con el Partido Intransigente, porque nosotros defendíamos otra cosa no la economía de guerra que no se justificaba*"[570].

Muchos entendieron que eran etapas nuevas donde todos debían poner su esfuerzo para sacar al país del pozo económico, se había tocado fondo y había que tomar nuevas pautas para salir a flote. Otros vieron que en realidad se preparaban medidas económicas que apuntaban a cumplir con las exigencias de los organismos internacionales. Representando a esas voces y pensamientos, Eduardo Aliverti le hablaba directamente a Alfonsín, en un editorial de su programa *Sin Anestesia* por *Radio Belgrano*: "*admiro su valentía para enfrentar a 170.000 almas enfervorizadas contra el golpismo y, tras hacer al respecto no más que una breve referencia, salirse de libreto y decirle al pueblo que las horas que le aguardan son aciagas, que nada bueno puede esperarse, que el salario se irá en picada y que van a subir los impuestos. Y que al Fondo le vamos a pagar hasta el último peso. Ya sé que usted no lo dijo así, explícitamente, pero tenga por seguro que así lo entendió todo el pueblo. Y usted sabe que el pueblo entendió bien, aunque le haya querido suavizar el drama con figuras técnicas y números memorizados. El pueblo podrá no saber el Producto Bruto Interno de Haití o sobre el Impuesto de las Ganancias en Dinamarca. Pero sabe mejor que usted y que yo que tendrá que ahorrar y sufrir, apretarse el cinturón, perder empleo y resignarse a no mejorar su nivel de vida porque hay que pagar la deuda que nos dejaron los militares y los delincuentes civiles que los secundaron*"[571].

El ministro de economía, Juan Vital Sourrouille, había pronunciado las palabras deseadas en el lugar indicado para tener el respaldo y aceptación a esas nuevas medidas. Logró ser convincente. El propio Sourrouille rememora sus primeras acciones para el cambio[572]: "*En algún momento Adolfo [Canitrot], Mario [Brodersohn], José Luis [Machinea] y yo, los que sabemos de economía, supimos que había que aplicar un parate. Había que clavar los frenos. Esa fue la primera decisión*"[573]. Con el paso de las crisis económicas en democracia, los argentinos aprendieron a leer que cuando estos hombres decían estas cosas, algo duro y recesivo llegaba para los asalariados y los jubilados, es decir, los más vulnerables económicamente hablando. Por esos días salía a la venta el nuevo disco larga duración de León Gieco, el primero de tres que

[568]Video de la transmisión de Canal 7 ATC, Cadena Nacional desde los balcones de la Casa Rosada con las palabras brindadas por el Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín. Canal de YouTube de Jonyniuk y de TV Pública Argentina. (Consulta: 17 agosto 2015) Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=6FYRrc652CM, https://www.youtube.com/watch?v=uLpVy0z_39Q y https://www.youtube.com/watch?v=-SCwLPpr0ss.
[569]Tapa impresa del *Diario Clarín*, año XL, N°14.081, sábado 27 de abril de 1985. (Consulta: 20 agosto 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850427
[570]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[571]Aliverti, Eduardo. *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, 1987, p. p. 101-102.
[572]Testimonio vertido en el libro *Alfonsín. Mitos y verdades del padre de la democracia* de Oscar Muiño.
[573]Muiño, O. (2014) *Alfonsín Mitos y verdades del padre de la democracia.* Bs. As.: *Aguilar, Altea, Tauris, Alfaguara,* p. 195.

intentaba construir un mapa musical de Argentina desde Ushuaia a La Quiaca. En el volumen 1, el cantautor santefecino de origen roquero, cantaba unos versos propios que si bien hablaban de los otros ojos –los negros ojos pertenecientes de Jorge Rafael Videla– bien podrían aplicarse a los ojos de esos *sabios conductores* de los destinos económicos liberales de un pueblo, nombres que, por otro parte, siempre estuvieron asociados o vinculados a gobiernos militares o civiles: "*Qué lástima que la gente no es tan sabia de mirar solo a los ojos para la verdad saber y quitar respaldo popular si otra cosa no se puede hacer*"[574].

"*Señor Presidente, es ésta una especie de breve carta que llega con un poco de retraso. Su palabra al país fue el viernes [26 de abril de 1985]; el fin de semana no tengo audición; el lunes nos pusieron cinco bombas que impidieron la salida al aire*"[575], así comenzaba el editorial de Eduardo Aliverti, en el programa *Sin Anestesia*, del 2 de mayo de 1985, días después de los ataques con bombas a la *Nueva Belgrano*.

El hecho más grave que sufrió esta emisora se produjo en la madrugada del 29 de abril de 1985. Un grupo armado atacó con explosivos la planta transmisora de *Radio Belgrano* en la localidad bonaerense de Hurlinghan, produciendo así el primer atentado terrorista tipo comando a un medio de comunicación desde el retorno a la democracia.

A las dos y cuarenta de la madrugada, en momentos en que la planta contaba con un mínimo de personal técnico y la vigilancia de dos agentes de policía de la Provincia de Buenos Aires, un grupo de diez personas armadas irrumpieron cortando el alambre que circundaba las instalaciones. Según Rubén Zanoni: "*un grupo de derecha declarada, que operaba en la zona oeste del gran Buenos Aires*"[576]. Minutos después tomaron por sorpresa a los custodios policiales, reduciéndolos fácilmente debido a que tres de los atacantes estaban vestidos con uniformes similares o iguales a lo que usaba la policía bonaerense en esos momentos. Rápidamente los vigiladores y los técnicos de la planta transmisora fueron amordazados, maniatados, vendados y encerrados.

Luego el grupo comando distribuyó en las instalaciones de la planta trasmisora cinco bombas –tres explosivas y dos incendiarias–, y las hicieron estallar. La tercera explosión generó un principio de incendio y los integrantes del grupo agresor –viendo que ya habían cumplido con su tarea– escaparon rápidamente del lugar dejando esparcidos unos volantes con una inscripción: "*Ahora más que nunca, democracia o marxismo*"[577], parodiando tristemente a unos afiches de la Unión Cívica Radical que habían convocado días antes a una marcha en defensa del sistema democrático. Rubén Zanoni aporta un dato importante, además de los explosivos habían instalado "*tachos con combustible*" con firme intención de "*incendiar los dos equipos trasmisores con que contábamos*"[578], una manifiesta intencionalidad de producir grandes daños que por suerte no alcanzaron a efectivizarse. Zanoni describe el equipamiento que tenían en esos momentos, "*un*

[574]Gieco, León. *Esos ojos negros*. En: *De Ushuaia a La Quiaca 1*. Buenos Aires*: MH en Argentina. Sicamericana* SACIFI Discos, 1985.
[575]Aliverti, Eduardo. *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores*, 1987, p 101.
[576]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[577]"*Un grupo comando destruyó la planta transmisora de Radio Belgrano*". *Clarín*, 30 abr. 1985, p. 10.
[578]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)

equipo principal que funcionaba durante el día y otro de menor potencia que se empleaba para la trasmisión nocturna o como eventual ante algún desperfecto del equipo importante"[579].

El atentado produjo la interrupción inmediata de la transmisión del programa *Cita y show con las estrellas*, que emitía un viejo tango de Carlos Gardel: "*Silencio*", que en una parte de la letra dice *"silencio en la noche, ya todo está en calma; el músculo duerme, la ambición trabaja. Un clarín se oye. Peligra la Patria"*[580].

La narración detallada de Rubén Zanoni reconstruye los duros momentos sufridos: "*A las cuatro y treinta de la madrugada sonó insistentemente el timbre de mi domicilio. Se identifica personal policial de la comisaría 31ª diciéndome que desde la radio pedían que me apersonara urgentemente porque se había cometido un atentado. Intenté mientras me vestía, escuchar la radio y la respuesta fue un verdadero silencio. Llegué a los estudios ubicados en la calle Uruguay y los rostros de los pocos que estaban en esas horas eran de estupor, desde la planta trasmisora comunicó la policía de la Provincia de Buenos Aires que ésta había sufrido un atentado, se maniató y sujetó con sogas a sillas al personal de turno y los vándalos colocaron poderosos explosivos debajo de algunas de las válvulas de los equipos, sobre todo del principal, junto a tres tachos de 20 litros llenos de nafta con la intención de que la explosión los inflamara, lo que por suerte no ocurrió. Me trasladé a la planta para saber con certeza cuál era la realidad, acompañado por Ariel Delgado, porque no podíamos comunicarnos por ningún medio*".

"*Al llegar nos recibió el silencio y la oscuridad en combinación con el frío de la madrugada junto a una sospechosa presencia, ya estaba en la planta el perito policial en explosivos quien se presentó y de una manera terminante nos informó que 'no cabía ninguna duda que por el tipo de explosivo usado en el atentado fue realizado por subversivos de origen Montonero, además lo ratificaba con volantes que habían dejado atribuyéndose la acción', quiero resaltar que tanto a Ariel como a mí no nos cerraba por la confección ni por la redacción que se podía determinar origen alguno. Tomé una linterna y nos trasladamos a la sala donde estaban los equipos y encontramos los sitios donde se produjeron las explosiones. Como la mampostería era totalmente de hormigón armado, los daños resultaron insignificantes, porque la planta fue construida en los años cuarenta por la empresa alemana Telefunken a quien don Jaime Yankelevich le encargó la construcción de la misma porque estaba prevista la proximidad de la Segunda Guerra Mundial y, por lo tanto, se preveían posibles bombardeos*".

"*La parte curiosa de este relato fue cuando con la ayuda de una linterna comenzamos a revolver los escombros con las manos a lo que se sumó el perito policial donde reiteró que por el olor se podía conocer el origen del atentado. Para mi sorpresa al escarbar para mostrar los efectos del explosivo utilizado pude ver en su mano derecha, casualmente iluminada, un anillo que tenía en sobrerrelieve la cruz gamada (símbolo nazi). Al preguntarle a Ariel, que también observaba, si veía lo mismo que yo, me contestó: 'No lo puedo creer'*".

---

[579]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[580]Letra del tango canción "*Silencio*", de 1932. Música de Carlos Gardel y Horacio Pettorossi. Letra de Alfredo Le Pera y Horacio Pettorossi. En: Todo Tango. (Consulta: 3 septiembre 2015) Disponibles en :
http://www.todotango.com/musica/tema/284/Silencio/

"*Al aclarar vimos, con asombro, acercarse un helicóptero del que descendió el Jefe de la Policía de la Provincia, no lo conocía personalmente pero tenía información sobre su trayectoria cosa que aproveché para hacer un aparte y comentarle el comportamiento del perito. Al instante lo llamó y ordenó que mostrara sus manos comprobando que lo del anillo era cierto, por lo que le ordenó que se retirara de la planta inmediatamente.A los pocos días se comprobó que el perito era integrante de una célula nazi-fascista, simpatizante de la dictadura responsable de varios atentados llevados a cabo en la zona oeste del conurbano*"[581]. Esta parte de la historia parece escapada de algún cuento de ficción, poco verosímil si lo miramos después de más de treinta años de consolidación democrática. Pero si analizamos el hecho vivido por Zanoni y Delgado esa madrugada teniendo la cuenta el contexto de la época, se debería dar el crédito correspondiente y la verosimilitud que se merece, además de concluir que estaban dispuestos a todo y no querían ceder nada. Estaban muy acostumbrados a estas actitudes y comportamientos, no se habían dado cuenta que en democracia esas cosas debían cambiar. La metodología de producir un hecho y ocultar autorías proviene de la derecha militarista en toda Latinoamérica, no sólo en Argentina hay sobrados ejemplos claros y probados de atentados, asesinatos y fusilamientos producidos por fuerzas militares que después fueron presentados a la opinión pública como ataques de grupos, movimientos o fuerzas que ellos decían combatir. Fueron siempre técnicas horrorosas para agitar *viejos fantasmas* y sostener estrategias de defensa y ataque a la población civil por lo que piensan y actúan políticamente.

En esos momentos, Zanoni, Delgado y el Jefe de Policía pudieron evaluar que los equipamientos de la planta transmisora sufrieron daños parciales y totales. El viejo equipo de transmisión central no se dañó, en cambio se destruyeron totalmente los equipos auxiliares de onda corta y un equipo de sistema de modulación. Luego el Jefe de la Policía bonaerense, Walter Stefanini, confirmaba a los periodistas que el atentado había sido concretado por "*un grupo de trabajo tipo comando, bien organizado*"[582] al que identificó como "*de extrema derecha*"[583] debido a los volantes que habían dejado en las instalaciones. Rubén Zanoni explicó a la prensa que, a partir de las declaraciones del personal que trabajaba y vigilaba en la planta, así como de las primeras investigaciones de la policía, se podía afirmar que "*los terroristas conocían perfectamente el interior de la planta, ya que se dirigieron directamente al lugar donde estaban los equipos de transmisión*"[584].

Recién a las diez y cincuenta y cinco de la mañana *Belgrano* volvió al aire desde los estudios y la frecuencia de transmisión de *Radio Excélsior*. Estuvieron al frente de la emisión especial Enrique Vázquez y Eduardo Aliverti, los acompañaron: Hipólito Solari Irigoyen –embajador itinerante de Argentina–, Horacio Ravenna –director de Derechos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto–, Hebe de Bonafini –presidenta de la Asociación de Madres de la Plaza de Mayo–, Carlos Subiza –Secretario General de la APBA–, Daniel Divinsky, Rubén Zanoni y Jorge Palacios. Llamaron por teléfono –y salieron al aire–, el ministro del Interior,

---

[581]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[582]"Un grupo comando atacó la planta transmisora de Radio Belgrano". *La Razón*, 30 abril 1985, p. 24.
[583]"Un grupo comando atacó la planta transmisora de Radio Belgrano". *La Razón*, 30 abril 1985, p. 24.
[584]"Unánime condena al atentado terrorista en Radio Belgrano". *La Voz*, 30 abril 1985, p. 12-13.

Antonio Tróccoli, y el Secretario General de la Presidencia de la Nación, Germán López. Ricardo Horvath reivindica el papel importante del interventor en *Excélsior*. "*Quien nos dio posibilidad de seguir transmitiendo fue el negro Taire de Radio Excélsior, otra radio estatal. Se portó como un compañero solidario, como un laburante. Había llegado a la dirección de la radio pero no era ni un burócrata, ni un funcionario, menos un integrante del partido Radical. Entonces gracias a él la radio pudo salir inmediatamente. Y el personal demostró que tenían unas bolas tremendas, se jugaron*"[585].

Vázquez comenzó la transmisión especial diciendo: "*En la Argentina todavía existen fuerzas oscuras, fuerzas cobardes, fuerzas de la madrugada que se disfrazan y niegan la posibilidad de que alguien pueda pensar y decir distinto de lo que uno piensa y dice habitualmente*"[586]. Durante esa emisión de urgencia, Aliverti agradeció a las autoridades de *Excélsior* y convocó a los miembros de la *Cooperativa de Oyentes de Belgrano* a una concentración en apoyo a la radio a las 19 de ese día en el hall central de la emisora. Luego comenzaron a dar lectura y mención de una innumerable cantidad de adhesiones, solidaridad y condenas al hecho suscitado. Un repudio generalizado de todos los sectores del quehacer nacional del momento, desde el presidente Raúl Alfonsín hasta el diputado centrista Álvaro Alsogaray, pasando por profesionales del periodismo, organismos defensores de los derechos humanos, sindicatos, oyentes, políticos de todos los partidos, legisladores, religiosos de diferentes credos, entre muchos otros.

También a través de diferentes medios de comunicación se conoció un amplio y variado espectro de declaraciones y comunicados: Víctor Martínez –Vicepresidente de la Nación–, afirmó que ese atentado no pudo "*menos que despertar un profundo pesar y enérgico repudio*"[587]. Carlos Menem –gobernador de la Provincia de La Rioja en esos tiempos–, señaló que "*por más que nos pongan bombas que nos dañan, el pueblo está decidido a evitar que estos criminales –porque no se los puede calificar de otra forma– vuelvan a sumir al país en la situación que todos los argentinos hemos podido marginar el 10 de diciembre de 1983*"[588].

Héctor Polino –dirigente socialista– rechazó "*la violencia ultraderechista, que busca crear un sentimiento de invalidación de la democracia*"[589]. José Ignacio López –en esa época el vocero del Presidente– opinaba que este atentado era "*una manifestación lamentable y repudiable de irracionalidad y violencia*", asimismo añadió que el gobierno tenía "*la obligación de investigar y de hacer todo los esfuerzos necesarios para determinar quiénes son los responsables de esta manifestación delictiva*"[590]. Antonio Tróccoli –a cargo del Ministro del Interior– manifestó que "*los que trabajan en la oscuridad usando la violencia son los que han estado en la violencia*"[591]. Además Tróccoli difundió un identikit de uno de los terroristas que perpetraron el atentado.

[585]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[586]"Severa condena en una mesa redonda". *La Razón*, 30 abril 1985.
[587]"Generalizadas reacciones de repudio". *La Razón*, 30 abril 1985, p 24.
[588]"Generalizadas reacciones de repudio". *La Razón*, 30 abril 1985, p 24.
[589]"Generalizadas reacciones de repudio". *La Razón*, 30 abril 1985, p 24.
[590]"El gobierno atribuyó el hecho 'a quienes tenían privilegios durante el gobierno militar". *Tiempo argentino*, 30 abril 1985, p8.
[591]"Repudio del Presidente al atentado". *Clarín*, 30 abril 1985, p. 11.

Monseñor Miguel Esteban Hesayne expresó en un telegrama enviado a la emisora que repudiaba "*el incalificable atentado*"[592]. Luis Zamora –dirigente del *Movimiento al Socialismo*– calificó al hecho como "*el más audaz de los realizados por la ultraderecha*"[593] hasta ese momento. Hipólito Solari Yrigoyen atribuyó ese ataque a "*los nostálgicos del autoritarismo que han querido silenciar*"[594] las voces de *Belgrano*. La *Asociación Madres de Plaza de Mayo* sostuvo en un comunicado que "*los fascistas argentinos, vacíos de la fuerza, intentaron silenciar a Radio Belgrano con la razón de la fuerza*"[595].

La *Asociación de Prensa de Buenos Aires* (APBA) convocó a todo el gremio de prensa a realizar un paro general de 15 minutos por turno y a una marcha frente al Ministerio de Interior. Carlos Subiza, su Secretario General, calificó este hecho como un atentado "*contra todos los trabajadores de prensa*"[596].

Por otro lado, la *Agencia Noticias Argentinas* (NA) emitió esa misma mañana un cable (número 40) donde atacaba al programa de Aliverti: "*el programa más criticado es el matutino Sin anestesia, que conduce el periodista Eduardo Aliverti, quien acostumbra mantener contactos con Radio Sandino de Nicaragua y con otras de Cuba y Yugoslavia*"[597]. Aliverti, por el aire de *Excélsior*, manifestó que le gustaría "*saber quién fue el colega que escribió este despacho porque acá evidentemente existe mala leche... Es como querer justificar el atentado con lo que pusieron*"[598]. En un cable posterior, la *Agencia NA* le solicitaba a sus abonados corregir el párrafo cuestionado, sin embargo el diario *Tiempo Argentino* del 30 de abril de 1985 reprodujo completo el párrafo cuestionado. APBA –días después– denunciaba ante el gobierno radical que las "*notas tendenciosas*" referidas a este tema "*de los diarios Crónica, La Prensa y Tiempo Argentino*" alentaban –según la agrupación de periodistas– "*expresiones golpistas*"[599].

Después de tantos años de lo sucedido, Eduardo Aliverti intenta interpretar el "*por qué*" de esa acusación pública hacia su persona y su equipo. "*No sé si encontrarle ligazón con esto de que publicaran el cable de la Agencia en Tiempo Argentino que era la Coordinadora. No sé encontrarle ligazón, como un eventual aviso del gobierno, a través de la Coordinadora, para que cambiáramos nuestra línea ideológica. Para mí la bomba fue para Belgrano en general y un aviso al gobierno en particular. En todo caso, Sin Anestesia podía haber sido la excusa. Pero creo que la bomba es hacia Belgrano en general y un aviso al gobierno. Aparece luego el Estado de Sitio con Tróccoli como Ministro del Interior. Aparece que el gobierno promueve la detención de periodistas ligados a la derecha, Iglesias Rouco, etc*".

"*Nunca tuve el dato preciso de que fue específicamente. Sin Anestesia era el programa líder, está fuera de toda discusión, pero también era pesado en cuanto a lo que hacía a la difusión de noticias lo que concebía Ariel Delgado, lo de Dorio y Caparrós, había un programa que se llamaba Viva Chile que hacía Oscar Garatton, que era un exiliado chileno. O sea, desde el punto*

[592]"Diversas agrupaciones políticas señalaron que la agresión es parte de un plan antidemocrático". *Tiempo argentino*, 30 abril 1985, p. 8.
[593]"Diversas agrupaciones políticas señalaron que la agresión es parte de un plan antidemocrático". *Tiempo argentino*, 30 abril 1985, p. 8.
[594]"Repudio generalizado: 'Ataque vandálico". *Diario popular*, 30 abril 1985.
[595]"Repudio generalizado: 'Ataque vandálico". *Diario popular*, 30 abril 1985.
[596]"Severa condena en una mesa redonda". *La Razón*, 30 abril 1985.
[597]"Unánime condena al atentado terrorista en Radio Belgrano". *La Voz*, 30 abril 1985, p. p. 12-13.
[598]"Unánime condena al atentado terrorista en Radio Belgrano". *La Voz*, 30 abril 1985, p. p. 12-13.
[599]"Cuando la derecha viene golpeando". *Boletín APBA*, año 1, nº 2 (mayo de 1985)

de vista cuantitativo, Sin Anestesia no era de lejos lo único que había de izquierda en esa programación. Ni siquiera sé si era lo que más a la izquierda que había, lo que pasa que era el programa central a la mañana"[600], cierra Aliverti.

Las palabras de Jorge Palacios pueden ser representativas de estas especulaciones lógicas que tuvieron frente a un hecho de tremenda violencia y agresividad. "*Se produce eso por nada puntual, yo creo que era el resultado de todo lo dicho durante toda la gestión. Creo que en ese momento la radio ya molestaba demasiado, habían pasado dos años, seguíamos y se consolidaba. Para muchos, inclusive desde adentro del radicalismo, íbamos a durar seis meses. Bomba. Fue un atentado de la derecha y punto*"[601].

Luego de esa transmisión en *Excelsior*, *Radio Municipal* también brindó su aire solidario para que continuara saliendo la programación de *Belgrano*. A las doce del mediodía, tan sólo nueve horas después, *Belgrano* volvió a emitir normalmente con un equipo auxiliar facilitado por *Radio Nacional*. Rubén Zanoni suma detalles de cómo se logró tan rápido esa vuelta al aire. "*Un momento emocionante fue cuando a las doce de esa jornada LR3 Radio Belgrano estaba de nuevo en el aire con el Himno Nacional. Eso era así gracias a la gente de Radio Nacional. La explosión no dañó una pieza vital del trasmisor como es el 'cristal' que tiene la función de fijar la frecuencia de la onda que emite el equipo, eso es que la emisión se sintoniza en el mismo lugar del dial de siempre por lo que desbaratamos la intención de callar a esa radio 'zurda y subversiva' como denunciaban*"[602].

Cuando ya habían pasado algunas horas y se confirmaron muchos datos de lo sucedido, Eduardo Aliverti vertió unas duras y críticas declaraciones. Afirmaba que para evitar otros hechos similares el gobierno de Alfonsín debía ponerse "*los pantalones largos en materia de desmantelamiento de esa mano de obra que en realidad, no está tan desocupada*". El periodista atribuía la concreción de estos hechos a una política del gobierno radical que trataba "*con mano blanda a las Fuerzas Armadas*" y que pensaban "*que a los represores hay que tratarlos así*". Además, Aliverti no podía entender cómo "*los servicios de inteligencia de la democracia*" no sabían quién o quiénes estaban detrás del atentado.[603] *Mano blanda* que continuará y abrirá a varios levantamientos militares contra la democracia y presiones firmes para legislar leyes que los favorezca en el perdón por las atrocidades en Derechos Humanos.

La relevancia del hecho llevó a ocupar las tapas de todos los diarios del país, con repercusiones en el exterior. En el caso de *Crónica*, la quinta edición de ese mismo día, la noticia ocupó un segundo lugar de importancia, pero con un título de significativo tamaño y con tipografía tipo catástrofe, cargado de una cierta significación tremendista: "*Vuelan planta transmisora de Radio Belgrano*", acompañado con una foto de la puerta central de la planta transmisora y un cintillo periodístico ampliatoria donde se incrementa el número de integrantes de ese grupo invasor: "*Quince hombres armados, algunos con uniformes policiales*"[604]. La

---

[600]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[601]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[602]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[603]"Manifestación de periodistas para exigir garantías". *La Voz*, 30 abril 1985, p. 12.
[604]Tapa impresa de Diario *Crónica*, quinta edición, año XXII, N° 7.384, 29 abril 1985.

información se desarrolló en las páginas 10 y 11. Nota central con el título: "*Volaron a bombazos la planta de una radio*", con un bajada ampliatorio: "*Belgrano copada por un Grupo Comando con Ropas Policiales*"[605]. Se acompañaba la información con fotos y una reproducción del volante o panfleto dejado por los agresores.

"*Después hubo una marcha por toda la calle de la radio*" –recuerda Palacios– "*Imagínate pleno Recoleta invadida por un grupo de derechos humanos cortando la calle, desfilando frente a Radio Belgrano, un despelote*"[606]. Por la tarde, el acto de los oyentes para manifestar su solidaridad con el personal y repudiar el atentado superó todos los cálculos de participantes, estuvieron presentes políticos, diputados, senadores, militantes de organizaciones defensoras de los derechos humanos, dirigentes sindicales, periodistas, actores, entre otros. La gente vociferaba: "*Ay, ay, qué risa que me da, ellos ponen bombas porque no pueden hablar*"[607]. Diego Bonadeo se acuerda que por la "*movilización en la puerta de la radio se cortó la calle Uruguay. Aliverti salió al balcón, Divinsky se puso loco. Adhirieron personajes tan disimiles como Hebe de Bonafini y el Beto Imbelloni, por ejemplo*"[608]. Transcurrido el tiempo, –después de algunas cruces y enemistades personales y profesionales con Aliverti–, Horvath no le parece apropiado el protagonismo que cobró el conductor de *Sin Anestesia*, absolutamente previsible porque era el programa con más éxito del momento y un ícono de la libertad y pluralidad en la vuelta a la democracia. "*La solidaridad de la gente y las manifestaciones fueron un fenómeno. Con Palacios nos reíamos, estábamos en otra oficina, y nos reíamos de algunos que salían al balcón y se creían Perón*"[609].

En la actualidad Divinsky asevera que ese atentado "*sirvió para hacer una especie de carnaval de solidaridades que reunió a gente en la calle frente a la radio y vinieron desde Cesar Jaroslasky y otros dirigentes radicales a quienes yo no conocía y nunca habían demostrado particular adhesión a la radio. Hasta la izquierda tradicional que convirtió el balcón de la radio en una tribuna de la plaza de la revolución que no era. Es decir fue una gran confusión de la que era muy difícil mantenerse distante porque era muy conmovedor tanto apoyo*"[610]. En lo que respecta esa admiración que algunos tuvieron por la línea ideológica que apoyó a esa *Belgrano*, Eduardo Aliverti entiende que se dieron cuenta "*que la radio estaba apoyada por el lumpenaje de mierda de la izquierda*"[611].

Belgrano continuó siendo noticia al ocupar nuevamente espacios muy importantes en la tapa de la sexta edición del diario *Crónica* de ese mismo día. A pesar de que esa tarde ocurrió un grave accidente de trenes en la Estación Floresta de la popular Línea Sarmiento, la bomba en *Belgrano* ocupó un espacio importante en la tapa, por supuesto en su segundo lugar después de títulos y fotos importantes en dimensiones sobre el accidente que causó un muerto y un número significativo de heridos. El título ya informaba sobre los posibles autores del atentado: "*Acusaron*

---

[605]"*Volaron a bombazos la planta de una radio*". Diario Crónica, quinta edición, año XXII, N° 7.384, 29 abril 1985.
[606]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[607]Dátola, Daniel. "Mil personas manifestaron su rechazo frente a la emisora". *La Razón*, 30 abril 1985, p. 25.
[608]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[609]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[610]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[611]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

a la extrema derecha por atentado contra Radio Belgrano", acompañado con una foto que reproduce el panfleto y una bajada informativa que ampliaba: "*Grupo Comando, Algunos con Uniformes de Policías, Dinamitaron Planta Transmisora*"[612]. La información también se desarrollaba en las páginas 10 y 11 del cuerpo del diario.

Al otro día, 30 de abril de 1985, la noticia siguió en la tapa de *Crónica*, por supuesto con mucha menor relevancia porque al accidente de trenes se sumaba el paro y acto obrero de la CGT y las primeras medidas económicas del nuevo plan de gobierno. Al pie de la hoja solo un título: "*Conmoción y repudio por golpe comando a Radio Belgrano; pista*" (ídem)[613] . La información se desarrolla en las páginas 6 y 7 con menos importancia. Se sumaba una foto de Rubén Zanoni sosteniendo el panfleto dejado por los agresores[614]. En la tapa del diario *Clarín* se destinó un espacio importante para el hecho con el título: "*Destruyeron la planta transmisora de Radio Belgrano*", sumando en la bajada: "*Un comando de más de 10 personas redujo a la guardia e hizo estallar tres bombas*"[615]. La información se desarrollaba en las páginas 10 y 11 del cuerpo del diario con tres notas periodísticas. En página 10 una nota central con el título: "*Un grupo comando destruyó la planta transmisora de Radio Belgrano*"[616]. En la misma página se encontraba una nota menor con los repudios sobre los hechos, bajo el título "*Pronunciamientos críticos*"[617]. Cierra la página un recuadro con un "*Identi-kit de uno de los autores*"[618]. En la página 11 del diario sólo una nota con el título: "*Repudio del Presidente al atentado*"[619]. El tema también ocupó la tapa del diario *La Nación* bajo el título: "*Atentado contra Radio Belgrano*" acompañado por la foto de Zanoni sosteniendo el panfleto dejado. Como es habitual en ese diario, la noticia comenzaba a desarrollarse en la tapa dentro de la columna cuatro y continuaba profundizando en el interior. [620]

El gremio de prensa cumplió ese día posterior con el paro de quince minutos por turno y concretó una marcha hacia la Casa de Gobierno. En esa oportunidad los dirigentes gremiales se reunieron con el Subsecretario de Asuntos Institucionales del gobierno radical y días después con el Ministro del Interior, Antonio Tróccoli. En esas reuniones manifestaron sus preocupaciones por la escalada violenta de terroristas de ultraderecha muy vinculados con la última dictadura militar.

Este atentado a *Radio Belgrano* fue el comienzo de una serie de hechos similares con muchas falsas alarmas de explosivos en diferentes lugares: medios de comunicación, partidos políticos, universidades, escuelas, etc. En la noche del 30 de abril de 1985, cuando todavía no habían pasado veinticuatro horas del atentado a *Belgrano*, fue atacado un local de la UCD en el barrio de Villa Crespo. Los atacantes destrozaron las instalaciones y dejaron escritas en las paredes viejas consignas bajo la identificación de la triste agrupación armada de ultraderecha conocida como

---

[612]Tapa impresa del Diario *Crónica, sexta edición,* año XXII, n° 7.384, 29 abril 1985.
[613]Tapa impresa del Diario *Crónica, primer edición,* año XXII, n° 7.181, 30 abril 1985.
[614]"Cuando Copa y Vuela Radio Belgrano". Diario *Crónica, primer edición,* año XXII, n° 7.181, 30 abril 1985, p 6.
[615]Tapa impresa del Diario *Clarín,* año XL, n° 14.084, 30 abril 1985.
[616]"*Un grupo comando destruyo la planta transmisora de Radio Belgrano*", *Clarín,* año XL, n° 14.084, 30 abril 1985, p. 10.
[617]"*Pronunciamientos críticos*". Diario *Clarín,* año XL, n° 14.084, 30 abril 1985, p. 10.
[618]"*Identi-kit de uno de los autores*". Diario *Clarín,* año XL, n° 14.084, 30 abril 1985, p. 10.
[619]"*Repudio del Presidente al atentado*". Diario *Clarín,* año XL, n° 14.084, 30 abril 1985, p. 10.
[620]"*Atentado contra Radio Belgrano*". La Nación, 30 abr. 1985.

Triple A: Alianza Anticomunistas Argentina. La noticia de lo sucedido en *Belgrano* siguió ocupando espacios periodísticos en la quinta y sexta edición de *Crónica* de ese día posterior a la bomba, aunque salió combinado con la nueva noticia de una explosión de una bomba en un local partidario de la UCD.

Tan sólo tres días después, precisamente a la una y treinta de la madrugada del 2 de mayo de 1985, se produjo un nuevo atentado en las mismas instalaciones de la emisora en Hurlingham. Un grupo de desconocidos que se movilizaron en un automóvil descargó una fuerte ráfaga de disparos de ametralladora contra unos de los laterales del fondo del predio que ocupaba la planta trasmisora. En el lugar se encontraba una guardia policial que repelió la agresión con disparos hacia el automóvil, sin embargo los atacantes se pudieron dar a la fuga sin haber sido identificados. Este nuevo ataque no produjo daños ni heridos, tampoco se interrumpió la transmisión habitual de la radio.

Casi a la misma hora (una y cuarenta de la madrugada) en la puerta principal de *Radio Rivadavia* (Arenales 2467 de la ciudad de Buenos Aires) se encontró un paquete sospechoso que provocó la presencia urgente en el lugar de la *Brigada de Explosivos de la Policía Federal* y la interrupción de la transmisión habitual de la emisora durante 20 minutos. Poco después, en los estudios de *Belgrano* se recibió un llamado telefónico anónimo amenazando con un próximo atentado contra ese edificio. Una voz masculina dijo: "*El próximo paso que daremos es hacer estallar una bomba allí, en los estudios centrales... Chau...*"[621].

Este tema continuó instalado en la sociedad y se planteó una gran discusión sobre qué lugar y con qué objetivos se producían estas manifestaciones violentas. Funcionarios del gobierno radical y el vicepresidente comprometieron a las *Fuerzas Armadas* y a ex funcionarios del gobierno militar. Este clima de desestabilización y violencia se agravó con una denuncia sobre supuestos hechos y atentados varios, publicada en el semanario *El periodista de Buenos Aires*.

La nota periodística comenzaba diciendo: "*Los atentados cometidos contra Radio Belgrano, (...) no son actos aislados, atribuidos a grupos que sienten nostalgia por la dictadura. Se trata de acciones sincronizadas, que persiguen amedrentar a la opinión pública y convencerla de la inoperancia del sistema constitucional*"[622]. Por aquí pasaban las intenciones de los personeros de la ultraderecha: no tenían nostalgia por el tiempo pasado, sino intenciones de volver a los años oscuros de la dictadura militar.

Enrique Vázquez analizó esta serie de agresiones y amenazas que sufrió *Belgrano* dentro de un contexto que se daba en un país que no terminaba de adaptarse a una vida democrática: "*Estaba todo junto. Hay que recordar las bombas antes de las elecciones del '85, las reiteradas falsas alarmas de bombas en escuelas y organismos, el Estado de Sitio, la detención de algunos periodistas y de algunos militares retirados, el nuevo intento del copamiento de Aeroparque, el descontento militar por los juicios, toda la presión militar que se veía venir y explotó finalmente*

[621]"Versiones sobre un nuevo atentado contra la planta de Radio Belgrano". *La Razón*, 3 mayo 1985.
[622]Bernardino, Luis. Martín, Manuel. "El golpe se desinfla, los golpistas siguen impunes". *El periodista de Buenos Aires*, año 1, nº 34 (3 mayo 1985), p. 2-3.

en Semana Santa del '87. La historia de los milicos de siempre: descontentos con gobiernos democráticos y nosotros que éramos quizás lo más zurdo que había en el dial"[623].

Con respecto de la causa judicial que se inició para investigar los atentados y encontrar a los causantes, Divinsky dijo que "*nunca hubo grandes novedades, todos fuimos a declarar pero nada se supo*"[624]. Ninguno de los entrevistados, protagonistas de ese gestión, pudieron sumar más datos sobre el accionar de la justicia.

Las bombas dejaron mucho miedo y produjeron divisiones y enfrentamientos internos en *Belgrano*. Disímiles reacciones. "*Para afuera, nada ha cambiado, pero la bomba trastornó el ritmo interno*", asegura Divinsky, quien identificó que el miedo que invadió a algunos trabajadores de la radio creó un clima de falta de solidaridad: "*La gente me venía a ver para responsabilizar a fulano o mengano de provocar el atentado, o me pedía custodia personal*"[625]. El propio Daniel Divinsky quedó muy perturbado por los efectos de la bomba dentro de la radio. Ricardo Horvath acerca una escena vivida en esos primeros momentos duros. Divinsky les dijo "*nos vamos*". Palacios, Zanoni y Horvath se reunieron de urgente con Divinsky en el estudio grande de la planta baja para persuadirlo. "*Lo cacheteamos para que reaccione. Usted no se va un carajo y aquí no se rinde nadie*"[626], recuerda Horvath de esa reunión.

El relato de Agustín Tealdo aporta el clima conflictivo y disímil que dejó el hecho, quizás la intencionalidad final de los actores intelectuales. "*En realidad la primera reacción fue de mucha bronca e impotencia. Con el tiempo fue generando miedo dentro del personal y mucha autocensura para no incomodar a los agresivos. Fue una lástima porque la bomba en la planta transmisora fue una bisagra que dividió aguas dentro de la radio, porque algunos estaban a favor y otros en contra de seguir con la línea que la radio tenía. Con las amenazas, huelgas de hambre y agresiones verbales no hubo más que alguna actitud de 'mirá estos pescados, las cosas que hacen', y no se le daba mayor importancia que la repercusión pública que podría tener, sobre todo en el cambio de la línea de pensamiento de lo que se venía haciendo. Pero con la bomba fue otra cosa, pues ya la sensación es que la vida personal estaba en peligro y entonces hubo gente que comenzó a retroceder o a no animarse a pasar ciertas cosas, o a comenzar a impedir que tal o cual tema musical saliera al aire o que tal o cual tema no se tratara por miedo a incomodar a estos sectores*"[627].

Eduardo Aliverti pone en juego el daño colateral que dejaron las bombas en la emisora: "*asustó a mucha gente, la radio no vuelve a ser la misma, la pusieron muy bien a la bomba. Se supo después que fue la patota de Gordon, más allá que nunca quedó corroborado judicialmente. (…) Lo que despertó en la gente fue solidaridad pero hacia dentro de la radio generó mierda y yo debo admitir que sentí que la gente de la radio me miraba torcido a mí y a Lanata. Haber vamos a decirlo en blanco sobre negro, 'nuestras vidas están corriendo peligro por ustedes'. Yo creo que eso se sintió al otro día la bomba"*[628].

---

[623]Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
[624]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[625]Acuña, Claudia. "Cuando la radio es una amante cruel y exigente". *La Razón*, 26 agosto 1985.
[626]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[627]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)
[628]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

Enrique Vázquez –quien protagonizó un conflicto interno días después de los atentados– afirmaba en ese momento: "*Yo sostuve y sostengo el criterio de que todo aquél que se pliega al miedo en circunstancias como las que atraviesa Radio Belgrano o cualquier otro medio que haga periodismo en Argentina, se convierte objetivamente en cómplice y retaguardia del tipo que pone las bombas y amenaza. Creo que es un miedo excesivo, quietista, al que hay que sobreponerse*"[629]. En ese mismo mayo de 1985, Vázquez volvió sobre el tema, en su columna habitual de la revista *Humor*. "*En tono más o menos convincente, más o menos enérgico, se ha dicho en estos días que fue una misma mano la que puso las bombas en la planta de Radio Belgrano y la que puso las bombas en los comités de la UCD, de la UCR y del MID. En todos los casos, los atentados tuvieron el mismo objetivo: confundir y atemorizar. Por ahora, la bomba no fue utilizada para eliminar físicamente a ninguna persona: al parecer, los muchachos se conforman con suprimir la circunstancia de los habitantes de una Argentina que quiere ser democrática. Esa circunstancia es la libertad, la imprescindible pluralidad de ideas y opiniones, el derecho a una justicia igual para todos y el desarrollo de una sociedad menos perversa*".

"*El efecto de una bomba –es casi ridículo decirlo, pero también necesario– no es el derrumbe de una pared, un edificio o una antena de emisión de ondas radiales. El efecto es el miedo*".

"*Y todo aquel que renuncia a pensar libremente en función de ese miedo, todo aquel que se resigna a la injusticia porque cede ante el miedo, se convierte objetivamente en la retaguardia del criminal que puso la bomba. Cierra el círculo. Se hace cómplice*".

"*El complemento indispensable para que un terrorista tenga éxito es la reducción –física o intelectual– de su objeto*"[630].

En fin, aquello fue "*un sacudón fuerte*", tal como lo califica Jorge Palacios, "*siempre te provoca miedo, uno no nació para poner bomba y menos para recibirlas, eso siempre provoca un despelote y yo creo que allí comienza a apagarse la gestión*"[631].

A su vez, las bombas dejaron más audiencia y, sobre todo, más dinero por la llegada de la publicidad que faltaba antes, todo producto de un trabajo especial y delicado para encontrar en las medianas empresas un potencial anunciante. Rubén Zanoni comentaba a la prensa de esos momentos: "*Ocurre que salimos a buscar el pequeño anunciante, pero sin desdeñar desde luego, a los grandes clientes*"[632]. Todo era suponer que después de atentados y amenazas de la ultraderecha, los pocos anunciantes que tenían huyeran rápidamente, sin embargo "*no se retiró nadie*" –confirmaba Zanoni en mayo de 1985– "*Es más coincidentemente creció el número de anunciantes, ya que estaban pautados desde antes*"[633]. En abril de 1984 los ingresos de la *Nueva Belgrano* rondaban en la pobre cifra de 1.600.000 pesos en concepto de publicidad vendida. Para el mismo mes de1985, la cifra ascendía a 33 millones de pesos. Sacando del porcentaje la inflación de aquellos duros años de crisis económica por solucionar, –que rodaban, según cifras

[629]Joselovsky Sergio. "Onda expansiva en Radio Belgrano". *El periodista de Buenos Aires*, nº 35 (10 mayo 1985), p. 48.
[630]Vázquez, Enrique. "La ideología del miedo" (2° Parte). Revista *Humor*, N° 150, mayo de 1985, p.p. 18 a 19.
[631]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[632]Verlichak. Bracca. "Aquí está la bomba idolatraaadaa". Revista *Humor*, n° 151, mayo de 1985, p. p. 88 y 89.
[633]Verlichak. Bracca. "Aquí está la bomba idolatraaadaa". Revista *Humor*, n° 151, mayo de 1985, p. p. 88 y 89.

del INDEC, en el 933 por ciento– la facturación por publicidad había aumentado mucho más de 100 por ciento[634].

Se sale *el paragolpes* de *Belgrano*

La gestión de Emilio Gibaja se adecuó al momento histórico que vivió el país, acompañando sustancialmente el paso de la dictadura a la democracia. El pluralismo fue fundamental porque la sociedad argentina tenía impregnado los años de la dictadura donde los medios estaban utilizados como herramienta de manipulación y control. Caracterización que se convirtió en un "*problema*" para los nuevos tiempos que se avisaban dentro del gobierno radical. De allí el alejamiento de Gibaja de la *Secretaría de Información Pública* y la llegada de Juan Radonjic en el medio de inestabilidades políticas, cuando se preparaban nuevas medidas en economía y se buscaba una imagen diferente del gobierno. Ese tipo de manejo en política comunicacional, abierto y pluralista, de Gibaja en esa área irritaba a muchos dentro de las diferentes líneas del radicalismo, tema que se comenzó a poner en juego dentro del núcleo interno de los hombres que debatían medidas de gobierno con Alfonsín.

Gibaja cuenta su versión de los hechos: "*Cuando Alfonsín me acepta la renuncia, yo ya se la había presentado hace meses, me dijo voy a aceptártela por tal y tal cosa, pero yo sé que fue una interna donde intervino la Coordinadora con apoyo de algunos crédulos. Sé que me defendieron dos tipos: Angeloz y Jaroslawksy, pero no me defendió Pugliese... me atacó. Bueno son cosas que pasan en la política. Yo todo el tiempo que estuve rendí cuentas exclusivamente a Alfonsín, a mí quedar mal con otro tipo no me interesaba, no me molestaba si creía que era para el bien*"[635].

Radonjic acerca los criterios políticos que se pusieron en juego para comprender su llegada a la Secretaría. "*Hacia el 85 había en Alfonsín, también en otros sectores del partido y el gobierno, mucha disconformidad de cómo estaba funcionando el área de Información Pública, entonces Alfonsín comenzó a elaborar la idea de hacer un cambio en esa área. (...) Allí comienza una ronda de consultas, conversaciones y reflexiones, era un gobierno con mucho diálogo político interno, se hablaba mucho de política, se discutía, se evaluaba, se consultaban las cosas, se reflexionaba mucho políticamente. Había mucha conversación política en esa etapa. Hay que ubicarse, estábamos hablando de los primeros años de la democracia. Allí Alfonsín con una serie de consultas con distintos sectores del partido se va buscando que tipo de cambios se puede introducir en la Secretaría y va apareciendo mi nombre como una posibilidad para ocupar ese cargo. Finalmente Alfonsín tomó esa decisión y me ofrece el cargo*". Llegó acompañado de un grupo muy importante de activos militantes de la *Coordinadora* radical, todos prevenientes de la línea que lideró el dirigente Enrique "*Coti*" Nosiglia, un personaje que ya nadie niega su tremenda cercanía, con mucho influencia directa y personal, sobre Raúl Alfonsín. Radonjic así lo confirma: *"Decir que Nosiglia fue una persona incluyente en el gobierno de Alfonsín, no estamos*

[634]Datos suministrados por Rubén Zanoni a los periodistas de la Revista *Humor*. (En: Verlichak. Bracca. "Aquí está la bomba idolatraaadaa". Revista *Humor*, n° 151, mayo de 1985, p. p. 88 y 89.)
[635]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)

descubriendo nada"[636] Dicho grupo de funcionarios que llegaron fue propuesto directamente al presidente por Jaroslavksy, Storani, Moreau y Nosiglia.

Aunque lo más importante estaría centrado en dilucidar la denominada "*disconformidad*" que había entre radicales en el gobierno para evaluar la significativa partida de Gibaja. Radonjic aporta una línea de análisis según sus criterios: "*Yo creo que en ese momento los cuestionamientos que se podían haber hecho estaban vinculados quizás con una situación de que la imagen del Gobierno Nacional estaba en baja. (...) Había supongo cierta insatisfacción con la baja relación, o muy poca relación, que tenía el área con los medios privados que no era una estructura tan grande como la actual. Estaba descuidada la relación con todos los medios gráficos y con el único canal privado que funcionaba en la Capital Federal en aquel entonces, que era el Canal 9. También había mucho internismo en la propia Secretaría, algunas cosas en los canales que al Gobierno no le gustaba como estaban funcionando y había una visión crítica en muchos sectores del radicalismo de cómo estaba funcionando el área. Ante esa realidad Alfonsín se decide a hacer un cambio*"[637].

No parecería ser suficiente para entender el recambio si no se ponen en juego una exploración de los cambios producidos dentro de esa nueva gestión en la *Secretaría de Información Pública*. El propio Radonjic explica cuáles fueron esos cambios que propició: "*Nosotros tuvimos una actitud de restaurar o establecer diálogo con el mundo del periodismo gráfico, con los medios privados que en ese momento estaba bastante cortada. Tuvimos una época muy especial porque a los pocos días de llegar a la Secretaría de Información Pública el Gobierno lanza el Plan Austral, así que tuvimos a nuestro cargo toda la comunicación del Plan Austral que fue muy intensa en cuenta a comunicación pública. Además nos tocó en noviembre del 85 tener que sortear las elecciones legislativas, eran las primeras elecciones en 20 años y hacía mucho tiempo que no se hacía un proceso electoral con los medios administrados por el Estado Nacional en un sistema democrático. Eso requirió un gran esfuerzo para coordinar de forma que todos los sectores tuvieran igualdad de competencia en ese proceso electoral".*

"Después apuntamos a un reordenamiento completo del área que finalmente se plasmó cuando en el año 87 se disolvió la Secretaría y se armó toda una estructura relacionada a la comunicación distinta a la que había recibido el Gobierno en el 83"[638].

A estas tareas había que sumar la valoración de la imagen ya decaída del Gobierno, cuando todavía no había cumplido el año y medio en el poder. Radonjic trabajó desde la Secretaría en ese fortalecimiento sobre todo en los medios privados, especialmente dentro de la prensa gráfica orientadora de agendas temáticas en la sociedad. "*La imagen de Alfonsín siempre se mantuvo en niveles superiores a la de la gestión, hay una buena imagen de la figura de Alfonsín y no tan buena del gobierno. En el año 84, el primer año completo de gestión del Gobierno de Alfonsín, principio del 85 la tasa de inflación de la economía seguía siendo muy alta en un contexto económico muy complejo, muy delicado, (...) que generaba indudablemente muchas disconformidad social. Entonces Alfonsín empieza a trabajar en la idea de hacer un plan de*

[636]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[637]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[638]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)

estabilización realmente fuerte, original. (…) A partir del lanzamiento del Plan Austral el salto de la imagen del gobierno es notable, los números de imagen del gobierno a fines 85 no tenían nada que ver con los de comienzo de año. Al éxito del Plan Austral después se le suma el triunfo del radicalismo en las elecciones legislativas del 85, la sentencia a las Juntas Militares, hay varios episodios que ocurren allí que, indudablemente, fortalecen y mucho, no sólo la imagen del Presidente, que la potencia aún más, sino le da fuerte al Gobierno y su conjunto, logrando un nivel de adhesión y de respaldo mucho mayor que antes".

Se deja percibir que Alfonsín y su núcleo cerrado –que ayudaba en la toma de decisiones del gobierno– habían decido abandonar esa imagen que habían sabido construir y sostener –con Gibaja a la cabeza– de medios de comunicación asociados a un destape *desenfrenado* y *desbocado* de ideas, pensamientos e ideologías, buscando algo más moderado y controlado, fortaleciendo un discurso mediático favorable a las nuevas medidas que preparaba el gobierno, acciones siempre normalizadas dentro de todo núcleo de poder gubernamental. Radonjic verifica que "*es normal y común en todos los gobiernos tener un equipo que ayude a sostener en la sociedad esa imagen, absolutamente de esto se trata. La tarea de mostrar y de persuadir y sostener respaldo al proyecto político y lo que está llevando adelante es propio de esa función: generar consenso y adhesión social a las políticas que están en marcha. Eso lo intentan todos los gobiernos del mundo a lo largo de la historia. La responsabilidad inicial recaía en esa Secretaría*"[639], acciones que pronto llegarán a la *Nueva Belgrano,* como se verá en el próximo capítulo.

Pues entonces se puede aventurar que aquella permuta de Ministros de Economía, que terminó encarnando nuevos rumbos y correcciones radicales en la mirada sobre la economía, necesitaba además profundas alteraciones en las políticas comunicacionales del gobierno, dejar esas aspiraciones iniciáticas de pluralidad de voces e ideas políticas, donde todo vale para el decir, por un trabajo más controlado y regulado, acercándose a una relación cordial, no confrontativa, con los dueños de los medios, los formadores de opinión y los periodistas con cierta llegada a la gente: lectores, oyentes y televidentes. Había que preparar el terreno para una plena aceptación del nuevo *Plan Austral*, generado con una gran expectativa para solucionar todos los problemas económicos heredados de la dictadura. No se podían permitir errores, malas interpretaciones y voces contrarias, sobre todo desde la gran cantidad de medios electrónicos que quedaban bajo la órbita del gobierno.

Bajo este entendimiento de los procesos políticos se puede juzgar la mirada de Gibaja sobre quienes lo reemplazaron en el cargo: "*este muchacho Radonjic era un plomo que quiso achicar la Secretaría, yo lo que quería era agrandarla. Quería poner algún empresario amigo en los tres canales para asegurarse un autobombo no de él, porque no es un tipo vanidoso, sino para apoyar a toda la gente de la Coordinadora. Yo no quería largar los canales, quería aguantar todo lo que pudiera, había muchas cosas para hacer. Era un tiempo para ese tipo de información, veníamos de muchos años de dictadura. ¿Por qué iban a dejar todos los medios de comunicación en manos de quien ponía más plata para que nos hicieran pomada? ¿Cómo les*

[639]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)

controlas los noticieros? Y así fue, Menem lo hizo y a los tres meses tenía a los tipos en contra, a favor si les convenía. (...) La libertad de prensa es la libertad del empresario"[640].

El 7 de junio de 1985, día del periodista, se conoció el acuerdo económico con el *Fondo Monetario Internacional*, allí vendrán la misma receta de medidas indiscutibles e inapelables que escucharán y aplicarán los argentinos en los diferentes momentos de crisis económicas en democracia por dos décadas: recorte del gasto público, limitaciones al crédito, congelamiento de salarios, aumento de tasas de interés y de tarifas, devaluación de la moneda local, aumento del dólar, privatización de empresas públicas, pagas –sin protestar y discutir– de intereses de la deuda externa de otros tiempos, etc., todo para ser creíbles y adecuados para recibir un flujo de dinero nuevo, en formato de préstamo, que engrosará la deuda externa del país. 450 millones de dólares en un llamado "*crédito puente*", a cambio se devaluó un 18 por ciento el peso argentino.

El jueves 13 de junio se conocían las primeras medidas lógicas para instalar un nuevo plan económico: feriado bancario, cambio de moneda y congelamiento de salarios. El viernes 14 de junio habló el Presidente Alfonsín anunciando el paquete de medidas en cadena nacional, colocando el hecho como una reforma para "*salvar la democracia*"[641]. También, habló al país el Ministro de Economía, Juan Vital Sourrouille, brindando detalles importantes sobre la nueva moneda. *Moría el Peso y nacía el Austral*, oraba una publicidad del Gobierno Nacional.

En los días previos muchos funcionarios radicales se reunieron con periodistas y formadores de opinión adelantando *off de records* algunas medidas económicas del conocido *Plan Austral*, midiendo las reacciones y aceptaciones. Solo un medio gráfico, con lineamientos económicos, se animó a romper esa regla del periodismo y publicó la información. En su edición del jueves 13 de junio, el diario *Ámbito Financiero* adelantó algunas de las medidas motivando el feriado cambiario y el adelantamiento de anuncios de medidas. Por supuesto, ese adelanto de la noticia benefició a los hoy llamados "*fondos buitres*", varias entidades financieras acostumbradas a invertir en deuda pública cercana a la banca rota, compraron más acciones generando buenos dividendos a futuro.

A pesar de estas corridas, el *Plan Austral* tuvo un relativo éxito y un alto impacto positivo en la sociedad, detuvo la inflación sustancialmente por muy poco tiempo, regresando fuerte y elevada año después. Las recetas volvían a fracasar y los cambios no eran de fondo, sólo un maquillaje para salir momentáneamente del pozo.

En un año con tantas complejidades políticas y económicas, el 3 de noviembre se realizaron las primeras elecciones legislativas para renovar la mitad de la Cámara de Diputados y un número muy importante de cargos en provincias y municipios. El radicalismo obtuvo una gran victoria, el 43 por ciento de los votos, seguido por el justicialismo, que consigue el 34 por ciento[642].

Nunca Más

[640]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
[641]Tapa impresa del Diario *Clarín*, año XL, n° 14.129, 15 de junio de 1985, (Consulta: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850615.
[642]Tapa impresa del Diario *Clarín*, Año XLI, N° 14.272, 5 de noviembre de 1985. (Consulta: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19851105.

A pesar de los intensos momentos vividos dentro de la *Nueva Belgrano* días antes y de los recaudos que se debían tomar para protegerse a la estampida que fueron sometidos, Rubén Zanoni remarca que "*durante el Juicio a las Juntas Militares establecimos trasmisión directa desde los Tribunales*"[643], brindando suma importancia de cobertura periodística a todo lo sucedió en ese juicio en los diferentes programas de la emisora.

Durante nueve meses se asistió a la procesión del horror y el atropello, el espanto y el abuso, el terror y la ilegalidad de un Estado dictatorial en el Juicio Oral y Público a las tres primeras Juntas Militares que gobernaron los destinos del país durante la última dictadura cívico-militar, un hecho de trascendencia mundial donde un gobierno democrático, con la justicia de los civiles, pone en el banquillo de los acusados a los encargados del Terrorismo de Estado. De todas las dictaduras del cono sur de América que pulularon en las décadas del setenta y ochenta, sólo en Argentina se logró sentar para enjuiciarlos a los responsables de cometer tremendos excesos que violentaron los Derechos Humanos. Apenas comenzado el juicio, el diario *The New York Time* editorializaba sobre las supuestas "*tensiones que se avecinan*" para el Gobierno de Alfonsín, quien buscaba "*dejar el pasado atrás, pero no mediante la negación*", sino a través de un "*proceso legal*"[644].

El 22 de abril de 1985 a las 15.25 dio comienzo la primera audiencia poniendo en discusión sobre si un Decreto del Gobierno peronista, que llamaba a las Fuerzas Armadas a intervenir en la lucha antisubversiva, autorizó a utilizar métodos ilegales de represión y muerte. El primer testigo fue el ex presidente provisional Ítalo Luder, quien manifestó a la Cámara que "*es absurdo pensar que el Estado pudiera haber pensado en implantar un método ilegal para combatir la ilegalidad representada por la subversión*"[645]. En la mañana siguiente, el diario *Clarín*, en título central de la tapa, advertía "*Rechazaron los testigos haber dado órdenes ilegales*", la volanta adelantaba que ese rechazo había sido hecho por "*Ex funcionarios peronistas en el juicio a las juntas*". En la bajada ampliaba: "*El ex presidente provisional, Ítalo Luder, fue el primer testigo en comparecer durante la apertura del juicio a los ex comandantes. También lo hicieron algunos de los ex ministros del gobierno de Isabel Perón. Mientras tanto, más de 50.000 personas adhirieron a la marcha organizada por los partidos políticos y las organizaciones de derechos humanos en apoyo a la Justicia*"[646].

La primera semana estuvo centrada en testigos de la defensa de los militares acusados, pero luego comenzaron a escucharse los declarantes que vivieron y padecieron el horror. Todo comenzó el lunes 29 con la escucha del ya emblemático relato del horror de Adriana Calvo de Laborde, quien embarazada debió dar a luz a su hija durante un traslado entre un *Centro Clandestino* de la ciudad de La Plata y otro de la localidad de Banfield. "*Yo iba acostada en el auto, vendada y con las manos atadas atrás, me dediqué, absolutamente todo el tiempo que duró el viaje, a decirles que yo me iba en libertad, que ellos me habían dicho que me largaban, que me llevaran a un hospital; ellos me dijeron que me llevaban a un hospital, me decían que sí a todo,*

[643]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni. (Abril-Junio de 2015)
[644]"*Elogios del New York Times*". Diario *Clarín*, política, domingo 28 abril 1985, p. 10.
[645]Andrada, Claudio. "*Sesión sin sobresaltos*". Diario *Clarín, política,* año XL, N° 14.077, martes 23 abril 1985, p.p. 4 y 5.
[646]Tapa de Diario *Clarín* del martes 23 de abril de 1985, año XL, N° 14.077. (Archivo personal)

me insultaban, les decía que estaba por nacer mi criatura, que no podía aguantar más, que pararan, que no era mi primer hijo, yo sabía que está por nacer"[647]. En la jornada del martes 30 de abril se conocieron diez testigos con relatos conmovedores y llenos de precisiones sobre tres casos puntuales de desaparición de personas que luego fueron vistas en *Centros Clandestinos de Detención* de La Plata. El horror a diario ocupaba muchas páginas de los matutinos de todo el país, así como en las crónicas de los acreditados en las emisoras de radio y canales de televisión.

En la tercera semana impactó fuerte en la sociedad las declaraciones del sacerdote católico Christian Von Wernich, capellán de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, negando conocer torturas a detenidos-desaparecidos, aunque admitió haberse acercado a algunas prisiones para ofrecer "*ayuda espiritual*". Su testimonio cómplice y complaciente con la línea argumentativa de los militares fue reproducido con cierta presión y detalle en diarios, sus palabras sumaban a la insostenible teoría que los desaparecidos estaban todos en el exterior: "*Ellos se acercaron y me contaron que 'nos vamos en libertad', que habían optado por salir del país. Yo les dije que los quería acompañar en su partida y me dijeron 'Ah, macanudo, no vas a despedir'. Perdón, no me tuteaban, me dijeron 'Ah, macanudo, nos va a despedir'. Eso debe haber sido a fines de noviembre o comienzos de diciembre de 1977*". En otra parte del relato agregó que estuvo presente cuando partieron los mencionados desaparecidos: "*fueron conducidos en tres distintos grupos al Puerto de Buenos Aires y al Aeropuerto metropolitano, desde donde se embarcaron al Uruguay. (...) Los vi subir al barco y vi alejarse al barco*"[648]. Esa semana también se conoció de cerca la dolora historia del secuestros a diez menores en La Plata, en la llamada "*Noche de los lápices*". El único sobreviviente de esa noche, Pablo Díaz, contó sin interrupciones –durante una hora y cuarenta minutos y con grandes detalles– sus días de horror en el *Pozo de Banfield* con sus compañeros de lucha por el boleto estudiantil. Toda la sala y la Cámara completa escucharon en absoluto silencio. "*Me desnudaron y pusieron en un catre. Yo seguía gritando. (...) Cuando me llevaron me dijeron que me iban a dar la máquina de la verdad; yo le pedí por favor que sí, que me llevaran a esa máquina porque suponía que era una de esas de las películas donde indica si estoy mintiendo. La máquina era al final la picana*"[649]. Otros de los testimonios importantes fueron los de María Pía Lucchi de Sajón –esposa del periodista desaparecido Edgardo Sajón–, Gregorio Joaquín Ferra –médico policial que atendió en el caso *Fátima* con 30 cadáveres aparecidos en la localidad de Pilar de la Provincia de Buenos Aires–, Alfredo Forti Sosa –integrante de una familia secuestrada antes de partir en un avión en Ezeiza–, Martha Haydé García de Candelero –esposa del abogado marplatense Jorge Candelero–, el periodista uruguayo Enrique Rodríguez Larreta –secuestrado y trasladado clandestinamente a su país–, María del Carmen Francese de Bettini –integrante de una familia con tres integrantes desaparecidos–, Ragnar Hagelin –padre de la secuestrada y desaparecida joven sueca Dagmar Hagelin–, Ana María Pérez de Smith –esposa del desaparecido dirigente de Luz y Fuerza–, Jacobo Timerman –periodista y empresario de medios detenido y torturado–, Alfredo Bravo, maestro y dirigente político torturado supervisada por Ramón Camps. Al mismo tiempo se dieron a conocer casos

---

[647]"*Nacía mi beba y la tuve en el mismo auto*". En: "*El juicio que cambió el país*.", Editorial *Perfil*, Vol. 1, octubre 1995, 12-13.
[648]"*Von Wernich afirmo desconocer sobre torturas y desapariciones*". Diario *Clarín*, Política, 9 mayo 1985, p.p. 4-5.
[649]"*Revelaciones a propósito del secuestro de diez menores*". Diario *Clarín*, Política, 10 mayo 1985, p.p 4-5.

fundamentales: el secuestro a treinta empresarios integrantes del directorio del *Banco Hurlinghan* y la empresa *Industrias Grassi*, la fuga de cuatro jóvenes de la *Mansión Seré* en Morón*,* el secuestro de 15 delegados gremiales de la *Caja Nacional de Ahorro Postal*, la desaparición del empresario mendocino Victorio Cerutti y el desmantelamiento de sus empresas, la llamada Matanza de *Las Palomitas* donde asesinaron a 11 detenidos en una cárcel de salteña, el caso de la denominada *Matanza de Margarita Belén* en el Chaco, el asunto del joven de 14 años Floreal Avellaneda secuestrado, desaparecido y asesinado porque no estaba su Papá en la casa, entre otros. Se conocieron los horrorosos detalles del funcionamiento de los *Centro Clandestinos de Detención Esma*, *La Perla*, *El Vesubio*, *Pozo de Banfield*, entro otros.

El miércoles 14 de agosto finalizaron las audiencias testimoniales del Juicio Oral y Público. Todas se hicieron en la Sala de Audiencias de la Cámara Federal, que estaba integrada en esos momentos por León Arslanian, Jorge Torlasco, Ricardo Gil Lavedra, Guillermo Ledesma, Andrés J. D'Alessio y Jorge Valerga Aráoz. El fiscal del Juicio fue Julio César Strassera y el fiscal adjunto Luis Gabriel Moreno Ocampo. El 11 de septiembre de 1985, se concretó el alegato acusador del fiscal Strassera, que tuvo un imperativo que se convirtió en bandera de lucha por un país sin dictadura, en democracia, con memoria. "*Los argentinos hemos tratado de obtener la paz fundándola en el olvido y fracasamos. Ya hemos hablado de pasados y frustradas amnistías. Hemos tratado de buscar la paz por vía de la violencia y el exterminio del adversario y fracasamos. Me remito al período que acabamos de describir. A partir de este juicio y la condena que propugna nos cabe la responsabilidad de fundar una paz basada no en el olvido, sino en la memoria, no en la violencia, sino en la justicia. Esta es nuestra oportunidad y quizás sea la última. Señores jueces: quiero renunciar expresamente a toda pretensión de originalidad para cerrar esta requisitoria. Quiero utilizar una frase que no me pertenece, porque pertenece ya a todo el pueblo argentino. Señores jueces: Nunca Más*"[650]. La fiscalía pidió reclusión perpetua para Jorge Rafael Videla, Roberto Viola, Emilio Massera, Armando Lambruschini y Orlando Agosti. Quince años de prisión para Leopoldo Fortunato Galtieri y Rubens Graffigna. Doce años para Jorge Anaya. Diez años para Basilio Lami Dozo.

Luego llegaron los alegatos de las defensas y el 9 de diciembre se conoció la resolución de Cámara Federal dictando sentencia en el marco de denominada Causa 13, Año 1985. La cadena perpetua fue solo para los dos hombres con responsables máximas: Videla y Massera. A Agosti, el tercer hombre de esa Primera Junta Militar, solo se lo condenó a cuatro años y medio de cárcel. Para Viola se impulsó 17 años de prisión y 8 años para Lambruschini. Fueron absueltos Graffigna, Galtieri, Anaya y Lami Dozo.

Todo el juicio fue dado a conocer por los medios de comunicación aunque no se transmitió en directo las imágenes y los sonidos que se producían dentro de la Sala de Audiencias. Alfonsín siempre creyó conveniente esa medida, aunque se registraba todo en video. El gobierno sólo permitió ver en vivo y en directo la sentencia de la Cámara. Idea sugerida al presidente por Radonjic.

---

[650]"*El alegato tuvo un imperativo: Nunca Más*". En "*El juicio que cambió el país*.", E. *Perfil*, Vol. 5, noviembre 1995, 14-17.

Un gran logro para la recuperación de la memoria, reconocido internacionalmente como único. Emilio Gibaja cuenta un diálogo que "*no sabe mucha gente. En el primer viaje que hace Alfonsín a España, en el 85, Felipe González le dice: Raúl termina con el tema de los juicios, estás haciendo más de lo que hizo toda Europa después de la Segunda Guerra Mundial porque en Nuremberg se juzgó y se mató, pero tenían el ejército de ocupación aliado allí, vos no tienes nada, el ejército es enemigo tuyo. Termina es más valioso que vos estés allí aunque haya algunos militares menos presos. Nadie hizo esto*"[651].

Pero el horror fue inmenso, no había olvido posible, la memoria se debía seguir construyendo con más pedidos de justicia que surgían todos los días. En paralelo al Juicio a las Juntas se abrieron otros procesos judiciales a los militares aunque también ya se escuchaban rumores de "*punto final*" y de "*obediencia debida*". Uno de esos procesos trajo a la luz las atrocidades cometidas en la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas.

[651]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)

Capítulo 4

A manera de cierre y conclusión

Primera Parte

"Se echó al monte la utopía
perseguida por lebreles que se criaron
en sus rodillas
y que al no poder seguir su paso, la traicionaron;
y hoy, funcionarios
del negociado de sueños dentro de un orden
son partidarios
de capar al cochino para que engorde".
Joan Manuel Serrat[652]

El comienzo del fin

El 16 de agosto de 1985, Daniel Divinsky envió una nota al nuevo Secretario de Información Pública, Juan Radonjic, presentando su renuncia indeclinable al cargo de interventor de LR3 *Radio Belgrano*, a partir del 31 de ese mes. Alegaba motivos estrictamente personales, se justificaba con el argumento de haber aceptado el cargo solo por un lapso acotado y aclaraba que eso no afectaba para nada su adhesión y apoyo al gobierno Alfonsinista y sus políticas. En esos momentos Divinsky manifestó esas justificaciones a la prensa. Ante la pregunta del periodista Horacio Del Prado, en *El Periodista de Buenos Aires*, sobre su alejamiento, Divinsky afirmaba: "*Porque tomé el puesto por seis meses, según convine con Gibaja (Secretario de Información Pública desde el 10-12-83) y finalmente estuve veinte. Cumplí tres veces el tiempo prometido. No quiero dejar de atender mi editorial (De la Flor) ni convertirme en funcionario eternamente*"[653].

Aunque, con el paso del tiempo, Divisnky amplía y acerca las verdaderas razones que motivaron su partida: "*Cuando se empieza a aplicar el Plan Austral y a tratar de sanear la economía del país, el Estado no me podía seguir aportando el dinero que yo necesitaba para que la radio siguiera siendo la que era. Había que empezar a vender, había que poner fútbol los domingos que traía bastante dinero, había que poner automovilismo que a mí no me interesaba particularmente. Eso es un camino completo de chivos*"[654].

Esos grandes problemas económicos que debió afrontar el gobierno de Alfonsín, la famosa "*economía de guerra*" y el "*Plan Austral*", impregnaron muy profundamente a un hombre que no era del medio radiofónico, que había llegado al cargo sorpresivamente y estaba saturado con todo lo vivido en la emisora hasta ese momento. Entendió que esa "*economía de guerra*" afectaría sustancialmente a la gestión, reduciendo inevitablemente la ayuda monetaria que recibía para la emisora. "*Me pareció que era totalmente razonable que el principal objetivo de un gobierno fuera estabilizar la economía, terminar con la situación inflacionaria y las devaluaciones permanentes, antes que continuar subvencionando este proyecto de un medio de comunicación diferente. Entonces* –afirma Divinsky– *me dije hasta aquí llegué, que lo haga otro, que no lo cambie totalmente pero que sea más dúctil a la necesidad económica de mantenerlo. La radio no se autoabastecía. Necesitaba de un aporte mensual variable del Estado, que no puedo decir*

[652]Serrat, Joan Manuel. Utopía. Taller 83, España, 1982.
[653]Del Prado, H. "Enroque en Radio Belgrano". El periodista de Buenos Aires, año 1, N° 53, 13 al 19 septiembre 1985, p 22.
[654]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)

ahora cuánto era porque no me acuerdo, pero no eran millones de dólares. Eran cien, ochenta o sesenta mensualmente que hacían falta. No se tomó a nadie, persona que renunciaba no se cubría. Los contratos se redujeran al mínimo, pero lo que había era menor ingreso por publicidad por todo lo que ya dije"[655].

Ricardo Horvath, desde su construcción discursiva efectiva y directa, abona esa variable económica y amplía referenciando una reunión donde se dieron los nuevos criterios. "*Gibaja cae, aparece el Plan Austral y cayó todo porque el planteo fue directamente de Alfonsín, quien tuvo una reunión con todos los gerentes y directores de departamentos de todas las áreas Estatales. 'Señores no hay más fondos y hay economía de guerra'. Fueron las famosas medidas económicas de Alfonsín que empezó a bajarse los pantalones. Entonces vino Divinsky desesperado a la radio. '¿Qué hacemos? Tenemos que vender los móviles'. Y bueno vendé lo que quieras, nos van a dar cinco guitas, eran un Ford Falcón de la época del pedo, todas cosas viejas, vendelos. Entonces Divinsky decide retirarse y le sugiera a Alfonsín que su lugar lo ocupe Chiquita Constela que termina de hacer mierda la radio y allí se terminó el proyecto Radio Belgrano*"[656].

Jorge Palacios excluye decisivamente esos motivos: "*Yo no estoy de acuerdo con Divinsky cuando dice que la caída del proyecto se debió a un problema económico, yo creo que fue un problema ideológico. Había que amansar a las fieras y en Radio Belgrano había demasiados. Para los ojos de los personajes que rodeaban a Alfonsín éramos exagerados petardistas. Hay que sumar el avance derechoso de la gestión y que estaba fuerte el grupo de Nosiglia. (...) Yo no creo que habría sido un problema económico, ya existía antes. Creo que la idea final fue bajarle el tono. El gobierno se iba debilitando*"[657]. Si se analiza con detalle, cruzando datos y realizando proyecciones, para el fin de esta gestión en *Belgrano* se vuelven a repetir justificaciones sostenidas para sustituir a Gibaja y producir cambios en los Medios de Comunicación a mano del Estado.

Eduardo Aliverti cree, a la distancia, que los motivos fueron otros. "*Divinsky se va, yo creo, que cansado de muchas presiones. Nunca lo terminé de hablar del todo con él. Yo creo que estaba cansado, sufría muchas presiones. Puede haber tenido algún miedo o temor*". Aliverti arriesga una variable acentuada en la construcción de una nueva imagen gubernamental y presidencial, con un trasfondo económico porque las medidas que debían ser aceptadas sin críticas eran económicas. "*Está para mí muy claro. Cuando aparece el Plan Austral surge una determinación de no aceptar las críticas. Surge una euforia tremenda por el Plan Austral, aparece una moneda nueva, inflación cero, etc… En ese momento, yo me llevaba bastante mal con los radicales. Me llevaba bien personalmente pero nunca me llevé bien ideológica o políticamente. Pero es muy marcado que con la llegada de Constenla empalma con el Plan Austral y la necesidad de apoyarlo. Nosotros de entrada lo considerábamos un plan meramente monetarista, no llamaba a tener ningún tipo de incidencia en la distribución de la riqueza, ni en la caracterización del momento que estaba viviendo la Argentina con el tema de la deuda. Yo creo que es eso lo que le cuesta la vida al proyecto Belgrano*"[658], discernimientos que se confirman cuando comienzan a analizarse las primeras medidas tomadas por la nueva interventora.

Emilio Gibaja desestima tajantemente la versión de recesión económica de la partida de Divinsky y apunta a la idea de otros lineamientos en políticas comunicacionales. Desde una

[655]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[656]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
[657]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[658]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

mirada generalista de presupuestos y partidas de dinero, afirma que "*para el Estado, Radio Belgrano no era nada. No significaba económicamente nada. No se podía cerrar, se podían racionalizar los gastos. Yo creo que se fue porque no tenía la fuerza y el apoyo de antes*"[659]. Si analizamos desde esta perspectiva, se puede afirmar categóricamente que fue muy significativa la partida de Gibaja y el cambio de políticas comunicacionales con la llegada de Juan Radonjic a la *Secretaría de Información Pública*. Gibaja desde la humildad absoluta, pero con la firme intención de dar a entender el cambio de políticas, confirma el valor de su partida y de su respaldo anterior. "*Yo no me quiero agrandar. Yo no soy grande por eso. Yo lo que hice fue dejarlos trabajar tranquilos, ayudarlos y defenderlos, pero Radonjic no. (...) Esta gente de la Coordinadora es muy autoritaria, (...) les gusta mandar, ubican más gente. (...) Yo creo que han cortado el grifo porque no les ha interesado esa línea de la radio, no porque le criticaban el plan económico, sino porque no les gustaba ese estilo pluralista, preferían una cosa chicle, más suave y que les sirviera más sus intereses*".

No se debería dejar a un lado en este análisis de variables, el clima de época, el fin de la denominada "*Primavera Democrática*" o "*Primavera alfonsinista*", marco fundamental para sostener esa *Nueva Belgrano*, con esas características tan particulares.

Después de 20 meses de gestión, Daniel Divinsky dejó el cargo de interventor de *Radio Belgrano,* por el que le pagaban 520 australes, y asumió Julia Josefina Constenla el martes 3 de septiembre de 1985. Néstor Rodríguez Cros, Subsecretario operativo de la *Secretaría de Información Pública*, la puso en posesión del cargo de interventora en un acto realizado en el auditorio de la emisora. Entre otros, asistieron Germán López, secretario general de la Presidencia, y directivos del COMFER. Divinsky, el interventor renunciado, expresó que "*después de veinte meses, este es un momento triste y alegre, a la vez, dado que por una parte culmina un ciclo que en su momento fue difícil al tratar de cambiar estructuras y al mismo tiempo aprender el significado de una emisora. La transformación fue obra de un equipo y ahora al retirarme, esa misión la continuará una persona que reúne todas las cualidades valiosas del oficio*"[660]. En esa oportunidad no se cambió la secretaria del interventor, era la hija de Constenla y Giussani. Divinsky continuó trabajando en la emisora por cuatro meses como asesor *ad honorem*. "*Podría haber seguido sin ningún obstáculo",* –revalida Divinsky– "*incluso me preguntaron si lo tenía totalmente pensado y si podía sugerir a alguien que pudiera seguir hasta el final del proyecto y yo sugerí a la mujer de Giussani en ese momento. (...) Yo le propuse a Alfonsín a Julia Constenla, ella lo sabe*"[661]. "*Daniel estaba cansado de la gestión en la radio, –acredita Constenla– un trabajo burocrático que lo terminó por fastidiar y le informó al presidente, que era quien designaba los directores de Medios del Estado, que iba a renunciar. Entonces el presidente le pidió que sugiriera nombres. Él propuso dos nombres de dos corrientes distintas internas del radicalismo y no se conformaban con la idea de ninguno de los dos nombres. Otras sugerencias no fueron aceptadas. Finalmente un día me dice yo tengo que presentar por lo menos tres o cuatro candidatos, te propongo a voz también. Y yo le dije, proponerme total Alfonsín es machista, no va elegir una mujer. Le llevo los nombres y el presidente vio mi nombre y dijo obviamente es Chiquita. Y me encargué de la radio que no figuraba en mis planes y no había tenido experiencia en la dirección de una radio. Había tenido algún programa radial y había dirigido otros medios, pero no una radio. Yo tenía un proyecto muy atractivo desde el punto de vista cultural, político y económico, porque iba a ganar un buen*

[659]Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
[660]"Radio Belgrano: nueva dirección". *La Gaceta*, 6 septiembre 1985.
[661]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)

dinero, iba a hacer una politización del feminismo y un feminismo de la política; mantener contacto con Italia, que nos interesaba personalmente a nosotros y al gobierno, pero bueno"[662].

Juan Radonjic, el nuevo funcionario a cargo de la Secretaría del área, confirma la relación cercana de la nueva interventora con el presidente y las formas que se fueron dando para su llegada. "*Cuando yo asumo, al poco tiempo, se va Divinsky de Radio Belgrano y Alfonsín sugiere el nombre de Julia Constenla, que era también, junto a su marido Pablo Giussani, parte de estos grupos de sectores de intelectuales que fueron acercándose convocados por esta idea de la recuperación de la democracia, de colaborar en este proceso de transición, de acompañar ese esfuerzo. Alfonsín tenía una relación entrañable con Pablo y con Chiquita y a mí me pareció que era un perfil muy, muy, adecuado para el perfil que tenía en esos momentos Radio Belgrano. Nosotros con Chiquita trabajamos excelentemente bien, muy bien. (...) Chiquita se manejaba, en términos de la gestión de Radio Belgrano, con total libertad y nosotros la acompañamos y la ayudamos en todo lo posible de aquella gestión*"[663].

Hasta aquí todo bien, sin embargo las cartas no se jugaron en el mismo orden que se venían dando hasta ese momento. *Radio Belgrano* no escapó al cambio generalizado dentro del Gobierno alfonsinista. *Chiquita* Constenla caracteriza la gestión de Divinky y ensaya una explicación de las supuestas buenas voluntades sobrepasadas: "*Divinky tuvo una muy inteligente gestión para quien iba a llegar a un territorio minado. Él tenía que reemplazar una gestión de un militar. (...) Divinky creyó que había que democratizar el mensaje y para eso contrató gente que a su entender era probadamente democrática e iba a transmitir un mensaje realmente democrático. Lo cual ocurrió fue, en buena media, que se entendió por lo esencial de la democracia caerle al gobierno, criticar al gobierno. De pluralismo no había mucho, en realidad, en Radio Belgrano. Cuando me propusieron tuve que aceptar, por supuesto. Me hice cargo de la radio y traté de llevar adelante la segunda parte de la gestión, es decir, que el mensaje sea realmente plural*"[664]. La misma línea de justificación que brindó la propia protagonista en esos momentos a la prensa que la entrevistó.

En realidad, todo siguió más o menos igual en la programación desde septiembre hasta diciembre de 1985. Se respetaron los contratos y los acuerdos establecidos por la gestión anterior. Internamente comenzaron a mostrarse las cartas que jugarían para producir el cambio sustancial y fundamental, para no entender ese cambio de apellidos como una continuidad del *Proyecto Belgrano* sino como una ruptura y una mutación sustancial.

Desde los comienzos de este trabajo se buscó demostrar que las gestiones de Divinsky y Constenla fueron muy diferentes, entendiéndolas como desvinculadas, no como continuidad, sino *una* (la gestión de Constenla) desarticuladora de la *otra*. Idea que se demuestra y sostiene en cada uno de los análisis del presente capítulo, con el aporte de muchos consultados.

Aliverti considera a la bomba de fines de abril de 1985 en la planta transmisora de *Belgrano,* el primer punto de quiebre de la gestión y "*el segundo fue, obviamente, la gestión de Julia Constenla cuando reemplaza a Divinsky. Me parece a mí, con sentido común, con seriedad analítica, que Constenla llega a derrumbar todo lo que sobraba por izquierda, yo a la cabeza*"[665]. Hugo Paredero recuerda que el cambio fue notable "*algo que estaba relajado se tensó, sentí que algo se quebró. Algo que estaba relajado se crispó, en general. Una personalidad, la de Chiquita, que no era la de Daniel, algo se crispó*"[666]

[662]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
[663]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[664]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
[665]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[666]Entrevista exclusiva a Hugo Paredero (Noviembre de 2004)

En sus entrevistas pertinentes, Daniel Divinsky y Julia Constenla sostuvieron, a pesar del paso del tiempo, que una gestión fue continuidad de la otra. Para Constenla sólo se diferencian las gestiones porque fueron dos tiempos distintos de país, análisis que no es complejo de arribar cuando se mira integralmente los hechos de ese Gobierno Nacional. "*Yo creo que son dos momentos distintos. La radio no cambió, no dejó de ser Radio Belgrado para los empresarios y creo que la búsqueda de defensa de determinadas ideas se mantuvo y se enriqueció durante mi gestión, no porque yo sea más capaz que Divinsky, sino por el momento era mejor. (...) Durante la gestión de Daniel le pusieron una bomba al transmisor pero durante mi gestión asumimos las dificultades políticas más serias y las afrontamos lo mejor que se pudo. Son dos momentos distintos*"[667]. Mucho difiere de lo que se dice a lo que los hechos demuestran, sobre todo en aspectos internos y sobre las personas que configuraron esa *Nueva Belgrano*.

Zanoni, Palacios y Horvath

Cuando asumió la nueva directora, prometió continuar la línea Divinsky-Zanoni-Palacios-Horvath. Sin embargo inmediatamente se produjeron despidos en el área periodística y desorden en la programación exitosa que tenía la radio. Zanoni reconstruye esos duros momentos de cambio. "*Fui conocedor de la decisión de Daniel Divinsky de retirarse, pues debía dedicarse a su empresa a la que sentía haber abandonado. Me comentó que conversando con el Presidente le mencionó que yo podía muy bien ser su sucesor a lo que él mencionó que con el cargo se podía reconocer a alguien de los sectores aliados. Al final la designación de la Señora Constenla evidenciaba que el Grupo Plural era el sector reconocido. Renuncié a la semana de esa designación al comprobar que mis dudas eran ciertas, al manifestarme su decisión de modificar toda la programación salvo dos o tres programas. Ahí me hizo conocer la conversación que mantendría con Bonadeo, Palacios, Horvath y otros a quienes les comunicaría el cese de sus funciones. Con algunos, como el caso de Ricardo Horvath, quería arreglar el reconocimiento de algunos meses de tareas con el abono del sueldo sin concurrir a su lugar de trabajo*"[668].

Pronto se fue de la emisora Jorge Palacios. "*Allí terminó todo y todos nos fuimos. Yo me fui primero, se fue Horvath, se fue Zanoni; Constenla quedó sola. (...) Yo creo que me quedé unos días más que Divinsky. (...) Conocía bien a Chiquita Constenla de muchos años antes. Nos dijimos mutuamente: jamás nunca nos vamos a poner de acuerdo, así que cada uno haga su vida y listo. (...) Cuando yo le voy a comentar que yo no iba a seguir porque no nos íbamos a poner de acuerdo jamás, ella me dijo que iba a deshacer la gerencia, me iba a echar"*[669]. Dato fundamental para entender que la nueva gestión de Constenla llegaba para cambiar el elemento esencial de la anterior gestión, ya que la misma estaba centrada en una gerencia periodística fuerte que sostenía ese modelo de radio que tanto éxito y valor comunicacional tuvo. Palacios revela su situación personal y profesional al momento de esos cambios fundamentales en la emisora. "*Yo tenía apuro porque tenía una oferta de trabajo en otro lado y además ya estaba harto. Tenía problemas económicos serios. En lo que a mí respecta la situación era muy complicada porque el tiempo era full time, los siete días de la semana, con muy poco dinero. Eso no quiere decir que no lo disfruté, lo disfruté al máximo y me dio mucha bronca que lo hayan fracasado de un día para el otro y de esa forma*"[670].

---

[667]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
[668]Testimonio escrito y exclusivo de Rubén Zanoni (Abril de 2015)
[669]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[670]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)

Constenla directamente no recuerda esos pocos días que se quedó Palacios. "*Yo no me encontré con Palacios, yo me encontré con Horvath. Palacios se va cuando se va Divinky y Horvath no podía manejar el Informativo. El Sindicato de Prensa me visitaba y me decía: por favor despida a fulano, sultano y mengano porque nosotros no lo podemos seguir apoyando. Las huelgas eran salvajes y Horvath no podía manejar el Informativo. No estaba en condiciones personales, profesionales y políticas para manejar. El Secretario del Sindicato de Prensa me iba a ver a la radio. Le decía, yo despido lo que ustedes me piden que despida y tengo una huelga general por tiempo indeterminado. No, la huelga la controlamos nosotros, no va a tener huelga, pero despida porque no podemos manejar esta situación. El informativo no servía para nada, no era un informativo capaz. (...) El informativo completo debía ser despedido*"[671].

Si bien en esos tiempos convivían varias representaciones gremiales en las radios, –el área de prensa era quien menos afiliados tenía y tenían fuertes disputas entre los trabajadores que permanecían de gestiones anteriores y los que ingresaron con la gestión de la llegada de la democracia–, es difícil y extraño asimilar las palabras de una mujer con importantes antecedentes y lineamientos políticos progresistas, –que padeció el exilio y la persecución de los militares–, tremendas justificaciones y acusaciones inútiles que habitualmente provienen de sectores de la derecha patronal explotadora del trabajador, conservadora y belicosa frente a la figura y el rol del sindicalismo. Conjuntamente, es importante destacar el tono despectivo de la acusación sobre la persona de un periodista como Horvath que continuó desarrollando una extensa y prestigiosa carrera dentro del periodismo e integró listas y conducciones dentro del Gremio de Prensa, así como imputaciones sucias sobre un gremio muy particular que venía de padecer largas persecuciones, fuertes censuras, prolongados exilios, amenazas, listas negras, autocensura, desaparición y asesinato, que protagonizaba, en esos momentos, una normalización después de una desastrosa intervención, y aspiraba a una unificación definitiva. Es difícil configurarse esa imagen miserable que trae Constenla dentro de un gremio con un extenso camino sembrado con grandes luchas por sostener la dignidad del desempeño profesional de todos los trabajadores de prensa.

Néstor Piccone, a cargo de la *Subcomisión Gremial Rama Radio* de la *Asociación de Periodistas de Buenos Aires*, acerca una importante radiografía de la situación gremial de *Radio Belgrano* entre los años 1983 y 1986. "*Un caso significativo dentro de esa compleja situación inicial de recuperación de la democracia era la convivencia de los distintos gremios que tenían afiliados en cada radio. Prensa era quien tenía menos cantidad de afiliados. Los integrantes de los programas no eran afiliados a los sindicatos, hecho que todavía sucede. El personal de planta es el que tiene la regularidad laboral que exigen las normas sindicales. De todos modos con los años la UTPBA fue integrando a los trabajadores de los programas a la afiliación pero en carácter de Colaboradores, ya que no tenían relación de dependencia. Y los sindicatos, por ley sindical, están hechos para cobijar a los trabajadores con relación de dependencia. La UTPBA vivió muchos conflictos intergremiales por afiliar a los trabajadores de los programas de radio y televisión que no tenían relación de dependencia*"[672]. Esa lucha por la incorporación de la figura del colaborador fue ardua y prolongada dentro y fuera del gremio, con los compañeros afiliados y con los dueños de las empresas, y se extendió hasta bien entrada la década del noventa.

Quizás para seguir tratando de entender el nivel de la acusación de Constenla para con los dirigentes gremiales, Piccone acerca el posicionamiento ideológico y los compromisos políticos

[671]Entrevista exclusiva a Julia Cónstenla. (Marzo de 2005)
[672]Testimonio escrito y exclusiva de Néstor Piccone. (Mayo de 2015)

de los dos sindicatos que convivían en esos momentos de regreso a la vida democrática y normalización sindical. "*El Sindicato de Prensa identificado con el PJ tenía una posición netamente opositora al gobierno de Raúl Alfonsín, inclusive tenía entre sus dirigentes algunos que habían asumido una posición casi de encubrimiento con la dictadura y los interventores, actitudes complacientes a través de los cuadros sindicales de derecha. La Asociación de Periodistas de Buenos Aires (...) tenía una clara defensa de los derechos humanos, militaban junto a las Madres de Plaza de Mayo, Familiares de Presos, Desaparecidos y Detenidos por Razones políticas, Abuelas, etc."*

"*Esas diferencias fueron notables frente al conflicto de Radio Belgrano. Belgrano fue la radio emblema del primer alfonsinismo. Los programas que se incorporaron tenían una línea progresista notable. El equipo que Divinsky hizo ingresar a varios periodistas (...) que, por malos manejos de la dirección, terminó enfrentado al personal del Informativo, que era el personal de planta antiguo en la emisora. La confrontación fue muy clara, los integrantes del informativo azuzados por el Sindicato y por miedo a perder la fuente de trabajo, se opusieron al ingreso masivo de periodistas que llevó la gestión radical. Y sobre ese conflicto Cónstenla jugaba incentivando las contradicciones*"[673]. Y esas estrategias le permitieron motorizar el despido de Horvath en la conducción del informativo.

"*Mi posición, bancada por la APBA, fue la de unir a los nuevos trabajadores incorporados por el gobierno radical y el personal de planta. Eso dio como resultado que muchos integrantes de las nuevas incorporaciones terminaron en planta, otros se fueron de la empresa. (...) La idea que impulsé, y que finalmente se concretó, fue la de unir a los trabajadores*".

"*La tarea fue esclarecer todo el tiempo y denunciar las actitudes antisindicales de la gestión Constenla, al tiempo que se buscó impedir que la politización pejotista del Sindicato de Prensa se montara sobre la acción sindical. Había que recuperar los sindicatos e incorporar a todos los trabajadores al trabajo efectivo y bajo relación de dependencia. Cuestión que Constenla resistió. Mi militancia nunca permitió que se hicieran paros para despedir trabajadores. Por otro lado, se obtuvo que los periodistas que ingresaron con el radicalismo apoyaran los paros por salarios y condiciones de trabajo*".

Horvath siempre tuvo muy claro qué sucedería con la llegada de Cónstenla y las pocas posibilidades que tendría de suscitar una continuidad del *Proyecto Belgrano* con los nuevos lineamientos comunicacionales que se proponían desde el Gobierno Nacional. El 9 de octubre de 1985, el diario *Pueblo*, publicó los "*aspectos salientes*" de una "*Carta Abierta al personal de LR3 Radio Belgrano*" del periodista Ricardo Horvath, con motivo de su renuncia al cargo de *Subgerente Periodístico*. Allí revelaba entretelones de una intervención que llegaba para destruir lo construido. "*Proyecto que hoy podemos declarar como caducado*", afirmaba Horvath.

"*Desde el primero de setiembre la gerencia periodística había sido desplazada en sus funciones, desjerarquizada por la nueva interventora y reducida a la nada. Al alejamiento del gerente general se agregó el de gerente periodístico. Fueron motivos más que suficientes para dejar mi cargo. Pero no los únicos. (...)*".

Horvarth listaba una serie de otros motivos: "*Despido arbitrario de trabajadores del área periodística (...), despidos que no puedo convalidar con mi presencia y en mi carácter de trabajador afiliado a la Asociación de Periodistas de Buenos Aires, por encima de mi cargo gerencial".*

---

[673]Testimonio escrito y exclusiva de Néstor Piccone. (Mayo de 2015)

"Los intentos de levantamiento de otros ciclos con posibilidad se cambio de condiciones de trabajo de los periodistas que en ellos trabajan".

"*Falta de coherencia en el proyecto de radio a implementarse. Sin estrategia para seguir en los puestos de vanguardia no táctica acertada para el manejo de la programación con aumento de gastos por contratos artísticos innecesarios (...)*".

"*El otorgamiento de poder de la vieja estructura gerencial de la Emisora que en todo momento saboteó el proyecto Belgrano*".

"*El estilo autoritario y lleno de soberbia de la nueva interventora que inclusive la llevó a eliminar vales de comida del personal jerárquico cuando los mismos estaban incorporados al sueldo; la implementación de la ficha de entrada y salida; avasallamiento a la Gerencia Periodística y otras actitudes agraviantes para mi cargo*".

Finalmente Horvath avizoraba el desastre y manifestaba su interés de no quedar implicado: "*La plena convicción de que por el camino emprendido se avanza inexorablemente al desastre y mi deseo de no verme involucrado en el mismo*"[674].

Bonadeo y Vázquez

La partida de Enrique Vázquez del *Proyecto Belgrano* se dio antes de la llegada de Constenla. Después de las explosiones de las bombas y antes de la renuncia de Divinsky, por un conflicto interno, Vázquez deja la radio para incorporarse al plantel de Radio Excélsior. Constenla complementa: "*Yo lo volví a llamar a Enrique Vázquez para Radio Belgrano porque había vuelto a tener otro conflicto con Marcos Taire, entonces quedaba colgado y volvió a Radio Belgrano. El conflicto con Divinky fue anterior a mi llegada porque cuando yo llego ya no estaba Vázquez. Son criterios, en lugar de Vázquez yo contraté a José María Pasquini Durán. Me parece que no hay comparación en los niveles profesionales de ambos*"[675].

Con la llegada de Constenla, la salida de Bonadeo era algo posible por los duros enfrentamientos que habían tenido en el corto tiempo que tuvo la nueva interventora al frente de un programa dentro de la emisora. Constenla asume sus acciones: "*Yo despedí a Bonadeo, le corté el contrato, es decir, yo no renové algunos contratos de los contratos hechos por Divinky. Divinky no echó empleados de la dictadura pero no renovó contratos de la dictadura. Yo no renové contratos de la democracia (...) ¿Por qué Bonadeo? Tenía un discreto programa de deportes petardista, desmesurado, como es Bonadeo, pero en tanto sea deportes no importaba mucho, no era ese el problema. El problema era que (...) con frecuencia se refería al programa siguiente en los peores términos, de un machismo más desenfrenado. (...) Durante mi gestión la radio se entregaba cordialmente, a tal extremo que en general el programa anterior terminaba con el programa siguiente en la radio. Jorge Grinzburg y Carlos Abrevaya hicieron algunas de las notas más desopilantes con Magdalena que se quedaba un rato para que la gasten. Como ellos eran humoristas, la gastaban con que era aristócrata, hija de diplomático o le hacían recordar cuando se ponía el moño. En fin, durante mi gestión la entrega fue siempre cordial de un programa a otro o al menos austera, en cambio Bonadeo agredía al programa siguiente sistemáticamente por ser un programa de mujeres, no le renové el contrato, ya está*"[676].

Por supuesto, Bonadeo interpretó claramente los duros momentos de cambio que se avizoraban en la emisora con la nueva interventora. "*Era lógico lo que sucedería porque nosotros habíamos denunciado que ella inventaba mensajes para su programa, entre otras cosas. Ella era*

---

[674]"*Revelaciones sobre los entretelones de una radio*". Pueblo, miércoles 9 octubre 1985, p 26.
[675]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
[676]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)

el zurdaje por antonomasia, amiga de la madre del Che Guevara y *esposa de Pablo Guissani –autor del libro 'Montoneros. La Soberbia armada' donde le echa la culpa a los que se murieron, que no pueden contestar–, pero llega para limpiar el zurdaje de Radio Belgrano. Eso fue Constenla. (...) Y en Belgrano me quedé hasta que me echó la Constenla, promediando el '85. Ahí no más de que cuando asumió. Mira si se lo iba a perder"*[677].

Aliverti, *Sin Anestesia*

De todo lo anteriormente dicho, lo más importante y fundamental de aquel comienzo de la gestión, estuvo en sustituir la nave insignia de aquella *Nueva Belgrano*, la distinción en pluralismo político y libertad de opinión de esa vuelta a la democracia en la radio argentina. Uno de los muy pocos programas de radio donde se percibió claramente el cambio comunicacional de los modos y costumbres de la dictadura militar a un régimen constitucional, sumando la posibilidad de dar voces a sectores sociales generalmente relegados del discurso mediático. Los conflictos, las resistencias y los apoyos demoraron más de doce meses la partida definitiva de la emisora de Aliverti y equipo.

El primer paso que dio Constenla fue sacar al programa líder de la gestión Divinsky-Zanoni-Palacios-Horvath, *Sin Anestesia,* del lugar de mayor importancia, no atendiendo el liderazgo de público que tenía en la mañana informativa y política de la emisora. Sus justificaciones, a la distancia, son infundadas y basadas en datos erróneos. "*A mi entender el programa de Eduardo Aliverti, que era un buen programa, no soportaba tres horas diarias de programación, porque lo había convertido en un programa de denuncias y no hay modo de denunciar durante tres horas, los cinco días de la semana. Entonces cambié la programación. Mantuve el pago, o sea no disminuí el precio que la radio le pagaba a la producción de Aliverti, pero lo convertí en un programa semanal. No ha sido una mala idea, la prueba está en que Eduardo sigue haciendo un buen programa en la radio siempre una vez por semana, porque no hay modo de hacer un programa de denuncia diario. (...) Me ayudaban en la toma decisiones algunos amigos como por ejemplo Alberto Rudni, quien había sido Secretario de Redacción del diario La Razón, Carlitos Ulanovsky, el mismo Jorge Dorio. Y el programa de Aliverti pasó a semanal. (...) En cambio contraté para la mañana a Magdalena Ruiz Guiñazú. Ariel Delgado hacía el noticiero hasta las seis, después venía Magdalena y después se sucedían programas periodísticos. Yo quería pluralidad en el mensaje de 6 a 9, (...) le propuse un columnista político diario diferente y con distintas tendencias, estaba Pablo Guissani, el padre Braun, Botana, Álvaro Abos. Armé la radio como pude, muchos problemas económicos*"[678].

Ricardo Porto entiende que la postura de Constenla fue instalar "*una apuesta más profesional*" a la anterior gestión Divinsky-Zanoni-Palacios-Horvath. "*Indudablemente la apuesta de Chiquita era a una radio más tradicional, más convencional, más comercial, más clásica, sin duda*"[679].

Para Aliverti "*esos puntos de quiebre –la bomba y la llegada de Constenla– y nuestras posturas críticas hacia las defecciones que se venían venir del radicalismo, yo creo, –porque no tengo el dato certero–, que por lo menos le cuesta la cabeza a Sin Anestesia"*[680]. Frente a una lectura clara de los nuevos lineamientos comunicacionales y políticos dentro de la radio, Aliverti decide aceptar los cambios para seguir sosteniendo un espacio de aire radiofónico y para preservar la fuente de trabajo de muchos. "*Cuando se levanta Sin Anestesia me ofrecen quedar*

[677]Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
[678]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
[679]Entrevista exclusiva a Ricardo Porto. (Abril de 2015)
[680] Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

los domingos cosa que hago durante todo el 86 en un programa que se llama Anticipos Dos, jugando a que volvemos estar en el fin de semana y volvemos al programa que durante la dictadura estuvo en los fines de semana. Yo me quedo hasta el 86 con ese programa de tres horas los domingos, que iba de 10 a 13. Con el mismo equipo de Sin Anestesia pero restringidos al domingo, encima nos había agarrado el mundial 86"[681]. Cónstenla terminó arrastrando la carga de sacar del aire el programa de radio que lideró el discurso, el análisis y apertura de ideas de la vuelta a al a democracia.

Esas medidas de Constenla ilógicas para un país que todavía no terminaba de consolidar esa apertura y madurez de pluralidad y diversidad, no fueran aceptadas por los oyentes activos y organizados que se juntaron para reclamar frente a Casa Rosada. "*Hay una movilización popular a la Casa de Gobierno de tres mil personas pidiendo el no levantamiento del programa. Esto es previo a que yo me quede los domingos, esto es cuando aparece la comunicación del levantamiento de Sin Anestesia*", recuerda Aliverti[682]. Un hecho sin antecedente alguno. La lucha por la vuelta del programa recogió 31.000 firmas y 4.000 personas participaron de la entrega de las mismas en la Cámara de Diputados. La Asociación de Oyentes consideraba que la no renovación del contrato del programa era una clara muestra de censura por parte del gobierno radical. Sin embargo, Juan Radonjic sostiene que no existió ningún tipo de prohibición. "*No creo que haya habido ningún caso de proscripción. Chiquita quiso armar una radio distinta, por allí, a la mañana con otro perfil que estaba dentro de lo que ocurría en ese momento en los medios donde se expresaban todos los sectores, gente que compartían las ideas del gobierno y gente que no la compartía y estaban trabajando en televisión*"[683].

Todas las acciones logradas se consiguieron por el nivel alto de organización y compromiso de los oyentes de un programa con importancia social y cultural en esos duros momentos de inestabilidad en el retorno a la democracia. La lucha frente a la amenaza del levantamiento de *Sin Anestesia,* a fines de 1985, termina de solidificar a la *Asociación de Oyentes Sin Anestesia*, cuyo primer objetivo fue tratar de juntar dinero para sostener el espacio en otra radio. En el editorial del primer número de la revista que tendrá esa Asociación, se narraba ese comienzo de la lucha por la *Nueva Belgrano*: "*Hace 5 años centenares de oyentes desconocidos comenzamos a vernos las caras en las puertas y los pasillos de Radio Belgrano y miles nos reunimos frente al Congreso Nacional, tratando de encontrar una respuesta al deseo común de mantener en el aire un programa que había calado hondo en su audiencia. Entonces no éramos conscientes de que en realidad defendíamos un modelo de difusión que nos había sido negado durante años. Tampoco imaginábamos que íbamos a ser parte de una confrontación desigual: la de una amplia franja de nuestra comunidad en la búsqueda de canales de comunicación válidos, por un lado y el poder casi omnímodo de las grandes empresas periodísticas que, controlando la información y los medios por los cuales se difunde, inciden en la conformación de la conciencia social"*[684].

En esa importante historia de esfuerzos extremados y variados por sostener un programa de esa *Nueva Belgrano,* hubo importantes actores, con nombres y apellidos, que militaron y lideraron ese movimiento único de oyentes que ya no se consideraban tradicionales receptores pasivos de la radiodifusión. Gente común con familia, amigos, profesiones, comerciantes y trabajos que dedicaban tiempo para defender a aquello que le permitía escuchar algo totalmente diferente a lo establecido por el discurso único y masivo, entendiendo que puede haber otras voces e ideas, tener pensamiento crítico propio y tener un medio de comunicación donde poderlo

[681]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[682]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[683]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
[684]Cinco Años. Revista *Sin Anestesia*, Editorial, N° 1, año 1, junio 1991, p. 3.

expresar libremente. Aliverti se encarga de rescatar esas personas: "*Hubo un tipo que militó mucho por Belgrano, en general, y por Sin Anestesia, en particular. No sé si fue el primer lanzador de la idea pero sí el primer motorizador de la idea, se llamaba Ricardo Weiss*[685]*, después aparece Loli Pando*[686]*, Ana Mirabal*[687] *y Luis Alperin*[688] *pero ya como oyentes, grandes militantes, en defensa de Sin Anestesia. Esa asociación fue realmente epopéyica, el programa no estaba al aire más, y hasta entrado largamente los noventa, siguieron activos, entregaban los premios Sin Anestesia con actos en el Teatro San Martín y editando una publicación*"[689], defendiendo además, otras propuestas de comunicación similar y la libertad de expresión en general, ya no como cooperativa de oyentes activa para conseguir aportes para la sustentabilidad de un programa de radio determinado, sino como asociación.

Es importante resaltar que esa publicación mensual gestada –*Revista Sin Anestesia*, dirigida por Luis Alperín–, se convirtió en un referente importante para albergar interesantes análisis alternativos e independientes sobre problemáticas de la comunicación, la cultura y el periodismo, miradas diferentes que podían formular allí aquello que en los medios masivos, de gran llegada, no les permitían expresar. En el editorial del primer número narraban su misma existencia desde aquel movimiento "*espontáneo*" para defender *Radio Belgrano* y *Sin Anestesia*, "*ahora una asociación formalmente constituida que ha recorrido un camino y acumulado experiencia en un tema que desconocíamos, con algunos éxitos y muchas frustraciones. Editar esta revista pareció durante largo tiempo una fantasía, una de las tantas utopías con las que soñamos muchos argentinos. Hoy gracias al aporte de muchos de nuestros amigos concretamos este espacio que pretende servir a la comunidad a la que pertenece, en la definición de su sistema de medios comunicacionales, dando cabida a todas las opiniones en esta polémica vigente*"[690]. En esa revista problematizaron temas de importancia comunicacional durante los primeros años de la década de los noventa: deporte y publicidad, la iglesia y su incidencia, el fútbol y las transmisiones, la manipulación del mensaje, las tramas del silencio, el manejo de los medios públicos, el debate de una ley de Radiodifusión de la democracia, educación y el rol de la mujer en los medios, las villas en el aire radiofónico, persuasión y reproducción del poder, estudiar comunicación, el periodismo en la guerra, los chicos y la TV, entre muchos otros. Por sus páginas pasaron: Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath, Liliana López Foresi, Umberto Eco, Tato Bores, Jorge Luis Bernetti, Hebe de Bonafini, Aníbal Ford, Víctor Hugo Morales, Oscar Landi, Juan Carlos Camaño, Miguel Ángel Solá, Carlos Abrebaya, Quique Pesoa, entre muchos otros.

A esas acciones de los oyentes frente a Casa de Gobierno se sumaron diferentes tipos de reclamos y pedidos por el levantamiento de *Sin Anestesia.* Algunos medios de comunicación publicaron reclamos de oyentes a través de los espacios de carta de lectores. Norberto Millo de La Plata escribió una misiva en el espacio de lectores en la publicación *El Periodista de Buenos Aires*. "*Una nueva decepción me impulsó a escribirles. Esta mañana, mientras escuchaba el programa de radio Sin Anestesia, con Eduardo Aliverti y su equipo de periodistas, por Radio Belgrano, me enteré que el mismo no va a salir más al aire por falta de anunciantes, puesto deliberadamente entre comillas pues como bien sabemos buena parte de ellos integran el establisment local, y, por definición, siempre están dispuestos a auspiciar a aquellos personajes*

[685]Ricardo Weiss vivía en Lanús, Gran Buenos Aires.
[686]Dolores Martínez de Pando era una ama de casa de Castelar que llegó a ser la presidente de la *Asociación Sin Anestesia. Oyentes por la Libre Expresión*. Integró el Consejo Editor la revista de dicha Asociación, denominada *Sin Anestesia*.
[687]Ana C. de Mirabal era propietaria de un negocio de repuestos para el automotor e integró el Consejo Editor la revista.
[688]Luis Alperin era un arquitecto que llegó a ser el director de la revista, además de integrar el Consejo Editor.
[689]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[690]Cinco Años. Revista *Sin Anestesia*, Editorial, N° 1, año 1, junio 1991, p. 3.

(¿ o personeros?) que defenderán sus intereses, como es el caso de tantos Neustadt que lamentablemente aún pululan por los medios de comunicación estatales".

"*Cabe aquí una pregunta de rigor: ¿deben los medios estatales manejarse con un criterio absolutamente liberal? Creo que no, pues de ser así, las consecuencias pueden ser tremendas para todos aquellos periodistas con espíritu crítico. Hoy fue Aliverti y su grupo, mañana puede ser cualquiera de los demás. (...)"*

"*Con esto se le asegura a la derecha económica el control (a corto o largo plazo, no es lo determinante) de los medios de comunicación, aún de los estatales, con todo lo que ello implica en detrimento del campo popular*"[691].

Los oyentes Noemí Rivas, Roberto Duo y Abrahan Ise, respaldados por 120 firmas más, también escribieron para expresar su descontento con el levantamiento. "*Un considerado número de oyentes de Radio Belgrano, preocupados por la posibilidad de alejamiento del equipo del programa Sin Anestesia, (...) queremos expresar nuestro desagrado y desconcierto ante esta deplorable situación*. (…)"

"*Desagrada profundamente que un programa que desarrolla una labor informativa, responsable y de investigación, que entrevista a representantes sectoriales del más amplio espectro del quehacer nacional, que se complementa con un toque de buen gusto y –a tono con el programa- la selección de temas musicales y poemas a cargo de Liliana Daunes, que posibilita la comunicación entre el emisor y el receptor a través de la emisión de los mensajes de los oyentes, no pueda continuar su ciclo en una radio estatal , que también es nuestra. Desconcierto que en estos difíciles momentos en que es necesario consolidar la democracia se impida la continuidad de un programa que está haciendo docencia en forma clara e inclaudicable en defensa de la vida, la libertad y la paz. Deplorable la situación creada, porque consideramos que es nuestro derecho el tener una radio estatal al servicio de los valores universales del hombre, sin reparar en el costo económico que ello demandare*"[692].

La *Asociación de Periodistas de Buenos Aires* emitió un comunicado –firmado por Carlos Subiza, Secretario General–, donde se manifestaba la "*necesidad de ser debatido por todos aquellos que hacemos los medios (empresarios, trabajadores y oyentes), (...) el papel que deben desempeñar los medios de comunicación en manos del Estado*". En el mismo comunicado, la *Asociación de Periodistas* brindaba sus opiniones sobre el tema: dichos medios "*en manos del Estado deben dar el ejemplo de participación reclamada*"[693].

Ante tanta repercusión, la principal figura del círculo político más cercano de Alfonsín, encargada en esos momentos de encauzar los cambios de imagen del Gobierno Radical, tuvo una reunión con Eduardo Aliverti. "*El Coti me llama un día a sus oficinas de la calle Paraguay. Una anécdota maravillosa. Fue una entrevista a solas en sus oficinas, él ni siquiera tenía cargo porque después aparece como Ministro de Acción Social de Alfonsín. Era el escondido".*

"Me dijo: 'Che, Eduardo, me dicen que estás muy crítico y nosotros creemos que estás muy crítico'. Nunca me olvido la frase por la dialéctica maquiavélica. 'Acá hay un problema, si vos crees que nosotros estamos equivocados y nosotros creemos que el equivocado sos vos, los dos nos estamos confundiendo'. No me lo olvido nunca más, así fue. (...) 'a vos te interesa seguir al aire pero en Belgrano no va a poder ser, la situación con Constenla es demasiado tirante en lo personal y en lo ideológico con vos, pero yo puedo hacer algo para que vayan a Excélsior'". Aliverti sorprendido atina a manifestar: "*pero cuáles son las condiciones, vos no me estás*

[691]Millo, Norberto. Aliverti I. El periodista de Buenos Aires, Hagan Olas, Nº 78, 7 al 13 marzo 1986, p 11.
[692]Duo, R. Ise, A. Rivas, N y otros. Aliverti II. El periodista de Buenos Aires, Hagan Olas, Nº 78, 7 al 13 marzo 1986, p 11.
[693]Comunicado de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires, 6 marzo 1986.

ofreciendo esto graciosamente". La respuesta de Enrique *Coti* Nosiglia es más sorprendente aún, demostrando la línea política que se estaba sugiriendo desde algunos hombres cercanos al Presidente: "*Lo que sí vas a tener que pagar es el espacio pero podemos llegar a un arreglo para que esto no te ahorque desde el punto de vista económico, pero ¿condiciones?... condiciones, –me dice–, vos sabes que estamos en un momento jodido, hay presión milica. Vos sabrás lo que tenés que hacer, hasta dónde podes apretar el acelerador y cuándo no. Yo no te voy a decir lo que tenés que hacer. (...) Lo que a nosotros nos preocupa es que vos viste que está yendo la gente en manifestación a la Casa de Gobierno, nos llenan de cartas…*". Impresionado, Aliverti recuerda que le respondió intentando cerrar el camino tomado por Nosiglia y volver al rumbo de las negociaciones con un personaje complicado, con un poder oculto, no visible para la sociedad. "*Mira, si esto no es ganar tiempo y el ofrecimiento es serio, seguimos hablando… nunca más me llama. Agarré eso de los domingos a la mañana en Belgrano y después fue imposible seguir. Constenla quería meterse en las cosas que decíamos, que ¿por qué esto?, que ¿por qué aquello? y un día de febrero del 87, si no me acuerdo mal, me dice Constenla: 'bueno, mirá se terminó también'. Y así fue. Y me quedé a partir de allí sin aire. Yo sentí la presión del gobierno, era palabra prohibida, era el zurdo petardista, no me contrataban ni siquiera en las radios privadas".*

"Durante el 87 me agarro a la teta del lechón, que es Página/12, que había comenzado a salir en mayo. Pero me habían sacado de la radio que es como sacarme la respiración, recién en el 89 vuelvo. En el 87 y el 88 empecé a viajar los fines de semana a Rosario donde también tuve notorios problemas con la iglesia sobre todo, pero era como que me exilié, los fines de semana, en la radio de allá con mis propios programas, en LT 8. Y en la Capital me llaman en el 89 porque una agencia, BG Producciones, compraba un espacio en radio Splendid, que fue el famoso Protagonistas" de 22 a 24 de lunes a viernes.

Sin embargo, la vuelta y la permanencia al aire radiofónico no fueron tan fáciles para Aliverti. "*Carlos Mirsom, que era el director de Radio Splendid, dijo: 'Aliverti sí, pero de columnista, de conductor no'. Entonces de conductor queda Marcelo Bartolomé y Ariel Delgado leyendo las noticias. Yo lo acepto porque no tenía otra cosa que hacer, y era, finalmente de todos modos, volver a tener un espacio en Buenos Aires. Contra ofertó un programa de investigación periodística más bien ligado a lo social. Fue un muy buen programa de investigación, que se llamó: La otra radio, iba en la FM de Splendid. Y ahí es como que me vuelven a escuchar, yo bajé un poco la moto y ya en pleno desarrollo de los noventa neoliberales, la agencia vuelve a la carga para que yo conduzca el programa y la radio esta vez dice que sí. Allí es como que volví a la conducción en Buenos Aires pero costó tres años de censura, de censura no explícita por supuesto*"[694].

Constenla

El gobierno radical guardó en el olvido los proyectos políticos de la democrática plataforma triunfante en 1983, la primavera culminó y no llegó el verano sino un invierno oscuro en *Belgrano*. Los escándalos y las denuncias en la ex *Nueva Belgrano* fueron moneda corriente durante la gestión tumultuosa de Constenla, atravesada por más despidos y censuras en el ala periodística de la emisora, así como un sinnúmero de reclamos, pedidos, paros y retenciones de servicios por atrasos en el pago de salarios de los trabajadores. El 10 de octubre de 1986, por ejemplo, se inició un paro por tiempo indeterminado de todos los gremios internos de la emisora

---

[694]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

por el reclamo de sueldos de septiembre y la adecuación de los aumentos salariales acordado en junio de ese año, medida que se extendió en el tiempo y que se reiteró en cada comienzo de mes.

La radio ya no salía en otros medios por sus cualidades y repercusiones de su programación, por conflictos, ataques o disputas por cruces de ideas y opiniones. Estaba en los medios por las huelgas a causa de falta de pagos.

El acompañamiento del oyente decayó sustancialmente, no se desarrolló ningún programa de radio que tuviera un impacto social como el logrado por *Sin Anestesia*, no se recuperó la imagen de un medio de comunicación integrante del establishment tradicional y no se consiguió la vuelta de los anunciantes. La situación económica de la emisora empeoró, dependiendo aún más del dinero del Estado para seguir en el aire, llegando a situaciones límites con el pago de servicios esenciales (luz y gas) en el edificio de la emisora y pago de salarios.

La programación de la *Nueva Belgrano* era muy conflictiva para ciertos sectores ya identificados en este trabajo, pero con altas repercusiones favorables y llegada a la gente. La programación que concibió Constenla no presentó el menor interés en los oyentes decayendo en el ranking de las radios más escuchadas del momento. Para el fin del decadente 1986 en *Radio Belgrano*, después de dos años de tanto florecimiento y crecimiento, se conoce la noticia del alejamiento de Magdalena Ruiz Guinazú, la figura periodística central de la gestión Constenla, que fue incluida para cambiar supuestamente esa estigmatización izquierdista impetuosa de la *Nueva Belgrano*. En el diario *Hoy y Mañana* del 26 de noviembre, se justificaba el alejamiento por "*el tenso clima que se vive en esa emisora por la falta de pagos y la considerable baja en audiencia. Según las últimas mediciones, el programa matinal 'Magdalena bien temprano' marcha octavo entre los ciclos del mismo calibrar. Además, el tema dinero influye para que la respuesta final fuera positiva*"[695].

"*Magdalena duró solo un año,"* –suma Constenla– *"porque aunque es una mujer generosa y solidaria, me planteó que mientras en cualquier radio ella tenía un importante caudal de producción comercial del cual recibía un porcentaje, a Radio Belgrano no iba ningún avisador. En cambio, la llamaron de Mitre y con las mismas condiciones económicas de contratación que Belgrano, –le pagaban lo mismo que ella cobraba en Belgrano–, le aseguraban un número de avisadores fijos notables. La cosa empieza con la gestión de Divinky porque era una sociedad acostumbrada a los criterios fascistas, cualquier cosa que oliera a izquierda, –y la radio olía a izquierda–, era peligroso y no tolerable. La llamaban Radio Belgrado y por lo tanto no avisaban en Radio Belgrano".*

"La reemplazamos a Magdalena con dos jóvenes Nico Repetto y María Laura Santillán, que eran dos jóvenes muy jóvenes. Así como no se podía reemplazar a Aliverti con una periodista que estuviera a su altura, sino con uno que estuviera por arriba de sus posibilidades profesionales y esa persona era Magdalena, no se podía reemplazar a Magdalena por arriba o igual porque, sencillamente, no había disponible, había pero no estaban disponibles. Entonces decidí hacer un enroque raro, dos muchachos muy jóvenes, Nicolás Repetto y María Laura Santillán, que iban a encarar la programación de la mañana de modo distinto. Ariel seguía en el noticiero y el resto seguía más o menos igual. Para darle un soporte profesional y político sólido contratamos a Oscar Cardozo, a quien, los chicos, María Laura y Nico, llamaban el libro gordo de Petete. Cualquier cosa que ellos no pudieran afrontar lo afrontaba Cardozo con mucha solidez"[696].

---

[695]"Guiñazu de Mitre". Hoy y Mañana, 25 de noviembre de 1986.
[696]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)

Aunque la sorpresa más importante llegaba para Navidad. Sin satisfacer la emigración de las figuras periodísticas de diversas voces, los contenidos pluralistas y los programas abiertos a la participación que integraban la *ex Nueva Belgrano*, para evitar nuevos problemas al gobierno nacional, la *Secretaría de Información Pública* dio la desafortunada orden a la interventora de la emisora de prescindir de sus informativos y reemplazarlos por una única noticia en formato de *Flash informativo* cada 15 minutos.

El descontento era notorio y en el radicalismo se pensó reemplazar a la interventora, pero su llegada directa y personal al presidente la hacían inamovible. Constenla quedó instalada, muy a pesar suyo, como la desarticuladora de una de las mejores gestiones de comunicación radiofónica en Argentina. Una etapa en *Belgrano* que todavía aún todos recuerdan. La mayoría de los protagonistas de esa gestión 1984-1985, así lo consideran. Lugar que Constenla dice desconocer y no comprender. "*Es problema de esa gente. Ni sé quiénes son esa gente y ni me importa su opinión. Eduardo Aliverti tiene una razón específica y clara, él tenía un programa diario y se convirtió en un programa semanal. Que Eduardo Aliverti se sienta lastimado por mi gestión creo que es injusto pero es comprensible porque él tenía un programa diario y pasó a un programa semanal. Todos los que están por debajo de Eduardo Aliverti cartón pintado. No existen, no existen… (...) El noticioso que era pésimo… (...) El noticioso era un noticioso ineficaz que creían que haciéndose los alfonsinistas, como supieron hacérselo pro dictadura durante la dictadura, zafaban fenómeno. A Daniel no le importaba y a mí no me hacían falta, porque el periodismo de la radio lo hacían los periodistas. (...) Yo creo que lo que hice fue continuar la gestión de Divinsky. (...) Todas las programaciones todos los años se modifican*".

"*Cuando yo me voy de la radio me llamaron de Radio Nacional para que hiciera un programa de 6 a 9. (...) Cuando se hace cargo Carlos Menem del país, Julio Mahárbiz viene al programa que yo conducía para saludar, todavía no estaba en la dirección de la radio. Después yo subo a agradecerle que estuviera visitándonos en el programa y me lo encuentro sentado en el sillón del director anterior de la radio. Me dice que tendría el mayor gusto en que yo continuara con el programa que tiene mucho éxito, que las radios del interior era el programa que más solicitan, que le parecía que la remuneración era inadecuada y que le gustaría que le ayude un poco en la gestión. Yo le dije: 'Mire cuando uno llega a un medio tiene que establecer su propia programación, no sé si vamos a coincidir o no en el futuro pero el día que ustedes se hacen cargo, le pido que usted venga a saludarme de despedida y yo me voy'. Y efectivamente yo me fui porque estoy de acuerdo que cuando uno se hace cargo de un medio lleva su propio criterio, en mi caso el criterio era el de Divinsky. Yo no desarticulé nada en Belgrano, ahora lo que no se podía hacer conmigo era imaginar, hacer circular o manejarse como si entre el Jefe de Estado y la Directora de la Radio hubiera mediaciones porque era mucho más clara mi vinculación directa con el Presidente de la República. Alfonsín tiene mucho afecto y respeto por Daniel, pero no come en su casa, no es amigo de su mujer, en fin la relación es distinta. Eso estaba claro. Un Palacios, un Horvath o un Zanoni, o todos esos, en el mundo inmediatamente después de la caída de la dictadura, podían manejarse con la gente, con llegada al poder, con determinados estamentos, un año y medio después de la caída de la dictadura, y conmigo en la dirección, esa posibilidad de manejo se les acaba*". (…)

"*De modo que yo no fui a cambiar nada de lo que hubiera hecho Divinsky. Y a mí me ocurrió lo mismo que le ocurrió a Daniel, es decir, yo perdí la posibilidad de un proyecto que me hubiera mantenido en mejores términos económicos y en mejores relaciones con el mundo que era el multimedio con los italianos. No sé, yo creo que a propósito de Radio Belgrano se han dicho muchas pelotudeces, pero cantidad enorme de pelotudeces, manejándose sobre datos generales y expectativas personales que no tienen nada que ver con la realidad. Las pruebas están al canto,*

yo sigo siendo amiga del Doctor Alfonsín y los que funcionaban como alfonsinistas durante la gestión de Divinsky no existen, que son los que sintieron en un principio que yo desarticulaba algo”[697].

Constenla asume la defensa de algunas de sus acciones de gestión en *Belgrano* degradando y desprestigiando a los profesionales que supieron hacer sólida la gestión de Divinsky-Zanoni-Palacios-Horvath, sin admitir errores propios y ajenos de quienes estaban en la *Secretaría de Información Pública,* una actitud desleal, poco profesional y no entendible para el tipo de persona intelectual y profesional que supo ser en diferentes momentos de su vida. No parece muy ético degradar profesionalmente al otro para lavar tareas que había que hacer porque el gobierno nacional lo necesitaba. Agustín Tealdo que vivió todos esos cambios desde adentro considera una actitud “*de una tremenda hipocresía*” y amplía que “*estaba muy claro con los cambios que hubo, que claramente les molestaba el discurso, las posturas de los programas y las propuestas desafiantes que había en la radio. Incluso cuando llega Chiquita Constenla, que sigue en parte la línea de Divinsky pero con una clara orientación oficialista, cambia programas, recorta gastos y hace cambios en la programación porque, si bien nunca fue reconocido, claramente vino con la orden de cambiar el tono del discurso que la radio tenía hasta ese momento. Como ella venía de un sector intelectual, a la radio llegan tipos valiosos como José María Pasquini Durán y varios profesionales que le imponen a la radio una impronta progresista sin confrontar con el gobierno de ese momento*”[698].

Juan Radonjic desestima esa idea de Constenla como personaje con un roll nefasto que llega para desarticular todo lo ya solidificado en *Belgrano*. Hacer la tarea sucia que, quizás nunca, se habría prestado a realizar Divinsky. “*No creo que haya sido así, no fue el espíritu con que se hizo. Más te digo, tanto la designación de Divinsky como la designación de Constenla fueron inspiradas por Raúl Alfonsín y ella era una figura con pergaminos más que suficientes para ocupar ese cargo y me parece que lo hizo bien. Nosotros la apoyamos en su gestión para que trascurriera de la mejor manera posible. (…) La relación nuestra con Chiquita fue buena, creo que hizo un buen laburo*”[699].

Ricardo Porto, a cargo de coordinar con las radios públicas de todo el país dentro de la órbita de la *Secretaría de Información Pública*, tuvo una relación directa con Constenla y brinda su mirada del papel que asumió como interventora, en tiempos difíciles y duros. “*Yo tuve una muy buena relación con Chiquita, más allá de una relación afectiva con ella y su marido que me honraron con su amistad. Pablo Giussani creo que es uno de los grandes periodistas*”.

“*Yo creo que Chiquita sufrió y disfrutó de manera similar porque ella asumió el imperativo de la eficiencia ya que no le quedaba otra cosa. Creo que, si por ella fuera, hubiese hecho una radio absolutamente diferente. Aceptó las reglas del juego, ya sabía que la situación económica era muy complicada, que había que conseguir publicidad, que había que hacer la radio más eficiente y trató que esa eficiencia que se había obligado a cumplir no le sepultara su proyecto periodístico de radio. En un contexto económico más favorable seguramente Chiquita hubiese hecho una radio más osada y más representativa de su propia persona. Amiga de la madre del Che, no era una persona de derecha, ni Pablo, todo lo contrario*”.

“*Es posible que la eficiencia la haya hecho hacer, por allí, una programación no tan audaz, pero ella entendió y lo aceptó. Sufrió en el sentido de que a veces tenía que luchar con esa falta de plata. Igualmente creo que fue un buen aporte. Yo entiendo los cuestionamientos desde una*

[697]Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
[698]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)
[699]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)

visión política, y trató de explicar y justificar por qué se ha hecho. La apuesta era no perder lo esencial de una radio libre pero que no pierda tantodinero.Era un desafío, por supuesto que era un desafío complejo"[700], que también fracasó.

Dentro de este contexto de ideas parece quedar raramente impregnada una imagen aparente sobre una persona obligada por la circunstancia a cumplir con un mandato con quien no acordaba pero que debía concretar lealmente por su cercanía ¿ideológica?, ¿política?, ¿de amistad? con el Presidente Alfonsín. Lo concreto e inevitable es que lo hizo.

Belgrano* y los caminos de la *Coordinadora

Decisivamente esa gestión de Divinsky-Zanoni-Palacios-Horvath no se la puede considerar, bajo ningún concepto, en directa y exclusiva relación con la conocida y discutida *Junta Coordinadora Nacional* del radicalismo, que jugó un papel importante dentro del gobierno de Alfonsín a partir de 1985, mientras se fracturaba como organización y se organizaba en varias líneas internas dentro del partido en el poder.

Sin embargo, se debería señalar que muchos integrantes de esa *Coordinadora* tuvieron participación directa o indirecta con momentos importantes de esta gestión. Hay una serie de datos que llaman mucho la atención y son interesantes de volver a resaltar todos juntos.

La gestión llega a conformarse bajo esa configuración que hemos ahondado en el presente trabajo, por la llegada a la conducción de un miembro militante de la *Coordinadora*, Rubén Zanoni, y por el nombramiento de un periodista, Jorge Palacios, recomendado y sugerido por otro hombre cercano a la *Coordinadora*, Oscar Muiño.

Y para el desarme de esa gestión hay intervención de gente de esa agrupación política. No solo estuvo Juan Radonjic cerca de ese final, desde su gestión de conducción política en la *Secretaría de Información Pública*, sino Ricardo Porto y Oscar Muiño, quienes trabajaban en la misma dependencia por esos meses de 1985. Aunque quizás la participación más extraña la tuvo *Coti* Nosiglia, el más famoso de los integrantes de esa agrupación.

Cabría preguntarse cuánta relevancia se debería dar a estos hechos. ¿Fueron meras coincidencias o incidencias premeditadas? Juan Radonjic cree que no se le puede atribuir *"a la Coordinadora en general*", ni tampoco a sus miembros corporativamente. Y la acción de Nosiglia al reunirse con Aliverti, cuando sacan del aire a *Sin Anestesia*, Radonjic la enmarca en la idea de una gestión para lograr solucionar un conflicto dentro del gobierno. "*Nosiglia era una persona influyente en el gobierno de Alfonsín, no estamos discutiendo nada nuevo, no estamos descubriendo nada nuevo. Que Nosiglia decidiese qué programa iba en la radio a la mañana en Radio Belgrano, te aseguro que no. Pero sí, por supuesto, un persona importante e involucrada en el gobierno para solucionar un conflicto*"[701].

---

[700]Entrevista exclusiva a Ricardo Porto. (Abril de 2015)
[701]Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)

Segunda Parte

"Porque ha pasado que historia se convierte en palabras,
ha pasado que el mundo se convierte en palabras,
ha pasado que todo se convierte en palabras,
palabras, palabras, palabras a granel".
Silvio Rodríguez[702]

¿Podríamos tener otra *Nueva Belgrano*?

Es innegable el aporte realizado por esta gestión, tan breve y sustanciosa, al mapa mediático, comunicacional y radiofónico de Argentina, demostrado por todo lo analizado en el presente trabajo. Fueron solo veinte meses que aún siguen dando espacios para la investigación, el debate y la ejemplificación por su aporte a la comunicación popular y alternativa, no tradicional o comercial. Una firme demostración que desde el Estado se puede sostener un medio plural, con todas las voces. Una gestión modelo en la que todos y todas desean haber tenido alguna participación y a la que muchos se montaron para quedar en la historia ocupando un espacio de jerarquía que quizás no les correspondía. Costó demasiado llegar a una verdad aproximada de lo sucedido debido a que hay muchas miradas sobre esa gestión, así como pareceres sobre lo sucedido. Luchas de posturas, actitudes, modos y jerarquías entre los protagonistas por el lugar de importancia que tuvieron o creyeron tener dentro de una gestión donde treinta años después se sigue valorando. "*Belgrano en el 84 fue una cosa increíble, hasta la bomba, fue una suerte de Instituto Di Tella de la radio, que revolucionó el periodismo argentino*"[703], asevera Eduardo Aliverti.

Es difícil ratificar categóricamente que esa gestión tuvo una continuidad directa en otros proyectos de conducción de medios. Sin embargo, hay rasgos distintivos que se pueden identificar en algunos casos que continuaron durante los duros años de neoliberalismo privatista, de flexibilización laboral y altos grados de despidos en el gremio de prensa, de concentración de capital en los Medios de Comunicación y del poder de un discurso único asociado al posmodernismo.

Entre los medios que se pueden identificar con elementos de aquella *Nueva Belgrano*, es importante comenzar mencionando al Diario *Página/12*. Las primeras reuniones de conformación y gestación de ese nuevo medio grafico comenzaron a darse en el auditorio de *Radio Belgrano* y muchos integrantes de esa radio luego trabajaron en el diario. En cierta medida, ese medio pasó a ocupar, con otros, esa idea de un medio de comunicación alternativo al discurso único, conteniendo investigaciones periodísticas profundas, alterativos análisis de la realidad y opiniones amplias de diferentes voces. Un pensamiento progresista y de centro-izquierda tuvo cabida en esas páginas, que pronto fueron mucho más que doce, continuando con la defensa de las banderas levantadas por *Belgrano* en la lucha por la democracia y la reivindicación de los derechos humanos cercenados en aquellos años oscuros de botas, extendiendo la denuncia por casos de corrupción en ámbitos privados y públicos. Agustín Tealdo está persuadido que la gestación de ese diario se da "*por una generación de periodistas que asoman post-dictadura y que plantean, con una formación política y profesional bastante buena, que la profesión tenía que dar cuenta del nuevo escenario sin milicos en el poder. Allí es donde se conjugan nuevos nombres, jóvenes con talento, y plumas que venían desde hace tiempo, exiliados la mayoría de ellos, para conjugar el medio más creativo y disruptor que nació en la primavera*

[702]Rodríguez, Silvio. *Palabras*. Ojala, 2006.
[703]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)

alfonsinista”[704], factores que coinciden con el criterio formativo que pensaron Zanoni-Palacios-Horvath y todo el equipo que los acompañaba, para *Belgrano* en todos los espacios periodísticos.

En lo que respecta a la radiodifusión, si bien muchos tomaron (“*copiaron*”) elementos gestados en esa *Nueva Belgrano*, los continuadores de los lineamientos comunicacionales estuvieron en algunas emisoras integrantes del *Movimiento de Radio Comunitarias*, el programa *Protagonistas* de los años duros de la nueva dictadura económica neoliberal de los noventa, los programas en radio y televisión de Adolfo Castelo-Carlos Abrevaya-Jorge Guinzburg y la *Frecuencia Modulada Rock & Pop* de *Radio Bangkok*, Pergolini y el *Rompecabezas* de Jorge Lanata.

La estética radiofónica innovadora, ágil y voraz, que instalaron la *Rock and Pop* con algunos de sus productos pueden considerarse aquello que esa *Nueva Belgrano* inició pero no pudo concretar porque las imposibilidades económicas, políticas y técnicas se lo impidieron. En esa misma línea, desde los aspectos de frescura y cotidianidad comunicacional, se debería sumar a los diferentes programas que supieron desarrollar ese tándem creativo e innovador conformado por Adolfo Castelo, Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg.

Protagonistas fue la vuelta a la tira diaria, por la noche de 22 a 24, de importantes elementos que integraron aquella *Sin Anestesia* y *Anticipos Dos*. El estilo periodístico de esa vuelta a la democracia ahora como refugio de denuncia del neoliberalismo menemista.

Finalmente fue el fenómeno de las *Radios Comunitarias*, con algunos ejemplos distintivos: FM *La Tribu*, FM *Latinoamericana*, FM *En Tránsito*, FM *Castelar*, FM *Ciudades* y otras, quienes tomaron la posta en la posibilidad de otorgar muchas de las cualidades que tenía esa *Belgrano* de la primavera alfonsinista. Ese fenómeno de la gente, desde lo local, logró continuar lo alternativo, lo plural, lo democrático y el otorgamiento de voces a todos y todas. “*La aparición de las radios truchas coincide con el quiebre de Radio Belgrano, es casi simultáneo*”, confirma y compara Aliverti. “*De esto estoy absolutamente convencido. Frente al fracaso de un medio en manos del Estado, no oficialista, que pudiera ser la voz de los sin voz y darle cabida, que pudiera democratizar el mensaje, que pudiera vivir sin publicidad –porque para eso era del Estado–; frente al fracaso de todo eso es cuando aparece, cuando empiezan a proliferar las radios alternativas. Entonces, lo que yo primero diría es que el fenómeno de las radios alternativas es la primera gran respuesta social que aparece al fracaso de Radio Belgrano. Independientemente de que eso también hubiera llegado también por una lógica tautológica que es una radio barata. Esencialmente creo que a la línea de periodismo de denuncia de Belgrano es algo que los medios chicos toman*”[705].

Agustín Tealdo, quien estuvo muy enredado profesionalmente en el fenómeno de las radios comunitarias, cree que en realidad “*son fenómenos que se fueron dando casi en forma paralela. Para las radios comunitarias, quizás, la experiencia de Radio Belgrano fue una referencia, pero me parece que la explosión venía desde antes, se dan en forma conjunta. Lo que yo te puedo decir es que Radio Belgrano nutrió e inspiró muchas de las voces y experiencias que se comenzaron a escuchar en esas radios. Quizás ciertas experiencias estéticas de Radio Belgrano también hayan inspirado algunos momentos de las radios de Baja Potencia*”[706].

En la indagación entre los protagonistas de esa gestión, se buscaron algunas opiniones directas y explícitas sobre la pregunta que genera esta parte del trabajo. Se obturaron respuestas muy disimiles, ubicadas típicamente desde el lugar que miran y miraron siempre ese *Proyecto*

[704]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)
[705]Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
[706]Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo (Abril de 2015)

Belgrano. Por ejemplo, Daniel Divinsky cree que no se podría encausar un nuevo proyecto como ese "*porque haría falta una comunidad de deseos y valores como sólo lo podía provocar la vuelta a la democracia saliendo de un régimen dictatorial tan represivo y tan criminal. Había muchas ganas de que se hiciera eso, mucha necesidad, entonces se canalizaron una cantidad de voluntades que depusieron determinadas aristas para poder trabajar juntos. Ahora creo que eso sería absolutamente imposible*"[707]. Para Jorge Palacios también sería imposible pero porque hoy se tiene en el país un mapa de medios concentrados donde hay poco espacio para estos proyectos. "*Los medios están copados por los monopolios, es imposible. Aparte este es otro país, totalmente distinto. Habría sido maravillosa tener una radio así en la época de Menem, no la hubo. Había críticas desde distintos programas pero no una radio íntegra conformada a criticar el proyecto de Menem*"[708].

En una posición diferente y muy amplia a la vez, Celia Pagán entiende que sería inviable la repetición pero no cierra la puerta a proyectos similares. "*A mí me parece que repetir las cosas no tiene sentido, nada se repite porque el mundo no es estático, entonces me parece un concepto a revisar o a repensar. A mí me parece que sigue habiendo espacio para medios distintos hoy*"[709]. Y finalmente, Ricardo Horvath quien abre la posibilidad de tener otra *Belgrano* pero con condiciones políticas especiales. "*Sí, para mí se puede repetir, pero tiene que ser un gobierno con otras características, tiene que ser un gobierno popular. Necesitás de un gobierno dispuesto a hacerlo, que tenga un proyecto y que encuentre la gente apropiada para hacerlo, no que ponga a cualquier palurdo porque tiene cartel o renombre o porque es del partido*"[710]. Estas aseveraciones están comprobadas a partir de la implementación de políticas comunicacionales de apertura a la democracia de voces, a la libertad de expresión y el acceso igualitario a la información y al conocimiento durante el gobierno nacional y popular de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, una "*década ganada*" donde las nuevas voces trajeron acrecentamiento de actores participantes en la comunicación y más contenidos que abrieron a mayor pluralidad de ideas expresadas, embistiendo sobre viejas, pero activas, dicotomías de "*democracia o corporaciones*". Aun más, estas palabras del recordado Ricardo Horvath cobran increíble vigencia cuando se escuchan las recientes medidas de la nueva propuesta de gobierno, que asumió propiciando supuestos *cambios* pero en realidad aplica viejas recetas de gestiones autoritarias que favorecieron siempre a esas corporaciones que los protegen a diario con paraguas *mediáticos* que ocultan los propósitos de sus políticas.

¿Dónde encontramos hoy esa *Nueva Belgrano*?

Tal como manifestaron Ricardo Horvath y Jorge Palacios, la idea de un medio de comunicación similar al instalado por el *Proyecto Belgrano* sólo se pudo dar cuando se garantizaron ciertas políticas comunicacionales en el país. El fracaso al que llevaron a la *Belgrano* estatal sirvió como un caso más para justificar las privatizaciones masivas de los noventa neoliberales donde nada quedó en manos del Estado.

Después de varios intentos de golpe de Estado militarista al gobierno de Alfonsín, tuvo éxito un nuevo modo para destituir a un presidente democrático: el golpe económico de 1989 precipitó todo y el pretendido "*padre*" de la democracia debió salir antes de la Casa Rosada, arrastrando una enorme crisis económica con cifras increíbles de inflación y un apriete social intenso que

[707]Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
[708]Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
[709]Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
[710]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

sumió en un retraso profundo a muchas capas sociales. Huida anticipada que se permitió gracias a un Pacto de Olivos que articuló la venta de un país al mejor postor, la concentración económica, el aplacamiento descomunal de la presencia del Estado y la gestación un modelo de país neoliberal donde todo quedaba en manos del libre mercado.

Los medios de comunicación no fueron la excepción. Como los servicios de transporte, luz, gas, teléfono, educación, salud y otros, fueron privatizados con la ilusoria justificación de dar mejor servicio y sanear el gasto de un Estado enorme, ingobernable, *al vender las joyas de la abuela*, todo sería mejor para todos; era el discurso establecido. Sin embargo todo fue mal. El mapa de medios de comunicación argentinos comenzó a conformarse bajo las leyes de la concentración de capitales y en la dictadura del discurso único. Cuando todavía no habían pasado diez años, entre el 11 y el 13 de septiembre de 1998, los periodistas argentinos, acompañados por periodistas de toda habla hispana, miraban admirados proyecciones en pantallas gigantes –dentro del *Primer Congreso Mundial de la Comunicación*, organizado por la *Unión de Trabajadores de Prensa*–, que mostraban gráficos enormes con nombres y fechas que unían a los medios de comunicación bajo el poder del dinero, donde ellos trabajaban. Tomaba un lugar preponderante en el vocabulario de la profesión la palabra: *Grupo*. La comunicación en manos de pocos y la toma de conciencia de no tener democracia informativa debido a la falta de democracia económica.

Nadie imaginaba en esos días el poder y la concentración que ganarían, las luchas que vendrían por ganar *un poco* de democracia informativa. Varios gobiernos pasaron y muchos presidentes no tuvieron el respaldo político suficiente para concebir una legislación que permitiera ese ansiado objetivo. Entonces surgía una mirada con añoranza a esos 20 meses en la *Nueva Belgrano*, un ejemplo al que se debía intentar volver. Se dieron algunas excepciones, algunas particularidades, pequeños espacios donde se pudieron aplicar algunas leyes de esa comunicación democrática sin alcanzar la independencia económica.

La *Nueva Belgrano* volvió cuando se pudo ganarle a ese poder monstruoso colocando espacios comunicacionales alterativos en medios públicos y privados, favoreciendo las voces múltiples y la pluralidad de ideas, legislando una *ley de Servicios de Comunicación Audiovisual* de la democracia y para la democracia informativa. ¿Quién dijo que no se puede? "*se puede repetir, pero tiene que ser un gobierno con otras características, tiene que ser un gobierno popular*"[711], afirma Ricardo Horvath.

A la memoria de Ricardo Horvath.

[711]Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)

BIBLIOGRAFIA

Libros

Aliverti, Eduardo. (1987) *El archivo de la década/2.* Buenos Aires: *Quatro Editores*.

Aliverti, Eduardo. (1987) *El archivo de la década/3. La democracia (1984/1985)*. Buenos Aires: *Quatro Editores.*

Belinche, M. Viales, P. Castro, J. Tovar Ch. (2003) *Medios, Política y Poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90.* La Plata: *Ediciones de Periodismo y Comunicación UNLP.*

Blaustein, Eduardo. Zubieta, Martín. (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Bs. As.: *Colihue*.

Cardoso, Oscar. Kirschbaum, Ricardo. Van Der Kooy, Eduardo. (2007) *Malvinas, La trama secreta*. Buenos Aires: *Arte Gráfico Editorial Argentina*.

Conflicto social, censura y medios. (2003) Buenos Aires: *Observatorio Social y Político de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires.*

Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. (1984) *Nunca más/CONADEP*. Buenos Aires: *EUDEBA*.

Chimsky, Noam. Ramonet, Ignacio. (1995) *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de medios*. Barcelona: *Icaria Más Madera*.

Duhalde, Eduardo Luis. (1993) *Introducción al derecho a la información*. Buenos Aires: *El Bosque Editorial*.

Eco, Umberto. (1988) *Apocalípticos e Integrados.* Barcelona: Editorial *Lumen*.

Eco, Umberto. (2013) *TV: La transparencias pérdida*. En: *La estrategia de la ilusión*. Buenos Aires: *Sudamérica*.

Esteban, Edgardo. (2007) *Iluminados por el fuego. Confesiones de un soldado que combatió en Malvinas.* Buenos Aires: *La Página*.

Ferreira, Fernando. (2000) *Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la Argentinas del Siglo XX*. Buenos Aires*: Grupo Editorial Norma.*

Festa, Regina y otros. (1986) *Comunicación popular y alternativa*. Buenos Aires: *Ediciones Paulinas*.

Garcés, Raúl. *Programas de radio*. Cuba: *Pablo de la Torriente Editorial*.

Gauthier, Gilles. Gosselin, André. Mouchon, Jean. (1995) *Comunicación y Política*. Barcelona: Editorial *Gedisa.*

Grinbergt, Máximo Simpson. (1986) *Comunicación alternativa y cambio social*. Puebla, México: *Premiá Editora de Libros* s.a.*Ls5 Radio Rivadavia. 40 años 1958-1998.* Buenos Aires: Radio Rivadavia SachseDGyA, 1998.

Gilbert, Abel. Vitagliano, Miguel. (1998) *El terror y la gloria. La vida, el futbol y la política en la Argentina del Mundial 78*. Buenos Aires: *Grupo Editorial Norma*.

Guerrero, Modesto Emilio. (2002) *Reportaje con la muerte. Biografía de Leonardo Henrichsen: el reportero que filmó su propia muerte*. Buenos Aires: *Javier Vergara Editor*.

Hesayne, Miguel. Cartas por la vida. *Documentos Página/12.* Buenos Aires: La Página S.A.

Horvath, Ricardo. (1994) *¿Qué hacer con la Radio? La Trama Secreta de la Radiodifusión Argentina III*. Buenos Aires: *Ediciones Letra Buena*.

Horvath, Ricardo. (1988) *Los medios en la neocolonización, La Trama secreta de la radiodifusión Argentina II*. Buenos Aires: Editorial *Rescate*.

Holgado, Andrea. (2011) *Radio Itinerante: Radio en la escuela y en la comunidad*. Buenos Aires: *La Crujía*.

Kaplún, M. (1999) *Producción de programas de Radio*. *El guion – La realización*. Quito: *Editorial Quipus*, Ediciones CIESPAL.

Lazzaro, Luis. (2010) *La batalla de la comunicación. De los tanques mediáticos a la ciudadanía de la información*. Buenos Aires: *Colihue.*

Lida, Miranda. *Los orígenes del catolicismo de masas en Argentina, 1900-1934*. Buenos Aires: Acamedia.edu (Consultado: 20 agosto 2015) Disponible en: http://www.academia.edu/776897/Los_or%C3%ADgenes_del_catolicismo_de_masas_en_Argentina_1900-1934

López Vigil, José Ignacio. (2005) *Manual Urgente. Radialistas apasionados*. [En línea] *Radioteca.net*. (Consultado: marzo 2014) Disponible en: http://radioteca.net/media/uploads/manuales/2013_10/ManualUrgenteRadialistas.pdf

Los periodistas desaparecidos. Las voces que necesitaba silenciar la dictadura. Con vida los queremos. Buenos Aires: *Utpba. Grupo Editorial Norma*, 1998.

Ls5 Radio Rivadavia. 40 años 1958-1998. Buenos Aires: *Radio Rivadavia Sachse DGyA*, 1998.

Martín-Barbero, Jesús. (2002) Oficio de Cartógrafo Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Chile: Fondo de Cultura Económica.

Marchi, Sergio. (2002) *Cinta Testigo. La Radio por dentro.* Buenos Aires: *Editorial Sudamericana*.

Mastrini, Guillermo (Editor) y otros. (2009) *Muchos ruidos, pocas leyes: economía y política de comunicación en la Argentina 1920-2007*. Buenos Aires: *La Crujía*, 2da. Edición ampliada.

Matallana, Andrea. Muñoz, José Luis. Villegas Uribe, Esmeralda. (2010*) Sostenibilidad social y cultural de la radio comunitaria*. Colombia: Ministerio de Tecnología de la Información y las Comunicaciones de la República de Colombia.

McQuail, Denis. (1998) *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*. Buenos Aires: *Amorrortu Editores*.

Medios y Dictadura. Buenos Aires: *Ediciones La Tribu,* 2003.

Muiño, Oscar. (2014) *Alfonsín Mitos y verdades del padre de la democracia. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Tauris, Alfaguara.*

Mignone, Emilio. (2006) *Iglesia y dictadura*. Buenos Aires: *Ediciones Colihue*.

No hay democracia informativa sin democracia económica. Voces Múltiples del Primer Congreso Mundial de Comunicación-Utpba. Buenos Aires: Utpba, 2001.

Orione, Julio. (2006) *Introducción al periodismo. El oficio de informar. Periodismo en internet*. Buenos Aires: *Ediciones de la Flor*.

Orozco Gómez, Guillermo. (1997) *La investigación en Comunicación desde la perspectiva cualitativa*. México: *Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario*.

Pérez Serrano, Gloria. (1994) *Investigación Cualitativa I. Retos e interrogantes: Método.* Madrid: *La Muralla*.

Potesh, Robert. (1971) *El Ejército y la política en la Argentina I. 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires: *Editorial Sudamérica*.

Portugal, Mario. Yudchak, Héctor. (2008) *Hacer radio. Guía integral. Cómo se hace un programa de radio, paso a paso*. Buenos Aires: *Galerna*.

Rivera, Jorge. (1997) *Comunicación*, *Medios y Cultura. Líneas de Investigación en Argentina. 1986-1996. Ediciones de Periodismo y Com*unicación. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Robin, Marie-Monique. (2005) *Escuadrones de la muerte. La escuela Francesa*. Buenos Aires: *Editorial Sudamericana*.

Sario, Daniel. (1990) *Tele Política*. Buenos Aires: Ediciones *Generación*.

Seoane, María. Muleiro, Vicente. (2001) *El Dictador. La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla*. Buenos Aires: Editorial *Sudamericana*.

Sirvén, Pablo. (1984) *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)* Bs. As.: *Centro Editor de América Latina*.

Taroncher, Miguel Ángel. (2012), *La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático*. Bs. As: *Ediciones B*.

Vera Méndez, Ernesto. (1999) *Mentira organizada y verdad dispersa*. Cuba: *Pablo de la Torriente Editorial* de Unión de Periodistas de Cuba.

Verbitsky, Horacio. (2006) *La posguerra Sucia*. Buenos Aires: *La Página.*

Verbitsky, Horacio. (2006) *Civiles y militares*. Buenos Aires: *La Página.*

Verbitsky, Horacio. (2002) *Malvinas: La última batalla de la Tercera Guerra Mundial*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Vertisky, Horacio. (2006) *El Silencio. De Paulo VI a Bergoglio. Las relaciones secretas de la Iglesia con la ESMA*. Buenos Aires: *La Página*.

Virilio, Paúl. *El arte del motor.* (1996) *Aceleración y realidad virtual*. Buenos Aires: *Ediciones Manantial*, 1996.

Ulanovsky, Carlos. Merjkin, Marta. Panno, Juan José. Tijman, Graciela. (1995) *Días de Radio.* Buenos Aires: *Espasa Calpe*, 1995.

Ulanovsky, Carlos. Itkin, Silva. Srivén, Pablo. (2006) *Estamos en el aire. Historia de los Medios de comunicación en la Argentina*. Buenos Aires: *Emecé Editores*, 2006.

Zibecchi, César. (1974) *Comunicación humana y comunicaciones masivas*. Buenos Aires: *Editorial Plus Ultra*.

Zito, Míriam. (2001) *Asalto*. La Habana: *Casa Editora Abril*.

Publicaciones académicas

Brenca de Russovich, Rosa María. Lacroix, María Luisa. *Radio y Poder en la Argentina. 1920-1953. Notas para una historia de la radio en Argentina*. Lomas de Zamora: *Cuadernos de Periodismo I* Facultad de Ciencias Sociales, UNLZ, 1983.

Bosetti, Oscar. *La Radio: Un marco de análisis portátil*. Lomas de Zamora: *Facultad de Ciencias Social* de UNLZ.

Pellegrini, Fernando. *Una palabra no dice nada.* La Plata: UNLP, 2001. (Artículo académico)
Saborido, Jorge. *El antisemitismo en la Historia argentina reciente: la revista Cabildo y la conspiración judía*. Revista Complutense de Historia de América de la Universidad Complutense de Madrid. (Consultado: 14 agosto 2015) Disponible en: http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0404110209A y http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0404110209A/28614

Publicaciones periodísticas

Acuña, Claudia. "Cuando la radio es una amante cruel y exigente". La Razón, 26 agosto 1985.
"Adhesión del presidente Alfonsín". La Razón, 30 abril 1985, p. 25.
"Alfonsín y Ámbito Financiero". www.ambito. com, 1 abril 2009. (Consultado: 16 septiembre 2015) Disponible en: http://www.ambito.com/diario/noticia.asp?id=452869.
Aliverti, Eduardo. "Dos años sin anestesia". El Porteño, Nº 49, enero 1986, p. 82.
"Aliverti". Diario popular, 6 diciembre 1987.
Aliverti, Eduardo. "Por eso, ahora...". El Porteño, año 3, nº 34, octubre 1984, p. 78-79.
Aliverti, Eduardo. "Intenciones y discursos en medios de comunicación". La Voz, 19 julio 1985, p. 12.
Alberto Margal. (1910.1980) El cantor de las madres y las novias. [En Línea] *Revista de Artes* (www.revistasdeartes.com.ar), 24, Tango, enero/febrero 2011. (Consultado: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.revistadeartes.com.ar/xxiv_tango_laofrendadeltrovero.html
*"*Alfonsín es presidente constitucional de Argentina*".* Diario *Clarín*, domingo 11 diciembre 1983.
"Alsogaray reiteró sus afirmaciones". Diario La Nación, 8 abril 1985.
"Alsogaray: '*Clima de persecución ideológica*'". Diario popular, 30 abril 1985.
A.M.V. "Una radio con ansias de inmediatas renovaciones". Diario *Clarín*, 7 marzo 1984.
Amadeo Monges. Web de la *Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música* (SADAIC). [En Línea] (Consultada: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.sadaic.org.ar/index.php?area=agenda&subarea=mac&recid=933190
"Ametrallaron las instalaciones de Radio Belgrano". Diario popular, 3 mayo 1985.
Andrada, Claudio. "Sesión sin sobresaltos". Clarín, política, año XL, N° 14.077, 23 abril 1985, p.p. 4 y 5
Andrada, Claudio. "Conclusiones del primer capítulo". Diario Clarín, Política, 28 abril 1985, p.p. 10-11.
Andrada, Claudio. "Una voz que modificó el clima". Diario Clarín, Política, 10 mayo 1985, p.p. 6 y 7.
Andrada, Claudio. "Testimonio contundente". Diario Clarín, Política, 14 mayo 1985, p. 12.
Anguita, Eduardo. "¿De qué soberanía hablamos?". Diario Tiempos Argentino, 2 abril 2012. En: tiempo.infonews.com. (Consultado: 26 agosto 2015) Disponible en: http://tiempo.infonews.com/nota/29460
Arancibia, Patricia. *"*El hombre de las malas noticias*".* Diario *Clarín*, *Espectáculos, arte y estilos*, 16 noviembre 1995, p.p. 8 y 9.
Ares, Carlos. *"*Informe Especial: Radio y Dictadura*".* Revista *El Periodista de Buenos Aires*, N° 16, 29 diciembre 1984 al 4 enero 1985, p. p. 29 a 33.
Ares, C. "Rivadavia: un símbolo*".* Revista *El Periodista de Bs. As.*, N° 16, 29 diciembre 1984 al 4 enero 1985, p. 30.
Artaza, Pedro. "Aliverti habla '*Sin anestesia*'". La Voz, 13 marzo 1985.
"Atacan a balazos la planta central de Radio Belgrano". Clarín, 3 mayo 1985.
"Atentado a Belgrano: 'Comando de extrema derecha'". Diario popular, 30 abril 1985.
"Atentado contra Radio Belgrano". La Nación, 30 abril 1985.
"Atentados contra Radio Belgrano: Primer paso de un plan que incluye 473 futuras víctimas". El periodista de Buenos Aires, año 1, nº 34 (3 mayo 1985), p. 1.
"Balearon Radio Belgrano". Crónica, 3 mayo 1985.
"Belgrano: audiencia perdida, se busca". Humor, Nº 125, abril 1984.
"Belgrano: Huelga por Falta de Pago". Crónica, 10 noviembre 1986.
Belanga, Ángel. "La derecha siniestra. Jorge Saborido analiza la revista Cabildo". Diario Página/12, Radar, 8 enero 2006. En: www.página12.com.ar (Consultado: 13 agosto 2015) Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-2737-2006-01-08.html
Bernardino, Luis. Martín, Manuel. "El golpe se desinfla, los golpistas siguen impunes". El periodista de Buenos Aires, año 1, Nº 34, 3 mayo 1985, p. 2-3.
Biografía de Tito Rossí. [En Línea] Blog *Bien Bohemio* (Consultada: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.bienbohemiobar.com.ar/#!historia-de-bien-bohemio/c1jo3

Bruno, Marta. “Por qué se fue Aliverti*”*. Revista *Humor*, N°121, enero 1984, p. p. 86 y 87.
Bruno, Marta. “Eduardo Aliverti: La otra cara de la blableta*”*. Revista *Humor*, N° 115, octubre 1983, p.p. 81-84.
Bruno, Marta. “Belgrano. Audiencia perdida, se busca*”*. *Revista Humor*, N° 125, *Picadillo Circo. Radio: moviendo la perilla*, abril 1984, p.p 94-95.
Cabrera, Hilda. “*Teatro Abierto, un Movimiento que desafío a la mordaza de la dictadura. Para mirarnos a la cara sin vergüenza”.* [En Línea] *www.pagina/12.com.ar,* 2001. (Consultado: 29 junio 2015) Disponible en: *http://www.pagina12.com.ar/2001/01-08/01-08-05/pag35.htm*
Cinco Años. Revista *Sin Anestesia*, N° 1, año 1, junio 1991, p. 3.
“Cómo se ficha a un periodista”. Diario La Razón, 11 abril 1985.
“Comando copa y vuela Radio Belgrano”. Crónica, 30 abril 1985.
“Conocían el terreno”. Diario popular, 30 abril 1985.
“Coparon Radio Belgrano”. Diario Crónica, quinta edición, años XXI, N° 6997, 3 abril 1984, p 4.
“Copadores de Radio Belgrano están libres” Crónica, sexta edición, años XXI, N° 6997, 3 abril 1984, p 4.
Correa, Carmen. “Ariel Delgado: *‘¡Hay maas informaciones para este boletiiiin! BueenosAireeesuuurgeeente*”. Revista de los Jueves, 17 febrero 1972, p.p. 14 y 15.
“Continua el paro en radio Belgrano”. El Litoral, 8 noviembre 1986.
“Cuando Empieza la Semana, Censurado por Valiente y por Patriota”. Revista Cabildo. Segunda etapa, año VIII, N° 68, 9 septiembre 1983, p 7.
“Cuando Copa y Vuela Radio Belgrano”. Diario Crónica, 1° edición, año XXII, N° 7.181, 30 abril 1985, p 6.
“Cuando la radio es una amante cruel y exigente”. La Razón, Arte y Espectáculos, 26 agosto 1985.
Dátola, Daniel. “Mil personas manifestaron su rechazo frente a la emisora”. La Razón, 30 abril 1985, p. 25.
Del Prado, Horacio. “El dial de la discordia”. El periodista de Bs. As., Nº 3, 29 septiembre 1984, p. 34-35.
Del Prado, Horacio. “Enroque en Radio Belgrano”. El periodista de Bs. As, Nº 53, 13 septiembre 1985, p. 22.
“Denuncias del médico que observó los 30 cadáveres”. Diario Clarín, Política, 15 mayo 1985, p. 8.
“Designación en Belgrano”. Clarín, 5 septiembre 1985.
“Desaparecidos: graves cargos se formulan en el Informe Sábato”. Diario Clarín, año XL, N° 13.866, 21 Septiembre 1984, p.p. 2-5. (Archivo personal)
Díaz, José A. “Alfonsín en medio de la crisis radical”. El periodista de Bs. As., Nº 35, 10 mayo 1985, p. 2-3.
“Dictó la Cámara prisión perpetua a Videla y a Massera”. Diario Clarín. Política, 10 diciembre 1985.
“Difundieron el identikit de uno de los agresores”. La Voz, 30 abril 1985, p. 13.
“Diversas agrupaciones políticas señalaron que la agresión es parte de un plan antidemocrático”. Tiempo argentino, 30 abril 1985, p. 8.
Domingo Rodríguez. Web de *Fundación Memoria del Chamamé*. [En Línea] (Consultado: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.fundacionmemoriadelchamame.com/domingo-rodriguez.
“Dolores”. Crónica, 24 diciembre 1986.
Duo, R. Ise, A. Rivas, N y otros. Aliverti II. El periodista de Bs. As., Hagan Olas, Nº 78, 7 al 13 marzo 1986, p 11.
“El gobierno atribuyó el hecho ‘a quienes tenían privilegios durante el gobierno militar”. Tiempo argentino, 30 abril 1985, p8.
“El fichero de Alsogaray” Revista Humor, N° 148, abril 1985, p.12.
“El derecho a la incoherencia”. En: Homenaje a la Radio. Buenos Aires: La Maga, septiembre 1993), p. 22 (La Maga colección).
“El juicio que cambió el país.”, Editorial Perfil, Volumen 1, octubre 1995.
“El juicio que cambió el país.”, Editorial Perfil, Volumen 2, octubre 1995.
“El juicio que cambió el país.”, Editorial Perfil, Volumen 3, noviembre 1995.
“El juicio que cambió el país.”, Editorial Perfil, Volumen 4, noviembre 1995.
“El juicio que cambió el país.”, Editorial Perfil, Volumen 5, noviembre 1995.
“El juicio que cambió el país.”, Editorial Perfil, Volumen 6, diciembre 1995.
“Elogios del New York Times”. Diario Clarín, política, domingo 28 abril 1985, p. 10.
“Entregan a sus abuelos a una niña desaparecida en 1978”. Clarín, 20 diciembre 1984. (Archivo personal)
“Esclarecerían pronto el ataque a una radio”. Clarín, 10 mayo 1985.
“Exige enérgica acción contra el golpismo un comunicado multisectorial”. La Razón, 3 mayo 1985.
Fahsbender, Mario. “Estos argentinos también fueron a vencer”. Publicación de la *Editorial Perfi,* 1 junio 1982, año 1, N° 34, p. p. 52 a 55.
“Finalizó la etapa de testimonial sobre la represión ilegal”. Clarín, Política, 15 agosto 1985, p.p. 10 y 11.

Flores Correa, Mónica. "Cuando la radio indaga en la conciencia". Revista *Claves*, 10 noviembre 1984, p.p. 54-56.
Gabetta, Carlos. "Barajar y dar de nuevo". El periodista de Buenos Aires, año 1, Nº 34, 3 mayo 1985, p. 3.
Gambini, Hugo. "*Los cuentos que contó Perón"*. [En Línea] *Revista ADN Cultura*, 2 agosto 2008. *lanación.com*. (Consultado: 5 mayo 2015) Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1034660-los-cuentos-que-conto-peron.
García, Santiago. "El cine colabora. Cine durante la dictadura, de 1976 a 1983". [En Línea] Revista Digital de Cine y Cultura *Leer Cine*. (Consultado: 25 junio 2015) Disponible en: http://www.leercine.com.ar/nota.asp?id=17
"Generalizado repudio mereció el episodio". Los Andes (Mendoza), 30 abril 1985.
"Generalizadas reacciones de repudio". La Razón, 30 abril 1985, p 24.
Gilio, María Esther. *"*Ariel Delgado: '*Nuestro periodismo es oficialista'". El periodista de Buenos Aires*, Urraca, año 1, N° 20, 25 al 31 enero 1985, p.p. 34 y 35.
Gillio, María Esther. "Ariel Delgado: '*La radio es la razón de mi vida'*". *Revista Clarín*, 21 septiembre 1986, p.p. 26-27.
Giussani, Pablo. "El peligro de la demencia politizada". La Razón, 30 abril 1985, p. 25.
"Graves cargos contra las ex juntas". Diario Clarín, Política, 12 septiembre 1985, p.p. 2 y 3.
"Guiñazu de Mitre". Hoy y Mañana, 25 noviembre 1986.
Horvath, Ricardo. "*Historia negra de la radiodifusión privada"*. *El Porteño*, año 4, Nº 38, febrero 1985, p.p. 29 a 33.
Horvath, Ricardo. "Los avatares de la radio en Argentina*"*. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, N° 56, diciembre 1996, p. p. 56 a 59, Quito, Ecuador.
Horvath, Ricardo. "Una radio estatal no oficialista". *El Porteño*, año 3, Nº 32, agosto 1984, p. p. 84-85.
Horvath, Ricardo. "La radio que deberíamos conseguir". *El Porteño*, año 3, Nº 34, octubre 1984, p.p. 76-79.
Horacio Guarany cumplirá 90 años. [En Línea] *www.telam.com.ar*. (Consultado: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.telam.com.ar/notas/201505/105005-el-cantor-popular-horacio-guarani-cumplira-90-anos.html
Horvath, Ricardo. "Historia negra de la radiodifusión privada". El Porteño, Nº 38, febrero 1985, p. 29-33.
Huergo, Jorge. "*Alfabetizaciones posmodernas, las pugnas culturales y los nuevos significados de la ciudadanía". Revista Nómadas, Universidad Central Colombia,* N° 9, septiembre, 1998, p. p. 49-60.
"Huelga en una emisora". Clarín, 10 octubre 1986.
"Impactantes testimonios en el juicio a los ex comandantes". Clarín, Política, 2 mayo 1985, p.p. 10 y 11.
"Identi-kit de uno de los autores". Diario Clarín, año XL, N° 14.084, 30 abril 1985, p. 10.
"Identikit de uno de los terroristas". Crónica, 30 abril 1985, p. 7.
Joselovsky Sergio. "Onda expansiva en Radio Belgrano". El periodista de Buenos Aires, Nº 35, 10 mayo 1985, p. 48.
Kapszuk, Elio. Lion, Marcos. "*Recién el ajuste comienza*". Revista *Nueva Sion*, 11 agosto 1989, p.p. 6-7.
Lanata, Jorge. "Belgrano sin Aliverti". El Porteño, Nº 51, marzo 1986, p. 82.
Lanata, Jorge. "Tirar contra Belgrano". El periodista de Buenos Aires, año 1, Nº 8, 3 noviembre 1984, p. 42.
"La solidaridad de La Voz con la emisora atacada". La Voz, 30 abril 1985, p. 13.
"Las razones de una tardanza". Diario Clarín, política, año XL, N° 14.077, 23 abril 1985, p.5.
"Lanusse acusó a ex jefes militares por la represión ilegal en el país". Clarín, Política, 14 mayo 1985, p.p. 8 y 9.
"La trasmisora de Radio Belgrano sufrió otro ataque". La Voz, 3 mayo 1985.
"La prensa se habituó a las amenazas". En: "El juicio que cambió el país.", Editorial Perfil, Volumen 2, octubre 1995, p.p. 4 y 5.
"La concentración de anoche". La Voz, 30 abril 1985, p. 12.
"La larga e infructuosa búsqueda de Oscar Smith". Diario Clarín, Política, 1 agosto 1985, p.p. 10 y 11.
"La infructuosa búsqueda de su esposo contó la señora de Sajón". Clarín, Política, 14 mayo 1985, p.p. 10 y 11.
León, Felipe. "*Ariel Delgado: 'Hay más informaciones para este boletín*". *Clarín*, 25 noviembre 1993.
"Liberaron detenidos por un copamiento". Diario Clarín, Política, 4 abril 1984, p. 13.
"Los nombres prohibidos de la dictadura". [En Línea] *Página/12*, 7 noviembre 2013. (Consultado: 15 junio 2015) Disponible: http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-233081-2013-11-07.html
"Lo dice Tróccoli". El periodista de Buenos Aires, Nº 35, 10 mayo 1985, p. 2.
"Los '*Rebusques*' de la Izquierda Criolla". Cabildo. Segunda etapa, año VIII, N° 71, diciembre 1983, p. p.10-11.
"Los gremios periodísticos reaccionaron con paros de protesta y movilizaciones". Tiempo Argentino, 30 abril 1985, p. 8.
"Los testigos rechazaron supuestas órdenes sobre represión ilegal". Diario Clarín, política, año XL, N° 14.077, 23 abril 1985, p. p. 2 y3.
"Los oyentes organizados". Revista Documentos de Protagonistas, mayo 1991, p. 76.

Llonto, Pablo. “La mansión Seré”. Diario Clarín, Política, 5 junio 1985, p 7.
Martín-Barbero, Jesús. (2002) “Jóvenes: comunicación e identidad”. [En Línea] *Pensar la cultura.* Revista de Cultura de OEI, Nro. 0, febrero 2002. (Consultado: mayo 2008) Disponible en: http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm.
“Manifestación de periodistas para exigir garantías”. La Voz, 30 abril 1985, p. 12.
“Más de 50 mil personas asistieron a la movilización de apoyo al juicio”. Diario Clarín, política, año XL, N° 14.077, 23 abril 1985, p. 6.
Miralles, Carlos. “El gobierno se Pone Serio”. Cabildo, segunda etapa, año X, N° 91, agosto 1985, p. p. 30–32.
Millo, Norberto. Aliverti I. El periodista de Buenos Aires, Hagan Olas, Nº 78, 7 al 13 marzo 1986, p 11.
Moncalvillo, Mona. “Daniel Divinsky”. Revista Humor, N° 124, marzo 1984, p.p. 86-92.
Mucci, Cristina. “Eduardo Aliverti: *‘Lo dije y puede repetirlo: no dudo que la mayoría de los periodistas son unos inmundos cobardes’*”. Revista *Libre*, Editorial *Perfil*, año 1, N°43, 6 noviembre 1984, p.p. 67–74.
Muñiz, Alba. “La emisora de los números en vivo de sol a sol”. En: Homenaje a la Radio. Buenos Aires: La Maga, septiembre 1993, p. 22 (La Maga colección).
Murió Chiquita Constenla. [En línea] *www.pagina/12.com.ar*, *Ultimas Noticias*, 14 septiembre 2011. (Consultado: 24 junio 2015) Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-176775-2011-09-14.html
Narváez, Patricia. “*No habrá más penas ni olvidos*”. Diario *Página/12*, Medios, 29 octubre 1993.
“Nuevos detalles sobre el traslado clandestino de detenidos al Uruguay”. Diario Clarín, Política, 18 junio 1985, p. 24.
Pacheco, María Angélica. “La voz de los oyentes”. Revista Sin Anestesia, año 1, nº 2 (jul. 1991), p. 22.
Paganetti, Arnaldo. “Editan el libro del Informe Sábato” Diario Clarín, 29 noviembre 1984.
Pascua, Nora. (26 mayo 2010) *Cronología Artística-Radio.* [En Línea] Blog *Lolita Torres, A mi manera*. (Consultado: 6 junio 2015) Disponible en: http://lolitatorres-biografiacompleta.blogspot.com.ar/2010/05/radio.html
Pazos, Luis. Cavalca, Jorge. “Malvinas Hoy”. Revista Gente, Editorial Atlántida, 5 abril 1984, p.p. 3-7.
Pazos, Luis; Cavalca, Jorge. “¿Qué pasó en Radio Belgrano?”. Gente, abril 1984.
Petti, Alicia. “*Jorge Luz, un grande del buen humor”*. [En Línea] Diario *La Nación*, sección *Espectáculos*, 28 marzo 2004. En: www.lanacion.com. (Consultado: 2 mayo 2015) Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/586829-jorge-luz-un-grande-del-buen-humor.
“Periodistas”. Crónica, 1 noviembre 1984.
“Pidieron reclusión perpetua para Videla, Massera, Agosti, Viola y Lambruschini”. Diario Clarín, Política, 19 septiembre 1985, P.p. 2 y 3.
Plaza, Gabriel. “*En la radio, tango en vivo”*. [En Línea] *Diario La Nación*, sección *Espectáculos*, 8 abril de 2008. En: www.lanacion.com. (Consultado: 2 mayo 2015) Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/486955-en-la-radio-tango-en-vivo.
“Preciso relato hizo el padre de Dagmar Hagelin”. Diario Clarín, Política, 18 julio 1985, p. 4.
“Preciso relato sobre el secuestro e interrogatorio de un grupo de empresarios”. Diario Clarín, Política, 16 mayo 1985, p.p. 8 y 9.
“Pronunciamientos críticos”. Diario Clarín, año XL, N° 14.084, 30 abril 1985, p. 10.
“Pronunciamientos críticos”. Clarín, 30 abril 1985, p. 10.
Quijano, Alfonso. “*AlfonCinismo”*. Cabildo. Segunda etapa, año VIII, N° 71, diciembre 1983, p 3.
*“*Radio Belgrano en sus 56 años*”*. Diario *La Nación*, 1980.
“Radio Belgrano: nueva dirección”. La Gaceta, 6 septiembre 1985.
“Radio Belgrano: nuevo atentado a la planta” Crónica, 2 mayo 1985, p. 11.
“Radio Belgrano”. Clarín, 12 noviembre 1986.
“Radio Belgrano”. Hoy y mañana, 12 noviembre 1986.
Revista Gente. Editorial Atlántida, N° 960, 15 diciembre 1983.
“Repudio del Presidente al atentado”. Diario Clarín, año XL, N° 14.084, 30 abril 1985, p. 11.
“Repudio del Gobierno”. Crónica, 30 abril 1985, p. 7.
“Repudio generalizado: ‘*Ataque vandálico*”. Diario Popular, 30 abril 1985.
Revista Sin Anestesia, N° 1, año 1, junio 1991.
Revista Sin Anestesia, N° 2, año 1, julio 1991.
Revista Sin Anestesia, N° 3, año 1, agosto 1991.
Revista Sin Anestesia, N° 4, año 1, septiembre 1991.
Revista Sin Anestesia, N° 7, año 1, mayo 1992.

Revista Sin Anestesia, N° 8, año 2, agosto 1992.
Revista Sin Anestesia, N° 9, abril 1993.
"Relatan dramática historia de una familia que sufrió tres desaparecidos". Clarín, Política, 5 julio 1985, p.p. 10 y 11.
"Responsabilizan a Massera por la desaparición de tres empresarios". Clarín, Política, 9 julio 1985, p.p. 12 y 13.
"Relato sobre el secuestro de una familia que partía en avión". Clarín, Política, 21 mayo 1985, p.p. 8 y 9.
"Relatan la fuga de cuatro jóvenes de una cárcel clandestina". Diario Clarín, Política, 5 junio 1985, p.p. 5 y 6.
"Revelaciones sobre los entretelones de una radio". Pueblo, 9 octubre 1985, p. 26.
"Revelaciones a propósito del secuestro de diez menores". Diario Clarín, Política, 10 mayo 1985, p.p. 4 y 5.
"Revelaciones sobre el secuestro en Mar del Plata de dos abogados". Clarín, Política, 12 junio 1985, p.p. 16 y 17.
"Relato de un médico". Diario Clarín, Política, 2 mayo 1985, p.p. 12 y 13.
Resumen del Informa de la CONADEP. Editado como Suplemente Especial acompañando a la edición grafica del Diario Clarín, año XL, N° 13.866, 21 septiembre 1984. (Archivo personal)
"Rousselot levanto huelga de hambre". Crónica, 30 octubre 1984.
Sabatiello, Mónica. "Premio para un seño cooperativo". Revista El Periodista de Buenos Aires. Urraca, año 1, N° 7, 27 octubre al 2 noviembre 1984, p. 41.
Salatino, Daniela. "Crudo testimonio de conocido periodista". La gaceta de hoy, 27 julio 1986.
"Seguros: Triunfa Valle; Gana la Tricolor en Periodistas". Crónica, 2 noviembre 1984.
"Severa condena en una mesa redonda". La Razón, 30 abril 1985.
Selser, Claudia. "Participación sin anestesia". Revista El Periodista de Buenos Aires, Urraca, año 1, N° 47, 2 al 8 agosto 1985, p 19.
"Se levanto el paro en Radio Belgrano". Crónica, 12 noviembre 1986.
"Sin Anestesia". Revista Solidaridad Social, 19 agosto 1986.
"Son miembros de las FF. AA.". La Voz, 9 mayo 1985.
Soriano, Osvaldo. "La libertad que no se usa se pierde". Revista *Humor*, N° 122, febrero 1984, p.p. 22 y 23.
S.R. "A Rusia con Amor". Revista Cabildo, segunda etapa, año X, N° 91, agosto 1985, P 31.
Spett, Liz. "*Enrique Vázquez*". Revista *Metrópolis*, año 1, vol. 1, N° 10, julio 1984, p.p. 22-24.
Sverdlick, Laura. "*La batalla del aire"*. Revista *Clarín*, 1983, p.p. 8-10.
Taboada. C. *Héctor Mauré, semblanza de su trayectoria artística*. [En Línea] Web Investigación tango. Disponible: http://www.investigaciontango.com/inicio/index.php?option=com_content&view=article&id=99:cantores&catid=37:cantantes&Itemid=57
Tapa Diario Clarín, 1 noviembre 1983. [En Línea] *www.clarin.com*, *Tapas*. (Consultado: 22 junio 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19831101.
Tapa Diario Clarín, 2 noviembre 1983. [En Línea] *www.clarin.com*, *Tapas*. (Consultado: 22 junio 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19831102.
Tapa Diario Clarín, 7 diciembre 1983. [En Línea] *www.clarin.com*, *Tapas*. (Consultado: 25 junio 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19831207.
Tapa Diario Clarín, 8 diciembre 1983. [En Línea] *www.clarin.com*, *Tapas*. (Consultado: 25 junio 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19831208.
Tapa Diario Clarín, 9 diciembre 1983. [En Línea] *www.clarin.com*, *Tapas*. (Consultado: 25 junio 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19831209.
Tapa Diario Crónica, quinta edición, 3 abril 1984, años XXI, N° 6997.
Tapa Diario Clarín, 23 abril 1985, año XL, N° 14.077. (Archivo personal)
Tapa Diario Clarín, año XL, N°14.081, 27 abril 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 20 agosto 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850427.
Tapa Diario Crónica, quinta edición, año XXII, N° 7.384, 29 abril 1985.
Tapa Diario Crónica, sexta edición, año XXII, N° 7.384, 29 abril 1985.
Tapa Diario Crónica, primera edición, año XXII, N° 7.181, 30 abril 1985.
Tapa Diario Clarín, año XL, N° 14.084, 30 abril 1985.
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.122, 8 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850608.
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.124, 10 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850610.
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.126, 12 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850612.

Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.127, 13 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850613.
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.128, 14 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850614.
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.129, 15 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850615.
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.133, 19 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850619.
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.134, 20 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850620.
Tapa Diario Clarín, año XL, N° 13.866, 21 septiembre 1984. (Archivo personal)
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.135, 21 junio 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19850621.
Tapa Diario Clarín, año XLI, N° 14.269, 3 noviembre 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19851103.
Tapa Diario Clarín, Año XLI, N° 14.271, 4 noviembre 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015). Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19851104.
Tapa Diario Clarín, Año XLI, N° 14.272, 5 noviembre 1985. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 15 septiembre 2015). Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19851105.
Tapa Diario Clarín, 26 noviembre 1984. En: Clarin.com, Tapas. (Consultado: 24 agosto 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19841126.
Tapa Diario Clarín, 29 noviembre 1984. En: clarín.com, tapas. (Consulado; 24 agosto 2015) Disponible en: http://tapas.clarin.com/tapa.html#19841129
"Testimonios sobre la muerte de once personas en Las Palomitas". Diario Clarín, Política, 2 agosto 1985, p.p. 6 y 7.
"Testimonios sobre el secuestro de 15 delegados de la Caja de Ahorro". Diario Clarín, Política, 7 junio 1985, p 7.
"Tróccoli: '*Actúa la ultraderecha*'". Crónica, 15 mayo 1985.
"Tróccoli reiteró que actúan '*bandas de ultraderecha*'". Clarín, 15 mayo 1985.
"Un grupo comando destruyó la planta transmisora de Radio Belgrano". Clarín, 30 abril 1985, p. 10.
"Un grupo comando atacó la planta transmisora de Radio Belgrano". La Razón, 30 abril 1985, p. 24.
"Unánime condena al atentado terrorista en Radio Belgrano". La Voz, 30 abril 1985, p. 12-13.
"Unánime repudio al atentado que destruyó gran parte de la planta de Radio Belgrano". Tiempo argentino, 30 abril 1985, p. 8.
"Un ex ministro rechazó su vinculación a quienes atentaron contra Radio Belgrano". La Gaceta de Tucumán, 4 mayo 1985.
"Una radio con ansias de inmediatas renovaciones". Clarín, 7 marzo 1984.
"Usted los hizo favorita: *'la pesada' de Continental"*. Revista Radiolandia 2000, 6 mayo 1983.
Vázquez, Enrique. "Cuidado*"*. Revista *Humor*, N° 117, diciembre 1983, p. p. 21-23.
Vázquez, Enrique. "La ideología del miedo" (2° Parte). Revista Humor, N° 150, mayo 1985, p.p. 18 a 19.
"Varias denuncias sobre la muerte de un grupo de detenidos en Chaco". Diario Clarín, Política, 6 agosto 1985, p.p. 20 y 21.
Ventura, Any. "Se debe usar toda la libertad que se pueda". Revista Clarín, 5 enero 1986.
Verlichak. Bracca. "Aquí está la bomba idolatraaadaa". Revista Humor, N° 151, mayo 1985, p. p. 88 y 89.
"Versiones sobre un nuevo atentado contra la planta de Radio Belgrano". La Razón, 3 mayo 1985.
"Volaron a bombazos la planta de una radio". Crónica, quinta edición, año XXII, N° 7.384, 29 abril 1985.
"Von Wernich afirmo desconocer sobre torturas y desapariciones". Clarín, Política, 9 mayo 1985, p.p. 4 y 5.
"Unánime repudio al atentado que destruyó gran parte de la planta de Radio Belgrano". Tiempo argentino, 30 abril 1985, p. 8.
"Un ex cabo de la Policía reveló los detalles de operativos y torturas". Clarín, Política, 15 mayo 1985, p. p. 8 y 9.
"Un grupo comando destruyo la planta transmisora de Radio Belgrano", Diario Clarín, año XL, N° 14.084, 30 abril 1985, p. 10.
"Un ex ministro rechazó su vinculación a quienes atentaron contra Radio Belgrano". La Gaceta de Tucumán, 4 mayo 1985.
Web de Adolfo Pérez Esquivel. [En Línea] (Consultado: 15 junio 2015) Disponible: http://www.adolfoperezesquivel.org/?page_id=29.
Zito Lema, Vicente. "El precio que se paga por defender la condición humana". La Voz, 30 abril 1985

Zucchi, Mariana. *“Nelly Omar: Me gustaría volver a enamórame”.* [En Línea] *Clarin.com*. Música. 9 septiembre 2011. (Consultado: 6 junio 2015) Disponible en: http://www.clarin.com/espectaculos/musica/Nelly-Omar-gustaria-volver-enamorarme_0_551344891.html

Documentos

Decreto 184/83 del Poder Ejecutivo Nacional Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas del 15 diciembre 1983, publicado en el Boletín Oficial el 19 diciembre 1983. (Consultado: 12 agosto 2015) Disponible en: http://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt

Bajada de Línea. Programa 163, 15 octubre 2013. [En Línea] En: *Víctor Hugo Morales Sitio Oficial*. (Consultado: 21 junio 2015) Disponible: http://www.victorhugomorales.com.ar/?p=17857

“Diálogo con Tróccoli”. Boletín APBA, año 1, Nº 2, mayo 1985.

“Cuando la derecha viene golpeando”. Boletín APBA, año 1, Nº 2, mayo 1985.

“Cronología”. Boletín APBA, año 1, Nº 2, mayo 1985.

Comunicado de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires, 6 marzo 1986.

Programa *Televisión Abierta,* emitido el 4 julio 1984 por el Canal 13 de la Ciudad de Buenos Aires. En: Video documental *El Nunca Más en imágenes*, realizado por C Flores, M. L. Guembe y Memoria Activa, 2004. En: www.youtube.com. (Actualizado: 26 noviembre 2009) Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=TubPjD2eGFo (Consulado: 24 agosto 2015.)

Censura y autocensura en el periodismo [Video] *R*ealizado por *Observatorio Social y Político de Medios de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires,* 2002. (Archivo personal)

Video de la transmisión de Canal 7 ATC, Cadena Nacional desde los balcones de la Casa Rosada con las palabras brindadas por el Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín. Canal de YouTube de Jonyniuk y de TV Pública Argentina. (Consultado: 17 agosto 2015) Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=6FYRrc652CM, https://www.youtube.com/watch?v=uLpVy0z_39Q y https://www.youtube.com/watch?v=-SCwLPpr0ss.

Audio con grabación del aire de LR3 Radio Belgrano, 29 octubre 1984, entre las 9 y las 10 de mañana. Programa Nuevos Aires. (Archivo de Audio perteneciente a la Biblioteca Sonora Éter)

Audio con Grabación del programa *Sin Anestesia* en *Radio Belgrano*. En CD: *20 años de democracia. Volumen 1. 1983-1993*. Éter-Página/12, 2003.

Entrevistas y Testimonios

Entrevista exclusiva a Daniel Divinsky (Marzo de 2002)
Entrevista exclusiva a Ricardo Horvath. (Marzo de 2002)
Entrevista exclusiva a Celia Pagán. (Abril de 2002)
Entrevista exclusiva a Enrique Vázquez. (Abril de 2002)
Entrevista exclusiva a Eduardo Aliverti (2004)
Entrevista exclusiva a Jorge Palacios. (Diciembre de 2004)
Entrevista exclusiva a Hugo Paredero (Noviembre de 2004)
Entrevista exclusiva a Diego Bonadeo. (Noviembre de 2004)
Entrevista exclusiva a Emilio Gibaja. (Marzo de 2005)
Entrevista exclusiva a Julia Constenla. (Marzo de 2005)
Entrevista exclusiva a Martín Caparrós. (Abril de 2005)
Testimonio escrito y exclusiva de Rubén Zanoni. (Abril-junio de 2015)
Entrevista exclusiva a Juan Radonjic. (Abril de 2015)
Entrevista exclusiva a Ricardo Porto. (Abril de 2015)
Entrevista exclusiva a Agustín Tealdo. (Abril de 2015)
Entrevista exclusiva a Víctor Cañardo. (Abril de 2015)
Testimonio escrito y exclusivo de Néstor Piccone. (Mayo de 2015)